

65 = 9

Biblioteca Universitaria	
MADRID	
Sección	n
Clasificación	014
Título	
Número	223

40-0-8



*[Large decorative flourish]*

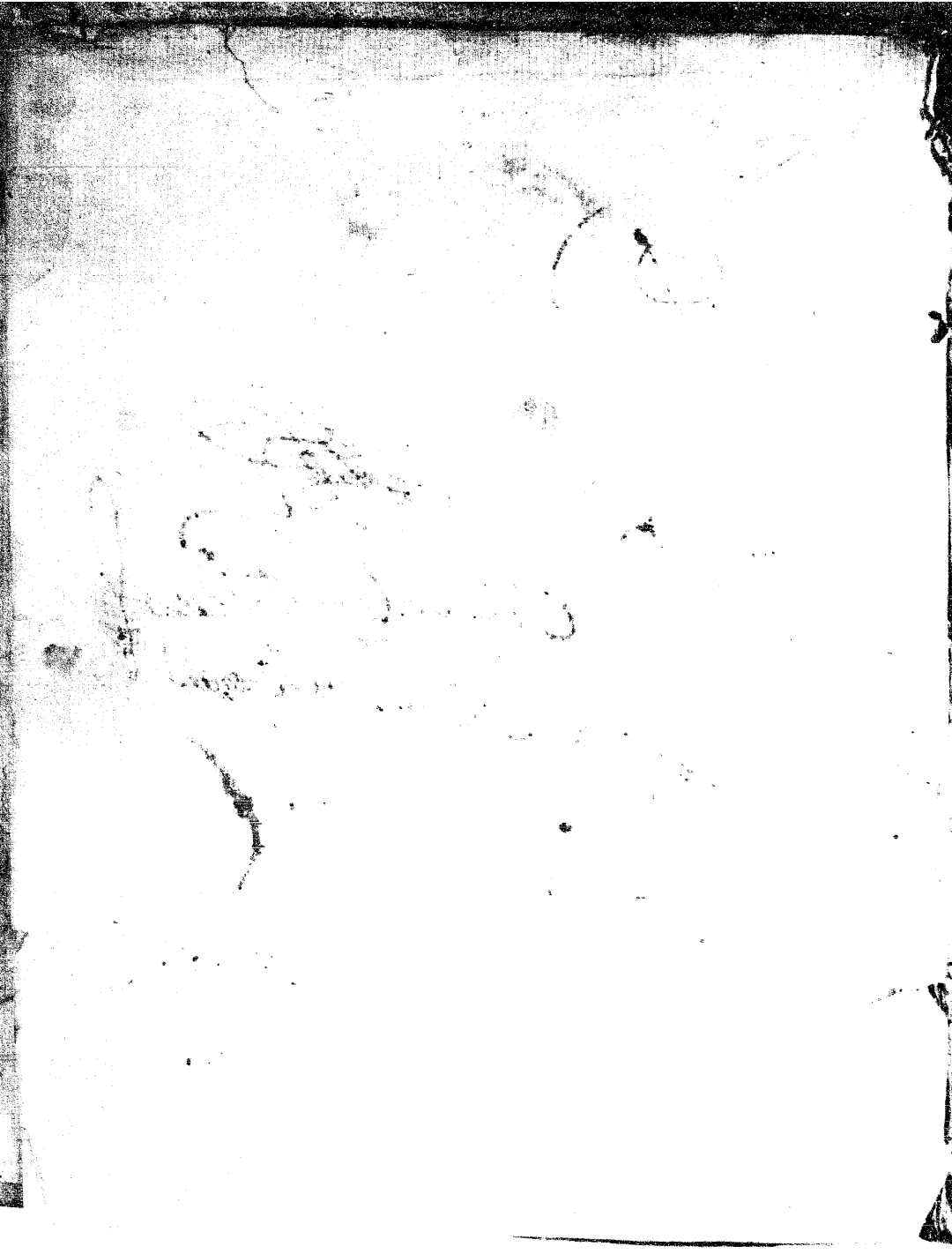
*[Crossed-out signature]*

*[Large decorative flourish]*

Don Manuel Ponce  
De Mrs. Stora

*[Large decorative flourish]*

*[Large decorative flourish]*



Bz-5358

# G V E R R A D E G R A N A D A .

HECHA POR EL REI DE ES-  
paña don Philippe II. nuestro señor contra  
los Moriscos de aquel reino, sus rebeldes.

*del Marqués de Segura*

*Historia escrita en quatro libros.*

Por don Diego de Mendoza, del consejo del Empera-  
dor don Carlos V. su Embaxador en Roma,  
i Venecia; su Governador i Capitan Ge-  
neral en Toscana.

*El que en quisiere leer este  
libro lo mienta por las pias.*

Publicada por el licenciado Luis Tribaldos de Toledo.

Chronista mayor del Rey nuestro señor por las  
Indias, residente en la corte de Madrid,

i por el dedicada

*sejor hasta el fin*

A don Vicente Noguera, Referendario de ambas Si-  
gnaturas de su Sanctidad, del Consejo de las dos  
Magestades Cesarea i Catholica, gentilhom-  
bre de la Camara del Archiduque de  
Austria Leopoldo.

*100 H*

*Con todas las licencias necesarias*



E N L I S B O A .

Por Giraldo de la Viña. Con privilegio. Año 1627.

8-2308

VERA

AND

RESIDUES

*[Handwritten scribbles]*

*[Faint, illegible text]*

*[Faint, illegible text]*

*[Handwritten scribbles]*

10-7

## Licenças.

**V**esta historia da rebelião dos Mouriscos de Granada, por mandado do illustrissimo senhor Inquisidor Geral o Bispo Dom Fernando Martins Mascarenhas, do conselho de estado de sua Magestade; Autor dõ Diogo de Mèdoça fidalgo Castellano, publicada pollo Licenciado Luis Tribaldos de Toledo Chronista mayor del Rey nosso senhor pollas indias residente em Madrid. Não tem cousa que impida poderse imprimir, antes entendo que será tambem recebida, que se imprima muitas vezes pollo elegante estylo em que vay escrita, pollo que sou de parecer que se lhe dê a licença que pede pera se imprimir. Em Lisboa 1. de Setembro 1626

*Fr. Thomas de S. Domingos Magister.*

**P**ode se imprimir. Lisboa 3. de Setembro 1626.  
*O Bispo Inquisidor Geral.*

**P**ode se imprimir. Lisboa 4. de Setembro 1626.  
*Cabreira.*

**Q**ue se possa imprimir este livro vistas as licenças do Sancto Officio, & ordinario que offrece, & depois de impresso torne pera se taixar, & sem isso não correrã.  
A 12. de Setembro de 1626. *Araujo. Dinis de Mello.*

**E**ste livro está conforme com o seu original. Em S. Domingos de Lisboa 22. de Dezembro 1626.

*Fr. Thomas de S. Domingos Magister.*

**T**axão este livro em cem reis em papel, a 19. de Dezembro de 1626. *Pimenta de Abreu. Mesquita.*

**T**em privilegio o Licenciado Luis Tribaldos de Toledo, pera que ninguem tirado elle, possa imprimir, nem trazer de fora do Reyno impressos nestes dez annos, a Historia de Granada de Dom Diogo de Mendoça com varias penhas, como consta do Alvarã assinado por sua Real mão, & sobrefeito por João Pereira de Castello branco, despachado no Paço em 19. de Dezembro de 1626.



**D** *Ecus parentum, perque plurium manus  
T rāscripta virtus, gloriæq; hæreditas,  
T orpere mentem prohibet ignavo situ.  
N on expatratur absque vi discriminum  
C ertamen anceps, unde surgit inclytum  
P er secla nomen: sed molestias leuat  
L aus alma, pulchræ suscitamen indolis,  
F ructūq; longo pensat ærumnas breves.*

D. B.

# A DON VICENTE NOGVEA, REFERENDARIO

de ambas Signaturas de su Sanctidad, del Consejo de las dos Magestades Cesarea i Catholica, Gentilhombre de la Camara del Archiduque de Austria Leopoldo.



Los Panegyricos con que los antiguos celebravan los meritos i virtudes de sus Herôes, no veo en el tiempo presente cosa alguna, que igualmente les corresponda. Pienso ser dello la causa, tenerse oi por pequeño premio el de la alabanza publica, i ponerse antes la mira en otros intereses i commodos más utiles: de que tambien deve nacer no ocuparse en este genero de composicion ingenios grandes, que pudieran en ella competir con qualesquiera de aquellos siglos de oro. Dirè con todo esto, por honra del maestro i por ser verdad certissima, que si bien no le vemos mui fertil de spiritus generosos, i que solo atiendan a la verdadera gloria; no es todavia tan esteril dellos, que no pudiessemos señalar algunos que conocidamente desestimã las riquezas, i tienen por mejor la de ilustrarse su memoria, i perpetuarse en la posteridad; i aun algunos dellos de tan relevado concepto, que  
hasta





## *Dedicatoria.*

hãsta esta honra rehusan modestamẽte, devien-  
doseles tanto mayor, quanto menos la preten-  
den. I porque agora no hai juegos olympicos  
ni otras juntas solemnes, donde con oraciones  
se engrãdezcan los aciertos de los varones ilus-  
tres; me parece que viene a ser dellos el mäs le-  
gitimo lugar, las cartas dedicatorias que se escri-  
ven en el principio de los libros : porque aun-  
que no den noticia a tãto numero de personas,  
como las que caben en una plaça o acuden a un  
publico espectáculo; son alomenos las que las  
leen, mäs selectas i escogidas, i la mejor porcion  
de la Republica, no la hez della; i es mayor du-  
racion la de lo escrito, que de lo que sola una  
vez se dixo, i se recitò.

Con ocasion de dedicar a v. m. esta histo-  
ria de don Diego de Mendoça (deuda forçosa:  
pues fueron sus exhortaciones i gusto el mayor  
motivo, para que yo la publicasse) pudiera entrar  
aqui un largo razonamiẽto de las dotes que el  
cielo puso en v. m. i de las que adquiriò i ad-  
quire cada dia cõ sus indefessos estudios i perpe-  
tuo trabajo; si como no lleva el interes por blã-  
co en accion alguna, acetara alomenos estotro  
premio más vistoso i luzido. Però tan lexos estã  
v. m. de desealle, q̃ mni de veras se me quexò, de  
q̃ le huviesse alabado i dicho mucho, quãdo le  
offreci

## Dedicatoria.

offreci el librillo de Figueroa; pensando yo entõces que dezia mui poco, i que a cada parte de algunas fuyas se devia mãs ampla põderacion. I añadiõ v. m. vltimaméte que en esta dedicatoria (si quiera por no irritar mãs la embidia, ni causalle mayores rabias i dolores) moderasse tãto mi affecto, que no loasse cosa alguna fuya. Duro i riguroso precepto, para puesto a un amigo, i tan amigo! mas que pienso cumplir puntualméte, por no faltar a la obediencia que siempre v. m. en mi experimentò. I ansi serã solo materia de esta carta, una que v. m. tiene por agena, i de la qual por externa le he oído dezir muchas vezes como verdadero Estoico:

*Nam genus & proavos, & qua non fecimus ipsi  
Vix ea nostra putò.*

Que es tratar de su linaje; no historiando la genealogia, ni observando la menudècia de casamietos, hijos segũdos, servicios, i successos (q̄ esto toca al escriptor, para el qual de ahi se me embiaron las memorias, de que saquè lo que dixere) mas tocando de la varonia de v. m. solamènte la succession, tiempos, i officios: gustosa narracion para todos los curiosos, i aun para los que aqui (sin saber estas particularidades) tanto estimã a v. m; i fundada en archivos originales, chronicas, escrituras publicas; i aun lo que por

menos

## Dedicatoria.

menos sabido podra escrupulearse, provado en juizio i diffinido por sentencia: parte de lo qual se nota en la margen, porque todo no cupiera en mucho papel.

a El doño Licencia do Lofada Secreto do do Archivo real, de un lugar del Conde don Pedro en el titul. 71. sospecha ser el solar desta familia en tierra de sancta Maria, que oi se llama Feira: mas otros piensan que en Nogueira, lugar de Galicia en tierra de Sã tiago, o de Torõõ; segun le situa Rades i Andrada.

b En el libro de los Foraes de S. Cruz de Coimbra.

c Archivo de Braga, caxon del Arçobispo dõ Estevã; en lo de dõ Pedro Alvitez, maestro del templo.

d Ioannes Nogueira Miles, en el Archivo de Pedroso; i eques en el Archivo de Braga; Caxon del Arçobispo don Gonçalo.

La familia Noguera (o Nogueira<sup>a</sup> como la llaman en esse reino) se puede con gran fundamento entender, que fuê de aquellas primeras que con el Conde don Hérrique o su hijo el Rei don Alfonso Henriquez entrarõ a cõquistar lo que de Portugal posseían los Moros. Pues muriendo este gran Rei en el año de 1185. luego de ahi a veinte i siete en el de 1211. su hijo el Rei dõ Sancho I<sup>b</sup> haze donacion a Mem Paez Noguera por sus muchos servicios de ciertos bienes en la Bobadeia: i en el de 1227. se halla firmado en una grande transaccion<sup>c</sup> don Mendo Noguera, Cavallero de la orden del tẽplo, Comendador de Palumbario. I es cosa notable, que siendo muchas las memorias de personas desta familia antes del año de 1250, siẽpre se hallan con titulo de Miles<sup>d</sup> o de Eques, que eran los que entonces señalavan nobleza conocida. No quiero gastar papel en cosa tan sabida; contentádome cõ seguir ocho successiones, que ocupan cerca de quatrocientos años: i es en ella el primero

1. Pedro Paez Noguera, q̃ no se sabe precisamente

## Dedicatoria.

cifamente los años en que floreció; mas necessariamente fué entre el de 1210, i el de 1260: entre otros hijos, tuvo estos dos; Pedro Noguera, i Lorenço Pirez Noguera. Pedro Noguera fué del Consejo e del Rei don Alfonso el III, Conde de Boloña en Picardia. Fundò la iglesia Parrochial de S. Lorenço de Lisboa, adòde yaze: hallandose viudo i sin hijos, se ordenò de clérigo, i tuvo muchos canonicatos i beneficios: instituyó en 1296. el mayorazgo de los Noguerras, en el qual le sucedió su hermano que se sigue.

2. Lorenço Pirez. <sup>f</sup> Noguera, sirvió en varios officios de palacio i hazienda al Rei dō Dionys, i a su hijo el infante don Alfonso. Murió en 1323. i sucedióle en el mayorazgo Lorenço Pirez Noguera su hijo mayor, trinchante del Rei don Alfonso III que en 1340 se hallò en la batalla del Salado: murió este Lorenço Pirez i los de mas hermanos suyos sin hijos, por dōde sucedió el menor de todos, que es el que se sigue.

3. Iuan Noguera el de las leyes, fue llamado assi por haver sido Maestro en ellas, i seguido esta profession. Fué <sup>g</sup> del Consejo del Rei don Alfonso III, i de su hijo el Rei don Pedro, i añade siempre en sus firmas; *Vasallo h del Rei,* titulo preeminentissimo en aquellos tiempos,

i que

<sup>e</sup> La inscripcion de su antiga sepultura en S. Lorenço i la cabeza de la institucion.

<sup>f</sup> En el archivo de la parrochial de S. Lorenço, en el pergameno de 1356.

<sup>g</sup> Dizenlo todas las chronicas, i su sepultura.

<sup>h</sup> La chronica del Rei don Pedro año 1362. le pone luego inmediato al Mayor domo mayor, i al grã Canciller.



## Dedicatória.

i que competia solamente a los ricos hombres  
murió en 1383, dexando por successor a su hijo

*i La del Rei dō Fer-  
nando año 1372. La  
del Rei don Juan I.  
part. 1. cap. 40. 142  
162. 183. i en la p.  
2. cap. 34.*

*La del Conde stable  
don Nuñ. Alvarez c.  
20. i otras muchas  
cedulas reales q̄ ai en  
su favor: baste poner  
solo una del Rei don  
Juan I. en Samaren  
1. de Iumo era de  
1435. q̄ es de Chri-  
sta 1397.*

*Fazemos saber que  
nos vendo os muitos  
e estremados servi-  
ços, que nos e estes rei  
nos recebemos de Af-  
fonse Anez Nogueira  
nosso vassallo, & da  
quelles dōde elle v̄.  
lib. 2. desse Rei. fol.  
253. 159.*

*y Engañase nuestra  
Maxima lib. 23. c.  
13. año 1469. pr-  
nizdale entonces en  
Castilla, porque mu-  
rió más de cinco a  
ños antes.*

4. Alfonso Yañez Noguera, de cuyas me-  
morias estan llenas las chronicas. Fué de los  
mâs señalados i valientes cavalleros de su tiem-  
po, del Consejo del Rei don Juan I. i su Vas-  
fallo, Alcaide de los Alcaçares de Lisboa (que  
ahi llaman Alcaide mór) murió en 1426. lleno  
de dias i de glorias; dexando quatro hijas casa-  
das ilustremente, de las quales descien den grã-  
des señores i mucha parte de la nobleza desse  
reino, como es notorio i por esso no digo: i  
aun mâs porque tiene v. m. en esta materia tan  
generosos pensamientos i tan buenos dogmas,  
q̄ solo de su persona se precia; sin haverle jamâs  
oído nadie hablar de su sangre, ni creo que acor-  
dado se della, sino es para cūplir con sus muchas  
obligaciones. Hijos varones le quedaron tres  
(porque el segundo, Alvaro Noguera que se ha-  
lló en 1415. en la toma de Seuta, i despues pas-  
so a Ierusalem se havia muerto en 1420) bié co-  
nocidos en las chronicas. Rui Noguera succe-

dió a su padre no solo en el mayorazgo, mas en  
la Alcaidia: muriendo sin hijos en 1432. se per-  
dió ella, passando el mayorazgo al tercero lla-  
mado dō Alfonso y Noguera notable prelado;  
Obispo de Coimbra, sexto Arcebispo de Lisboa

Embaxador

## Dedicatoria.

Embaxador en Castilla al Rei don Henrique III: fué el quarto i ultimo hijo, i de quien v. m. procede el que se sigue.

5. Gomez Noguera no succedió en el majorazgo, por morir viviendo el Arçobispo, ni trasmitió en su hijo la esperança del, por no haver sido casado; i assi passò a la ilustrissima familia en la qual oi anda. Sirvió en las ocasiones de su tiempo, i senála la Chronica<sup>k</sup> que en la desdichada de Tanjar cō los infantes don Henrique i don Fernando, en 1437: i dizen<sup>l</sup> otras memorias que en la tambien desdichada batalla de Alfarroubeira en 1449. teniendo en la parte contraria (miseria de guerras civiles!) a su primo hermano don Alvaro Vaz de Almada Conde de Abranches, el Achilles de Portugal. Fué muerto Gomez Noguera en Torres Vedras violentamente, antes del año de 1460. dexando su nombre i sangre (no otra alguna hazienda) <sup>m</sup> a su hijo

6. Alfonso Yañez Noguera; que nació en Rios Frios, i alli murió en 1489. <sup>n</sup> quando huviera de començar a merecer i subir. La buena memoria del Arçobispo su tio le valió para alcançar aquel suelo, pequeño mas bastante para no mendigar alimentos de poderosos. En el qual le succedió su hijo

<sup>k</sup> Cronica del Rei don Duarte cap. 15.

<sup>l</sup> Luis Ferreira de Azevedo en sus memorias.

<sup>m</sup> El Conde de Tarouca dō Luis de Menezes en su manusc. Doçtor Diego de Melo, en el Nobiliario. sentencia en la conservatoria, ante Antonio de Gouvea.

<sup>n</sup> Instrumēto de la abertura del su testamēto en Ançã ante Lucas Vaz, tabelion del Conde de Monsanto dō Iuan de Castro.

## Dedicatoria.

7. Francisco Alfonso Noguera, que ya de muy crecida edad siguió las letras, estudiando las en Salamanca: adonde continuava siendo *o Fee del claustro.* passante, quando fué <sup>o</sup> electo en la Vniuersidad por capitán de la nación Portuguesa para resistir a los Cōmuneros, en conformidad de las demās naciones. Buelto a Portugal, sirvió todo el reinado del Rei dō Iuã III: i en los primeros años del Rei dō Sebastian, en el Desembargo: p (que ya dixe en otra parte i assi lo entiēdo siempre, ser lo que en Castilla el Consejo) i jubilado con salario i gajes (llamase ahi aposentado) se retirò a su patria i assiento Rios Frios; a donde murió en 1564. dexando por hijo a su padre de v. m. el seño r

8. Francisco Noguera, seño r del corto patrimonio de Rios Frios, q̄ tambié de edad mayor se resolvió en estudiar en Coimbra; mas con tan felice progresso, que saltandole aun un año de oyente en leyes, fué con reñida opposicion recibido en el colegio mayor de alli, que se llama el Real; i con beca (cosa no vista antes ni despues) fué a la Vniuersidad a cursar i tomar lición de sus maestros un año entero: en breve le sacaron del colegio para el Desembargo, adonde en limpieza de manos i de affectos, en prudencia i juris prudencia, en recogimiento suauidad  
i blan-

## *Dedicatoria.*

i blandura de condicion, pudo ser la idea de un buen ministro rogado: meritos por los quales la magestad de don Philippe II prudentissimo Monarcha i señor nuestro, le traxo a esta corte, a ser uno de aquellos quatro Padres de la patria, que le servian de coadjutores en governalla. Merecen con esta ocasion ser nombrados los otros tres, para exemplo de los venideros: porque demàs de otras virtudes suyas, i de la benevolencia con que grangeavan para su Principe los coraçones de todos los vassallos, sien lo sus medianeros i valedores; le eran tan fieles en la distribucion de todo lo que vacava en Portugal, que sin tomar nada para si, ni para sus parientes criados o amigos, lo repartian entre los mäs benemeritos, i mayores acreedores de la corona real; i muchas vezes estando absentes. (i dixe nada; porque a los que leen el registro de las mercedes que se les hazian, parecen quasi nada, con gran admiracion suya) Eran estos, el Reverendissimo don Jorge de Attaide Obispo de Vileo, Abbad de Alcobaça, Capellan mayor i Inquisidor general de Portugal; que antes de ocupar puesto alguno, se hallò ya entre los Padres del sagrado Concilio Tridentino i firma en el. Don Christoval de Mora, illustrissimo Conde i Marques



## *Dedicatoria.*

Marques de Castell Rodrigo, Comendador mayor de Alcantara, del consejo de estado, i el primer Camarero mayor, que despues del Conde de Nassao i más de setenta años de intervalo huvo en la Monarchia; primer Ministro della, i de la gracia de aquel tan sabio Rei. Pedro Barbosa noble en sangre, i nobilissimo en letras; por haver sido un segundo Papiniano, i de vida mui exemplar. Estos fueron los compañeros de su padre de v. m. Estas las cabeças que pudiendo cadauna serlo de un grave tribunal, servian de miembros en aquel gran consejo primitivo; que no reconocia otra, que la del mismo Rei. Aqui sirvió el señor Francisco Noguera muchos años, i la mayor parte dellos siendo el más antiguo, hasta que murió en el de 1612. con tan gran credito ante la Magestad del Rei nuestro señor don Philippe III. como muestran algunos billetes que de su Real mano le escrivia, q̄ estan en poder de v. m. i no devian ser los más importantes; pues los dexò el secretario que con orden superior, muerto el, vino a visitar sus escritorios, i recoger los papeles secretos: però con tan poco premio i en tanta pobreza, que no dexò con que le sepulassen; i fuê necesario buscarse para ello dineros prestados: cosa por todos los escriptores tan admirada en los

Aristides

## Dedicatoria.

Aristides, en los Phociones, i en otros varones illustres, que no acababan nunca de celebrarla; i que me ha hecho acordar i aun poner aqui unos versos de Virgilio poco conocidos, però mui dignos de serlo, que parecen hechos para este caso:

*Fortuna immeritos auget honoribus,  
Fortuna innocuos cladibus afficit:  
Iustos illa viros pauperie gravat;  
Indignos eadem divitijs beat.*

quedan de sus hijos solamente dos: v. m. el segundo en quien acaba su casa i linaje, no solo por el orden comun de ser el ultimo de los que viven, mas por no quedar deste ultimo ramo succession legitima: i el mayor es el señor

9. Paulo Alfonso Noguera, que siendo de capa i espada tiene tantas letras e cordura i partes, que en 1612. le destinò el mismo Rei que Dios aya para gobiernos, librandole en ellos la satisfacion que se le devia: mas ya nascia de su poca ambicion, ya de alguna otra causa, aun vemos ocioso este talèto, q̄ pudiera con grande approvacion haver servido. Con animo Philosophico se resuelve en no casar; con que se acaba una familia mui antigua i honrada, en que ha havido memorables sujetos; i que durando ha cerca de quatrocientos años, de ciento i se-

## Dedicatoria.

tenta acâ, en medio de gran tenuidad, se ha sustentado con poco mâs que salarios sueldos i gages, que se vencen por tercios i aun por dias; però todavia sin que necessidades algunas la reduxessen a vileza, o le quitassen la estimacion, que alcançan otras ricas i sobradas. Lo que posee de algun momento, es la encomienda de Alcaçar de la Sal de la ordê de Sanctiago, llamada por otro nombre de los Martyres; de la qual despues que entrò en sãgre de v.m. fuè su padre el tercero Comendador, como su hermano es oi el quarto. I aqui dirè para los curiosos una notable antignaila, i es que de Comédador p della, fuè promovido para Maestre de Sanctiago de toda España, don Pelai Perez Correa en 1242. i que dende q aqui, en estado aun de Comendador della, hizo aquellas gloriosas conquistas en el Algarve.

Adonde ai mucho que dezir, mal puede nadie ceñirse tanto, que no parezca largo al poco curioso, i poco aficionado. Yo como tengo mucho de uno i otro, herme estédido algo mâs: però por esto remato ya esta narracion, cõ unas mui honorificas palabras escritas del Rei don Philippe III. nuestro señor, dignas de grande ponderacion; principalmente una que en nuestra lengua tiene gran emphasis, i en aquella Magestad

*p Nota el doctissimo Fr. Antonio B:don, monge Cisterciense de Alcobaga. Doctor Theologo en la 3.ª par. de su Monarchia Lusitana, que salid a Rades la informacion necessaria. pues dize a vulto, que sièdo Comendador de Portugal.*

*q Del Palacio i habitacion del Comendador Pelai Perez Correa, queda en pie jolo la Iglesia de los Martyres; que fuè sièpre, i es oi cabeza de la encomienda.*

*r Cedula suya en S. Lorenzo de 3. de Octubre de 1620. referendada de Iuan de Ciriaca, i consultada cõ el Consejo de estado.*

## *Dedicatoria.*

rad es de grã fondo: i muestra bien la noticia q̃  
tenia, i a precio q̃ hazia desta familia de v. m. Dizẽ  
pues: *I teniendo ya consideracion a los meritos i buenas  
partes del dicho don Vicente Noguera, A SV CA-  
LIDAD, a lo que me sirvieron su padre i passados, a  
ser persona tan docta i tan benemerita, he querido &c.*  
I rematarẽ tambien esta carta, con esperar de v.  
m. muchas gracias, por havelle tan a la raya  
obedecido. Pues de lo que solamente tiene por  
proprio que es su persona, callẽ totalmente; aun  
quãdo la mayor Magestad del orbe, con inau-  
dita benignidad, parece que dexa su officio, i to-  
ma el de eloquẽte Orador, en auctoridad i abo-  
no de v. m. Mas solos tales Reyes merecen ferlo  
de tales vassallos. Guarde Dios a v. m. Ma-  
drid 4. de Diziembre de 1626.

*Luis Tribaldos de Toledo.*

\*\*

AL



Luis Tribaldos de Toledo, al Lector.



Quando el noble caballero don Diego de Mendoza de los sujetos de España más conocidos en toda Europa, fuera cosa superflua ponerme a descriuirle; principalmente habiendolo hecho, en pocos pero elegantes renglones el señor don Baltazar de Zúñiga. Tan poco me detendré en alabar esta historia, ni en provar que es absolutamente la mejor que se escribió en nuestra lengua; porque ningun docto la niega, i pudiera semè preguntar, lo que Archidamo Lacedamonio a quien le leia un e-logio de Hercules; *Si quis vitaperat?* Solamente dirè, que causas huvieron para no publicarse antes: las que me movieron a hazerlo agora: que exemplar segui en esta edicion, i que margene.

Quanto a lo primero, es muy sabido i muy antigo en el mundo el odio a la verdad; i muy ordinario padecer trabajos i contradicciones los que la dicen, i aun más los que la escriben. Del conocimiento deste principio nasce que todos los historiadores serios i prudentes, emprenden lo sucedido antes de sus tiempos, o guardan la publicacion de los hechos presentes para siglo, en que ya no vivan los de quien ha de tratar su narracion. Por esto nuestro don Diego determinò no publicar en su vida esta historia: i solo quiso, con la libertad que no solo en el mas en toda aquella ilustrissima casa de Mondejar es natural, dexar a los venideros entera noticia, de lo que realmente se obrò en la guerra de Granada: i pudo bien alcançarla; por su agudeza i buen juicio, por tio del General que la comencò a donde todo venia a parar, por hallarse en el mismo Reino, i aun presente i mucho de lo que escribe: affectò la verdad, i consiguióla; como conocerá facilmente, quien cotejare este libro, con quantos en la materia han salido. Porque en ninguno leemos nuestras culpas o yerros tan sin reboço, la virtud o razon agena tan bien pintada, los sucesos todos tan verisimiles: marcas por las quales se gobiernan los lectores, en el credito de lo que no vieron. La determinacion de don Diego me pruevan unas gravissimas palabras escritas de su letra, al principio de un traslado desta historia que presentò a un

amigo suyo, en que juntamente pronostica a lo que observamos. Ve-  
niet qui conditam, & secullum in aliquante comprimit  
veritatem, dies publicet. Paucis notus est, qui populum  
aetatis suae cogitat. Multa annorum millia, multa populo  
rum supervenient: ad illa respice. Etiam si omnibus tecum  
viventibus silentium livor indixerit, venient qui sine  
offensa, qui sine gratia iudicent. Senec. Epistol. 79. Dice  
que no quiso sacarla; añado que ni pudo: porque no la dexó aca-  
bada, i le falta aun la ultima mano; lo que luego se echa de ver  
en repetir cosas, que bastavan una vez dichas. Como la signifi-  
cacion de atajar i arrojadores, los daños de la medicina concejil, i o-  
tras deste jaez: i aun más, de algunas notables omisiones, que  
hazen vulto i manifiesta falta, qual la de la vida de Galera i  
muerte de Luis Quixada; advertida, i elegantemente suplida  
por el gran Conde de Portalegre: i otra no menor, quando sien-  
do encomendado lo de la Sierra de Ronde a los dos Duques de  
Medina Sydonia i Arcos, cuenta más extensamente el progres-  
so deste; però en el otro haze tan alto silencio, que ni aun nos de-  
clara las causas de no venir a la empresa; siendo así que para ello,  
devió un tan grande señor tenerlas, i aun muchas i muy justi-  
ficadas. Otras faltas apuntadas, mas basten estas dos para exemplo.  
Muerto don Diego vivieron i aun personas que el nombrava, aya  
va el impedimento q̄ en vida; demás de q̄ los eruditos a que se  
mejantes ciudades toca, quieren más ganar fama con escritos pro-  
prios, que aprovechar a la republica con dar luz a los ajenos.

Quanto a lo segundo oi q̄ son ya pasados cerca de sesenta años,  
i no ai vivo ninguno de los que aqui se nombran, es este el peli-  
gro de la escritura, no doblado a nadie ver se allí, más o menos lu-  
cido; i aunque ai dellos, illustísimos, descendiétes o parientes, por ha-  
ver militado en esta guerra una muy gran parte de la nobleza  
de España, seria de muy malindre i aun desconfiança, zelar  
alguna saltilia del defuncto que les toca; quando ninguna de  
las que se notan es mortal, ni de las que disminuyen la honra o  
la fama: porque estas no las hurto, ni se cometieron; ni don Die-  
go siendo quien era, se havia de olvidar tanto de sus obligacio-

nes, que las perpetuasse; aun quando se huvieran cometido. Por que la historia escrivese para provecho i utilidad de los venideros, enseñandolos i honrandolos, no corriendolos o afrentandolos, aun quando para escarmiento quiere tal vez ensangrētarse la pluma. Tan poco me acobarda el quedar imperfecta: pues si este Iupiter Olympico estando sentado toca con la cabeza el techo del templo; adonde llegara con ella, si se levantara en pié? adonde, si le colocaran i subieran en una base?

En esta edició lo que principalmente procuré fué pütualidad; sin dar lugar a ninguna conjetura, ni emendar alguno por juicio proprio: cotejé varios manuscritos, hallandolos entre si muy diferentes; hasta que me abracé con el ultimo i sin dubda alguna el más original, que es uno del Duque de Aveiro en forma de 4. trasladado de mano del Comendador Iuan Baptista Labaña, i corregido de la del Conde de Portalegre: con el qual conocí quā en balde havia cansadome con otros. Este texto es el que sigo sin alterarle en nada, i es el genuino i proprio de quē en su introdució hebla aquel gran Conde. Deseava yo ornar las margenes cō lugares de autores clasicos bien imitados por el nuestro, i no me fuera muy difficil juntarlos: mas guardandolo para la postre, me sobrevino esta enfermedad tan larga i pesada, que me impossibilitó: i porque se me daa mucha priessa los guardo para segunda edicion (si a caso la huviere) que espero serā muy gratos a los doctos. Davame pesadūbre que fuesse esta gran obra tan desnuda, que ni unos sumarios llevasse; hasta que se me acordó de los que lei en un manuscrito desta historia, que ha tres años me prestó aqui un caballero que agora está en Lisboa; adonde al amigo que atiende a la edició, encargué buscarlos i ponerlos: i segū veo en los veinte pliegos, que ya estan impresos quando esto escrivio; podran servir en el interin: i esto es quāto se me ofrece dezir al lector.

En la historia son pocas las erratas, i las más importantes son las que se figuen.

Fol. 5. verf. barbaramente pro barbaramente

Fol. 100. en de aquella pro en aquella

BREVE

# BREVE MEMORIA DE LA VIDA I MVORTE DE DON

Diego de Mendoça escrita por don Baltazar de C, uniga  
Comendador mayor de Leon, del Consejo de estado  
de S. Magestad, Presidente del supremo de  
Italia, la qual se hallò entre sus papeles.



ON Diego de Mendoça hijo de don Iñigo Lopez de Mendoça segundo Conde de Tendilla, i primer Marqués de Mondejar, i de su muger doña Francisca Pacheco hija de don Iuan Pacheco Marques de Villena, i Maestre de Sanctiago fuè hombre de grande estatura i feo de rostro: en su mocedad siguiò la profession Ecclesiastica, i aprendiò con increíble trabajo i buen successo las lenguas Latina Griega Hebrea i Arabiga. Siendo embaxador en Venecia dexò aquellos habitos con occasion de embiarle el Emperador Carlos V. por embaxador a Roma en tiempo del Papa Paulo III. con el qual passò lances mui rigurosos i de grande valor, quando fueron las grâdes differencias, que aquel Pontifice tuvo con el Emperador. Siendo aqui Embaxador tuvo tambien a su cargo el gobierno de Sena i de las demás plazas de Toscana, que le succediò poco felizmente imputandosele mucha culpa, por unos amores en que al mismo tiempo andava con cierta grã señora Romana. Despues de aquella embaxada se re-

tirò





rirò en Granada su patria, donde viviò muchos años con opinion de hombre mui señalado en todas las buenas letras, Poesia Castellana, termino, i cortesía. Fuê tenido por hombre mui arrojado en negocios de estado; i por esto no fuê empleado quando viejo, habiendolo sido tanto en la mocedad: que assi pagò la edad madura los vicios de la verde. Vino a la corte pocos meses antes que muriesse, donde era como un oraculo de todos los cavalleros. Muriò el año de 1575. del pasmo de una pierna: dexò sus libros que eran de grande precio al Rei don Philippe II. con que enriqueció mucho la libreria de San Loréço. No fuê casado: mas dexò un hijo que vivia en Valledolid, mui parecido a el en el rostro, però (avieslos de la naturaleza) mente-capto del todo. Escriviò la historia de la ultima guerra de Granada siguiédo mucho el estylo de Tacito con excelente lenguaje, i modo de dezir inimitable. Dexò demàs desto muchas poesias en Romance, algunas de su propria invencion, i otras traduzidas, i imitadas de Poetas antigos Griegos, i Latinos.

INTRO.

# INTRODUCCION

DE DON IVAN DE SILVA CON-

de de Portalegre Governador i Capitan general

del Reino de Portugal a la historia de

Granada de don Diego de

Mendoça.

**M**ostrò don Diego de Mendoça en la historia de la guerra de Granada tanto ingenio i eloquencia, que al parecer de muchos, adelantò un gran trecho los limites de la lengua Castellana. Es el estylo tan grave i tan cubierto el artificio, que hizo competir una materia estrecha i humilde, con las muy finas de estado, i con quanto mysterios quiere Macchianeli colegir de T. Livio. Fuè muy diestro en la imitacion de los antigos, tanto, que sin perjuizio de nuestra lengua, con propiedad i sin affectacion se sirve de los conceptos, de las sentencias, i muchas vezes de las palabras de los autores Latinos traducidos a la letra; i se veràn en esta obra clausulas enteras, i mayores pedaços de Salustio, i de Cornelio Tacito. Guardò con gran destreza el rigor, o la apariencia de la neutralidad, loando enemigos, i culpando amigos: en lo primero se igualò a los mejores; porque no alaba más, ni de peor gana Salustio a Marco Tulio, que don Diego al Duque de Alva: en lo segundo, pienso que excediò a todos: porque hablando de su padre, i de su hermano como de estraños, i de su sobrino quasi como enemigo; allà no see por donde los torna a endereçar de manera, que vienen a quedar como les cumple, amenaçados a la cabeza, heridos en la ropa, i al fin alabados. Hasta de las imperfecciones (que no le havian de faltar) puede ser loado; porque tiene gracia en ellas, no sabiendo refrenar cierta

travesura suya, que le inclina a burlar con las veras, a vezes demasiado. Tuvo todavia una gran desgracia esta historia, que por ser escrita en estylo tan diverso del ordinario se corrompieron miserablemente las copias, que della se sacaron, i fueron muchas: porque los que no la entienden, o alomenos no la penetran, por la fama del autor la buscan i la estiman, obligandose a mostrar que gustã della. I don Diego tambien no castigava mucho sus obras en prosa o en verso, como suelen los grandes ingenios, que no liman con paciencia lo que labran. De aqui resulta notarle algunos (con causa, o sin causa) que rompió los fueros de la historia, i que merece más loor por partes, que por junto. Resultarõ asy mismo tantos yerros en la orthographia, i en la puntuacion, que passó el daño adelante a trocar quitar, i añadir palabras, sacando de su sitio las conjunciones, i ligaduras de la oracion. Costó trabajo emendar de dos o tres copias esta, religiosamente como era justo: porque no se mudaron sino puntos, pasando pocas vezes a otra parte las mismas palabras, si la clausula no se puede entender bien de otra manera, o quitando algunas muy pocas; quando son notoriamente superfluas. Finalmente entre esta copia, i qualquiera de los originales de donde se sacó ai menos diferencia, de la que ellas entre si tenian.

DE LA

# GUERRA

# DE GRANADA

DE DON DIEGO DE  
MENDOÇA.

## LIBRO PRIMERO.

**M** I proposito es escribir la guerra, que el Rey Catholico de España don Philippe el II. hijo del nunca vencido Emperador don Carlos tuvo en el Reino de Granada contra los rebeldes nuevamente convertidos: parte de la qual yo vi, i parte entendi de personas, que en ella pusieron las manos, i el entendimiento. Bien see que muchas cosas de las q̄ escriviere pareceràn a algunos livianas, i menudas para historia, comparadas a las grandes, que de España se hallan escritas: guerras largas de varios successos, tomas i desolaciones de ciudades populosas, reyes vencidos i presos, discordias entre padres i hijos, hermanos i hermanas, suegros i hiernos, despoſſeidos restituidos,

*De don Diego de Mendoça. Lib. I.*

tuídos i otra vez despoſſeídos, muertos a hierro, acabados linages, mudadas ſuccesiones de reinos; libre i eſtendido campo, i ancha ſalida para los eſcriptores. Yo eſcogi camino más eſtrecho, trabajoſo, eſteril, i ſin gloria; però provechoſo, i de fruto para los que adelante vinieren, comienços baxos, rebelion de ſalteadores, junta de eſclavos, tumulto de villanos, competencias, odios, ambiciones, i pretéciones; dilacion de provisiones, falta de dinero, inconveniêtes o no creídos, o tenidos en poco; remiſſion i floxedad en animos acotumbrados a entender, proveer, i diſſimular mayores coſas; i aſſi no ſerá cuidado perdido cõſi lerar de quan livianos principios, i cauſas particulares ſe viene a colmo de grandes trabajos, dificultades i daños publicos, i quaſi fuera de remedio. Veráſe una guerra al parecer tenida en poco, i liviana dentro en caſa; mas fuera eſtimada i de gran coyuntura: que en quãto durô tuvo attentos, i no ſin eſperança los animos de Principes amigos i enemigos, lexos i cerca: primero cubierta i ſobretanada, i al fin descubierta parte con el miedo, i la induſtria; i parte criada con el arte i ambicion. La gente que dixè pocos a pocos junta, representada en forma de exercitos; neceſſitada Eſpaña a mover ſus fuerças, para atajar el fuego; el Rei ſalir de ſu repoſo, i acercarse a ella; encomendar la empreſa a don Juan de Auſtria ſu hermano hijo del Emperador don Carlos, a quien la obligacion de las victorias del Padre,

padre, moviessse a dar la cuenta de si, que nos muestra el successo; en fin pelearse cada dia con enemigos frio, calor, hambre, falta de municiones, de aparejos en todas partes, daños nuevos, muertes a la continua. Hasta que vimos a los enemigos, nació belicosa, entera, armada, i cõfiada en el siriõ, en el favor de los Barbaros i Turcos, vencida, rendida, sacada de su tierra, i desposeida de sus casas, i bienes; presos, i atados hombres, i mugeres, niños captivos, vendidos en almoneada, o llevados a habitar a tierras lexos de la suya; captiverio, i transmigracion no menor, q̃ las que de otras gentes se leen por las historias. Victoria dudosa, i de successos tan peligrosos, que alguna vez se tuvo duda si eramos nosotros o los enemigos, los a quien Dios queria castigar; hasta que el fin della descubriõ, que nosotros eramos los amenazados, i ellos los castigados. Agradezcan, i accepten esta mi voluntad libre, i lexos de todas las causas de odio, o de amor, los que quisieren tomar exemplo, o escarmiento; que esto solo pretendo, por remuneracion de mi trabajo, sin que de mi nombre quede otra memoria. I porque mejor se entienda lo de adelante, dirè algo de la fundacion de Granada, que gentes la poblaron al principio, como se mezclaron, como huvo este nombre, en quien començõ el reino della; puesto que no sea conforme a la opinion de muchos; però serà lo que hallè en los libros Arabigos de la tierra, i los de Muley Hbacèn Rei de

Tunez,



*De don Diego de Mendoza. Lib. I.*

Tunez, i lo que hasta oi queda en la memoria de los hombres haziendo a los autores cargo de la verdad.

*Granada poblada de los de Damasco.*

724.

*Que asentado en la antigua Illiberis.*

i. La Ciudad de Granada, segun entiendo, fué poblacion de los de Damasco, que vinieron con Tarif su capitan; i diez años despues que los Alarabes echaron a los Godos del señorio de España la escogieron por habitacion, porque en el suelo, i aire parecia más a su tierra. Primero asentaron en Libira, que antiguamente llamavan Illiberis, i nosotros Elvíra, puesta en el monte contrario de donde ahora está la ciudad, lugar falto de agua, de poco aprovechamiento, dicho el cerro de los Infantes; porque en el tuvieron su campo los Infantes don Pedro, i don Juan, quando murieron rotos por Ozmin Capitan de el Rei Ismael. Era Granada uno de los pueblos de Iberia, i havia en el la gente, que dexò Tarif Abentiet despues de haverla tomado por luengo cerco; perô poca, pobre, i de varias naciones, como sobras de lugar destruído.

*Su primer Rey fué Habúz Aben Habúz.*

1014.

*Que levantado en la veta a su estatua.*

No tuvieron Rei hasta Habúz Aben Habúz, que juntò los moradores de uno, i otro lugar, fundando ciudad a la torre de San Ioseph, que llamavan de los Iudios, en el Alcaçava; i su morada en la casa del gallo, a San Christoval en el Albaizín. Puso en lo alto su estatua a cavallo con lança i adarga, que a manera de veleta se rebuelve a todas partes, i letras, que dizen; *Dixo Habúz Aben Habúz el sabio, que assi se deve defender el Andaluzia.* Dizen, que del nombre de Naath su mu-

ger

ger, i por mirar al poniente, (que en su lengua llaman <sup>varias etymologias</sup> Garb) la llamò Garbnaath, como Naath la del po- <sup>del nòbre</sup> niente. Los Alarabes i Asianos hablan de los sitios, <sup>de Granada.</sup> como escriven; al contrarlo i revès, que las gentes de Europa. Otros, que de una cueva a la puerta de Biba-  
 taubìn morada de la Cava hija del Conde Iulian el traidor i de Nata, que era su nombre proprio, se llamò Garnata la cueva de Nata. Porque el de la Cava todas las historias Arabigas afirman, q̄ le fuè puesto por haver entregado su voluntad al Rei de España dõ Rodrigo; i en la lengua de los Alarabes Cava quiere dezir muger liberal de su cuerpo. En Granada dura este nombre por algunas partes; i la memoria en el Soto i torre de Roma, donde los Moros afirman haver morado: no embargante que los que tratan de la destruicion de España, ponen que padre i hija murieron en Senta. I los edificios que se muestran de lexos a la mar sobre el monte, entre las Quexinas i Xarxel al Poniente de Argel, que llaman sepulcro de la Cava Christiana, cierto es haver sido un templo de la ciudad de Cesarea hoi destruida, i en otros tiempos cabeça de la Mauritania, a quien diò el nòbre de Cesariente. Lo de la amiga de el Rei Abenhùt, i la compra que hizo a exemplo de Dido la de Carthago, cercando con un cuero de buei cercenado el sitio dondè ahora està la ciudad, los mismos Moros lo tienen por fabuloso. Però lo que se tiene por màs verdadero en-



*Don Diego de Mendoça. Lib. 1.*

tre ellos, i se halla en la antigüedad de sus escripturas, es haver tomado el nombre de una cueva, que atravieſſa de aquella parte de la ciudad haſta la aldea que llama Alfacar, que en mi niñez yo vi abierta i tenida por lugar religioso, donde los ancianos de aquella nacion curavan personas tocadas de la enfermedad, que dizen demonio. Esto quanto al nombre que tuvo en la edad de los Moros; tanta variedad ai en las historias Arabigas, aunque las llaman ellos escripturas de la verdad. En la nueſtra conformando el ſonido del vocablo, con la lengua Castellana la dezimos Granada, por ſer abundante. Habùz. Aben Habùz deshizo el reino de Cordova, i puſo a Idriz en el feñorio del Andaluzia. Con eſto, con el deſaſſoſiego de las ciudades comarcanas, con las guerras que los reyes de Caſtilla hazian, con la deſtruicion de algunas, juntos los dos pueblos en uno, fuè maravilla en quan poco tiempo Granada vino a mucha grandeza. Deſde entonces no faltaron reyes en ella haſta Aben-hùt, que echò de Eſpaña los Almohades, i hizo a Almeria cabeça del reino. Muerto Aben-hùt a manos de los ſuyos, con el poder i armas del Rei ſancto don Fernando el III. tomaron los de Granada por Rei a Mahamet Alhamar, que era ſeñor de Arjona, i bolviò la ſilla del reino de Granada, la qual fuè en tanto crecimiento, que en tiempo del Rey Bulhaxix quando eſtava en mayor prosperidad, tenia ſetenta mil caſas,

*Cauſe del  
crecimiento  
de Grana  
da.*

fas, segun dizen los Moros; i en alguna edad hizo tormenta, i en muchas puso cuidado a los reyes de Castilla. Hai fama que Bulhaxix hallò el alchymia, i con el dinero della cercò el Albaizin; dividiòle de la ciudad, i edificò el Alhambra con la torre que llaman de Comares (porque cupo a los de Comares fundalla) aposento real i nombrado, segun su manera de edificio; que despues acrecentaron diez reyes successores suyos, cuyos retratos se ven en una sala; alguno dellos conocido en nuestro tiempo por los ancianos de la tierra.

*Bulhaxix  
Rei de Gra  
nada ha-  
llò el secre  
to de la al  
chymia.*

2. Ganaron a Granada los reyes llamados Catholicos Fernando i Isabel despues de haver ellos, i sus passados sojuzgado i echado los Moros de España en guerra continua de 774. años, i quarenta i quatro reyes; acabada en tiempo, que vimos al Rei ultimo Boabdeli (con grande exaltacion de la fee Christiana) desposeido de su reino i ciudad, i tornado a su primera patria allende la mar. Recibieron las llaves de la ciudad en nombre de señorio, como es costumbre de España; i entraron al Alhambra, donde pusieron por alcaide i capitan general a don Yñigo Lopez de Mendoza Conde Tendilla hombre de prudencia en negocios graves, de animo firme, asegurado con luenga experiencia de recuentros i batallas ganadas, lngares defendidos contra Moros en la misma guerra; i por prelado pusieron a frai Fernando de Talavera reli-

*Los Reyes  
Catholicos  
don Fer-  
nando i  
doña Isa-  
bel gana-  
ron a Gra-  
nada.*

*1492.*

*Pusieron  
por Alcaide  
de la  
Alhambra  
a don Iñi-  
go Lopez  
de Mendo-  
za segudo  
Conde de  
Tentilla.*

De don Diego de Mendoza. Lib. I.

Primer Ar  
obispo de  
Granada  
Fr. Fer-  
nando de  
Talavera.

gioso de la orden de S. Hieronymo, cuyo exemplo de vida i sanctidad España celebra, i de los que viven, algunos ai testigos de sus milagros. Dieronles compaña calificada, i conveniente para fundar republica nueva; que havia de ser cabeça de reino, escudo i defension contra los Moros de Africa, que en otros tiempos fueron sus conquistadores. Mas no bastaron estas provisiones aunque juntas, paraque los Moros (cuyos animos eran defassossegados i offendidos) no se levantasen en el Albaizín, temiendo ser echados de la

No quiere  
convertirse  
los Moros  
por más q̄  
en ello tra  
baja el  
Cardenal  
Fr. Fran-  
cisco Xi-  
menex.

lei, como del estado. Porque los Reyes queriendo, que en todo el reino fuesen Christianos, embiaron a frai Francisco Ximenez, que fue Arçobispo de Toledo i Cardenal, paraque los persuadiesse. Mas ellos gente dura, pertinaz, nuevamente conquistada, estuvieron rezios. Tomòse concierto, que los renegados o hijos de renegados tornassen a nuestra fee, i los de más quedassen en su lei por entonces. Tan poco esto

Rebelion  
primera  
causada  
de una in-  
tèpestiva  
execució.

se observava; hasta que subiò al Albaizín un alguazil llamado Barrionuevo a prender dos hermanos renegados en casa de la madre. Alborotòse el pueblo, tomaron las armas, mataron al alguazil, i barrearon las calles que baxan a la ciudad, eligieron quarenta hombres autores del motin paraque los governassen, como acontece en las cosas de justicia escrupulosamente fuera de occasion executadas. Subiò el Conde de Tendilla al Albaizín, i despues de haversele hecho alguna resi-

na resistencia apedreándole el adarga (que es entre ellos respuesta de rompimiento) se la tornó a embiar; al fin la recibieron, i pusieronle en manos de los Reyes, con dexar sus haziendas a los que quisiesfen quedar Christianos en la tierra, conservar su habito i lengua, no entrar la Inquisicion hasta ciertos años, pagar fardas i las guardas; dióles el Conde por seguridad sus hijos en rehenes. Hecho esto salieron huyendo los quarenta electos, i levantaron a Guejar, Lanjaron, Andarax; i ultimamente Sierra vermeja nombrada por la muerte de don Alonso de Aguilar uno de los más celebrados capitanes de España, grande en estado i linage. Sossegò el Conde de Tendilla i concertò el motin del Albaizìn, tomò a Guejar, parte por fuerza, parte rendida sin condicion, passando a cuchillo los moradores i defensores. En la qual empresa, dizen que por no ir a Sierra vermeja, debaxo de don Alonso de Aguilar su hermano (con quien tuvo emulacion) se hallò a servir, i fuè el primero que por fuerza entrò en el barrio de abaxo Gonçalo Fernandez de Cordova, que vivia a la sazón en Loxa desdeñado de los Reyes Catholicos, abriendo ya el camino para el titulo de gran Capitan, que a solas dos personas fuè concedido en tantos siglos. Vna entre los Griegos caído el imperio en tiempo de los Emperadores Comnenos como a restaurador i defensor del a Andronico Contestephano llamandole Megaduca, vocablo barba.

*Apaxigua  
do por el  
Conde.*

*Brios del  
gran capi  
tan Gon  
çalo Fer  
nandez de  
Cordova.*

*Tambien  
en el impe  
rio Grie  
go hubo  
uno inti  
tulado grã  
capitan.*

## De don Diego de Mendoza. Lib. 1.

barbaramente compuesto de Griego i Latino, como acontece con los estados perderse la elegancia de las lenguas: Otra a Gonçalo Fernandez entre los Españoles i Latinos; por la gloria de tantas victorias suyas, como viven i vivirán en la memoria del mundo. Hallaronse alli entre otros Alarcon sin exercicio de guerra, i Antonio de Leiva moço teniente de la compañía de Iuan de Leiva su padre, i despues successor en Lombardia de muchos Capitanes generales señalados, i a ninguno dellos inferior en victorias. La presencia del Rey Catholico dió fin con mayor auctoridad a esta

*El señor Alarcón, i el señor Antonio de Leiva.*

*Muerte de don Alonso de Aguilar en Sierra vermeja.*

*Retirase con honra el Conde de Vreña.*

*Nuevas ordenes de gobierno.*

guerra; mas guardóse el rincón de Sierra vermeja para la muerte de don Alonso de Aguilar; que ganada la Sierra i rotos los Moros fué necessitado a quedar en ella con la escuridad de la noche; i con ella misma le acometieron los enemigos rompiendo su vanguardia. Murió don Alonso peleando, i salvóse su hijo don Pedro entre los muertos: salió el Conde de Vreña, aunque dando ocasion a los cantares i libertad Española; pero como buen cavallero.

3. Sossegada esta rebelion tambien por concier- to; dieronse los Reyes Catholicos a restaurar, i mejorar a Granada en religion gobierno i edificios, establecieron el Cabildo, baptizaron los Moros, truxeron la Chancilleria; dende a algunos años vino la Inquisicion: governavase la ciudad i reino como entre pobladores i compañeros con una forma de justicia arbitraria,

bitraria; unidos los pensamientos, las resoluciones en caminadas en comun al bien publico. Esto se acabò con la vida de los viejos. Entraron los zelos, la division sobre causas livianas entre los ministros de justicia i de guerra; las concordias en eserito confirmadas por cedulas, traído el entendimento dellas por cada una de las partès a su opinion, la ambiciõ de querer la una no sufrir igual i la otra conservar la superioridad, tratada con mas dissimulacion que modestia. Duraron estos principios de discordia dissimulada, i manera de conformidad sospechosa el tiempo de don Luis Hurtado de Mendoza hijo de don Iñigo, hombre de gran sufrimiento, i templança; Mas succediendo otros, aun que de conversacion blanda, i humana, de condicion escrupulosa, i propria; fuèse apartando este officio del arbitrio militar, fundandose en legalidad i derechos, i sabiendose hasta el peligro de la auctoridad, quanto a las preeminencias; cosas que quando estiradamente se juntan, son aborrecidas de los menores, i sospechosas a los iguales: vino se a causas, i passiones particulares hasta pedir juezes de terminos; no para divisiones o fuertes de tierras, como los Romanos i nuestrs pasados; sino con voz de restituir al Rei o al publico lo que le tenian ocupado, i intento de echar algunos de sus heredamientos. Este fuè uno de los principios en la destruicion de Granada comun a muchas naciones. Porque los Christianos nuevos, gente sin len-  
gua,

*Zanjas, i  
cimientos  
de la segun-  
da rebeliõ.*

*Este don  
Luis fuè el  
segundo  
Marques  
de Monde-  
jas i presi-  
dente de  
Castilla.*

## *De don Diego de Mendoça. Lib. I.*

gua, i sin favorencogida, i mostrada a servir, veían condenarse, quitar o partir las haziendas, que havian posseído comprado o heredado de sus abuelos, sin ser oídos. Iuntaronse con estos inconvenientes i divisiones, otros de mayor importancia, nacidos de principios honestos, que tomaremos de más alto.

*Motivos de los Reyes Catholicos en poner ei gobierno de la justicia en mano de letrados.*

4. Pusieron los Reyes Catholicos el gobierno de la justicia i cosas publicas en manos de letrados, gente media entre los grandes i pequeños, sin offensa de los unos ni de los otros. Cuya profession eran letras legales, comedimiento, secreto, verdad, vida llana, i sin corrupcion de costumbres; no visitar, no recibir dones, no professar estrechez de amistades, no vestir ni gastar sumptuosamente, blandura i humanidad en su trato, juntarse a horas señaladas para oir causas o para determinallas, i tratar del bien publico. A su cabeça llaman Presidente, más porque preside a lo que se trata, i ordena lo que se ha de tratar, i prohibe qualquier desorden, que porque los manda. Esta manera de gobierno, establecida entonces con menos diligencia, se ha ido estendiendo por toda la Christianidad, i está oi en el colmo de poder i auctoridad: tal es su profession de vida en comun, aunque en particular aya algunos, que se desvien. A la suprema congregacion llaman consejo real, i a las demás chancillerias, diversos nombres en España, segun la diversidad de las provincias. A los que tratan en Castilla

*Tribunales en que se exerce.*

lo civil llaman oidores. i a los que tratan lo criminal  
alcaldes (que en cierta manera son sujetos a los oido-  
res) los unos i los otros por la mayor parte ambicio-  
sos de officios agenos i profession que no es suya, es-  
pecialmente la militar; persuadidos del ser de su facul-  
dad, que (segun dizen) es noticia de cosas divinas i  
humanas, i sciencia de lo que es justo e injusto; i por  
esto amigos en particular de traer por todo, como su-  
periores, su auctoridad; i apuralla a vezes hasta grãdes  
inconvenientes, i raizes de los que agora se han visto.  
Porque en la profession de la guerra se ofrecen casos,  
que a los que no tienen platica della parecen negligẽ-  
cias; i si los procuran emendar, caese en impossibilida-  
des i laços, que no se pueden desembolver; aunque en  
ausencia se juzgan differentemente. Estirava el capitán  
general su cargo sin equidad, procuravan los ministros  
de justicia emendallo. Esta competencia fuê causa, que  
menudeassen queixas i capitulos al Rei; cõ q̃ cansados  
los consejeros i el con ellos, las provisiones salieffen  
varias o ningunas, perdiendo con la oportunidad  
el credito; i se proveyessen algunas cosas de pura ju-  
sticia, que attenta la calidad de los tiempos, mane-  
ra de las gentes, diversidad de ocasiones requie-  
rian templança, o dilacion. Todo lo de hasta aqui  
se ha dicho por exemplo, i como muestra de mayores  
casos; con fin que se vea de quan livianos principios  
se viene a ocasiones de grandé importancia, guer-

*Diferencia  
con el ca-  
pitán ge-  
neral so-  
bre pũtos  
de jurisdic-  
cion.*



*De don Diego de Mendoza. Lib. 1.*

ras, hambres, mortandades, ruínas de estados, i a vezes de los señores dellos. Tan atenta es la providencia divina a governar el mundo i sus partes; por orden de principios i causas livianas que van creciendo por edades, si los hombres las quisiesen buscar con atencion.

*Vso de la  
immuni-  
dad que  
brado i sus  
años.*

5. Havia en el reino de Granada costumbre antigua, como la ai en otras partes, que los autores de delictos se salvassen, i estuviessen seguros en lugares de señorio; cosa que mirada en comun i por la haz se juzgava, que dava causa a más delictos, favor a los mal hechores, impedimento a la justicia, i desautoridad a los ministros della. Pareció por estos inconvenientes i por exemplo de otros estados, mandar que los señores no acogiesen gente desta calidad en sus tierras; confiados que bastava solo el nombre de justicia, para castigallos donde quiera que anduviessen. Mantenianse esta gente con sus officios en aquellos lugares, casavanse, labravan la tierra, davanse a vida sossegada. Tambien les prohibieron la inmunidad de las Iglesias arriba de tres dias. Mas despues que les quitaron los refugios, perdieron la esperança de seguridad, i dieronse a vivir por las montañas, hazer fuerças, saltar caminos, robar, i matar. Entrò luego la duda tras el inconveniente; sobre a que tribunal tocava el castigo, nacida de competencia de jurisdicciones; i no obstante que los generales acostumbrassen hazer estos casti-

gos, como parte del officio de la guerra, cargaron a color de ser negocio criminal la relacion apassionada o libre de la ciudad, i la auctoridad de la audiencia, i puso en manos de los alcaldes, no excluyêdo en parte al capitan general. Diôseles facultad para tomar a sueldo cierto numero de gente repartida pocos a pocos, a que usurpando el nombre llamavan quadrillas, ni bastantes para asegurar, ni fuertes para resistir. Del desden, de la flaqueza de provision, de la poca experiencia de los ministros en cargo que participava de guerra, nació el descuido; o fue si negligencia o voluntad de cadauno que no acertasse su emulo. En fin fuê causa de crecer estos salteadores (Monfies los llama-  
va la lengua morisca) en tanto numero, que para oprimillos o para reprimillos no bastavan las unas ni las otras fuerças. Este fuê el cimiento sobre que fundaron sus esperanças los animos escandalizados i ofendidos; i estos hombres fueron el instrumento principal de la guerra. Todo esto parecia al comun cosa escandalosa; però la razon de los hombres, o la providencia divina (que es lo mâs cierto) mostrò con el successo, que fuê cosa guiada para que el mal no fuesse adelante, i estos reinos quedassen asegurados mientras fuesse su voluntad. Siguiéronse luego offensas en su lei, en las haziendas, i en el uso de la vida, assi quanto a la necesidad como quanto al regalo, a que es demas-  
siadamente dada esta nacion. Porque la Inquisicion

*Crece en el reino los salteadores.*

*Nuevas leyes i rigores contra los Christianos nuevos*

*De don Diego de Mendoça. Lib. I.*

los començò a apretar màs de lo ordinario. El Rei les mandò dexar la habla Morisca, i con ella el comercio i comunicacion entre si; quitòseles el servicio de los esclavos negros a quienes criavan con esperanças de hijos, el habito morisco en que tenian empleado gran caudal; obligaronlos a vestir Castellano con mucha costa, que las mugeres truxessen los rostros descubiertos, que las casas acostumbradas a estar cerradas estuviessen abiertas; lo uno i lo otro tan grave de sufrir entre gente zelosa. Huyo fama que les mandavan tomar los hijos, i passallos a Castilla. Vedaronles el uso de los baños, que eran su limpieza i entretenimiento; primero les havian prohibido la musica, cantares, fiestas, bodas, conforme a su costumbre, i qualquier juntas de passatiempo. Saliò todo esto junto sin guardia, ni provision de gente; sin reforçar presidios viejos, o firmar otros nuevos. Y aunque los Moriscos estuviessen prevenidos de lo que havia de ser, les hizo tanta impressiõ, que antes pensaron en la vengança que en el remedio. Años havia que tratavan de entregar el reino a los principes de Berberia, o al Turco; màs la grandeza del negocio, el poco aparejo de armas, vituallas, navios, lugar fuerte donde hiziesse cabeza, el poder grande del Emperador, i del Rei Philippe su hijo enfrenava las esperanças, i impossibilitava las resoluciones; especialmente estando en piè nuestras plaças mantenidas en la costa de

*Con que ir  
ritados se  
rinden a  
la desesperacion,  
i  
tratan de  
rebelarse.*

Africa,

Africa, las fuerças del Turco tan lexos, las de los cofaríos de Argel más ocupadas en presas i provecho particular que en empresas difíciles de tierra; fueronles con estas dificultades dilatado los designios, apartandose ellos de los del reino de Valencia gente menos offendida, i más armada. En fin creciendo igualmente nuestro espacio por una parte, i por otra los excessos de los enemigos tantos en numero, que ni podian ser castigados por mano de justicia, ni por tan poca gente como la del capitan general; eran ya sospechós sus fuerças para encubiertas, aunque fiascas para puestas en execucion. El pueblo de Christianos viejos adivinava la verdad, cessava el comercio i passo de Granada a los lugares de la costa, todo era confusion, sospecha, temor, sin resolver proveer, ni executar. Vista por ellos esta manera en nosotros, i temiendo que con mayor aparejo les contraviniessemos, determinaron algunos de los principales de juntarse en Cadiar lugar entre Granada i la mar i el rio de Almeria, a la entrada de la Alpaxarra. Tratose del quando, i como se devian descubrir unos a otros, de la manera del tratado i execucion; acordaron que fuesse en la fuerça del invierno: porque las noches largas les dieffen tiempo para salir de la montaña i llegar a Granada, i a una necesidad tornarse a recoger i poner en salvo; quando nuestras galeras reposavan repartidas por los invernaderos i desarmadas; la noche

Comiença  
la ciudad  
de Granada  
a temer, i a  
alterarse.

Primera  
junta en  
Cadiar en  
que traçaron  
i discurren  
los conjura  
dos sobre  
el modo de  
la empre  
sa.

de

*De don Diego de Mendoza. Lib. I.*

de Navidad, que la gente de todos los pueblos está en las Iglesias, solas las casas, i las personas ocupadas en oraciones i sacrificios; quando descuidados, desarmados, torpes con el frio, suspensos con la devocion, facilmente podian ser oprimidos de gente attenta, armada, suelta, i acostumbrada a saltos semejantes. Que se juntassen a un tiempo quatro mil hombres de la Alpujarra, con los del Albaizín, i acometriesen la ciudad i el Alhambra, parte por la puerta parte con escalas, plaça guardada más con la auctoridad que con la fuerza: i porque sabian que el Alhambra no podia dexar de aprovecharse de la artilleria, acordaron que los Moriscos de la Vega tuviesen por contraseño las primeras dos piezas que se disparassen, para que en un tiempo acudiesen a las puertas de la ciudad, las forçassen, entrassen por ellas, i por los portillos; corriesen las calles, i con el fuego i con el hierro no perdonassen a persona ni a edificio. Descubrir el tratado sin ser sentidos i entre muchos, era dificultoso; pareció que los casados lo descubriesen a los casados, los viudos a los viudos, los mancebos a los mancebos; però a tienta, provando las voluntades i el secreto de cadauno. Havian ya muchos años antes embiado a solicitar con personas ciertas no solamente a los principes de Berberia, mas al Emperador de los Turcos dentro en Constantinopla, que los soccorriese i sacasse de servidumbre; i postteriormente al Rei de Argel pedido.

De la guerra de Granada. 10

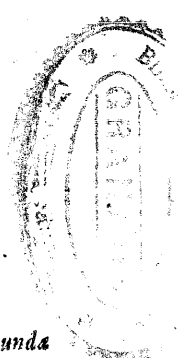
pedido armada de levante i poniente en su favor: por-  
que faltos de capitanes, de cabeças, de plaças fuertes,  
de gente diestra, de armas, no se hallaron poderosos  
para tomar, i proseguir a solas tan gran empresa. De  
más desto proveerse de vitualla, elegir lugar en la mō-  
taña donde guardalla, fabricar armas, reparar las que  
de mucho tiempo tenian escondidas, comprar nue-  
vas, i avisar de nuevo a los Reyes de Argel, Fez, señor  
de Tituàn desta resolucion i preparaciones. Con tal  
acuerdo partieron aquella habla; gente a quien el re-  
galo, el vicio, la riqueza, la abundancia de las cosas ne-  
cessarias, el vivir luengamente en gobierno de justicia  
i igualdad de assossegava, i trahia en continuo pensa-  
miento.

6. Dende a pocos dias se juntaron otra vez con  
los principales del Albaizín en Churriana fuera de  
Granada, a tratar del mismo negocio. Haviáles prohi-  
bido (como arriba se dixo) todas las juntas en que con-  
curria numero de gente: però teniendo el Rei i el pre-  
lado más respeto a Dios que al peligro, se les havia  
concedido que hiziesen un hospital i confradia de  
Christianos nuevos, que llamaron de la Resurrecion  
(dizen en Español confradia una junta de personas, q̄  
se prometten hermandad en officios divinos i religio-  
sos con obras) i en dias señalados concurrían en el hos-  
pital a tratar de su rebelion con esta cubierta; i para  
tener certinidad de sus fuerças, embiaron personas  
platicas

*segunda  
junta de  
los conju-  
rados en  
Churria-  
na.*

*Que es cō-  
fradia.*

*una junta  
en el hos-  
pital a ti-  
tulo de cō-  
fradia i  
piedad.*



*De don Diego de Mendoza. Lib. I.*

*Artificio  
de saber  
sus fuer-  
ças i nu-  
mero.*

platicas de la tierra por todos los lugares del reino, que con ocasion de pedir limosna reconocieffen las partes del a proposito para acogerse, para recibir los enemigos, para trahellos por caminos más breves, más secretos, más seguros, con más apartajo de virtualas; i estos echassen un pedido a manera de limosna, que los de veinte i quatro años hásta quarenta i cinco contribuyessen differenteméte de los viejos, mugeres, niños, i impedidos; cõ tal astucia reconocieron el numero de la gente útil para tomar armas, i la que havia armada en el reino.

*El tercer  
Marques  
de Monde-  
jar es, el  
que de  
aquí ade-  
lante siem-  
pre se nom-  
bra: llám-  
se dõ Inigo  
i fué virrei  
de Valen-  
cia; i Napo-  
les; i sobri-  
no del au-  
tor.*

*Advertido  
el Rei des-  
pués de  
Madrid  
al Mar-  
ques de  
Mondejar*

7. Estos i otros indicios, i los delictos de los Monjes más públicos graves i a menudo que solian, dieron ocasion al Marques de Mondejar, al Conde de Tendilla su hijo a cuyo cargo estava la guerra, a don Pedro de Deça presidente de la chancilleria cavallero q̄ havia pasado por todos los officios de su profession i dado buena cuenta dellos, al Arçobispo, a los juezes de Inquisicion de poner nuevo cuidado i diligencia en descubrir los motivos de estos hombres, i alegurar se parte con lo que podian, i parte con acudir al Rei i pedir mayores fuerças cada vno segun su officio, para hazer justicia, i reprimir la insolencia; que este nombre le ponian, como a cosa incierta. Hasta q̄ estando el Marques de Mondejar en Madrid, fué avisado el Rey más particularmente. Partiõ el Marques en diligencia, i llevò comission para crecer en la guardia

dia del reino alguna poca gente, però la que pareció que atuda a Granada. que bastava en aquella occasion i en las que se ofreciessen por mar contra los Moros Berberies. Mas las personas a cuyo cargo era la provision, aunque se creyeron los avisos, o importunados con el menudear de ellos, o juzgando a los autores por más ambiciosos que diligentes, hizieron provision tan pequeña, que bastò Provisiones cortas i poco a proposito. Sirvieron solamente de desperatar, i aprestar a los cójurados. para mover las causas de la enfermedad, i no para remedialla; como suelen medicinas floxas en cuerpos llenos. Por lo qual vistas por los Monjes i principales de la conjuracion las diligencias, que se hazian de parte de los ministros para apurar la verdad del tratado; el temor de ser prevenidos, i la avilanteza de nuestras pocas fuerças los acuciò a resolverse sin aguardar socorro; con solo avisar a Berberia del termino en que las cosas se hallavan, i solicitar gente i armas con la armada, dando por contraseño que entre los navios que viniessen de Argel i Tituàn traxessen las capitanas una vela colorada, i que los navios de Tituàn acudiesen a la costa de Marbella para dar calor a la sierra de Ronda i tierra de Malaga; i los de Argel a cabo de Gata (que los Romanos llamavan promontorio de Charidèmo) para socorrer a la Alpuxarra i rios de Almeria i Almançora, i mover con la vezindad los animos de la gente sossegada en el reino de Valencia. Mas Quietud i firmeza de los Moriscos de Valencia. estos estuvieron siempre firmes, o que en la memoria de los viejos quedasse el mal successo de la sierra



## De la guerra de Granada.

de Espadàn en tiempo del Emperador Carlos; o que teniendo por liviandad el tratado, i dificultosa la empresa esperassen a ver como se movia la generalidad; con que fuerças, fundamento, i certeza de esperanças en Berberia. Embiaron a Argel al Partal que vivia en Narila lugar del partido de Cadiar, hombre rico diligente i tan cuerdo, que la segunda vez que fuè a Berberia, llevò su hazienda i dos hermanos, i se quedó en Argel. Este, i el Xeniz, que despues vendiò i matò al Abenabò su señor, a quien ellos levantaron por segundo Rei, estavan en aquella congregacion como diputados en nombre de toda la Alpuxarra; i por tener alguna cabeça en quien se mantuviesfen unidos, más que por sugetarse a otras fino a las que el Rei de Argel

**1568.** los nombrasse, resolvieron en veinte i siete de Setiembre hazer Rei, persuadidos con la razon de don Fernando de Valor el C, aguer que en su lengua quiere dezir el menor, a quien por otro nombre llamavan Aben Xauhar hombre de gran auctoridad i de consejo maduro, entendido en las cosas del Reino, i de su lei. Este viendo q̄ la grandeza del hecho trahia miedo, dilacion, diversidad de casos, mudanças de pareceres los juntò en casa de Zinzan en el Albaizín, i los hablò.

*Platica de don Fernã  
go el C, a  
guer, sobre  
que eligan  
Rei.* Poniẽdoles delante la oppresion en que estavan, sujetos a hombres publicos i particulares, no menos esclavos, que si lo fuesfen; mugeres, hijos, haziendas, i sus proprias personas en poder i arbitrio de enemigos, sin esperança en muchos siglos de verse fuera de tal servidumbre; sufriendo tantos tyranos como vezi-

nos, nuevas imposiciones, nuevos tributos, i privados del refugio de los lugares de señorio; donde los culpados puesto que por accidentes o por venganças (esta es la causa entre ellos más justificada) se aseguran; echados de la inmunidad i franqueza de las Iglesias, donde por otra parte los mandavan asistir a los officios divinos con penas de dinero; hechos sujetos de enriquecer clerigos, no tener acogida a Dios ni a los hombres; tratados i tenidos como Moros entre los Christianos para ser menospreciados, i como Christianos entre los Moros para no ser creídos ni ayudados; excluidos de la vida, i conversacion de personas; mandannos que no hablemos nuestra lengua; no entendemos la Castellana: en que lengua havemos de comunicar los conceptos, i pedir o dar las cosas? sin que no puede estar el trato de los hombres; aun a los animales no se vedan las voces humanas. Quien quita que el hombre de lengua Castellana no pueda tener la lei del Propheta? i el de la lengua Morisca la lei de I E S V S? llama a nuestros hijos a sus congregaciones i casas de letras, enseñantes artes que nuestros mayores prohibieron aprenderse; porque no se confundiesse la puridad, i se hiziesse litigiosa la verdad de la lei. Cada hora nos amenazan quitarlos de los brazos de sus madres, i de la criança de sus padres, i pasarlos a tierras ajenas; donde olviden nuestra manera de vida, i aprender a ser enemigos de los padres que los engendramos, i de las madres que los parieron. Mandannos dexar nuestro habito, vestir el Castellano: Visten entre ellos los Tudesco de una manera, los Franceses de otra, los Griegos de otra, los frailes de otra, los moços de otra, i de otra los viejos; cada nacion, cada profesion i cada estado usa su manera de vestido, i todos son Christianos; i nosotros Moros, porque vestimos a la Morisca; como si truxesemos la lei en el vestido, i no en el coraçon. Las haziendas no son bastantes para comprar vestidos para dueños i familias; del habito que trabajamos no podemos disponer, porque nadie compra lo que no ha

## De la guerra de Granada.

de traer; para trabajo es prohibido, para vedello es inutil; quando en una casa se prohibiere el antiguo, i comprar el nuevo del caudal que tenemos para sustentarnos, de que viviremos? si queremos mendigar nadie nos socorrerá como a pobres, porque somos pelados como ricos; nadie nos ayudará, porque los Moriscos padecemos esta miseria i pobreza, que los Christianos no nos tienen por proximos; nuestros passados quedaron tan pobres en la tierra de las guerras contra Castilla, que casando su hija el alcaide de Loxa grande i señalado capitán que llamavã Alatar, deudo de algunos de los que aqui nos hallamos, huvo de buscar vestidos prestados para la boda. Con que haciendas, con que trato, con que servicio o industria, en que tiempo adquiriremos riqueza para perder unos hábitos i comprar otros? Quitannos el servicio de los esclavos negros; los blancos no nos eran permitidos por ser de nuestra nacion; haviamos los comprado, criado, mantenido; esta perdida sobre las otras? Que harán los que no tuvieron hijos que los sirvan, ni hacienda con que mantener criados si enferman, si se inhabilitan, si envejecen, sino prevenir la muerte. Van nuestras mugeres nuestras hijas tapadas las caras, ellas mismas a servirse i proveerse de lo necesario a sus casas; mandã les descubrir los rostros: si son vistas, serán codiciadas i aun requeridas; i veráse quien son, las que dieron la avilanteza al atrevimiento de moços i viejos. Mandannos tener abiertas las puertas, que nuestros passados con tanta religion i cuidado tuvieron cerradas; no las puertas, sino las ventanas i resquicios de casa. Hemos de ser sujetos de ladrones, de malhechores, de atrevidos i desvergonzados adulteros? i que estos tengã dias determinados i horas ciertas, quando sepan que pueden hurtar nuestras haciendas, offender nuestras personas, violar nuestras honras? no solamente nos quitan la seguridad, la hacienda, honra, el servicio; sino tambien los entretenimientos, assi las que se introduxeron por la auctoridad reputacion i de monstraciones de alegría en las bodas, zamboras, bailes, musicas, comidas; como los que son necessa-

De don Diego de Mendoza. Lib. I. 13

rios para la limpieza, convenientes para la salud. Viviran nuestras mugeres sin baños (introduciõ tan antigua) veran las en sus casas tristes, suzias, enfermas; donde tenian la limpieza por cõtentamiento, por vestido, por sanidad. Representoles el estado de la Christiandad, las divisiones entre Herejes i Catholicos en Frãcia, la rebellion de Flandes, Inglaterra sospechosa, i los Flamencos huídos solicitando en Alemania a los principes della. El Rei salto de dineros i gente platica, mal armadas las galeras, proveídas a remiẽdos, la chusma libre. los capitanes i hõbres de cabo des cõtentos, como forçados. Si previnieffen: no solamẽte el reino de Granada, perõ parte del Andaluzia que tuvieron sus passados, i agora poseen sus enemigos puedẽ ocupar con el primer impetu; o mätenerse en su tierra, quãdo se conteten con ella sin passar a delante. Mõraña aspera, valles al abyssmo, sierras al cielo, caminos estrechos, barrancos i derrübaderos sin salida. Ellos gente suelta, platica en el cãpo, mostrada a sufrir calor, frio, sed, hãbre; igual mête diligẽtes i animosos al acometter, prestos a desparzirse i jütarse: Espaõoles contra Espaõoles, muchos en numero, proveídos de vitnalla, no tan faltos de armas que para los principios no les bastẽ; i en lugar de las que no tienen, las piedras delante de los pies, que cõtra gente desarmada son armas bastãtes. I quãto a los que se hallavan presentes, que en vano se haviã jütado, si qualquiera dellos no tuviera cõfiança del otro q̃ era sufficiẽte para dar cobro a tã grã hecho: i si como siendo sentidos haviã de ser cõpañeros en la culpa i el castigo, no fuesen despues parte en las esperanças i frutos dellas, llegãdolas al cabo. Quãto mäs q̃ ni las offensas podiã ser vëgadas, ni deshechos los agravios, ni sus vidas i casas mätenidas i ellos fuera de serviãbre; sino por medio del hieirro, de la union i cõcordia, i una determinada resolucion con todas sus fuerças jütas. Para lo qual les era necessario eliger cabeza dellos mismos, o fuesse cõ nõbre de xequẽ, o de capitan, o de alcaide, o de Rei; si les plugniẽsse q̃ los tuviesse jütos en justicia i seguridad.

## De la guerra de Granada

Xequ  
que es?

Xequ llaman ellos al mâs honrado de una generacion, quiere dezir el mâs anciano; a estos dan el gobierno con auctoridad de vida i muerte. I porque esta nacion se vence tanto mâs de la vanidad de la astrologia i adivinanças, quanto mâs vezinos estuvieron sus passados de Chaldea, donde la sciencia tuvo principio; no dexò de acordalles a este proposito, quantos años atras por boca de grandes sabios en movimiento i lumbre de estrellas, i prophetas en su lei, estava declarado, que se levantarian a tornar por si; cobrarian la tierra i reinos, que sus passados perdieron; hasta señalar el mismo año despues que Mahoma les diò la lei (alhegira le llaman ellos en su cuenta, que quiere dezir el destierro, porque la diò siendo desterrado de Meca) i venia justo con esta rebellion. Representòles prodigios, i apparencias extraordinarias de gente armada en el aire a las faldas de Sierra Nevada, aves de desusada manera dentro en Granada, partos monstruosos de animales en tierra de Baça, i trabajos del sol con el eclipse de los años passados, que mostrava adversidad a los Christianos, aquien ellos attribuyé el favor, o disfavor deste planeta; como a si, el de la luna.

Hegira  
principio  
de la cuenta  
de los  
Arabes.

Resolucion  
de elegir  
Rei.

8. Tal fuè la habla que don Fernando el C, a guer les hizo; con que quedaron animados indignados i resolutos en general de rebelarse presto, i en particular de elegir rei de su nacion: però no quedaron determi-

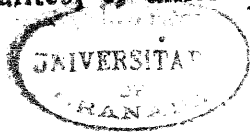
determinados en el quando precisamente, ni a quien. Vna cosa muy de notar califica los principios desta rebelion, que gente de mediana condicion mostrada a guardar poco secreto i hablar juntos, callassen tanto tiempo i tantos hombres, en tierra donde ai alcaldes de corte i inquisidores, cuya profession es descubrir delictos. Havia entre ellos un mancebo llamado don Fernando de Valor sobrino de don Fernando el C, aguer, cuyos abuelos se llamaron Hernandos i de Valor, porque vivian en Valor el alto lugar de la Alpuxarra puesto quasi en la cumbre de la montaña: era decendiéte del linage de Abenhumeya uno de los nietos de Mahoma hijos de su hija, que en tiempos antiguos tuvieron el reino de Cordova i el Andaluzia; rico de rentas, callado i offendido: cuyo padre estava preso por delictos en las carceles de Granada. En este pusieron los ojos; assi porque los moviô la hazienda, el linaje, la auctoridad del tio; como porq havia vengado la offensa del padre matando secretamente uno de los acusadores, i parte de los testigos. Desta resolucion (aunque no tan en particular) huvo noticia, i fué el Rei avisado, però estava el negocio cierto i el tiempo en duda: i como suele acontecer a las provisiones, en que se junta la dificultad con el temor, cadauno de los consejeros era en que se atajass con mayor poder; però juntos juzgavan ser el remedio facil i las fuerzas de los ministros bastantes, el dinero poco necessario porque

Notable secreto.

Calidades del que eligieron.

Familia de Abenhumeya.

Galana ponderacion muy para considerada de espacio



## De la guerra de Granada.

porque havia de salir del mismo negocio, i menospreciavan este encareciendo el remedio de mayores cosas. Porque los estados de Flandes desaflosegados por el Principe de Oráge erã rezien pacificados por el Duque de Alva. Mas puesto que las fuerças del Rei, i la experiencia del Duque capitan criado debaxo de la disciplina del Emperador, testigo i parte en sus victorias bastassen para mayores empresas; todavia lo que se temia de parte de Inglaterra, i las fuerças de los Hugonotes en Francia, i algunas sospechas de principes de Alemania, desigñios de Italia davan cuidado; i tanto mayor por ser la rebellion de Flandes por causas de religiõ comunes con los Franceses, ingleses, i Alemanes; i por quejas de tributos i gravezas comunes con todos los q son vassallos, aunque sean livianas i ellos bien tratados. Esto dió a los enemigos mayor avilanteza, i a nosotros causa de dilacion. Comêçaron a juntar más al descubierto gente de todas maneras; si hombre ocioso havia perdido su hazienda, malbaratadola por redimir delictos, si homicida salteador o condeñado en juizio, o que temiesse por culpas que lo seria; los que se mantenian de perjurijs robos muertes, los que la maldad la pobreza los delictos trahian desaflosegados, fueron autores o ministros desta rebellion. Si algun bueno havia i fuera de semejãtes vicios, con el exemplo i conversacion de los malos brevemente se tornava como ellos. Porque quando el vinculo de la

vergüença

*Que gente  
es la que  
facilmente  
concorre  
conjurar-  
se contra  
el govier  
no presen-  
te.*

vergüenza se rompe entre los buenos; más desenfrenados son en las maldades que los peores. En fin el temor de que eran descubiertos i sería prevenida su determinacion con el castigo, movió a los que governavan el negocio i entre ellos a don Fernando el C, aguer, a pensar en algun caso con que obligassen, i necessitassen al pueblo a salir de tibieza, i tomar las armas; juntaronse tercera vez las cabeças de la cõjuracion i otras con veinte i seis personas del Alpujarra a San Miguel en casa del Hardon hombre señalado entre ellos, a quien mandò el Duque de Arcos despues justiciar; posava en la casa del Carci yerno suyo, eligieron a don Fernando de Valor por rei con esta solemnidad. Los viudos a un cabo, los por casar a otro, los casados a otro, i las mugeres a otra parte. Leyò uno de sus sacerdotes (que llaman Faquies) cierta prophecia hecha en el año de los Arabes de , i comprovada por la auctoridad de su lei, consideraciones de cursos i puntos de estrellas en el cielo; que tratava de su libertad por mano de un moço de linage real, que havia de ser baptizado i hereje de su lei; porque en lo publico professaria la de los Christianos. Dixo que esto concurría en don Fernando, i concertava con el tiempo. Vistieronle de purpura, i pusieronle a torno del cuello i espaldas una insignia colorada a manera de faja. Tendieron quatro banderas en el suelo, a las quatro par-

*Optimi  
corruptio  
pejissima.*

*Tercera  
junta de  
los conju-  
rados.*

*Eleccion  
del nuevo  
Rei i solẽ-  
nidades cõ-  
que se ce-  
lebrò.*



## De la guerra de Granada.

tes del mundo, i el hizo su oracion inclinandose sobre las baderas el rostro al oriente (C, alâ la llaman ellos) i juramento de morir en su lei i en el reino; defendiendola a ella, i a el, i a sus vassallos. En esto levantò el pie; i en señal de general obediencia prostòse Abenfarax en nombre de todos, i besò la tierra donde el nuevo Rei tenia la planta. A este hizo su justicia mayor: llevaronle en hombros, levantaronle en alto diciendo: *Dios en falce a Mahomet Aben Humeya Rei de Granada, i de Cordova.* Tal era la antigua ceremonia con que eligian los reyes de la Andaluzia, i despues los de Granada. Escrivieron cartas los capitanes de la gente a los compañeros en la conjuracion; señalaron dia i hora para executalla, fueron los que tenian cargos a sus partidos. Nombrò Aben Humeya por capitan general a su tio Aben Xauhar, que partiò luego para Cadiar, donde tenia casa i hazienda.

*Primer  
insulto de  
los conju-  
rados.*

9. Passava el capitan Herrera a la fazon de Granada para Adra con quarenta cavallos, i vino a hazer la noche en Cadiar. Mas Aben Xauhar el C, aguer vista la ocasion tan a su proposito, hablò con los vezinos persuadiendoles, que cada uno matasse a su huesped: no fueron pereçosos; porque passada la media noche no hubo dificultad en matar muchos a pocos, armados a desarmados, prevenidos a seguros i torpes con el sueño, con el cansancio, con el vino; passaron al capitan i a los soldados por la espada: venida la mañana junta.

juntaronse, i tomaron lo aspero de la sierra, como gente levantada; donde ni hubo tiempo ni aparejo para castigallos. Este fué el primer exceso i más descubierta con que los enemigos, o por fuerça o por voluntad fueron necessitados a tomar las armas sin otra respuesta de Berberia, más de esperanças, i essas generales. Era entonces Selim el II. Emperador de los Turcos rezien heredado, victorioso por la toma de Zigueto plaça fuerte i proveída en Hungria; havia hecho nueva tregua con el Emperador Maximiliano el II. concertandose con el Sophi por la parte de Armenia, i por la de Suria con los Xeques Alarabes que le trabajavan sus confines, i con los Geniçaros infanteria que se suele desassosegar con la entrada de nuevo señor. Tenia en el animo las empresas que descubrió contra Venecianos en Cipro, contra el Rei de Tunez en Berberia; i que como no le convenia repartir sus fuerças en muchas partes, assi le convenia que las del Rei Catholico estuviessen repartidas i ocupadas. Dizese, que en este tiempo vino de el Rei de Argel respuesta a los Moriscos animandolos a perseverar en la prosecucion del tratado, però escusandose de embiar el armada, con que esperaba orden de Constantinopla. El Rei de Fez como religioso en su lei, i del linaje de los Xarifes tenidos entre los Moros por santos, les prometió más resolutos socorro. Todavía vinieron por medio de personas fiadas a tratar ambos reyes de la

*Estado del imperio Turquesco.*

*Consideracion de los reyes Moros.*

## De la guerra de Granada

calidad del caso, de la posibilidad de los Moriscos, i midiendo sus fuerças de mar i tierra con las del Rei de España, hallaron no ser bastantes para cōtrafalle; i aunque se confederaron, solo fuê paraque el Rei de Argel hiziesse la empresa de Tunez i Biserta, en tanto que el Rei don Philippe estava occupado en allanar la rebellion de Granada: i juntamente permittir q̄ de sus tierras fuesse alguna gente a sueldo en especial de Moros Andaluzes, que se havian passado a Berberia; i mercaderes pudiesen cargar armas, municiones, vitualla, con que los Moriscos fuesen por sus dineros socorridos.

*Breve de-  
scripcion  
de la Al-  
puçarra.*

10. Alpuçarra llaman toda la montaña sujeta a Granada, como corre levante poniente prolongandose entre tierra de Granada i la mar, diez i siete leguas en largo i onze en lo mäs ancho poco mäs o menos: esteril i aspera de suyo, sino donde ai vegas; però con la industria de los Moriscos (que ningū espacio de tierra dexã perder) tratable i cultivada, abundã de frutos i ganados i cria de sedas. Esta montaña como era principal en la rebellion, assi la escogieron por sitio en que mantener la guerra; por tener la mar dõde esperavã socorro, por la dificultad de los passos i calidad de la tierra, por la gente q̄ entre ellos es tenuta por brava. Haviã ya pensado rebelarse otras dos vezes antes, una jueves santo, otra por Setiembre de este año: tenian prevenido Aluch Ali con el armada de Argel; mas el entendiendo,

tendiendo que el Conde de Tendilla estava avisado i aguardandole en El cãpo, bolyiô dexandose de la em- presa cõ el armada a Berberia. En fin a los veinte i tres de Deziembre luego que succediô el caso de Cadiar, la misma gẽte cõ las armas mojadas en la sangre de aquellos pocos saliẽrõ en publico, movierõ los lugares comarcanos i los de mäs de la Alpuxarra i rio de Almeria cõ quiẽ teniã comun el tratado, embiãdo por corredores i para descubrir los animos i motivo de la gẽte de Granada i la vega, a Farax Aben Farax cõ hasta ciento i cinquenta hombres gente suelta i desinmandada, escogida entre los que mayor obligacion i mäs esfuerzo tenian. Ellos recogiendo la que se les llegava tomaron resolucion de acometter a Granada; i caminaron para ella cõ hasta seis mil hombres mal armados, però juntos i con buena orden, segun su costumbre.

11. En España no havia galeras; el poder del Rei occupado en regiones apartadas, i el reino fuera de tal cuidado, todo seguro todo sosegado; que tal estado era el que a ellos parecia mäs a su proposito. Los ministros i gente en Granada mäs sospechosa, que proveída; como passa dõde ai miedo i confusion. Però fuẽ acontecimiento hazer aquella noche tan mal tiẽpo, i caer tãta nieve en la sierra que llaman Nevada i antiguamente Soloria i los Moros Solaira, que cegò los passos i veredas quanto bastava, para que tãto numero de gente no pudiesse llegar. Mas Farax cõ los

i 568.

Publican-  
se los con-  
jurados, i  
salen a la  
vega.

Estado de  
España.

Varios nõ-  
bres de la  
sierra Ne-  
vada.

Entra Fa-  
rax en  
Granada.

ciento

## De la guerra de Granada.

ciento i cinquenta hombres poco antes del amanecer entrò por la puerta alta de Guadix, donde junta con Granada el camino de la sierra, con instrumentos i gaitas, como es su costumbre: llegaron al Albaizìn, corrieron las calles, procuraron levantar el pueblo haciendo promessas, pregonando sueldo de parte de los reyes de Fez i Argel, i afirmando que con gruessas armadas eran llegados a la costa del reino de Granada; cosa que escandalizò i atemorizò los animos presentes, i a los ausentes diò tanto más en que pensar, quanto más lexos se hallavan: porque semejantes acaecimientos, quanto más se van apartando de su principio, tanto parecen mayores, i se juzgan con mayor encarecimiento. I que en un reino pacifico, lleno de armas prudencia justicias riquezas, governado por Rei que pocos años antes havia hecho en persona el mayor principio, que nūca hizo Rei en España, vencido en un año dos batallas, ocupado por fuerça tres plaças al poder de Francia, compuesto negocio tan desconfiado como la restitucion del Duque de Saboya, hecho por sus capitanes otras empresas, atravesado sus banderas de Italia a Flandes (viaje al parecer impossible) por tierras i gentes, que despues de las armas Romanas nunca vieron otras en su comarca, pacificado sus estados con victorias con sangre con castigos: dentro en el reposo, en la seguridad de su reino, en ciudad poblada por la mayor parte de Christianos, tanto mar en medio,

*A todo se  
atreve  
gente de  
esperada  
i agravia  
da.*

dio, rãtas galeras nueſtras, entraſſe gente armada con eſpaldas de tantos hombres por medio de la ciudad apellidando nombres de reyes infieles enemigos! Eſtado poco ſeguro es el de quien ſe deſcuida creyedo, que por ſola ſu auctoridad nadie ſe puede atrever a offendelle. Los Moriscos hombres mãs prevenidos que dieſtros eſperavan por horas la gête de la Alpuxarra; ſalian el Tagari i Monfarrix dos capitanes todas las noches al cerro de ſancta Helena por reconocer, i ſalie ron la noche antes con cinquenta hombres eſcogidos, i diez i ſiete eſcalas grandes; para juntandose con Farax entrar en el Alhambra: mas viſto que no venian al tiempo, eſcondiendo las eſcalas en una cueva ſe bolvieron ſin ſalir la ſiguiente noche, pareciendoles como poco platicos de ſemejantes caſos, que la tempeſtad eſtorvaria a venir tanta gente junta, con que pudiessen ellos i ſus compañeros poner en execucion el tratado del Alhambra; deviendoſe eſperar ſemejante noche para eſcalarla. Mas los del Albaizìn eſtuvieron ſoſiegados en las caſas, cerradas las puertas como ignorantes del tratado, oyendo el pregon; porque aunque ſe huvieſſe communicado con ellos, no con todos en general ni particularmente, ni eſtavan todos ciertos del dia (aunque ſe dilatò poco la venida) ni del numero de la gente, ni de la orden con que entravan, ni de la que en lo por venir ternian. Dixose, que uno de los viejos abriendo la ventana, preguntò: *quantos eran,*

*Soſiego  
en el Al.  
baizìn.*

*Notable  
dicho.*

i reſpon.

## De la guerra de Granada.

i respondiendole: *seis mil.* cerrò, i dixo: *pocos fois, i venis presto.* dando a entender que havian primero de comenzar por el Alhambra, i despues venir por el Albaizìn, i con las fuerças de el Rei de Argel. Tan poco se movieron los de la vega, que seguian a los del Albaizìn; especialmente no oyendo la artilleria del Alhambra que tenian por contraseño. Havia entre los que governavan la ciudad emulacion i voluntades diferentes; però no por esto assi ellos como la gente principal i pueblo dexaron de hazer la parte que tocava a cadauno. Estuvo se la noche en armas: tuvo el Conde de Tendilla el Alhambra a punto escandalizado de la musica Morisca, cosa en aquel tiempo ya desusada; però avisado de lo que era, con mejor guardia. El Marques aunque no tenia noticia del contraseño que los Moros havian dado a la gente de la vega, i el le tenia dado a la gente de la ciudad, que en la occasion havia de disparar tres piezas, temiendo que si se hazia pensassen los Moros que estava en aprieto, i acometieffen el Alhambra en que havia poca guardia, mandò que ningun movimiento se hizieffe ni se pidieffe gente a la ciudad; que fuè la salvacion del peligro, aunque proveído a otro proposito; porque acudiendo los Moriscos de la vega al contraseño, necessitavan a los del Albaizìn a declararse i juntarse con ellos, i como descubiertos combatir la ciudad. Baxò el Conde a la plaza nueva i puso la gente en orden: acudieron muchos de los

*Quieta tã  
bien la ve-  
ga.*

*Emulaciõ  
ordinaria  
en mini-  
stros.*

*Pradencia  
grande i  
acierto del  
Marques  
de Monde-  
jar en to-  
das estas  
ocurren-  
cias.*

los forasteros i de la ciudad personas principales al presidente don Pedro de Deça por su officio, por el cuidado que le havian visto poner en descubrir i atajar el tratado, por su affabilidad, buena manera generalmente con todos; i algunos por la diferencia de voluntades que conocian entre el i el Marques de Mõ dejar; que con solos quatro de a cavallo i el corregidor subiõ al Albaizìn, más por reconocer lo passado, que suspender el daño que se esperaba, o affoslegar los animos que ya tenia por perdidos, contento con alargar algun dia el peligro: mostrando confiança i gozar del tiempo que fuesse comun a ellos, para ver como procedian sus valedores; i a el para armarse i proveerse de lo necessario, i resistir a los unos i a los otros.

Habloles; encareciõ su lealtad i firmeza, su prudencia en no dar credito a la liviandad de pocos i perdidos, sin prendas, livianos; hombres que con las culpas ajenas pensavan redimir sus delictos o adelantarse. Tal confiança se havia hecho siempre, i en casos tan calificados de la voluntad, que tenian al servicio del Rei, poniendo personas, haciendas, i vidas con tanta obediencia a los ministros; ofreciendose de ser testigo, i representador de su fee i servicios, intercediendo con el Rei para que fuesen conocidos estimados i remunerados. Però ellos respondiendo pocas palabras, i estas más con semblante de culpados i arrepentidos que de determinados, ofrecieron la obra i perseverancia que havian mostrado en todas las ocasiones. I pareciendole al Marques bastar a quello sin quitalles el miedo que tenian del pueblo,

Procura  
conservar  
los Moris-  
cos con  
buenas ra-  
zones.



## De la guerra de Granada.

se baxò a la ciudad. Havia ya embiado a reconocer los enemigos; porque ni del propo sito, ni del numero, ni de la calidad dellos, ni de las espaldas con que havian entrado se tenia certeza, ni del camino que hazian. Referieron que haviendo parado en la casa de las Gallinas, atravesavan Xenil la buelta de la sierra; puso recaudo en los lugares que convenia, encomendò al Corregidor la guardia de la ciudad, dexò en el Alhambra donde havia pocos soldados mal pagados i estos de acavallo, el recaudo que bastava; juntando cò los criados i allegados del Conde de Tendilla, personas de credito i amistades en la ciudad. El con la cavalleria que se hallò, siguiò los enemigos llevando consigo a su yerno i hijos; siguieronle parte por servir al Rei, parte por amistad o por provar sus personas o por curiosidad de ver, toda la gente desocupada i principal que se hallava en la ciudad. Saliò con la gente de su casa el Conde de Miranda don Pedro de C, uniga q̄ a la fazon residia en pleitos, grande igual en estado i linaje; eran todos pocos, però calificados. Mas los enemigos, visto que los vezinos del Albaizin estavã quedos, i los de la Vega no acudian; con haver muerto un soldado, herido otro, saqueado una tienda i otra como en señal q̄ havian entrado, tomaron el camino q̄ haviã trahido, i por las espaldas de la Alhambra prolongãdo la muralla, llegaron a la casa que por estar sobre el rio llamavan los Moros Dar al huet, i nosotros de las

*Era este yerno don Alonso de Caidenas, q̄ despues por muerte de su padre fuè Conde de la Puebla.*

*Fuè este don Pedro Conde de Miranda, hermano i suegro del que en unos dias fuè presidente de Italia i de Castilla.*

*Retirase los rebeldes.*

Gallinas

Gallinas, segun los atajadores haviã referido; pararõ a almorçar, i estuvieron hasta las ocho de la mañana; todo guiado por Farax para mostrar que havia cūplido con la comission, i acusar a los del Albaizín o su miedo o su descõfiança, i aun con esperança que llegada la gête de la Alpuxarra harian más movimiêto. Però despues que ni lo uno ni lo otro le succediõ, acogiõse al camino de Niguelles arriñãdole a la falda de la mōtaña, i puesto en lo aspero caminò haziendo muestra q̄ esperaba. Pocos de la compaña del Marques alcançaron a mostrarle, i ninguno llegò a las manos por la aspereza del sitio; aunque le siguieron por el passo del rio de Monachil hasta atravesar el barrãco, i de alli al paraje de Dilar, por donde entraron sin daño en lo más aspero.

12. Durò este seguimiento hasta el anocheçer, que pareciõ al Marques poco necessario quedar allí, i mucho proveer a la guarda i seguridad de la ciudad; temeroso q̄ juntãdose los Moriscos del Albaizín cõ los de la Vega la acometterian sola de gête i desarmada. Tornò una hora antes de media nõche, i sin perder tiêpo comẽçò a prevenir i llamar la gête q̄ pudo sin dineros i q̄ estava más cerca, los q̄ por servir al Rei, los q̄ por su seguridad, por amistad del Marques, memoria del padre i abuelo cuya fama era grãde en aquel reino, por espora de ganar, por el ruido o vanidad de la guerra quisierõ jũtarse; hizo llamamiêtos generales pidiêdo gête a las ciudades i señores de la Andaluzia, a cadauno cõ-

*Preven-  
ciones del  
Marques  
de Monde-  
jar.*

## De la guerra de Granada.

*Uso de la  
milicia  
antigua  
de España  
cō talegas.*

forme a la obligacion antigua i usança de los concejos; que era venir la gente a su costa el tiempo que durava la comida, que podiã traer a los hōbros (talegas las llamavan los passados, i nosotros ahora mochilas) contavase para una semana; mas acabada servian tres meses pagados por sus pueblos enteramente, i seis meses adelante pagavan los pueblos la mitad, i otra mitad el Rei; tornavan estos a sus casas, venian otros: manera de levantar se gente dañosa para la guerra i para ella; porque siempre era nueva. Esta obligacion tenian como pobladores por razon del sueldo que el Rei les repartia por heredades, quando se ganava algun lugar de los enemigos. Llamò tambien a soldados particulares aunque ocupados en otras partes, a los que vivian al sueldo del Rei, a los que olvidadas o colgadas las esperanças i armas reposavan en sus casas. Proveyò de armas i de vitualla, embiò espías por todas partes a calar el motivo de los enemigos; avisò i pidió dineros al Rei, para resistirlos i asegurar la ciudad. Mas en ella era el miedo mayor que la causa; qualquier sospecha dava desassossego, ponía los vezinos en arma; discurrir a diversas partes de ahí bolver a casa, medir el peligro cada uno con su temor, trocados de continua paz en continua alteracion; tristeza, turbacion, i priessa, no fiar de persona, ni de lugar; las mugeres a unas i a otras partes preguntar, visitar templos; muchas de las principales se acogieron al Alhambra, otras

*Miedo grã  
de en Gya  
nada.*

tras con sus familias salieron por mayor seguridad, a lugares de la comarca; estaban las casas yermas i tiendas cerradas, suspenso el trato, mudadas las horas de officios divinos i humanos; attentos los religiosos i ocupados en oraciones i plegarias, como se suele en tiempo i punto de grandes peligros. Llegò en las primeras la gente de las villas sujetas a Granada, la de Alcalá i Loxa; embiò el Marques una compaña que sacasse los Christianos viejos que estaban en Restaval, ciertò que el primer acomettimiento seria cõtra ellos; en Durcal puso dos compaņas, porque los enemigos no passassen a Granada sin quedar guarnicion de gente a las espaldas; i a don Diego de Quesada con una compaña de infanteria i otra de cavallos en guarda de la puente de Tablate, passo derecho de la Alpuxarra a Granada. El presidente aliviado ya del peligro presente començò a pensar con mäs libertad en el servicio del Rei, o en la emulacion contra el Marques de Mondejar: escriviò a don Luis Fajardo Marques de Velez, que era Adelantado del reino de Murcia i capitán general en la provincia de Cartagena ciudad nombrada mäs por la seguridad del puerto i por la destruicion que en ella hizo Scipion el Africano, que por la grandeza o sumptuosidad del edificio, animandole a juntar gente de aquellas provincias i de sus deudos i amigos, i entrar en el rio de Almeria; donde haria servicio al Rei, socorreria aquella ciudad que de mar i

*Comiença  
a llegar  
socorros.*

*El presidente  
se manda  
salir en  
campo al  
Marques  
de Velez.*

tierra

## De la guerra de Granada

Breve pu-  
ragon de  
los dos  
Marque-  
ses.

tierra estava en peligro, i aprovecharia a la gente con las riquezas de los enemigos. Era el Marques tenido por diligente i animoso; i entre el i el Marques de Mondejar huvo siempre diferencias i alongamiento de voluntad trahido dende los padres i abuelos. El de Velez sirviò al Emperador en las empresas de Tunes i Provença, el de Mondejar en la de Argel; ambos teniã noticia de la tierra donde cadauno dellos servia. Començò el de Velez a ponerse en orden, a juntar gente, parte a sueldo de su hazienda parte de amigos.

Abenhu  
meya se  
recoge a  
la Alpu-  
xarra.

13. Entretanto el nuevo electo Rei de Granada, en quanto le durò la esperança que el Albaizìn i la Vega havian de hazer movimiento, estuvo quedo; mas como viò tan sossegada la gente, i las voluntades cò tan poca demonstracion; saliò solo camino de la Alpuxarra; encontraronle a la salida de Lanjaron a pie el cavallo de diestro: però siendo avisado que no passasse adelante, porque la tierra estava alborotada, subiò en su cavallo, i con mäs priessa tomò el camino de Valor. Havian los Moriscos levantados hecho de si dos partes; una llevò el camino de Orgiba lugar del Duque de Sessa (que fuè de su abuelo el gran Capitan) entre Granada i la entrada de la Alpuxarra, al Levante tierra de Almeria; al poniente la de Salobreña i Almuñecar, al norte la misma Granada, al medio dia la mar con muchas calas donde se podian acoger navios grandes. Sobre esta villa como mäs im-

portante

portante se pusieron dos mil hombres repartidos en veinte banderas, las cabeças eran el alcaide de Mecina, i el Corceni de Motril; fueron los Christianos viejos avisados, que serian como ciento i sessenta personas hombres mugeres i niños: recogiólos en la torre Gaspar de Saravia, que estava por el Duque. Mas los Moros començaron a combatirla, pusieron arcabuzeria en la torre de la Iglesia, que los Christianos saltando fuera echaron della: llegaronse a picar la muralla con una manta, la qual les desbarataron echando piedras i quemandola con azeite i fuego; quisieron quemar las puertas, però hallaronlas ciegas con tierra i piedra. Amonestavalos a menudo un Almuedano desde la Iglesia con gran voz, que se rindiessen a su Rei Aben Humeya. (dizen Almuedano al hombre que a voces los convoca a oracion; porque en su lei se les prohibe el uso de las campanas) Llamaron a un Vicario de Poqueira hombre entre los unos i los otros de auctoridad i credito, para que los persuadiesse a entregarse; certificandoles que Granada i el Alhambra estavan ya en poder de los Moros; promettian la vida i libertad al que se rindiessse, i al que se tornasse Moro la hazienda i otros bienes para el i sus successores; tales eran los sermones que hazian. La otra vanda de géte caminò derecho a Granada a hazer espaldas a Farax Aben Farax i a los q̄ embiarõ, i a recibir al que

*Acometiẽ  
los rebel-  
des a Or-  
giba.*

*Almueda-  
no, que es.*

*Otra par-  
te de los  
rebeldes  
camina ha-  
zia Gra-  
nada.*

ellos

## De la guerra de Granada.

*Mas rei  
rase a Va  
lor con su  
nuevo Rei.*

*El qual a  
caba de  
repartir  
sus offi  
cios.*

*Alguazil,  
que es.*

*Ordena se  
casa al  
Rei.*

*Honrado  
martyrio  
el de su  
suegro i  
cuñados.*

ellos llamavan Rei, a quien encontraron cerca de Lanjaron, i passaron con el adelante hasta Durcal. Pero entendiendo que el Marques havia dexado puesta guarnicion en el, bolvieron a Valor en alto, i de alli a un barrio que llaman Laxar en el medio de la Alpuxarra; adonde con la misma solemnidad que en Granada, le alçaron en hombros i le eligieron por su rei. Allí acabô de repartir los officios, alcaidias, alguazilazgos por comarcas (a que ellos llaman en su lengua tabas) i por valles; i declarò por capitán general a su tio Abenjanhar que llamavan don Fernando el C, aguer, i por su alguazil mayor a Farax Aben Farax. Alguazil dizê ellos al primer officio despues de la persona del Rei, q̄ riene libre poder en la vida i muerte de los hombres sin consultallo. Vistieronle de purpura, pusieronle casa como a los reyes de Granada, segun que lo oyeron a sus passados. Tomò tres mugeres; una con quien el tenia conversacion i la truxo consigo, otra del rio de Almançora, i otra de Tavernas; porque con el deudo tuviesse aquella provincia mâs obligada, sin otra con quien el primeto fuê casado hija de uno que llamavan Rojas; mas dende a pocos dias mandò matar al suegro i dos cuñados, porque no quisieron tomar su lei: dexò la muger, perdonò la suegra, porque la havia parido; i quiso gracias por ello como piadoso. Començaron por el Alpuxarra, rio de Almeria, Bolodni, i otras partes a perseguir los Christianos viejos, profanar i quemar

i quemar las Iglesias con el Sacraméto, martyrizare  
ligiosos i Christianos, que o por ser contrarios a su  
lei, o por haverlos doctrinado en la nuestra, o por ha-  
verlos offendido les eran odiosos. En Guccija lugar del  
rio de Almeria quemaron por voto un Convento de  
frailes Augustinos, que se recogieron a la torre echan-  
doles por un horado de lo alto azeite herviendo; sir-  
viendose de la abundancia que Dios les dió en aquella  
tierra, para ahogar sus frailes; inventavan nuevos gene-  
ros de tormentos: al Cura de Mairena hinchieron de  
polvora i pusieronle fuego; al Vicario enterraron vivo  
hasta la cinta i jugaróle a las saetadas; a otros lo mismo  
dexandolos morir de hábre: cortaró a otros miémbros,  
i entregaronlos a las mugeres, que con agujas los ma-  
tassen: a quien apedrearón, a quien acañaverearon, des-  
sollaron, despeñaron, i a los hijos de Arze alcaide de la  
Peza, uno degollaron i otro crucificaron; açotandole, i  
hiriendole en el costado primero que muriesse: sufriólo  
el moço, i mostrò contentarse de la muerte conforme  
a la de nuestro Redemptor, aunque en la vida fué todo  
al contrario; i murió confortando al hermano que des-  
cabeçaron. Estas crueldades hizierón los offendidos por  
végarfe, los Monjes por costübre cõvertida en natura-  
leza; las cabeças o las persuadiá, o las cõsentiá; los justi-  
ficados las miravan i loavan, por tener al pueblo más  
culpado, más obligado, más descõfiado, i sin esperanças  
de perdõ. Permittialo el nuevo Rei, i a vezes lo máda-

*Comiença  
las perse-  
cuciones  
contra los  
Christia-  
nos.*

*Che un  
bel morir,  
tuta la vi-  
ta honora.*



## De la guerra de Granada.

*Firmeza  
de los Es-  
pañoles en  
la fee  
Christia-  
na.*

*Gentil cle-  
mencia.*

*Aben Hu-  
meya em-  
bia su her-  
mano a se-  
licitar sa-  
corros de  
Berberia.  
i al Haba-  
qui, que  
trabe el  
capitan  
Dali.*

va. Fué gran testimonio de nuestra fee i de compararse con la del tiempo de los Apostoles; que en tanto numero de gente como murió a manos de infieles ninguno huvo (aunque todos o los más fuessen requeridos i persuadidos con seguridad auctoridad i riquezas, i amenazados i puestas las amenazas en obra) que quisiesse renegar; ante. <sup>h</sup>humildad i paciencia Christiana las madres cōfortavan a los hijos, los niños a las madres, los sacerdotes al pueblo, i los más distrahdos se ofrecian con más voluntad al martyrio. Durò esta persecucion quanto el calor de la rebelion, i la furia de las véganças; resistiendo Aben Xauhar i otros tan blandamente, que encendian más lo uno i lo otro. Mas el Rei, porque no pareciesse que tantas crueldades se hazian con su auctoridad, mandò pregonar que ninguno matasse niño de diez años abaxo, ni muger ni hōbre sin causa. En quanto esto passava, embiò a Berberia su hermano (que ya llamavan Abdalâ) con presente de captivos i la nueva de su eleccion al Rei de Argel, la obediencia al señor de los Turcos; diòle comission que pidiesse ayuda para mantener el reino. Tras el embiò a Hernâdo el Habaqui a tomar Turcos a sueldo, de quien adelante se hará memoria. Mas este dexando concertados soldados traxo consigo un Turco llamado Dali capitan con armas, i mercaderes en una fusta. Recibió el Rei de Argel a Abdalâ como a hermano de Rei; regalòle i vistióle de paños de seda, embiòle

embiòle a Constantinopla, mäs por entretener al hermano con esperanças, que por dalle socorro. En este mismo tiempo se acabaron de rebelar los demäs lugares del rio de Almeria.

14. Estava entonces en Dalias Diego de la Gasca capitan de Adra, que haviendo entendido el motin vispera de Navidad (dia señalado generalmente para rebelarse todo el reino) iba por reconocer Vixar; mas hallandola levantada fuè seguido de los enemigos hasta encerralle en Adra lugar guardado a la marina, assentado quasi donde los antigos llamavan Abdera; que Pedro Verdugo Proveedor de Malaga con barcos basteciò de gente i vituallas, luego que entendiò la muerte del capitan Herrera en Cadiar; passaron adelante visto el poco effeto que hazian en Adra, i juntandole con su misma gente hasta mil i quatrocientos hombres con un Moro que llamavan el Rami ocuparon el Chitre (Chutre le dizen otros) sitio fuerte junto a Almeria, creyendo que los Moriscos vezinos de la ciudad tomarian las armas contra los Christianos viejos: escribieron i embiaron personas ciertas a solicitar entre otros a don Alonso Venegas hombre noble de gran auctoridad, q̄ con la carta cerrada se fuè al ayuntamiento de los regidores; i leída, pètando un poco cayò del mayado, mas tornandole los otros regidores i reprehendiendole, respondiò: *Rezia tentacion es la del reino.* I diòles la carta en que parecia como le offreciã tomalle

*Siguen los rebeldes a Diego de la Gasca.*

*Adra es la antigua Abdera.*

*Occupan el Chutre i solicitan a Almeria*

*Fidelidad de don Alonso Venegas.*

## De la guerra de Granada

*Don Garcia de Villarroel ro pe los rebeldes.*

*Mas ellos ganaron por tratada de Castil de ferro.*

*I buelven sobre Adra*

*Vencelos el capitan Gasca por accidente inopinado.*

por Rei de Almeria. Vivió doliente dende entonces, però leal i occupado en el servicio del Rei. Estava don Garcia de Villarroel yerno de don Iuan el que murió dende a poco en las Guajaras, por capitan ordinario en Almeria, i tomando la gente de la ciudad i la suya dió sobre los enemigos otro dia al amanecer, pensando ellos que venia gente en su ayuda; rōpiólos, i mató al Rami con algunos: los que de alli escaparon, juntándose con otra vanda del Cchel, i llevando a Hocaïd de Motril por capitan tomaron a Castil de ferro, tenencia del Duque de Sessa por tratado matando la gente, fino a Machin el tuerto que se la vendió: de ahí pasaron a Motril, juntaron una parte del pueblo, i llevaron casas de Moriscos bolviendo sobre Adra; de donde salió Gasca con quarenta cavallos i noventa arcabuzeros a reconocerlos, i apartándose llamó un trompeta cuyo nombre era Sanctiago, para embiar a mandar la gēte; mas fué tan alta la voz, que pudieron oïlla los soldados, i creyendo que dixesse Santiago, como es costumbre de España para acometter los enemigos arremetierō sin mas orden. Iuntose Diego de la Gasca con ellos, i fueron quasi rotos los Moros retirandose con perdida de cien hombres a la sierra. Ivan estas nuevas cada dia creciendo, menudeavan los avisos del aprieto en que estavan los de la torre en Orgiba; que los Moros de Berberia havian prometido gran socorro, que amenazavan a Almeria i otros lugares aunque

aunque guardados en la marina, proveídos con poca gente. Temia el Marques si grueso numero se acercasse a Granada, que desastrogarian el Albaizín, levantarian las aldeas de la Vega, i tanto mayores fuerças cobrarían, quanto se tardasse más la resistencia; dariafe animo a los Turcos de Berberia de passar a socorrellos con mayor priessa confiança i esperança; fortificarían plaças en que recogerse, i no les faltarian personas plasticas desto i de la guerra entre otras naciones que les ayudassen, i firmarían el nombre de reino; puesto que vano i sin fundamento, perjudicial i odioso a los oídos del señor natural, por grande i poderoso que sea; dariafe a vilanteza a los descontentos, para pensar novedades.

15. Estando las cosas en estos terminos vino Aben Humeja con la gente que tenia sobre Tablate, i travando con don Diego de Quesada una escaramuça gruesa cargò tanta gente de enemigos, que le necessitò a dexar la puente; i retirarse a Durcal. Estas razones i el caso de don Diego fueron parte para que el Marques con la gente que se hallava, saliesse de Granada a resistillos, hasta que viniesse más numero con que acometellos a la iguala; dexando proveído a la guarda i seguridad de la ciudad i Alhambra a su hijo el Conde de Tendilla por su teniente, al corregidor el sosiego, el gobierno, la provision de vituallas, la correspondencia de avisar al uno i al otro; con el presidente, de cuya

Gana Aben Humeja la puente de Tablate.

Resuelve. se el Marques en salir a los enemigos.

aucto-

## De la guerra de Granada.

1569 autoridad se valiesfen en las ocasiones. Saliô de Granada a los tres de Hebrero cõ proposito de foccorrer a Orgiba: vino a Alhendin; i de alli al Padul: la gente que sacò fueron ochocientos infantes, i dozientos cavallos; demàs destos, los hombres principales, que o con edad o con enfermedad o con ocupaciones publicas no se escusaron: seguiante miravanle como a salvador de la tierra, olvidada por entonces o dissimulada la passion. Parô en el Padul pensando esperar alli la gente de la Andaluzia sin dinero, sin virtualla, sin bagajes; con tan poca gente tomò la empresa: perô la misma noche a la segunda guardia oyendose golpes de arcabuz en Durcal, creyendo todos que los enemigos havian acometrido la guardia que alli estava, partiô con la cavalleria; hallò que sintiendo su venida por el ruido de los cavallos en el cascajo del rio se havian retirado con la escuridad de la noche, dexando el lugar i llevando herida alguna gente; el Marques para no darles a vilanteza tornando al Padul, acordò hazer en Durcal la massa. En tiempo de tres dias llegaron quatro banderas de Baeça con que crecia el Marques a mil i ochocientos infantes, i una compania de noventa cavallos; i teniendo aviso del trabajo en que estavam los de Orgiba, i que Aben Humeya juntava gente para estorvalle el passo de Tablate, saliô de Durcal.

*Haze pla  
ça de sus  
armas en  
Durcal.*

16. Entre tanto el Conde de Tendilla recibia i alojava la gente de las ciudades i señores en el

el Albaizín, i porque no bastava para assegurarle de los Moriscos de la ciudad i la tierra, i proveer a su padre de gente, nombrò diez i siete capitanes parte hijos de señores, parte cavalleros de la ciudad, parte soldados; però todos personas de credito: aposentòlos, i mantuvolos sin pagas con alojamentos i contribuciones. El Marques dexando guardia en Durcal, parò aquella noche en Elchite, de donde partiò en orden camino de la puente: i habiendo embiado una compañía de cauallos con alguna arcabuzeria a recoger la gente que havia quedado atras, para que asegurassen los bagajes i embaraços, i mandado bolver a Granada los defarmados que vinieron de la Andaluzia, tuvo aviso que los enemigos le esperavan parte en la ladera, parte en la salida de la misma puente, i la estaban rompiendo. Eran todos quasi tres mil i quinientos hombres, los más dellos armados de arcabuzes i vallestas, los otros con hondas i armas enhastadas; començòse una escaramuça travada; más el Marques visto que remolinavan algunas picas de su esquadron arremettiò adelante con la gente particular de manera, que apretò los enemigos hasta forçarlos a dexar la puente, i passò una vanda de arcabuzeria por lo que della quedava entero. Con esta carga fueron rotos del todo, retrayendose en poca orden a lo alto de la montaña. Algunos arcabuzeros llegaron a Lanjaron, i entraron en el Castillo que estava desamparado; reparòse la puen-

*Provisio-  
nes del  
Conde de  
Tendilla  
en Gra-  
nada.*

*Sale el  
Marques  
de Dur-  
cal.*

*Acomette  
la puente  
i la gana.*

## De la guerra de Granada.

te con puertas, con rama, con madera que se traxo del lugar de Tablate, por donde passò la caualleria: el resto del campo se aposentò en el fin seguir los enemigos, por ser ya tarde i haverse ellos acogido a lo fuerte, donde los cavallos no les podian dañar. El dia siguiente dexando en la puente al capitan Valdivia con su compañía para seguridad de las escoltas que iban de Granada a la Alpuxarra por ser passo de importancia, tomò el camino de Orgiba donde los enemigos le esperavan al passo en la cuesta de Lanjaron, i haviendo sacado una vanda de arcabuzeria con algunos cavallos mandò a don Francisco su hijo, que con ellos se mejorasse en lo alto de la montaña, yendo el su camino derecho sin estorvo; porque Aben Humeya con miedo que le tomassen los nueitros las cumbres que tenia para su acogida, dexò libre el passo; aunque la noche antes havia tenido su campo en frente del nuestro con muchas lumbres i musica en su manera, amenazando nuestra gente i apercibiendola para otro dia a la batalla. Llegado el Marques a Orgiba socorriò la torre en termino que si tardara; era necessario perderse por falta de agua i vitualla cansados de velar i resistir. He querido hazer tan particular memoria del caso de Orgiba, porque en el huvo todos los accidentes que en vn cerco de grande importancia; sitiados combatidos, quitadas las defensas, salidas de los de dentro contra los cercadores, a falta de artilleria picados los mu-

*Ordena a su hijo dō Francisco que gane la montaña.*

*Este don Francisco es el Almirante de Aragon q̄ despues de varios casos i fortunas se ordenò de clarigo i fué Obispo de Sigüenza.*

*Socorre el Marques a Orgiba.*

ros, al fin hambreados, socorridos con la diligencia que ciudades o plaças importantes; hasta juntarse dos campos tales quales entonces los havia, uno a estorvar otro a socorrer, darse batalla donde intervino persona i nombre de Rei. Socorrida i proveída Orgiba de vitualla, municion, i gente la que bastava para assegurar las espaldas al campo, mandando bolver a Granada a orden del Conde su hijo quatro compañías de cavalleria, i una de infanteria para guarda de la ciudad partiò contra Poqueira donde tuvo aviso que Aben Humeya havia parado resuelto de combater; juntò con su gente dos compañías una de infanteria i otra de cavallos, que le vino de Cordova. Cerca del rio que divide el camino entre Orgiba i Poqueira descubriò los enemigos en el passo, que llaman Alfajali. Eran quatro mil hombres los principales que governavan apeados; hizieron una ala delgada en medio, a los costados espessa de gente como es su costumbre ordenar el esquadron, a la mano derecha cubiertos con un fierro, havia emboscados quinientos arcabuzeros i vallesteros, demàs desto otra emboscada en lo hondo del barranco luego passado el rio de mucho mayor número de gente. La que el Marques llevaba serian dos mil infantes, i trezientos cavallos, en un esquadron prológado guarnecido de arcabuzeria i mangas, segú la dificultad del camino. La cavalleria parte en la retaguardia parte al un lado, donde la tierra era

*Parte contra Poqueira.*

*Forma del exercito rebelde.*

*Forma del nuestro.*



## De la guerra de Granada.

tal que podian mandarse los cavallos; però guarneci-  
da assi mi smo de alguna infanteria: porque en aquella  
tierra, aunque los cavallos sirvan más para atemori-  
zar que para offender, todavia son provechosos; apar-  
tò del esquadron dos vandas de arcabuzeria i cien ca-  
vallos, con que su hijo don Francisco fueffe a tomar  
las cumbres de la montaña: en esta orden baxando al  
rio, començò a subir escaramuçando con los enemi-  
gos; mas ellos quando pensaron que nuestr<sup>a</sup> gente iba  
cansada acomettieron por la frente, por el costado, i  
por la retaguardia, todo a un tiempo; de manera que  
quasi una hora se peleò con ellos a todas partes i a las  
espaldas, no sin igualdad i peligro; porque la una van-  
da de arcabuzeria estubo en terminos de desorden, i la  
cavalleria lo mismo; però socorriò el Marques con su  
persona los cavallos, i embiando socorro a los infan-  
tes: viendo los enemigos que les tomava los altos nue-  
stra arcabuzeria, ya rotos se recogieron a ellos con  
tiempo, desamparando el passo. Signiòse el alcãce más  
de media legua hasta un lugar que dizen Lubien; la  
noche i el cansancio estorvò que no se passasse ade-  
lante; murieron dellos en este recuento quasi seiscien-  
tos, de los nuestros siete; huvo muchos heridos de ar-  
cabuzes i vallestas. Don Francisco de Mendoça hijo  
del Marques i don Alonso Portocarrero fuerò aquel  
dia buenos cavalleros, entre otros que alli se hallaron:  
don Francisco cercado i fuera de la filla se defendiò  
con

*Pelearse ve-  
ziamente.*

*En fin ven-  
ce el Mar-  
ques.*

*Señalanse  
don Fran-  
cisco de  
Mendoça,  
i don Alonso  
Portocarrero  
1610.*

con daño de los enemigos rompiendo por medio. Dō  
Alonso herido de dos saettadas con yerva, peleò hasta  
caer travado del veneno usado dende los tiempos an-  
tigos entre caçadores. Mas por que se vaa perdiendo el <sup>curiosa</sup>  
uso della con el de los arcabuzes, como se olvidan mu- <sup>digression</sup>  
chas cosas con la novedad de otras, dirè algo de su na- <sup>sobre la</sup>  
turaleza. Ai dos maneras, una que se haze en Casti- <sup>yerva de</sup>  
lla en las montañas de Bejar, i Guadarrama (a este <sup>envenenar</sup>  
monte llamavan los antigos Orospeda, i al otro Idube-  
da) coziendo el çumo de vedegambre a que en len- <sup>si bien al-</sup>  
gua Romana i Griega dizen elleboro negro hasta que <sup>go differe</sup>  
haze correa, i curandolo al sol lo espellan i dan fuerça; <sup>de lo q̄ di-</sup>  
su olor agudo no sin suavidad, su color escuro, que <sup>ze Lagu-</sup>  
a rubio. Otra se haze en las montañas nevadas de <sup>na sobre</sup>  
Granada de la misma manera, perô de la yerva que <sup>Dioscori-</sup>  
los Moros dizè rejalgar, nosotros yerva, los Romanos <sup>des lib. 4.</sup>  
i Griegos aconíto i, porque mata los lobos, lycoetónos; <sup>cap. 79. &</sup>  
color negro, olor grave, prende más presto, daña mu- <sup>cap. 153.</sup>  
cha carne; los accidentes en ambas los mismos, frio,  
torpeza, privacion de vista, rebolvimiento de estoma-  
go, arcadas, espumajos, desflaquecimiento de fuerças  
hasta caer; embuelvese la ponçonia con la sangre don-  
de quier que la halla, i aunque toque la yerva a la  
que corre fuera de la herida, se retira con ella, i la lleva  
configo por las venas al coraçon; donde ya no tiene  
remedio: mas antes que llegue ai todos los generales;  
chupanla para tirarla a fuera, aunque con peligro;

## De la guerra de Granada.

*Piin.lib 7.  
cap. 2. &  
lib. 8. c. 25*

Riyllos llamavan en légua de Egipto a los hombres q̄ tenían este officio. El particular remedio es çumo de membrillo fruta tan enemiga desta yerva, que donde quier que la alcança el olor, le quita la fuerça; çumo de retama, cuyas hojas machacadas he yo visto lançarfe de fuyo por la herida quanto pueden buscando el veneno hasta topallo, i tirallo a fuera; tal es la manera desta ponçoña, con cuyo çumo untan las saettas embueltas en lino porque se detenga. La simplicidad de nuestros passados que no conocieron manera de matar personas fino a hierro, puso a todo genero de veneno nombre de yervas: usòse en tiempos antiguos en las montañas de Abruzzo, en las de Candia, en las de Persia: en los nuestrs en los Alpes q̄ llaman Montenis ai cierta yerva poco diferente dicha tora con que matan la caça, i otra que dizen antora a manera de dictamno, que la cura.

*Gana el  
Marques  
a Poquei  
14.*

17. Entròse Poqueira lugar tan fuerte, que con poca resistencia se defendiera contra mucho mayores fuerças. Los Moros confiandose del sitio le havian escogido por deposito de sus riquezas, de sus mugeres, hijos, i vitualla; todo se diò a saco: los soldados ganaron cantidad de oro, ropa, esclavos, la vitualla se aprovechò quanto pudo; mas la priessa de caminar en seguimiento de los enemigos, porque en ningana parte se firmassen, i la falta de bagajes en que la cargar i géte con que asseguralla, fué causa de quemar la mayor par

te,

te, porque ellos no se aprovechassen. Partió el Mar. Parte a Pitres.  
ques el dia siguiente de Poqueira, i vino a Pitres don-

de se detuvo curando los heridos, dando cobro a muchos captivos Christianos que libertò, ordenando las escoltas, i tomando lengua. Alcançaronle en este lugar dos compañías de cavallos de Cordova i una de infanteria; en el tuvo nueva como Aben Humeya con mayor numero de gente le esperaba en el puerto que llaman de Iubiles, lugar a su parecer dellos donde era

impossible passar sin perdida. Mas queriendo los enemigos tentar primero la fortuna de la guerra, saltearon nuestro alojamiento con cinco vanderas, en que havia ochocientos hombres: el dia siguiente a medio dia aprovechandose de la niebla i de la hora del comer acomettieron por tres partes, i porfiaron de manera hasta que llegaron a los cuerpos de guardia peleando, però en ellos fueron resistidos con perdida de gente i dos vanderas; huvo algunos heridos de los nuestros. Sossogada i refrescada la gente, dexando los

Adonde le acometten los rebeldes, mas quedan vencidos.

heridos i embarços con buena guardia, partiò el Marques ahorrado contra Aben Humeya; i por descuidarle escogió el camino aspero de Trevez por la cumbre de la sierra de Poqueira, donde algunos Moros desmandados desassossogaron nuestra retaguardia sin daño. Passòse aquella noche fuera de Trevez sobre la nieve, cõ poco aparejo i frio demasiado. Havia venido a Pitres un mèsagero de C. aguer ó deziã Aben Xauhar,

Parte el Marques a buscar Aben Humeya.

tio,



## De la guerra de Granada.

*Aben Xan* general de Aben Humeya a pedir apuntamientos de paz; perô llevandole el Marques consigo le respondió: *que brevemente pensava dalle la respuesta, como convenia al servicio de Dios i del Rei.* Dize se que ya el C, aguer andava recatado de que Aben Humeya le buscase la muerte; i continuando su camino para Iubiles con una compañía más de infanteria i otra de cavallos de Ecija cuyo capitan era Tello de Aguilar, llegó a vista de Iubiles donde salió un Christiano viejo con tres Moros a entregalle el Castillo. Havia dentro mugeres i hijos de los Moros que estaban en campo con Aben Humeya, gente inutil i de estorvo para quien no tiene cuenta con las mugeres i niños; i algunos Moros de paz viejos: mas porque era necessario ocupar mucha gente para guardallos, i si quedaran sin guarda se hubieran a los enemigos, mandò que los llevassen a Iubiles. Acaeciò, que un soldado de los atrevidos llegó a tentar una muger si trahia dineros, i alguno de los Moriscos (o fuesse marido o pariente) a defenderla, de que se travò tal ruido, que de los Moriscos quasi ninguno quedò vivo, de las Moriscas hubo muchas mueras, de los nuestrros algunos heridos, que con la escuridad de la noche se hazian daño unos a otros. Dize se que hubo gente de los enemigos mezclada para ver si con esta ocasion pudieran desordenar el campo, i que arrepentidos de la entrega que el C, aguer hizo, los pades hermanos i maridos de las Moras quisieron procurar

*har general de los rebeldes, trata de reducirse.*

*Ganase el castillo de Iubiles.*

*Desorden de un soldado que pudiera ser de gran perjuicio.*

curar su libertad; la escuridad de la noche i la confu-  
sion fué tanta, que ni capitanes ni oficiales pudieron  
estorvar el daño.

# DE LA GUERRA

DE GRANADA DE

don Diego de Mendoza.

LIBRO SEGUNDO.

**E**ntanto que las cosas de la Alpuxarra passa-  
van como tenemos dicho, se juntaron hasta  
quinientos Moros con dos capitanes Gi-  
ron de las Albuñuelas, i Nacoz de Nigue-  
les a tentar la guardia, que el Marques havia dexado  
en la puente de Tablate; teniendo por cierto que si de  
alli la pudiesen apartar, se quitaria el passo i el apare-  
jo a las escoltas, i nuestro campo con falta de vituallas  
se desharia. Vinieron sobre la puente hallandola falta  
de gente, i la que havia desapercebida; acomertieron  
con tanto denuedo, que la hizieron retirar: parte no  
parò hasta Granada, muchos dellos murieron sin pe-  
lear en el alcance, parte se encerraron en una Iglesia  
donde acabaron quemados, con que la puente quedò  
por los enemigos. Mas el Conde de Tendilla, sabida  
la

*Ganan los  
rebeldes la  
puente de  
Tablate.*

## De la guerra de Granada

la guerra, embiò a llamar con diligencia a don Alvaro Manrique capitan del Marques de Pliego, que con trecientos infantes i ochenta cavallos de su cargo estava alojado dos leguas de Granada; llegó a la puente de Xenil al amanecer donde el Conde le esperaba con ochocientos infantes i ciento i veinte cavallos: avisado del numero de los enemigos entregòle la gente, i diòle orden que peleando con ellos, desembaraçado el passo le dexasse guardado; i el con el resto della passasse a buscar al Marques. Cumpliò don Alvaro con su comission hallando la puente libre, i los Moros idos.

*Però dexa  
la volunta  
riamente.*

2. En Iubiles llegó el capitan don Pedro de Mendoza embiado por el Rei; para que llevasse relacion de la guerra, manera de como se governava el Marques, del estado en que las cosas se hallavan; porque los avisos eran tan diferentes, que causavan confusion en las provisiones; como no faltan personas que por pretensiones o por passion o opinion o buen zelo, culpan o escusan las obras de los ministros. Partiò el Marques de Iubiles, vino a Cadiar donde fuè la muerte del capitan Herrera; de alli a Vxixar: en el camino mandò combatir una cueva, en que se defendian encerrados quantidad de Moros con sus mugeres i hijos, hasta que con fuego i humo fueron tomados. Estando en Vxixar fuè avisado que Aben Humeya juntas todas sus fuerças le esperaba en el passo de Paterna tres leguas de Vxixar, i sin detenerse partiò. Caminando le vinieron

*Llega al  
campo don  
Pedro de  
Mendoza  
embiado  
por el Rei.*

*Parte el  
Marques  
de Iubiles.*

*Avisante  
en Vxixar  
estar el  
enemigo  
cerca.*

ron dos Moros de parte de Aben Humeya con nuevos partidos de paz; mas el Marques sin respuesta los llevó consigo hasta dar con su vanguardia en la de los enemigos; i en una quebrada junto a Iñiça pelearon con harta pertinacia, por ser más de cinco mil hōbres i mejor armados q̄ en Iubiles: però fueron rotos del todo tomándoles el alto, i acomettiendolos con la cavalleria don Alonso de Cardenas Conde de la Puebla: no se siguiò el alcance por ser noche. Embiò el Marques dozientos cavallos, que les siguieron hasta la nieve i aspereza de la sierra, matando i captivando; i el a dos horas de noche parò en Iñica, otro dia vino a Paterna; diòla a saco: no hallaron los soldados en ella menos riqueza que en Poqueira. El recuento de Paterna fué la postrera jornada en que Aben Humeya tuvo gente junta contra el Marques; el qual partiò sin detenerse para Andarax en seguimiento de las sobras de los enemigos, habiendo embiado delante infanteria i cavalleria a buscarlos en el llano, i en la sierra que dizen el Cehel cerca de la mar; montaña buena para ganados caça i pesca; aunque en algunas partes falta de agua. Dizen los Moros, que fué patrimonio del Conde Julian el traidor, i aun duran en ella i cerca memorias de su nombre, la torre, la rambla Iuliana, i Castil de ferro. Llegado a Andarax embiò a su hijo don Francisco con quatro compañías

*Acomettele, i deshartale.*

*Si guese el alcance.*

*Saquean a Paterna*

*Descripción del Cehel.*

*El Marques en Andarax.*



## De la guerra de Granada.

compañias de infanteria i cien cavallos a Ohañez, dō-  
de entendiò que se recogian enemigos; mas por avifos  
cierros del capitan de Adra supo que en el no havia  
quarenta personas, i por alguna falta de vituallas le  
mandò tornar. Recogió i embió a Granada gran  
cantidad de captivos Christianos, a quien havia dado  
libertad en todos los pueblos que ganò i se le rindie-  
ron: recibió los lugares que sin condicion se le entre-  
garon. Estava Diego de la Gasca sospecholo en  
Adra, que los vezinos de Turon lugar de los rendi-  
dos en el Cehel acogian Moros enemigos, i querien-  
do el por si saber la verdad pera dar avifo al Marques,  
fuê con su gente; mas no hallando Moros entrò de  
buelta a buscar cierta casa, de donde saliò uno dellos q̄  
le diò cierta carta de aviso fingida, i al abrirla le metió  
un puñal por el vientre: hiriò tambien dos soldados  
antes que le marassen. Muriò Gasca de las heridas, i  
mandò en su testamento que las ganancias que havia  
hecho en la guerra se repartiessen entre soldados po-  
bres, huerfanos, viudas, mugeres i hijas de soldados;  
era sobrino hijo de hermano de Gasca Obispo de Si-  
guença, que venciò en una batalla a los Piçarros i paci-  
ficò el reino del Perù.

*Muerte de  
Diego de  
la Gasca.*

*En castigo  
de su inad-  
vertida  
confiança.*

*Pia dispo-  
sicion.*

*Entra el  
Marques  
de Velez  
por el  
reino de Al-  
meria.*

3. En el mismo tiempo don Luis Fajardo Mar-  
ques de Velez gran señor en el reino de Murcia,  
solicitado, como diximos, por cartas del presidente de  
Granada, havia salido con sus amigos deudos i alle-  
gados

gados a entrar en el rio de Almeria; era la gente que llevaba numero de dos mil infantes i trecientos cavallos, la mayor parte escogidos; la primera jornada fué combatir una gruessa vanda de Moros, que atravesavan desmandados en Illar; de alli fué sobre Filix: tomòla, i laqueòla enriqueciendo la gente; peleòse con harto riesgo i porfia; murieron de los enemigos muchos, però más mugeres que hombres, entre ellos su capitan llamado Futei natural del Zenette. Hecho esto, por falta de vituallas se recogió a los lugares del rio de Almeria; donde para mantener la gente i su persona vino a Cosar de Canjayar, barranco de la hambre le llaman por otro nombre en su lengua, porque en el se recogieron los Moros, quando el Rei Catholico don Fernando hizo la empresa de Andarax en el primer levantamiento, donde passaron tanta hambre que quasi todos murieron.

*Gana varios lugares.*

*Retirase por falta de vituallas.*

4. La toma de Poqueira, Jubiles, i Paterna puso temor a los enemigos, porque tenian reputacion de fuertes; i indignacion por la perdida que en ellos hizieron de todas sus fortunas: començaron a recogerse en lugares asperos, ocupar las cumbres i riscos de las montañas fortificando a su parecer lo que bastava; pero no como gente platica, antes ponian todas sus esperanças i seguridad en esparzirse, i dexando la frente al enemigo passar a las espaldas, más con apparencia de descabullirse, que de acometter. Pareció al Marques con

*Miedo en los rebeldes.*

## De la guerra de Granada

estos successos quedar llana toda la Alpuxarra; i dando la buelta por Andarax i Cadiar tornò a Orgiba, por estar más en comarca de la mar, rio de Almeria, Granada, i la misma Alpuxarra. Entretanto, aunque la rebelion parecia estar en el Alpuxarra en terminos de sossegada, echò raizes por diversas partes; a la parte de poniente por las Guajiras tres lugares pequeños juntos que parten la tierra de Almuñecar de la de Val de Leclin, puestos en el valle que deciendo al puerto de la herradura; desdichado por la perdida de veinte i tres galeras anegadas con su capitan general don Iuan de Mendoça hombre de no menor industria i animo que su padre don Bernardino i otros de sus passados, que en diversos tiempos valieron en aquel exercicio. El señor de uno de aquellos lugares, o con animo de tenellos pacificos o de roballos i captivar la gente, juntando consigo hasta dozientos soldados desmandados de la costa forçò a los vezinos que le alojassen i contribuyessen extraordinariamente. Vista por ellos la violencia dilatandolo hasta la noche, le acomettieron de improviso i necessitaron a retraherse en la Iglesia donde quemaron a el i a los que entraron en su compañía. No diò tiempo a los malhechores la presteza del caso para pensar en otro partido más llano, que juntarse llegando a si de la gête de lugares vezinos tres mil personas de todas edades, en que havia mil i quinientos hōbres de provecho, armados de arcabuzes, valletas, lanças i gorguzes,

*Puerto de la herradura celebre por una gran perdida.*

*Violencias claman i alcançan vengança.*

*Levantamiento nacido del empeño de un grande delito.*

gorguzes i parte hondas, como la ira i la posibilidad les dava; i sin tomar capitan, de comun parecer occuparon dos peñones, uno alto de subida aspera i difficil, otro menor i más llano. Aqui pasieron su guardia, i se repararon sin traveses parte con piedra seca, parte con mantas i xalmas como rumbadas, a falta de rama i tierra. Estos dos sitios escogieron para su seguridad, juntando despues consigo algunos salteadores Giron, Marcos el C, amar capitanes, i otros hombres a quien combidava la fortaleza del sitio, el aparejo de la comarca, i la ocasion de las presas. Fuê el Marques avisado, que andava visitando algunos lugares de la tierra como seguro de tal novedad, i visto que el fuego se començava por parte peligrosa de lugares importantes guardados a la costa con poca gente, recelando que saltasse a la sierra de Bentomiz o a la Hoya i Xarquia de Malaga deliberò partir con quasi dos mil infantes i dozientos cavallos avisando al Conde que de Granada le reforçasse cõ más gente de pie, i de cavallo. Eran los más aventureros o cõcejiles: tomò el camino de las Guajaras dexando a sus espaldas lugares, como Ohañez i Valor el alto, sospechosos i sobrefaltados, aunque solos de gente segun los avisos. Algunos le juzgavan, diziêdo, q̄ pudiera embiar otra persona o a su hijo el Cõde en su lugar: però el escogió para si la empresa cõ este peligro; o porq̄ el Rey vista la importancia del caso no le proveyese de com-  
pañero,

*Acude con diligencia el Marques a atajarle.*

*Consideraciones del Marques.*

## De la guerra de Granada.

pañero, o por entretener la gente en la ganancia. Tanto puede la ambicion en los hombres puesto que sea loable, que aun de los hijos se recatan. Sacar al Conde de Granada, que le assegurava la ciudad a las espaldas i le proveía de gente, i de vitualla, parecia consejo peligroso; i partir la empresa con otro, despojarse de las cabeças; que si muchas en numero i calidad de personas, en experiencia eran pocas. Estas dudas sanò con la presteza; porque antes que los enemigos pensassen que partia, les puso las armas delante. Hallaronse en toda la jornada muchas personas principales, assi del reino de Granada como de la Andaluzia, que en las ocasiones seràn nombrados. Partiò el Marques de Andarax, i sin perder tiempo vino de Cadiar a Orgiba; i tomando vitualla a Velez de Benabdala, pasó el rio de Motril, la infanteria a las ancas de los cavallos, i llegò a las Guajaras que estan en medio. Vino don Alonso Portocarrero con mil soldados ya sano de sus heridas i otras dos vanderas de infanteria, ciento i cinquenta cavallos gente hecha en Granada, que embiava el Conde de Tendilla. El Conde de Santiltevan con muchos deudos i amigos de su casa i vassallos suyos. Mas los enemigos, como de improviso descubrieron el campo, comèçaron a tomar el camino de los Peñones; vianse subir por la montaña con mugeres i hijos: viendo el Marques, que se recogian a sus fuertes embiò una compania de arcabuzeros a reco-

*Prudències.*

*Importãte  
presteza.*

*Socorros  
que se lle  
gan en la  
jornada.*

*Huyen los  
enemigos.*

reco-

reconocerlos, i dañarlos si pudiesen: però dende a poco le traxo un soldado mandado del capitan que por ser los enemigos muchos i su gente poca ni se atrevia a seguillos, porque no le cargassen; ni a retirarse, porque no le rompiesen: pedia para lo uno i lo otro mil hombres; embiòle alguna arcabuzeria, i el con la gente que pudo llegar, ordenada le signiò hasta las Guajaras altas por hazerle espaldas, donde alojò aquella noche con mal aparejo; però los unos i los otros sin temor, los nuestros por la confianza de la victoria, los enemigos de la defensa.

5. Entre los que alli vinieron a servir, fuè uno don Iuan de Villarroel hijo de don Garcia de Villarroel Adelantado que fuè de Caçorla, i sobrino (segun fama) de frai Francisco Ximenez Cardenal i Arçobispo de Toledo governador de España entre la muerte del Rei catholico don Fernando, i el reinado del Emperador don Carlos. Era a la sazón capitan de Almeria, i servia de Comissario general en el campo; hombre de años, provado en empresas contra Moros, però de consejos sutiles i peligrosos; que havia ganado gracia con hallar culpas en capitanes generales, siendo a vezes escuchado i al fin remunerado. Este, por abrirse camino para algun nombre en aquella ocasion, gastò la noche sin sueño en persuadir al Marques que le mandasse con cinquenta soldados reconocer el fuerte de los enemigos; diciendo que del alojamiento

*Peligroso estado.*

*Aloja el Marques en las guajaras altas.*

*Lastimoso suceso de don Iuan de Villarroel muerto por su temeridad i desacierto.*

*Consejos sutiles peligrosos en la guerra.*

*Quoquo facinore peris clarere.*

no se

## De la guerra de Granada.

*Blandura  
dañóssí-  
ma en el  
capitan ge-  
neral.*

no se descubria el passo del peñon alto. Concurrió el Marques, mostrando hazerlo más por permission i licencia que mandamiento; però amonestandole que no passasse del cerro pequeño que estava entre su alojamiento i la cuesta; i que no llevasse consigo más de cincuenta arcabuzeros; blandura que suele poner a vezes a los que gobiernan en grandes i presentes peligros. Mas don Juan passando el cerro començò a subir la cuesta sin parar, aunque fuê llamado del Marques; i a seguillo mucha gente principal i otros desmandados, o por acreditar sus personas o por codicia del robo; passavan ya los que subian de ochocientos, sin poderlo el Marques estorvar: porque don Juan viendose acrecentado con numero de gente i concibiendo en si mayores esperanças, teniendose por señor de la jornada, sin guardar la orden que se le diò ni la que se deve en hechos semejantes, desmandada la gente no con más concierto del que dava su voluntad a cadauno, començò la subida con el impeto i priessa que suele quien vaa ignorante de lo que puede acontecer; mas dende a poco con floxedad i cansancio: vista por los enemigos la desorden, hizieron muestra de encubrirse con el Peñon baxo dando apariencia de escapar; pensaron los nuestros que huían, i apressuraron el passo; creció el cansancio, oíanse tiros perdidos de arcabuzeria, voces de hombres desordenados, vianse arremeter, parar, cruzar, mandar; movimientos segun el aliento o

apetito

apetirò de cadauno: en ochocientas personas mostrar-  
se más capitanes que hombres, antes cada qual lo era  
de si mismo; el habito del capitan un capote, una mō-  
tera, una caña en la mano. No se estava a media cues-  
ta, quando la gente començò a pedir municion de ma-  
no en mano; oyeron los enemigos la voz; peligrosa en  
femejantes ocasiones: i vièdo la desorden saltaron fue-  
ra cō el C, amar hasta quarèta hōbres; effos cō pocas  
armas i menos muestra de acometter: però combida  
dos del aparejo, i ayudados de piedras q̄ los del Peñon  
echavã por la cuesta i de alguna gente mäs dierō a los  
nuestrros una carga harto retenida, aunq̄ bastãte para  
que todos bolviessen las espaldas con mäs priessa que  
havian subido, sin que hombre hiziesse muestra de re-  
sistir, ni la gente particular fueffe parte para ello; antes  
los seguian, mostrando querellos detener: fueron los  
Moros creciendo executando, i matando hasta cerca  
del Arroyo. Muriò don Iuan de Villarroel defalenta-  
do, con la espada en la cinta, cuchilladas en la cabeça i  
las manos, segun se reparava: don Luis Ponce de Leon  
nieto de don Luis Ponce, que herido de muerte, i caí-  
do le despeñò un su criado por salvalle, i Iuan Ronqui-  
llo veedor de las cōpanias de Granada, i un hijo solo del  
maestre de campo Hernãdo de Oruña, vièdole su pa-  
dre i rōdos peleãdo. Fuerō los muertos muchos mäs, q̄  
los que los seguian, i algunos ahogados cō el cãfancio;  
los demäs se salvarō, i entre ellos don Ieronimo de Pa-

*Pedir mu-  
nicion es  
palabra  
mui peli-  
grofa.*

*Hayen los  
nuestrros.*

*Personas  
principales  
muertas.*



## De la guerra de Granada

*Sustenta el  
Marques i  
ampara los  
que venian  
rotos.*

*Llega la  
retaguardia,  
i ordena el  
esquadron.*

*Prudencia  
del Mar  
ques en de  
clarar a los*

dilla hijo de Gutierre Lopez de Padilla, que herido i peleando hasta que cayò; le sacò arrastrando por los pies un esclavo a quien el diò libertad. El Marques vista la desorden, i que los enemigos crecian i venian mejorados, i prolongandose por la loma de la montaña a tomarle las espaldas encaminados a un cerro que le estava encima; embiò a don Alonso de Cardenas cò pocos arcabuzeros que pudo recoger; hombre suelto i de campo; el qual previno i assegurò el alto. Estava el Marques apeado con la cavalleria, las lanças tendidas, guarnecido de alguna arcabuzeria esperando los enemigos, i recogiendo la gente que venia rota: pudo esta demonstracion i su auctoridad refrenar la furia de los unos, detener i assegurar los otros aunque con peligro i trabajo. Otro dia al amanecer llegó la retaguardia, serian por todos cinco mil i quinientos infantes i quatrocientos cavallos, compañía bastante para mayor empresa, si se huviera de tener cuenta con solo el numero. Ordenò solo un esquadron por el temor de la gète que el dia de antes havia recebido desgracia, guarnecido a los costados con mangas prolongadas de arcabuzeria; era el peñon por dos partes sin camino, mas por la que se continuava con la montaña havia salida menos aspera; aqui mandò estar cavalleria i arcabuzeria apartada, però cubierta porque vistos no estorvassen la huída. Son los Moros quando se ven encerrados impetuosos i animosos pera abrirse el passo; mas

mas abierto procuran salvarse sin tornar el pecho al e- Moras por  
nemigo, i por esto si a alguna nacion se ha de abrir, lu- dcnde hu-  
gar por donde se vayan, es a ellos. Acometi6los con el yesen.  
ta orden, i dur6 el combatir con pertinacia hasta la ef- Combate  
curidad de la noche, los unos animados, los otros in- con ellos un  
dignados del successo passado: mand6 tocar a reco- dia entero.  
ger, i aloj6 pegado con el fuerte encomendando la  
guardia a los que llegaron holgados. Puso la noche a  
los enemigos delante de los ojos el peligro, el robo, la  
captividad, la muerte; traxoles el miedo confusion i  
discordia, como en animos apretados que tienen tiem- Salen de  
po para discurrir; unos querian defenderse, otros ren- noche mu-  
dirse, otros huir; al fin sali6 la mayor parte de la gente geres, ni-  
forastera i Monfies con los capitanes Giron i el C, a- nos, fora-  
mar, sacando las mugeres i ni6os que pudieron, i que- stros i  
d6 todavia numero de gente de los naturales: i aun- Monfies.  
que flacamente reparada, si tuvieran esfuerço i cabe-  
ças, con el favor de lo passado i el aparejo del sitio, so-  
las mugeres bastavan a defenderse; hizieron al princi-  
pio resist6cia, o q̄ el desd6no de verse desamparados, o  
la ira los encendiese; per6 apretados enflaquecieron, i  
d6do lugar fueron entrados por fuerça: no se perdon6  
c6 orden del Marques a persona ni a edad: el robo fu6 Gana el  
grande, i mayor la muerte especialmente de mugeres; Marques  
no falt6 ambicion que se ofreciese a solicitarla, como el pe6on a  
cargo de mayor importancia. Escap6 Giron; fu6 pre- su go i san  
so i herido de un arcabuzero por el mslo el C, amar gre.

## De la guerra de Granada.

por salvar una hija fuya donzella q̄ no podia cō el trabajo del camino; i llevado a Granada le mandò atenazar el Cōde de Tédilla, que hizo calificada la victoria.

*Sale el Marques a visitar la costa.*

*Provisiones de officios hechas por el Marques*

*Finez agrã de del autor, el qual ne quid veritateat, hasta las murmuraciones contra su sobrino no amitte.*

*Vaa el Marques reduciendo rebeldes.*

6. Tomado el fuerte de las Guajaras embiò el Marques el campo con el Conde de Santistevan, que le esperasse en Velez de Benabdala; i fuè a visitar a Almuñecar, Salobreña, Motril, lugares a la marina guardados cōtra los costarios de Berberia, i quedò por entō ces assegurada aquella tierra a Ronda. Puso en el officio de don Juan de Villarroel a don Francisco de Mendoça su hijo, nõbrò veedores i otros officiales de hazienda, sin q̄ el gobierno del campo no podia passar. Perõ no dexaron perder sus emulos aquella ocasiõ de calũniarle, diziendo: ser el mismo quien proveía, librava, pagava, repartia las contribuciones, presas, i depositos; pues sus hijos i criados lo hazian: cosa que los capitanes generales suelen i deven huir. Perõ la necessidad i la salida del negocio mostrò haver sido mãs provechoso consejo para la hazienda del Rei, en lo poco que se gastò con mucha gente i en mucho tiempo. Llegado a Velez tornò a Orgiba; diõse a recibir gètes i pueblos que se venian a rendir: entregavan las armas los que habitavan por toda la Alpuxarra i rio de Almeria, i los que en las montañas andavan alçados rendianse a merced del Rei sin cõdicion; trahian mugeres, hijos i haziendas, començavan a poblar sus casas, ofrecianse a ir con ellas a morar como, i donde los embiassen; i si en la

en la tierra los quisiessen dexar, mantener guardia para defenſiõ i ſeguridad della, ſolamẽte que ſe les diẽſe las vidas i libertad; perõ aun eſtas dos condiciones no les admittiõ: no por eſſo dexavan de venirſe, davalẽs ſalvanguardia con que vivian pacificos, aunque no del todo aſſegurados; i hallando el campo lleno de eſclavos i Chriſtianos libertados que comian la virtualla, depoſitõ quinientas Morifcas en poder de ſus padres hermanosi maridos, i ſobre ſus palabras las recibieron en Vxixar: i dende a poco embiõ con algnaziles por ellas para bolvellas a ſus dueños, que ſin faltar perſona las tornaron: coſa no viſta en otro tiempo, o fueſſe el miedo i la obediencia, o fueſſe que reſtituían las mugeres de que hallan abundancia en toda parte, i por eſto ſon eſtimadas como alhaja; i los hijos donde ſe los criaffen, deſcargandõſe de bocas inutiles i embaraço coxixõſo; i aqui hizo particulares juſticias de muchos culpados.

7. Diſcurrian los ſoldados de veinte en veinte ſin daño, davanſe a deſcubrir perſonas i ropa eſcondida por la montaña, combatian cuevas donde havia Morifcos alçados, todo era eſclavos deſpojos riqueza; no eran por entonces tantas las deſordenes que los Morifcos no las pudieſſen ſufrir, ni tantos los autores que no pudieſſen ſer caſtigados; perõ fueronſe los unos con la ganancia, vinieron otros nuevos codicioſos que mudavan el eſtado de paz en deſaſſoſſiego, i de

*Perõ con dureza i asperez.a.*

*Procura deſcargarse de bocas inutiles.*

*Traveſſura ſaiyrica.*

*Sujeccion de los Morifcos mal aprovechada.*

## De la guerra de Granada.

*Pierdese  
gran occa-  
sion de ac-  
abar la  
guerra.*

*Principes  
demasiada-  
mente vñ-  
gativos:  
aun quando  
en ello pier-  
den mucho.*

*Officios he-  
chos ante  
el Rei con-  
tra el Mar-  
ques de  
Mondejar,  
i cargos  
que le ha-  
zian sus  
emulos.*

de obediencia en desconfianza. Viôse un tiempo en el qual los enemigos (o estuviessen rendidos, o sobre ganados) pudieran con facilidad i poca costa ser opprimidos, i venirse al termino que despues se vino de castigo, de opression, o de destierro; o sacandolos a morar en Castilla, poblar la tierra de nuevos habitantes, sin perdida de tanto tiempo, gente, i dineros; sin hambre, sin enfermedad, sin violencia de vassallos. No son los hõbresjuezes de los pensamientos i motivos de los Reyes: perô mucho puede en el animo de un principe offendido por caso de rebelion o desacato, la relacion aunque interessada o apassionada que le inclina a rigor i vègança: porque qualquier tiempo que se dilata aunque sea para mayor oportunidad, le parece estorvo.

8. En esto la gente de Granada libre del miedo i de la necesidad, tornò a la passion acostumbrada; embiavan al Rei personas de su ayûtamiento, pedian nuevo general, nombravan al Marques de Velez engrãdeciendo su valor, consejo, paciencia de trabajos, reputacion; partes que aunque concurriessen en el, la mudança de volûtades, i los mismos officios hechos en su prejuizo dende a pocos dias, que entonces en su favor, mostravan no haverse movido los autores con fin de loallas porque fueffen tales. Calumniavan al de Mondejar que permittia mucho a sus officiales, q no se guardavan las vituallas, que los ganados pudiendo seguir el

el campo se llevavan a Granada, que no se penia cobro en los quintos i hazienda del Rei, que teniendo presidente cabessa en los negocios de justicia, tantas personas graves i de consejo en la chancilleria, un ayuntamiento de ciudad, un corregidor solcito, tantos hombres prudentes; no solamente no les comunicava las ocasiones en general, pero de los successos no les dava parte por escrito, ni de palabra; antes indignado por competencias de jurisdicciones, preeminencias de assientos o maneras de mandar, sabian de otros antes la causa porque se les mandava, que recibiesen el mandamiento. Loavan la diligencia del presidente en descubrir los tratados los consejos los pensamientos de los enemigos, entretener la gente de la ciudad, exhortar a los señores del reino que tomassen las armas en particular al Marques de Velez; i otras de monstraciones que atribuidas al servicio del Rei eran juzgadas por honestas, i a su particular por tolerables; empresas de reputacion i auctoridad; no desdeñando, ni offendiendola, i que en fin comoquiera eran de suyo provechosas al beneficio publico: que la guerra no estava acabada, pues los enemigos aun quedavan en pie; que las armas entregadas eran inutiles i viejas; mostravanse indignados i rebeldes, resolutos a no mandarse por el Marques. Los alcaldes (officio usado a seguir el rigor de la justicia i aun el de la vengança, porque qualquiera dilacion o estorvo tienen por desacato) culpa-

van

## De la guerra de Granada.

*Razones  
en defensa  
del Mar-  
ques dadas  
por sus a-  
migos i a-  
llegados.*

van latibieza en el castigar, recibir a merced i amparar gente traidora a Dios i al Rei, las armas en mano de padre i hijo; opprimida la justicia i el gobierno, llena Granada de Moros, mal defendida de Christianos; muchos soldados i pocos hombres, peligros de enemigos i defensores, deshaziendo por un cabo la guerra i criandola por otro. Por el contrario los amigos i allegados del Marques i su casa dezian: que la guerra era libre, los oficiales i soldados concejiles, i estos sin sueldo; movidos de su casa por la ganancia, los ganados havidos de los enemigos; que por todo se hallaria que la carne i el trigo i cevada se aprovechava de dia en dia; que mal se podian fundar presidios para guarda de vitualla con tan poca gente, ni assegurar las espaldas sino andando tan pegados con los enemigos, que les mostrassen cada hora las cuerdas de los arcabuzes i los hierros de las picas; que los quintos tenian oficiales del Rei en quien se depositavan, i passavan por almonedas; que los officios eran tan apartados, i los consejos de la guerra requerian tanto secreto, que fuera della no se acostumbra comunicarlos con personas de otra profession, aunque más auctoridad tuviessen; porque como platica estraña de sus officios, no sabian en que lugar se devia poner el secreto; que tras el publicar venia el yerro, i tras el yerro el castigo; i que como el presidente i oidores o alcaldes no le comunicavan los secretos de su acuerdo, assi el no comunica-

va con ellos los de la guerra; ni se vian ni havia causas, porque huviesse esta desigualdad, o fuesse auctoridad o superioridad. Delo que tocava al corregidor i la ciudad builavan, como cosa de concejo i mezcla de hombres desigual. Que los que eran para entender la guerra andavan en ella i serviã ellos o sus hijos al Rei; i obedecian al Marques sin passion. Que los cùplimientos eran parte de buena criança; i cadauno si queria ser mal quisto, podia ser mal criado. Que trayendo tan a la continua la lança en la mano, mal podia desembaraçalla para la pluma; que la guerra era acabada segũ las muestras, i el castigo se guardaria para la voluntad del Rei, i entonces ternian su lugar la mano i la indignacion de las justicias: i si dezian que sobrefanada porque estavan los enemigos en pie i armados; lo sobrefanado o acabado, lo armado i defarmado es todo uno; quando los enemigos o se rinden o estan de manera que pueden ser oprimidos sin resistencia, como lo estavan a la fazon los del reino i la ciudad de Granada; q̄ de aquello servia la gēte en el Albaiz̄n i la Vega, la qual como entretenida cõ alojamientos i sin pagas, no podia sinò dar pesadũbre i desordenarse; ni como poco plastica, saber la guerra tan de molde q̄ no se les pareciesse que erã nuevos. Però la carga de lo uno, i de lo otro estava sobre los enemigos, a quiẽ ellos deziã q̄ se havia de dar riguroso castigo: lo qual aun q̄ se diferia, no se olvidava; que espantallos sin tiempo



## De la guerra de Granada

era perder el fin i las commodidades que se podian sacar dellos: que las personas quando eran tales siempre serian provechosas, especialmente las que sirviesen a su costa, como la del Marques de Velez, provada para qualquier gran cargo que estuviesse sin dueño.

*Juizio del  
autor sobre  
el Marques  
de Monde-  
jar.*

9. Mas el Marques hombre de estrecha i rigurosa disciplina, criado al favor de su abuelo i padre en gran officio, sin igual ni contradictor, impaciente de tomar compañia, communicava sus consejos consigo mismo, i algunos con las personas que tenia cabe si platicas en la guerra, que eran pocas; de las apariencias, aunque eran communes a todos, a ninguno dava parte; antes ocasion a algunos (especialmente a moços i vanos) de mostrarse quexosos: tomò la empresa sin dineros, sin municion, sin vitualla, con poca gente i essa consejil, mal pagada i por esto no bien disciplinada; mantenida del robo, i a trueco de alcançar o conservar este mucha libertad, poca verguença, i menos honra; excepto los particulares que a su costa venian de toda España a servir al Rei, i eran los primeros a poner las manos en los enemigos. Tuvo siempre por principal fin pegarse con ellos; no dexar que se afirmassen en lugar ni juntassen cuerpo: acomettellos, apretallos, seguillos, no dalles ocasion a que le siguiesen, ni mostrarles las espaldas aunque fuesse para su provecho; recibir los que dellos viniessen a rendirse, disminuillos i desarmallos, i a la fin opprimillos, para  
que

*De don Diego de Mendoça. Lib. II. 40*

que poniendoles guarniciones con un pequeño exercito pudiesse el Rei castigar los culpados, desterrar los sospechosos: deshabitar el reino, si le pluguiesse passar los moradores a otra parte; todo con seguridad i sin costa, antes a la dellos mismos. Hizo muchas vezes al Rei cierto del termino en que las cosas se hallavan: i aunque guiando exercitos no huviesse venido otras vezes a las manos con los enemigos, todavia con la platica que tenia de la manera del guerrear destos, aprendida de padres i abuelos i otros de su linaje (que tuvieron continuas guerras con los Moros) los traxo a tal estado i en tan breve tiempo, como el de un mes: no embargante que muchas vezes se le escribiesse, que procediesse con ellos attentadamente. Puesta la guerra en estos terminos, tuvola por acabada facilitando lo que estava por hazer; con que se hizo más odioso, pareciendo a hombres ausentes cuerdos i de experiencia, que havia de retoñecer con mayor fuerça como el tiempo diessse lugar, i las esperanças de Berberia se calentassen, i los castigos i reformaciones començassen a executarfe: i tuvieron por largo el negocio, por ser de montaña contra gente suelta i platica della, i otras causas, que por nuestra parte se les havian de dar.

10. En este mismo tiempo començò a descubrirfe la guerra en el rio de Almeria, con la ida del Marques de Mondejar a las Guajaras i tierra de Almuñe-

*Notable verdad la deste autor, i notable libertad, aun çorra quètan de cerca le tocava.*

*Descubrefe la guerra en Almeria.*

## De la guerra de Granada.

car. Ohañez es un lugar puesto entre dos rios en los confines de la Alpujarra, Marquesado de Zenette, i tierra de Almeria: aqui se recogieron Moros que andavan huídos en la montaña (sobras de los recuentros passados) combidados de la fortaleza del sitio, i persuadidos por el Tahali a quien tomaron por capitán. Pusieron mil hombres a la guardia del lugar donde havian encerrado sus hijos, mugeres, i haciendas; sin otro mayor numero que defendian la tierra, todos determinados a pelear.

*Espera el  
Marques  
de Velez, or  
den del Rei*

11. Estava el Marques de Velez en el rio de Almeria entretenido con parte de la gente del reino de Murcia; i la demás era buelta (como es costumbre) rica de la ganancia: esperaba orden del Rei si tornaria a la tierra de Cartagena, que confina con el reino de Granada por el rio de Moxacar que los antiguos llamavan Murgis, ampararia la tierra del Rei, i la suya vezina a la mar, defenderia que los Moros del reino de Granada no passassen por aquella parte a desassofegar los del reino de Valencia; recelado i quasi cierto peligro en la primera ocasion de perdida nuestra importante: i convenia (ocupado el Marques de Mondejar en las Guajaras) atajar el fuego a las espaldas. No havia en pie otras armas tan cerca como estas, solicitadas por el presidente de Granada, mas despues con aprobacion del Rei.

12. Los que igualmente juzgavan lo bueno que lo

*De don Diego de Mendoza. Lib. II. 41*

lo malo atribuían a pasión esta diligencia, por ex-  
cluir o dar compañero al Marques de Mondjar: però  
las personas libres, a buena provisión i en conveniente  
coyuntura. Movióse el Marques de Velez con tres  
mil infantes i trezientos cavallos contra los enemigos,  
que le esperavan a la subida de la montaña en un pas-  
so aspero i dificultoso: combatiólos i rompiólos no sin  
dificultad; donde se mostrò por su persona buen cava-  
llero. Mas los enemigos recogióse a Cuañez estuvie-  
ron a la defensa. Acometiólos cõ pocas armas, i rom-  
piólos segunda vez; murieron quasi dozientos hõbres  
cõ Tahali su capitan, i en la entrada muchas mugeres;  
de los nuestros algunos: salvarõse de los Moros por las  
espaldas del lugar la mayor parte que estava a la defen-  
sa sin ser seguidos; i pudieran si algun capitan platico  
los governara hazer daño a los nuestros embevecidos  
i cargados con el saco. Fuê grande la importancia del  
hecho por la occasiõ. A las gradas de la Iglesia hallò el  
Marques cortadas veinte cabeças de dõzellas, los cabe-  
llos tédidos, puestas por orden; que los de aquella tier-  
ra quãdo el rio de Almeria se rebelò en una junta que  
tuvieron en Guccija, promettierõ sacrificar juntaméte  
cõ veinte sacerdotes adoradores de los idolos (q̃ tal nõ  
bre dan a las imagenes) porq̃ Dios i su profeta Mahoma  
los ayndasse. Poco antes q̃ el Marques entrasse havia  
degollado las dõzellas; los sacerdotes hizierõ mayor de-  
fesa; mas cõ quemar veinte frailes ahogados en azeite  
herviendo

*En todo ai  
quie juz-  
gae bien o  
mal.*

*Vence el de  
Velez a los  
enemigos  
con valen-  
tia.*

*Rompelos  
segunda vez*

*Cruelissi-  
ma super-  
ficion.*

## De la guerra de Granada

Però anti-  
gua en A-  
frica.

herviendo pagaron el voto en la misma Guecija. Crnel i abominable religion aplacar a Dios con vida i sangre innocente ! però usada dende los tiépos antiguos en Africa, trahida de Tyro, introduzida en la ciudad de Carthago por Dido su fundadora; tan guardada hasta nuestros tiépos entre los moradores de aquella regiõ, que es fama que en la gran empresa que el Emperador don Carlos vencedor de muchas gentes hizo contra Barbarroxa tyrano de Tunez sacrificaron los Moros del cabo de Carthago cinco niños Christianos al tiempo que descubrieron nuestra armada, a reverencia de cinco lugares que tienen en el Alcoran, donde se inclinan porque Dios los ampare i defiêda en los peligros.

Recogese el  
Marques  
en Terque.

El Marques havido este successo en su favor se recogió con la gente que con el quiso quedar en Terque lugar del rio de Almeria, corriendo por la tierra.

Embia el  
Rei a don  
Antonio de  
Luna i don  
Iuan de  
Mendoça  
que assistã  
al Conde  
de Tendilla

13. Las cosas de Granada estavan en el estado que tengo dicho. El Rei havia embiado a don Antonio de Luna hijo de don Alvaro de Luna i a don Iuan de Mendoça hombres de gran linage, platicos en la guerra, que havian tenido cargos i dado buena cuenta dellos, para que assistieffen con el Conde de Tendilla como consejeros, estando a la orden que el les diese en ausencia del Marques su padre; avisando al Conde de la provision con palabras blãdas i comedidas, para que con ellos pudiesse descargar parte del trabajo. Puso el Conde a don Iuan dentro en la ciudad con la infanteria

ria

ria cuyas armas havia profesado; i a don Antonio a la guarda de la Vega con dozientos cavallos i parte tambien de la infanteria.

14. Llegado el Marques de Mondejar a Orgiba *Vaa el de Mondejar reduziendo a los rebeldes.* continuando su proposito, occupôse en recibir pueblos i gente, que sin condicion venian a rendirse con las armas; i en perseguir las sobras del câpo de Aben Hume-ya, su persona parientes i allegados; que eran muchos, i con el andavan huídos por las montañas. Estava aun Valor el alto por rēdirse perô sossegado, a don de tuvo aviso que Aben Humeya se recogia con treinta hombres en las casas de su padre; i en Mecina su tio Aben Xauhar. Embiò dos compañías de infanteria *I haziendo diligencia por prender Aben Humeya.* que no los hallando se tornaron con haver saqueado a Valor, i Mecina: mas a los de Mecina que estavan con salvaguardia, mandò bolver la ropa i captivos dende a poco. Fuê tambien avisado que en el mismo lugar se escondia Aben Humeya con ocho personas, i embiò dos esquadras con sendos Adalides platicos de la tierra con orden que vivo o muerto le huviesse a las manos. Llamam Adalides en lengua Castellana a las guias i cabeças de gente del campo, que entran a correr tierra de enemigos; i a la gente llamavan Almogavares: antiguamente fuê calificado el cargo de Adalides; elegianlos sus Almogavares, saludaválos por su nōbre levantádoslos en alto de pies en un escudo: por el rastro conocen las pisadas de qualquiera fiera o persona; i cō tanta

## De la guerra de Granada.

tanta presteza, que no se detienen a conjeturar; resolviendo por señales, a juicio de quien las mira livianas, mas al suyo tan ciertas, que quando han encontrado con lo que buscan parece maravilla o embahimientto. No hallaron en Valor el alto rastro de Aben Humeya: però en el baxo oyerõ chafquido de jugar a la vallesta, muscas canto i regozijo de tanta gente, que no la osando acometter se tornaron a dar aviso. Embiò dos capitanes Antonio de Avila i Alvaro Flores con trezientos arcabuzeros escogidos entre la gente que a la sazón havia quedado, que era poca (porque con la ganancia de las Guajaras, i con tener por acabada la guerra se havian ido a sus casas: hombres levantados sin pagas, sin el son de la caja, consejiles; que tienen el robo por sueldo, i la codicia por superior) fueron cõ estos trezientos, otros más de quinientos aventureros i mochileros a hurto, sin que guarda o diligencia pudiesse estorvallo. Llevaron los capitanes orden de palabra, que tomassen i atajassen los caminos, cercassen el lugar; i sin que la gente entrasse dentro, llamassen los regidores i principales, requiriesse los que entregassen a Aben Humeya que se llamava Rei: i en caso que se escusasse, con personas deputadas por ellos mismos i por los capitanes le buscassen por las casas; i no pareciendo traixessen los regidores presos ante el Marques, sin hazer otro daño en el lugar. Partieron con esta resolución, i antes que llegassen a Valor donde se descubre la punta de

*Más diligē  
cias por co  
ger a Aben  
Humeya.*

*Buena or  
den dada a  
los capita  
nes, però  
mal guar  
dada.*

*De don Diego de Mendoça. Lib. II. 43*

de Castil de ferro los alcançò Ampuero capitan de  
campana, i les diò la misma orden por escrito; añadiendo que si gente de salvaguardia o de Valor el alto la hallassen en el baxo, la dexassen estar. Mas Antonio de Avila que ya trahia cõsigo la mala fortuna, dizé q̄ respondiò: *Que si en algo se excediessse de la orden, todo seria dar la culpa a los soldados.* Llegando a Valor tomaron los caminos, cercaron el lugar; salieron los principales a offerer favor, diligencia, virtuallas. Mas los que vinieron al quartel de Antonio de Avila fueron muertos sin ser oídos. Alteròse el lugar, entraron los soldados matando i saqueando, juntaronseles los de Alvaro Flores q̄ para esto eran todos en uno; murieron algunos Moriscos, q̄ no pudierõ defenderse ni huir; fué robada la tierra, i los soldados recogierõ el robo en la Iglesia diziédo los capitanes: que su orden era llevar los Moriscos presos, i no podiã de otra manera cūplir con ella. Mas los Moriscos vistos el daño, hizierõ ahumadas a los suyos que andavan por la mōtaña, i a los que cerca estavam escondidos: los nuestros al nacer del dia partiendo la presa, en que havia ochocientos captivos i mucha ropa, las bestias i ellos cargados, tomaron el camino de Orgiba; los embaraços i presas en medio. Parrida la vanguardia, mostròse a la retaguardia Abençaba capitã de Aben Humeya en aquel partido cõ trezientos hombres como de paz, requerialos con la salvaguardia; que dexãdo las personas captivas

*Heu quam  
tū scelus.*

*Maldad  
de los nuef  
tros.*

*Iustificac  
cion de los  
Moriscos.*



## De la guerra de Granada.

llevarsen el resto: mas viendo quan poco les aprovechava començaron a picallos i desordenallos, hasta que a la cubierta de un viso dieron en la emboscada de dozientos hombres, i bolviendose a las mugeres

*Acometten a los nuevos.*

les dixeron: *Damas, no vais con tan ruin gente;* juntamente con estas palabras el Partal hombre cuerdo i valiente, uno de cinco hermanos todos deste nombre que vivian en Narila, acometiò la retaguardia por el co-

*Que vilmente se dexan ver i matar siendo*  
460.

stado: mas los soldados por no desamparar la presa hizieron poca resistencia; la vanguardia caminava quanto podia sin hazer alto ni descargarfe de la presa, i todos ivan ya ahilados; los delanteros por llegar a

Orgiba, los postreros por juntarse con los delanteros: en fin del todo puestos en rota sin osar defenderse ni huir, muertos los capitanes i oficiales, rendidos los soldados i degollados con la presa a cuestras o en los braços, salvaronse entre todos como quarenta; los de-

*Sin de las rebeldes morir uno.*

más fueron muertos sin recibir aprision, ni perder los enemigos hombre, de quinientos que se juntaron. Como succediò el caso, embiaron a escusarse con el Marques, cargando la culpa a los capitanes, i ofreciendo

*Previsiones del Marques, i Conde para que el mal no sea mayor.*

estar a justicia. Mas el entendida la desgracia puso en Orgiba mayor guardia, repartiò los quarteles a la cavalleria como quien esperaba los enemigos: llegó el mismo dia el aviso a Granada; i el Conde de Tendilla despachò a don Antonio de la Luna con mil infantes i cien cavallos, i orden que llegado a Lanjaron hasta

donde

donde era el peligro, dexando la gente en logar seguro i el gobierno al fargento mayor, tornasse a Granada; llegaron a Orgiba dentro del terçero dia que el caso aconteciò; reforçò las guardias en el Alhambra en la ciudad i la Vega; por que los Moriscos favorecidos cõ este successo no intentassen novedad.

15. Havia escrito el Rei al Marques, que temporizasse con los enemigos no se poniendo en occasiõ de peligro; temeroso de nuestra gente por ser toda numero, exceptos los particulares. Representavansele los inconvenientes que en una desgracia pueden succeder; acabarse de levantar el reino, venir los de Berberia en ocasion que las armas del gran turco se començavan a mostrar en levante; incierto donde pararia tan gran armada, aunque se vea que amenazasse a Cyprio. Parecianle las fuerças del Marques pocas para mantener lo de dentro i fuera de Granada, tenia lo passado más por correrias escaramuças i progressos de gente desarmada, que por guerra cumplida. El general calumnia do en la ciudad, que le tenia de hazer espaldas; de donde havia de salir el nervio de la guerra; la voluntad de algunas ciudades i señores en el Andaluzia no muy cõformes con la suya, los soldados descontentos; i no faltavan pretensiones de personas que andavan cerca de los Principes, o a las orejas de quien anda cerca de ellos. Pareciò por entonces consejo de necesidad suspender las armas, i tanto más quando llegó la nueva

*Escribe el Rei al de Mondejar que no patee i can- sas que a esto podian moverle.*

## De la guerra de Granada.

*Resuelve  
el Rei de  
partir el  
gobierno  
de la mili-  
cia en dos  
cabeças.*

*Sabordina  
das a su  
hermano  
don Iuan  
de Austria.*

de la desgracia acontecida en Valor. Escribióse al Mar-  
ques resolutamente que no hiziesse movimiento; i por-  
que la auctoridad que tenia en aquella tierra era gran  
de, i la costumbre de mandar muy arraigada de padre  
i abuelo, i parecia que en reino estendido i tierra do-  
blada no podia dar cobro a tantas partes, como la ex-  
periencia lo mostrava; por que estando en Orgiba, se le-  
vantarõ las Guajaras, i yendo a las Guajaras, Ohañez;  
acordò dividir la empresa dando al Marques de Velez  
carga de los rios de Almería i Almançora, tierra de Ba-  
ça i Guadix, i al de Mondejar el resto del reino de Gra-  
nada; embiar a ella por superior de todo a su hermano  
dõ Iuan de Austria; por ventura resoluta a desçõponer  
al uno i al otro, i cierto de que ninguno dellos se ter-  
nia por agraviado: pues con la auctoridad i nombre de  
su hermano cessavan todos los officios: los pueblos se  
mãdarian cõ mayor facilidad, cõtribuirian todos mãs  
cõtentos, servirian mãs listos viniendo cerca del Rei a  
su hermano por testigo, los soldados un general que los  
gratificasse i adelãtasse, la elecciõ daria mayor sonido  
entre naciones apartadas, suspẽderia los animos de los  
Barbaros, quitariales la avilanteza de armar, impossibi-  
litariales de hazer el socorro formado como empresa  
difficil i sin effeçto; occuparia a dõ Iuan en hechos de  
tierra, como lo estava en los de mar; hariale platico en  
lo uno i en lo otro: moço despierto, deseoso de emplear  
i acreditar su persona, equiç despertava la gloria del pa-  
dre

dre i la virtud del hermano. Deziase tambien q̄ en esta empresa el Rei deseava ver el animo del Marques de Mondejar, inclinado a mayores demonstraciones de rigor, por la vengança del defacato divino i humano, por la rebelion, por el exéplo de otros pueblos. Encendia esta opinion relaciones i pareceres de personas, q̄ qualquiera cosa donde no poné las manos les parece facil, sin medir tiempo ni posibilidad, presente o por venir, i de otras apassionadas; no sin artificio i entendimiento de unas con otras. Mas los principes tomã lo q̄ les conviene de las relaciones, dexãdo la passio para su dueño.

*El Rei inclinado a mayor rigor.*

*Natural ordinario de los cortesanos, de que escapan solo los muy diestros.*

16. Estando las cosas en tales terminos, con el successo de Valor tomaron los enemigos animo para descubrirse, i Aben Humeya entrò cõ mayor auctoridad i diligéncia en el gobierno; no como cabeça de pueblos rogados o géte esparzida sin orden, sino como Rei i señor. Siguiò nuestra ordé de guerra, repartiò la géte por esquadras, juntòla en cõpañias, nõbrò capitanes, mandò que aquellos i no otros arbolassen vanderas, puso los debaxo de coroneles, i cada partido que estuviessse al gobierno de uno que dizen alcaide (Tahas llaman ellos, a los partidos de Tahar, que en su lengua quiere dezir sujetarse) este mandava lo de la guerra: nombre entre ellos usado dende tiempos antiguos; i puesto por nosotros a los que tienen fortalezas en guarda. Para seguridad de su persona pagò arcabuzeria de guardia, que fuè creciendo hasta quatrocientos hombres;

*Nuevos bríos i ordenes de Aben Humeya.*

*significación de tahar i alcaide.*

## De la guerra de Granada

hombres; levantò un estandarte bermejo, que mostrava el lugar de la persona del Rei a manera de guion.

*Origen del  
guion en los  
Reyes de  
Granada.*

17. Del principio desta ceremonia en los reyes de Granada, olvidada pero haver passado el reino a los de Castilla, diremos ahora. Muerto Abenhut que tenia a Almeria por cabeça del reino, tomaron (como diximos) por rei en Granada a Mahamet Alhamar, que quiere dizer el bermejo. Quando el sancto Rei don Fernando el III. vino sobre Sevilla, hallòse con mucha cavalleria esse Mahamet a servir en aquella empresa, por haverle ayudado el Rei don Fernando a tomar el reino; parecióle auctoridad el uso de guion, agradecimiento i honra poner en el la color i vanda, que trahē los reyes de Castilla; armòle cavallero el Rei el dia que entrò en Sevilla, diòle el estandarte por armas para el i los que fuesen reyes en Granada, la vāda de oro en campo roxo con dos cabeças de sierpes a los cabos, segū la trahen en su guion los reyes de Castilla: añadiò el las letras azules que dizen: *No ai otro vencedor sino Dios*: por timbre tomò dos leones coronados que sobre las cabeças sostienen el escudo; trahen el timbre debaxo de las armas, como nosotros encima; porque assi escriven i muestran los sitios, i cuenta las partes del cielo i la tierra, al cōtrario de nosotros. Mas las armas antiguas de los reyes de la Andaluzia eran una llave azul en campo de plata; fundandose en ciertas palabras del Alcoran, i dando a entender que con

*Armas antiguas de los Reyes de la Andaluzia.*

con la destreza i el hierro abrieron por Gibraltar la puerta a la conquista de poniente; i de aqui llaman a Gibraltar por otro nombre, el monte de la llave. Hoi duran sobre la principal puerta de la Alhambra estas armas con letras, que declaran la causa i el autor del castillo.

18. Hazia con los suyos Aben Humeya su residencia en los lugares de Valor i Poqueira, i en los que estan en lo aspero de la Alpuzarra; comiendo la vituella que tenian encerrada i la que hallavan sin dueño, cõ mayor abundancia i a más baxos precios que nosotros. Las rentas que para mantimientto del reino le señalaron, fueron el diezmo de los frutos i el quinto de las presas, i más lo que tyranicamente quitava a sus subditos. Desta manera se detuvieron, el Marques de Mondejar rehaziendose de gente en Orgiba incierto en que pararia la suspension del Rei; i Aben Humeya gozando del tiempo, cobrando fuerças, esperando el socorro de Berberia para mantener la guerra, o navios en que passarse i desamparar la tierra.

*Morada i  
sustento de  
Aben Hu-  
meya.*

19. Estando las armas en este silencio, porque el bullicio no cessasse en alguna parte, sucedió en Granada un caso aunque liviano, que por serien ocasion i no pensado escándalizò. Havia en la carcel de la chancilleria hasta ciento i cinquenta Moriscos presos; parte por seguridad (que eran escandalosos) parte por delitos o sospecha dellos; todos como de los más ricos i acreditados

*Mata la ju-  
sticia i pue-  
blo a todas  
las Moris-  
cos: presos.*

## De la guerra de Granada

acreditados en la ciudad, assi de los mâs inhábiles para las armas, gente dada a trato i regalo. Contra estos se levantò vez a media noche estando los hombres en fosiiego, que procuravan quebrantar las prisiones, matar las guardias, salir de las carceles, i juntos con los Moros de la Vega i Alpuxarra levantar el Albaizín, degollar los Christianos, escalar el Alhambra, i apoderarse de Granada; empresa difícil para sueltos i muchos i experimentados, aunque cõ menos recatamiento se estuviera. Mas no dexò de tener este movimiento algunas causas; porque hubo informacion que lo tratan; i deposiciones de testigos, que en animos sospechosos lo imposible hazen parecer facil. Acrecentaron la sospecha algunas escalas (aunque de esparto) anchas i fuertes fabricadas para escalar muralla, que el Conde hallò en cierta cueva al cerro de Sãcta Helena; pertrecho que los Moros guardavan para entrar en el Alhambra la noche que vinieron al Albaizín, como estã dicho. Alborotado el pueblo, corriò a las carceles con auctoridad de justicia, acriminando los ministros el caso i acrecentando la indignacion: mataron quasi todo los Moriscos presos, puesto que algunos hiziesen defensa con las armas que hallavan a mano como piedras, vasos, madera poniendo tiempo entre la ira del pueblo i su muerte. Havia en ellos culpados en platicas i demonstraciones, i todos en desseo; gente flaca, liviana; inhabil para todo, sino para dar ocasiõ

a su

*Arrojada-  
mente i  
con poco  
fundamie-  
to.*

a su desventura.

20. No dexavan los Moros en todo tiempo de procurar algun lugar de nombre en la costa para dar reputacion a su empresa, i acoger armada de Berberia; però su principal intento se encaminava a tomar a Almeria ciudad assentada en sitio más a proposito que Malaga, i despues della la más importante; habitada de Moriscos i Christianos viejos, cerca de los puetos de cabo de Gata; i de abundancia de carne, pan, azeite, frutas; puesta a la entrada de muchos valles que unos llevan a la parte del Maestral a Granada, i otras a la del Griego al rio de Almançora i tierra de Baça; al levante la de Carthagená, i al poniente Almuñecar i Velez Malaga. En tiempo de Romanos i Godos fué (como ahora) cabeça de provincia llamada Virgi; i en el de los Moros, de reino; despues que fuéron echados de Cordova. Poblaronla los de Tyro q̄ vinieron a Cadiz, poco apartada de la mar; los Moros por la cõmodidad del agua passaron la poblaciõ adonde ahora está. Destruyõla el Emperador de España dõ Alonso el VII. trayédo a sueldo el Cõde de Barcelona, cõ sesenta galeras i ciento i sessenta i tres navios de Genoveses con Balduino i Ansaldo de Oria generales de la armada; a quien el Rei dió por cuenta de sus sueldos el vaso verde que hoi muestran en S. Juan, i dizen ser esmeralda: i puedese creer sin maravilla vista la grandeza de las que comiençan a venir

Descan los Moros apoderarse de Almeria.

Descripciõ de Almeria.

N

del



## *De la guerra de Granada.*

del nuevo mundo; i la que refieren algunos antiguos escriptores. Esto tratan nuestras historias; aunque las de Genoveses refieren haverle tomado en la conquista de Cesarea en Asia siendo su capitán Guillelmo que llamavan cabeça de martillo: quede la fee desto al arbitrio de los que leen. Tornò a restaurar la ciudad Abenbut. Cerca del nombre: (aprendi de los Moros naturales) por la fabrica de espejos de que havia gran trato la llamaron Almeria, tierra de espejos quiere dezir, porque al espejo llaman meri. Dizen los Moros Valencianos, que por espejo del reino le pusieron este nombre. Las historias Arabigas (que en gran parte son fabulosas) cuentan que en lo más alto havia un espejo semejante al que se finge de la Coruña, en que se descubrian las armadas. La memoria de los antiguos antes de los Moros es, que havia atalaya a que los Latinos llamavan specula, como en la misma Coruña; para encaminar i mostrar los navios que venian a la costa, i de alli le dieron el nombre. Però el autor que yo figo i entre los Arabigos tiene más credito, dize que quando los Moros ganada España se quisierõ bolver a sus casas, para detenellos les dieron a poblar a cadauno la tierra que más parecia a la suya; i a estas provincias llamaron Coras, que quiere dezir tanto, como la redondèz de la tierra que descubre la vista; horizonte la podrian llamar los curiosos de vocablos. Los de Almeria ciudad populosa en la provincia de Phrygia

Phrygia (donde fuê cabeça la gran Troya) escogieron a Virgi por habitaciõ; porque les pareció semejante a su ciudad i le dieron su nombre, como diximos que los de Damasco dieron el suyo a Granada. Fuê Almeria la de Asia destruida por el Emperador Constancio, en tiempo de Manhía III. successor de Mahoma. Pues viendo el Rei que los Moros insistian tanto en la empresa de Almeria, i si la occupassen seria tener la puerta del reino i fundar en ella nombre i cabeça segun la tuvieron en otros tiempos, aunque por don Garcia de Villarroel se guardasse con bastante diligencia, quiso guardarla con más auctoridad; mandò que por entonces tuviesse el cargo con mayor numero de gente don Francisco de Cordova, que vivia retirado en su casa: hombre platico en la guerra contra los Moros, i que havia seguido al Emperador en algunas; criado de baxo del amaestramiento de dos grandes capitanes uno don Martin de Cordova su padre Conde de Alcudete, otro don Bernardino de Mendoça su tio. Estando en Almeria don Francisco, llegó Gil de Andrada con las galeras de su cargo i otras cõ que guardava la costa: i teniendo ambos aviso que en la sierra de Gador se recogia gran numero de Moros con sus mugeres i hijos, (sobras de gête corrida por los Marqueses de Mõdejar i Velez) acõpañados de treinta Turcos, temiendo que juntos con otros le desassoslegassen a Almeria; juntò gête de la tierra, de la guardia della, i de las galeras ha-

*Amorõ la llama en su geographia Ptolomeo lib. 5. cap. 2.*

*Cuidado del Rei sobre Almeria.*

*Daase el gobierno de Almeria a dõ Francisco de Cordova.*

*Adonde llega con sus galeras Gil de Andrada.*

## De la guerra de Granada.

sta setecientos arcabuzeros i quarenta cavallos fuê sobre ellos q̄ estavan fuertes, i a su pensar defendidos cõ algũ reparo de manos i aspereza del lugar : a la tierra llaman Alcudia, i al pueblo Inox pocas leguas de Almeria. Estuvo detenido quasi quatro dias (por ser malo el tiempo en fin de Enero) al pie de la montaña, i quasi descõfiado de la empresa: resolviõse a cõbatillos por dos partes, aunque era difficil la subida; hizierõ la defensa que pudierõ cõ piedras i gorgüzes, porque en tanto numero como mil i quinientos hombres havia solos quarenta arcabuzeros i ballesteros; fueron rotos, murierõ muchos, i cõ más pertinacia que los de otras partes: porq̄ hasta las mugeres meneavan las armas; huvo captivos quasi dos mil personas: salieronse los Moros i entre ellos el capitan llamado Corcuz de Dalias, para caer despues en las manos de los nuestros cerca de Vera i morir en Adra sacados los ojos con un cencerro al cuello, entregado a los muchachos por los daños que siendo coffario havia hecho en aquella costa. Tornò dõ Frãncisco la gête a Almeria rica i cõteta; dividiõ la presa entre los soldados, proveyõ de esclavos las galeras: mas dende a pocos dias entendiẽdo como el Marques de Velez venia por general de toda aquella provincia, i pareciendole que bastava para la ciudad un solo defensor; pidiõ licencia, i havida del Rei tornò a su casa.

*Combaten  
los nue-  
stros la  
sierra de  
Gador, i  
gananla.*

*Prenden,  
al Corcuz,  
i justician  
le.*

*Buelve  
don Eran-  
cõco a su  
casa.*

2. Crecia la libertad por todo i la permission de los  
mini-

ministros, unos mostrádo contentarse, otros no casti- *Notable*  
gãdo: hõbres a quiẽ las desordenes de nuestros solda- *desamor*  
dos pareciã vengãças, otros a quiẽ no pesava q̄ crecies- *al bien pub*  
sen estas, i se diessẽ ocasiõ a que el resto de los Moris- *lico.*  
cos q̄ estava pacifico tomassẽ las armas. Iuntavãseles  
los ministros de justicia, pertinazes de su opiniõ, impa-  
ciẽtes de esperar tiẽpo para el castigo, poco platicos de  
tẽporizar hasta la ocasion; el interesse de los q̄ desean  
acrecentar los inconvenientes, la avaricia de los solda-  
dos; i por ventura la indignacion del principe, la voz  
del pueblo; i quiẽ sabe si la de Dios? para que el castigo  
fuesse general, como havia sido la offensa.

22. Estava por rebelar la Vega de Granada, de dõ- *Partes del*  
de i de la tierra a la redonda cada dia se passava gẽte *reino que*  
i lugares enteros a los enemigos, escusandose con que *estavan*  
no podian sufrir los robos de personas i haciendas, las *sessegadas.*  
fuerças de hijas i mugeres, los captiverios, las muertes.  
Estava sessegada la ferrania i el Havaral de Ronda,  
la Hoya i Xarquia de Malaga, la sierra de Bentomiz,  
el rio de Bolodui, la Hoya i tierra de Baça, Guescar,  
el rio de Almançora, la sierra de Filabres, el Albaizìn  
i barrios de Granada poblados de Moriscos. Havia  
levãtados algunos lugares en tierra de Almuñecar,  
el val de Leclin, el Alpuxarra, tierra de Guadix,  
marquesado de Zenette, rio de Almeria, q̄ en esto  
se encierra todo el reino de Granada poblado de Mo-  
riscos. Mas Aben Humeya no perdia ocasiõ de solici-  
tallos.

*Partes del*  
*reino que*  
*estavan re*  
*beldes.*

## De la guerra de Granada

*Modos de  
Aben Hu-  
meya en  
grangear  
voluntades.*

*Muere A-  
ben Xau-  
har.*

tallos por medio de personas, que tenian entre ellos auctoridad, o deudos de las mugeres con quien se havia casado: usava de blandura general; queria ser tenido por cabeça, i no por Rei: la crueldad, la codicia cubierta enganò a muchos en los principios; però no a su tio Aben Xauhar, que dexando parte del dinero i riquezas en poder del sobrino, llevando lo mejor consigo, resuelto de huír a Berberia mostrò ir a solicitar el levantamiento de la sierra de Bentomiz: vino a Portugos, donde muriò de dolor de la hijada viejo descontento i arrepentido. Mostrò Aben Humeya descontentamiento, más por haverle la enfermedad quitado el cuchillo de las manos, que por la falta del tio; tomòle los dineros i hazienda con ocasion de entregarse de mucha, que havia entrado en su poder de diezmos i quintos. Tal fuè la fin de don Fernando el C, aguer Aben Xauhar cabeça del levantamiento en el Alpuxarra, invétor del nombre de Rei entre los Moros de Granada, poderoso para hazer señor a quien le quitò la hazienda i fuè causa de su muerte. tal el desagrado de Aben Humeya contra su sangre, que le havia dado señorío i titulo de Rei, pudiendolo tomar para si. Mas assi a los principes verdaderos como a los tyranos son agradables los servicios, en quanto parece que se pueden pagar; però quando passan mui a delante, daase aborrecimiento en lugar de merced.

Acabò

De don Diego de Mendoza. Lib. II. 50

23. Acabò de resolverse el Rei en la venida de <sup>Resuelve</sup>  
su hermano a Granada, para emplealle en empresa <sup>el Rei de</sup>  
que puesto que de fuyo fuesse menuda, era de muchos <sup>embiar a</sup>  
cabos peligrosa, por la vezindad de Berberia; i que- <sup>dò Iuan de</sup>  
riendose llevar por violencia, larga: por ser guerra de <sup>Austria a</sup>  
montaña, en ocasion que el Rei de Argel estava ar- <sup>esta guer-</sup>  
mado, i la armada del gran Turco junta contra Ve- <sup>ra.</sup>  
necianos. Hizo dos provisiones; una en don Luis de <sup>I tambien</sup>  
Requesenes que estava por Embaxador en Roma, te- <sup>a don Luis</sup>  
niente de don Iuan de Austria en la mar, para que con <sup>de Reque-</sup>  
las galeras de su cargo que havia en Italia i trayendo <sup>senes.</sup>  
las vanderas del reino de que don Pedro de Padilla  
era maestro de campo, viniesse a hazer espaldas a la  
empresa, poniendo la gente en tierra donde a don  
Iuan pareciesse que podia aprovechar: i juntando con  
sus galeras las de España, cuyo capitan era don San- <sup>Don San-</sup>  
cho de Leiva hijo de Sancho Martinez de Leiva, es- <sup>cho de Lei-</sup>  
torvasse el socorro que podia venir de Berberia a los <sup>va general</sup>  
enemigos; proveyesse de vitualla i municiones las pla- <sup>de las ga-</sup>  
ças del reino de Granada que estan a la costa, i al exer- <sup>leras de</sup>  
cito quando estuviesse en parte a proposito. Otra pro- <sup>España.</sup>  
vision (resoluto de hazer la guerra con mayores fuer- <sup>Daase al-</sup>  
ças) fuè mandar al Marques de Mondejar que estava <sup>ternativa</sup>  
en Orgiba para salir en campo, que dexando en su lu- <sup>al Marques</sup>  
gar a don Antonio de Luna o a don Iuan de Mendo- <sup>de Mõdejar</sup>  
ça qual dellos le pareciesse, con expressa orden que <sup>de asistir</sup>  
no innovassen ni hiziesse la guerra, viniesse a Grana- <sup>en Grana-</sup>  
da <sup>da a don</sup>  
<sup>Iuan, o</sup>  
<sup>guerrear</sup>  
<sup>suje to a el.</sup>



## De la guerra de Granada.

da para recibir a don Iuan i asistir con el en consejo, juntamente con los que huviessen de tratar los negocios de paz i guerra, no dexando el uso de su officio, como capitán general de la gente ordinaria del reino de Granada: o si mejor le pareciessen, quedasse en Orgiba a hazer la guerra guardando en todo la orden que don Iuan de Austria su hermano le diessen, a quien embiava por cabeça i señor de la empresa. Pareció al Marques escoger la asistencia en consejo; o porque con la platica de la guerra passada, con el conocimiento de la tierra i gente, i con el exercicio de aquella manera de milicia en que se havia criado (aunque en todo diferente de la ordinaria) esperaba que el credito i el gobierno pararia en su parecer, i la execucion en su mano; o temiendo quedar debaxo de mano agena, i ser mal proveído, mandado i a vezes calūniado o reprehendido como ausente, dexò a don Iuan de Mendoça contento regalado i honrado en Orgiba; por ser hombre platico, más desocupado, de su nombre, i con cuyos deudos tenia antigua amistad (aunque algunos creen que en ello no hizo su provecho) i vino a Granada. Salido de Orgiba; estuvo aquella frontera sossegada, sin hazer ni recibir daño de los enemigos; discurriendo ellos a una i otra parte con libertad.

*Porq̄ causas escoge el Marques asistir antes a don Iuan.*

*Trabe don Iuan consigo a Luis Quixada.*

24. Llegò don Iuan de Austria trayendo consigo a Luis Quixada (platico en gobernar infanteria, cuyo cargo havia tenido en tiempo del Emperador) hombre

hombre de gran auctoridad; por voluntad del Rei, que le remitió la suma de todo lo que tocava al gobierno de la persona i consejo del hermano; i por la criança q. havia hecho en el, por mādado del Emperador. Fué recibido don Iuan con grandes demōstraciones i cōfiança, sin dexar ninguna manera de ceremonia excepto las ordinarias que se suelen hazer a los reyes; i aun la lisonja (que su verdad estā en las palabras) se estendiō a llamarle alreza, no embargante que huviesse orden expressa del Rei, para que sus ministros i consejeros le llamasen excelencia, i el no se consintiesse llamar de sus criados otro titulo. Posō en las casas de la audiēcia por estar en medio de la ciudad; casas de la mala ventura las llamavan en su tiempo los Moros, i assi dellas saliō su perdicion: llegō dende a pocos dias Gonçalo Hernandez de Cordova Duque de Sessa nieto del gran capitā, que despues de haver dexado el gobierno del estado de Milan, conformando mās su voluntad con la de sus emulos que con la del Rei, vivia en su casa libre de negocios aunque node pretensiones: fué llamado para consejo, i uno de los ministros desta empresa, como quien havia dado buena cuenta de las que en Lombardia tuvo a su cargo. Lo primero que se tratō fué procurar que se asegurasse Granada contra el peligro de los enemigos declarados fuera, i sospechosos dentro; visitar la gente que estava alojada en el Albaizín i otras partes por la ciudad i la

Don Iuan  
recibido so  
tenēcie.

Bien enien  
dida vani-  
dad.

El Duque  
de Sessa dō  
Gonçalo  
viene tam  
bien para  
assistir en  
el consejo.

Provisio-  
nes de don  
Iuan: i pre-  
venciones  
de masia-  
das.



## De la guerra de Granada

Vega, i en frontera contra los enemigos; repartir i mandar las guardias al parecer con más curiosidad que necesidad de los muros adentro; i aun quedó muchos meses de parte del realejo sin guardia a discrecion de pocos enemigos. En el campo andavan solas dos cuadrillas, ningunos atajadores por la tierra; que dava avilanteza a los contrarios de inquietar la ciudad, i a nos otros causa de cofrer las calles a un cabo i a otro, i algunas vezes salir desalumbrados, inciertos del camino que llevavan. Atajadores llaman entre gente del campo hombres de a pie i de a cavallo diputados a rodear la tierra, para ver si han entrado enemigos en ella o salido. Era excusable esta manera de defensa por ser aventurera la gente, muchas vâderas de poco numero, mantenidas sin pagas con solos alojamientos, la ciudad grande, continuada con la montaña; los passos como pocos i ciertos en tiempo de nieve, assi muchos i inciertos estando desnevada la sierra; un exercito en Orgiba, que los Moros havian de dexar a las espaldas viniendo a Granada, aunque lexos.

Atajadores  
que son?

Descripciõ  
de la ciudad  
de Granada.

25. El proposito requiere tratar brevemente del assiento de Granada por clarezã de lo que se escribe. Es puesta parte en monte, i parte en llano; el llano se estiende por un cabo i otro de un pequeño rio que llaman Darro, que la divide por medio; nace en la sierra Nevada poco lexos de las fuentes de Xenil, perõ no en lo nevado; de aire i agua tan saludable, que los enfermos

mos salen a repararse, i los Moros venian de Berberia a tomar salud en su ribera, donde se coge oro; i entre los viejos ai fama, que el Rei de España don Rodrigo tenia riquissimas minas debaxo de un cerro, que dizen del Sol. Está lo aspero de la ciudad en quatro montes: el Alhambra a levante edificio de muchos reyes con la casa real: i San Francisco sepultura del Marques don Iñigo de Mendoça primer Alcaide i general, humilde edificio mas nombrado por esto; fuerça hecha para sojuzgar la parte de la ciudad que no descubre la Alhambra, con el arraval de la churra i calle de los Gomerres que todo se continua con la sierra de Guejar. El Antequernela, i las torres vermejas, que llamã Mauror a medio dia. El Albaizín, que mira al norte có el Haxariz, i como buelve por la calle de Elvira la ladera que dizen Zenette por ser aspera. El Alcaçáva quasi fuera de la ciudad a mano derecha de la puerta Elvira que mira al poniente. Con estos dos montes Albaizín i Alcaçáva se continua la sierra de Cogollos, i la que dezimos del Puntal. Ertorno destos montes i la falda dellos, se estiédén los edificios por lo llano hasta llegar al rio Xenil que passa por de fuera. Al principio de la ciudad, la plaça nueva sobre una puente; i quasi al fin, la de Bibarrambla, grande, quadrada, que toma nombre de la puerta; ambas plaças juntas con la calle de Cacatin; antes la iglesia mayor, téplo el más sumptuoso despues del Vaticano de San Pedro, la capilla

## De la guerra de Granada.

pilla en que están enterrados los reyes don Fernando i doña Isabel conquistadores de Granada con sus hijos i hiernos. El Alcaiceria que hasta agora guarda el nombre Romano de Cesar (a quien los Arabes en su lengua llaman Caiçar) como casa de Cesar. Dizen las historias Arabigas i algunas Griegas, que por encerrarle i marcarle dentro la seda que se vende i compra en todo el reino la llaman dessa manera, dende que el Emperador Iustino concedió por privilegio a los Arabes Scenitas, que solos pudieffen crialla i beneficialla: mas estendiendo debaxo de Mahoma i sus successores su poder por el mundo, llevaron consigo el uso della, i pusieron aquel nombre a las casas dō de se contratava; en que despues se recogierō otras muchas mercaderias, que pagavan derechos a los Emperadores, i perdido el imperio a los reyes. Fuera de la ciudad el hospital real fabricado de los reyes don Fernādo i doña Isabel: San Hieronymo sumptuoso sepulcro del gran capitan Gonçalo Hernandez, i memoria de sus victorias. El rio Xenil, que quasi toca los edificios; dicho de los antiguos Singylia, que nace en la sierra Nevada a quien llamavan Solaria i los Moros Solaira, de dos lagunas que estan en el monte quasi más alto, de donde se descubre la mar i algunos presumen ver de alli la tierra de Berberia. En ellas no se halla suelo ni otra salida sinò la del rio; cuyas fuentes tienen los moradores por religiō, diziēdo que horadan el

monte

mōte por milagro de un sancto q̄ estâ sepultado en otro mōte cōtrario dicho Sãct Alcaçaren. Vaa primero al norte, i pequeño; mas en poco camino, grãde cō las nieves quãdo se deshazé i arroyos que se le juntan. A una i otra parte moravã pueblos, q̄ agora aun el nombre dellos no queda Illiberitanos o Liberinos en tiempo de los antigos Españoles, lo q̄ dezimos Elvira; en cuyo lugar entrò Granada: Ilurconeses, pequeños cortijos; la torrezilla, i la torre de Roma recreacion de la Cava Romana hija del Conde Julian el traidor: todo poblaciones de los soldados que acompañaron a Baccho en la empresa de España, segū muestrã los nōbres i muchos letreros i imagenes, en que se ven esculpidas processiones i personajes que representan jnegos i ceremonias del mesmo Baccho aquien tuvieron por Dios; todo esto en la Vega. Despues Loxa, Antequera dicha Singylia del nombre del mismo rio; Ecija dicha Aitygis: colonias de Romanos antiguamente, hoi ciudades populosas en el Andaluzia por donde passa; hasta que haziendo mayor a Guadalquivir, dexa en el aguas i nombre.

26. Cessaron los officios de guerra i gobierno excepto de justicia, con la presencia de don Juan. Su comission fué sin limitacion ninguna; mas su libertad tan atada, que de cosa grande ni pequeña podia disponer sin cōmunicacion i parecer de los consejeros, i mādado del Rei; salvo deshazer o estorvar, que para esto la

*Amplissima comission le de don Juan en lo publico.*

## De la guerra de Granada

ro la voluntad es cõmission ; moço afable , modesto , amigo de complazer , attento a los officios de guerra , animoso , deseoso de emplear su persona . Acrecentava estas partes la gloria del padre , la grãdeza del hermano , las victorias del uno i del otro . Lo primero en q̃ se occupò fuè en reformar los excessos de capitanes i soldados en alojamientos , contribuciones , aprovechamientos de pagas ; estrechando la costa , aunque no atajando las causas de la desorden . En aquellos principios don Iuan era poco ayudado de la experiencia , aunque mucho del ingenio i habilidad . Luis Quixada aspero , riguroso , atado a la letra , que tuvo la primera ordẽ de guerra , en la postrera empresa del Emperador cõtra el Rei Hérico II. de Francia , siempre mandado . El , i el Duque de Sessa acostumbrados a tratar gente platica , con menos licencia , mäs proveída , mayores pagas i mäs ordinarias en Flandez , en Lombardia , lexos cada uno de su tierra : dõ convenia esperar pagas , contentarse con los alojamientos , antes que tornar a España , la mar en medio : todo aqui por el contrario . El Marques de Mondejar tambien capitán general antes que soldado , criado a las ordenes de su aguelo i padre , al poco sueldo , a las limitaciones de la milicia Castellana ; no guiar exercitos , poca gente , menos exercicio de guerra abierta . El presidente sin platica de lo uno i de lo otro : la aspereza de unos , la blandura de otros , la limitacion de todos causava irresolucion de

*Comiença a exerci  
talla en re  
formas.*

*Condicio-  
nes de ca  
da conseje  
ro aguda  
mente toca  
da i prime  
ro las de  
Luis Qui  
xadas i  
Duque.*

*La del  
Marques  
de Monde-  
jar aun cõ  
mäs libera-  
dad que las  
otras.*

*La del pre-  
sidente.*

de provisiones i otros inconvenientes ; no faltaron algunos de la opinion del Marques de Mondejar, que davan la guerra por acabada. Havia pocos oficiales de pluma, perdian los soldados el respeto, haziale cofrũbre del vicio, envileciafe el buen nombre i reputacion de la milicia; apocose tanto la gente, que fue necessario tratar de nuevo con las ciudades no solo del Andaluzia i Estremadura, mas con las mãs apartadas de Castilla que embiaffen suplemento della : i vinieron las de mãs cerca ; con que parecia remediarse la falta.

*Desorden  
nes de los  
soldados, &  
diminuciõ*

27. Regalava i armava Aben Humeja los que se ivan a el ; tornò a solicitar con personas ciertas los principes de Berberia, segun parecia por las respuestas que fueron tomadas; embiò dineros, ropa, captivos, acercose a nuestros presidios, especialmente a Orgiba donde entendiò que faltava vitualla. Aunque don Juã de Mendoza mantenia la gente disciplinada, ocupada en fortificar el lugar segun la flaqueza del; mandò don Juã que fuesse del Padul proveido, i llevasse la escolta a su cargo Juã de Chaves de Orellana, uno de los capitanes que truxeron la gente de Truillo. Mas el por estar enfermo embiò su alferiz llamado Moriz con la compania; hidalgo, però poco pròvido i mui libre; caminò con dozientos i cincuenta soldados; hombres, si tuvieran cabeza. Entendieron los Moros la salida de la escolta por sus atalayas; juntaronse trezientos arcabuzeros

*Estado de  
Aben Hu-  
meja.*

*Escolta nu-  
estra toma-  
da.*

*Por culpa  
del cabo.*

## De la guerra de Granada.

buzeros i ballesteros mandados por el Macox hõbre diestro i platico da la tierra; a quien despues prendiõ don Fernando de Mendoça cabeça de las quadrillas i mandò justiciar el Duque de Arcos en Granada. Emboscò parte entre la cuesta de Talera i un arroyo que la divide del lugar, parte en las mismas casas; i dexandolos passar la primera emboscada, acomettiõ a un tiempo a los que ivan en la reçaga i los delanteros; peleòse en una i otra parte, però fueron rotos los nuestros i murieron todos; con ellos, el alferez por no reconocer; i aun dicen que borracho, mäs de confiança que de vino: perdieronse bagajes, bagajeros, i la vitualla sin escapar mäs de dos personas; hoï se ven blanquear los hueslos, no lexos del camino. Tuvoeste deste caso tanto secreto, que primero se supo de los enemigos. Mas porque muchos Moriscos de paz, especialmente de las Albuñuelas se hallaron con el Macox, i porque los vezinos de aquel lugar acogian i davan vitualla a los Moros, i con ellos tenian continua platica; pareció que devian ser castigados i el lugar destruido, assí por exemplo de otros, como por entretener con algun cevo justificado la gente que estava ociosa i descontenta. Es las Albuñuelas lugar assentado en la falda de la montaña a la entrada de Val de Lecrin, deposito de todos los fructos i riquezas del mismo Valle, cinco leguas de Granada, en tres barrios uno apartado de otro, la gente mäs polida i ciudadana q los otros de la sier-

*Notable moriãdad en la que escapan so los dos.*

*Causa de la empresa de las Albuñuelas.*

*Descripcion dellas.*

ra, tenidos los hombres por valientes i que pudieron resistir las armas del Rei catolico don Fernando hasta concertarse con ventaja. Mandose a don Antonio de Luna capitán de la Vega que con cinco vanderas de infanteria i dozientos cavallos, amaneciese sobre el lugar, degollasse los hombres, hiziese captiva toda manera de persona, robasse, quemasse, assolasse las casas. Mas don Antonio hombre cuidadoso i diligente, o que no midiese el tiempo, o que la gente caminasse con pereza, llegò quando los vezinos parte eran huídos a la montaña, parte estavan prevenidos en defenfa de las calles i casas, con un Moro por capitán llamado Lope. Anduvo la execucion tan espaciosa, la gente tan tibia, q̄ de los enemigos murieron pocos, i deffos los más viejos pereçosos i enfermos; i de los nuestrs algunos: captivarõse niños i mugeres, los q̄ no pudierõ escapar a lo alto; fuè saqueado el uno de los tres barrios, i el escarmiento de los enemigos tan liviano, q̄ saliendo por una parte nuestra gente, entrava la suya por otra: habitarõ las casas, segarõ sus panes aquel año, i sembraron sin estorvo para el siguiente.

28. Estavan las cosas calladas i suspensas sin el continuo desassosiego, que davan los Moros en la ciudad; governavalos en la parte que cae al valle i la Vega un capitã llamado Nacoz (que en su lengua quiere dezir cãpana) mostrãdose a todas horas i en todos lugares. Ya se haviã encõtrado el i dõ Antonio de Luna

*Acometie-  
las don An-  
tonio de  
Luna.*

*però tar-  
de i passò  
da la sazõ*

*Tomãse  
i saqueãse  
mas cõ po-  
co fruto.*

*Encuentro  
del Nacoz,  
i don Anta-  
nio de Lu-  
na.*



## De la guerra de Granada

*Però sin  
sangre.*

con número quasi igual de gente de a pie, aunque con ventaja de don Antonio por la cavalleria que llevaba, se partieron con igualdad, quasi sin poner manos a las armas, poniendole el Nacoz en salvo, el barranco en medio de su gente i nuestra cavalleria. Dizen que de alli atravesò la sierra de la Almijara, i por Almuñecar con su hazienda i familia passò a Berberia.

*Avisa don  
Juan al  
Rei del  
mal estado  
en que as-  
tá aquel  
reino.*

29. Visto por don Juan que los enemigos crecian en número i experiencia, i eran avisados por los Moriscos de Granada, ayudados con vitualla, reforçados con parte de la gente moça de la ciudad i la Vega, que no cessavan las platicas i tratados, el concierto de poner en execuçiõ el primero aun estava en pie, que tenian señalado dia i hora cierta para acometer la ciudad, número de gente determinado, capitanes nombrados Giron, Nacoz, uno de los Partales, Farax, Chocon, Rendati Moriscos; Caracax i Hhosceni Turcos, i Dali capitan general de todos venido por mandado del Rei de Argel; diò aviso de todo encareciendo el peligro por parte de los enemigos, si se juntavan con los de Granada i la Vega, i de los nuestros por la flaqueza que sentia en la gente comun, por la corrupcion de costumbres i orden de guerra.

*Manda el  
Rei salir a  
morar fue-  
ra del rei-  
no de Gra-  
nada a los  
Moriscos  
de la ciu-  
dad.*

30. Mandò el Rei que todos los Moriscos habitantes en Granada saliesen a vivir repartidos por lugares de Castilla i el Andaluzia; porque morádo en la ciudad no podian dexar de mantenerse vivas las plati-

cas

cas i esperanças, dentro i fuera. Havia entre los nue-  
tros sospechas, defassosiego, poca seguridad; parecia  
a los que no tenian experiencia de mantener pueblos  
opprimiendo o engañando a los enemigos de dentro i  
resistiendo a los de fuera, estar en manifesto peligro.

Con tal resolucion, ordenò don Iuan a los veinte i tres  
de Junio, que encerrassen todos los Moriscos en las I-  
glesias de sus Parrochias; ya era llegada gente de las  
ciudades a sueldo del Rei, i se estava con más seguri-  
dad. Puso la ciudad en arma la cavalleria i la infante-  
ria repartida por sus quarteles: ordenò al Marques de  
Mondejar que subiendo al Albaizìn se mostrasse a los  
Moriscos; i con su auctoridad los persuadiesse a encer-  
rarse llanamente. Recogidos que fueron desta mane-  
ra, mandaronlos ir al hospital real fuera de Granada  
un tiro de arcabuz; anduvo don Iuan por las calles  
con guardas de a cavallo i guion; viòlos recoger incier-  
tos de lo que havia de ser dellos; mostravan una ma-  
nera de obediencia forçada, los rostros en el suelo con  
mayor tristeza que arrepentimiento; ni desto de-  
xaron de dar alguna señal; que uno dellos hiriò al  
que hallò cerca de si: dizese que con acomettimiento  
contra don Iuan, però lo cierto no se pudo averiguar  
porque fuè luego hecho pedaços; yo que me ha-  
llè presente diria, que fuè movimiento de ira contra  
el soldado, i no resolucion pensada. Quedaron las mu-  
geres en sus casas algun dia, para vender la ropa i bus-

1569.

Executase  
el decreto.

Accidente  
peligroso,  
remediado  
cò prestoza

el Autor  
presente al  
sucesso.

## De la guerra de Granada.

*Lastimoso  
espectaculo  
ver mania-  
zados a  
hombres  
nacidos en  
España.*

*Que fuer-  
te de Mo-  
riscos que-  
daron.*

*Numero  
de los que  
salieron.*

car dineros con que seguir, i mantener sus maridos. Salieron atadas las manos, puestos en la cuerda, con guarda de infanteria i cavalleria por una i otra parte, encomendados a personas que tuviessen cargo de irlos dexando en lugares ciertos de la Andaluzia, i guardallos; tanto porque no huyessen, como porque no recibiesen injuria. Quedaron pocos; mercaderes i oficiales, para el servicio i trato de la ciudad; algunos a contemplacion i por interesse de amigos. Muchos de los mancebos que adivinaron la mala ventura huyeron a la sierra, donde la hallavan mayor; los que salieron por todos tres mil i quiniētos, el numero de mugeres mucho mayor. Fuē salida de harta cōpassion para quiē los viō acomodados i regalados en sus casas: muchos murieron por los caminos de trabajo, de cansancio, de pesar, de hābre; a hierro, por mano de los mismos que los havian de guardar, robados, vėdidos por captivos.

*Ordenes  
nuevas del  
Rei en ma-  
teria de  
hazienda  
licenciado  
Muñato-  
nes entra  
en el con-  
sejo.*

31. Ya el Rei havia embiado personas que tuviessen cuenta con su hazienda, porque antes no las havia como en negocio, de q̄ presto se vernia al fin; cōtador, pagador, veedor general i particulares: dētro en cōsejo al licenciado Muñatones q̄ havia servido de alcalde de Corte al Emperador en sus jornadas i de su consejo: hōbre hidalgo i limpio, i en diversos tiēpos de prospera i cōtraria fortuna. Como los Moriscos salieron de Granada, perdiōse la cōmodidad de los soldados;

dos, cessarõ los alojamiétos, camas, fuego, vasos: cosas q̄ se dá en hospedaje, sin que la gente no puede vivir ni cõmoda ni sufficiétemente. Aun para la ciudad i soldados no estava hecha provision de virtualla, perõ entraron a mantener la gente con socorros, mudando termino i proposito. Fuê mayor el aprovechamiento de los capitanes i oficiales de guerra con los socorros i raciones; quanto mäs amenudo se tomavan las muestras: entravan a ellas en lugar de soldados vezinos del pueblo, succedieron a cumplir la hazienda del Rei, en lugar de los Moriscos los bagajeros i vivanderos recatados: por todo se robava a amigos, como a enemigos; a Christianos, como a Moros; padecian los soldados, adolecian, ivanse, crecieron las desordenes, i composiciones por la Vega. Naciõ una opinion entre los ministros, la qual como provechosa donde el pueblo es enemigo i la gente poca; assi errada, donde no ai pueblo contrario: i fuê que no se devian tomar muestras, porque los enemigos no entendiesen quan pocos eran los soldados, i que se devia permitir la licencia i excessos; porque no se amotinassen ni huyessen. La gente de la ciudad era mucha, buena, i armada; los Moriscos fuera, los soldados no tan pocos, que no fuesen superiores (juntos con el pueblo) a los enemigos; guardá de a pie i de a cavallo en la Vega; armado en Orgiba dõ Iuan de Mendoça: q̄ temor o recatamiéto podia estorvar el remedio de inconvenientes;

*En provecho de capitanes i oficiales.*

*Con vilissimas granjerias.*

*Buen discurso sobre una opiniõ errada de los ministros.*

## De la guerra de Granada

venientes; que eran causa de poner en peligro la empresa, i de que los Moros de la Vega no pudiendo sufrir tanto maltratamiento, yendose a la sierra acrecentassen el numero de los enemigos. Durò tantos meses esta manera de gobierno, que diò causa a intenciones libres i sospechosas de pensar, que no faltavan personas aqui contentasse que creciendo los inconvenientes fuesse mayor la necesidad.

*Partido co  
mettido al  
Marques  
de Velez.*

32. Declarò el Rei, como estava acordado, que el Marques de Velez tuviesse cargo de los partidos de Almeria, Guadix, Baça, rio de Almançora, sierra de Filabres: i queriendo salir contra los enemigos, parecióle assegurar el puerto que dizen de la Ravaha, passo de la Alpuxarra para tierra de Guadix i Granada; mandò que con quatrocientos hombres embiados de Guadix, Gonçalo Fernandez capitan viejo platico en las escaramuças de Oran tomasse lo alto del puerto, i se hiziesse fuerte hasta tener orden suya: començò a subir la montaña sin reconocer; mas los Moros que estavan cubiertos en lo alto i en lo hondo del camino, dexando subir parte de la gente, echaron quarenta arcabuzeros que acomettiesen la frente, i por el costado dieron cien hombres, hasta ponellos en desorden; i cargandolos en rota, muriò la mayor parte huyendo; perdieronse las armas, municion, i vitualla que llevavan, poca gente tornò a Guadix con el capitan. Don Iuan temeroso que los enemigos cargassen a la

*Embia a  
Gonçalo  
Fernandez  
a ocupar  
el puerto  
de la Rava  
ha.*

parte

parte de Guadix, proveyó para guardia della a Francisco de Molina, que sirvió de capitán al Emperador en las guerras de Alemania.

*Francisco de Molina capitán en lo de Guadix.*

33. Con el successo de la Ravaha se levantó la sierra de Bentomiz, i tierra de Velez Malaga: no hizieron los excessos que en el Alpuxarra, antes contentados con recoger la ropa a lugares fuertes sin hazer daños; echáron vando que ninguno matasse o captivasse Christiano; quemasse Iglesia, tomasse bienes de Christianos o de Moros que no se quisessen recoger con ellos: fortificaron para refugio i seguridad de sus personas un monte llamado Frexiliana la Vieja, a diferencia de la nueva cerca del; deshabitado de muchos tiempos: los antiguos Españoles i Romanos le llamaron Sexifirmum. Estuvieron desta manera tanto más sospechosos a Velez, quanto procedian más justiciadamente, sin comunicacion o comercio en el Alpuxarra. Mas Arevalo de Suago corregidor de Malaga i Velez, avisado primero por cartas de don Juan como los Moriscos de aquella sierra estaban para levantarse i ocupar a Velez, movido por la razon de que se podia continuar aquel levantamiento por la Hoya i Xarquia de Malaga hasta tierra de Ronda si con tiempo no se atajasse, i con alguna esperanza de pacificar los Moros por via de concierto, partió de Malaga con quatrocientos infantes i cincuenta cavallos: llegó a Velez i hizo salir del fuerte la gente del pueblo que havia

*Levantase la sierra de Bentomiz, però sin crueldades.*

*Frexiliana es el Sexifirmum de Plinio, i antiguos.*

## De la guerra de Granada

*Intenta oc  
supar el  
fuerte de  
Frexiliana*

*Però em-  
balde por  
desorden  
de los sol-  
dados.*

havia desamparado lo llano , puso el lugar en defensa: socorrió el castillo de Caniles lugar del Marques de Comares, que estava en aprieto ; echando los Moros de la tierra, los quales i los de Sedella se fueron a juntar con los de toda la sierra, i a un tiempo descubrieron el levantamiento que tengo dicho. Bolvió a Velez Suaço juntando mil i quinientos infantes con la cavalleria que se hallava, i entendiendo que se recogian i fortificavan en la sierra, quiso ir a reconocellos i en ocasion combatillos. Hallòlos en Frexiliana la vieja fortificados, el general dellos era Gomel i tenia consigo otros capitanes, todos se mandavan por la auctoridad de Benaguazil. Però en la subida de la montaña creyendo que bastaria mostralles las armas, travò la gente desmandada una escaramuça , i figuieron la dos vanderas de infanteria sin orden, i sin podellos Arevalo de Suaço retirar: harto ocupado en estorvar, que el resto no saliesse tras ellos. Mas los Moros, que havian hecho rostro a la escaramuça, viendo la gente que cargava de nuevo i conociendo la desorden , comenzaronse a retirar hasta sus reparos; i saltando fuera golpe de arcabuzeros i vallesteros apretaron nuestra gente quasi puesta en rota executandola hasta lo llano. Arevalo de Suaço parte acomettiendo, parte retirando i amparando la gente bolvió con ella (algunos muertos i pocos heridos) a Velez, donde estuvo a la guarda del lugar i la tierra ; i los Moros bolvieron

a con-

a continuar su fuerte. Don Iuan visto el caso, i pare- Don Iuan  
offrece la  
empresa al  
Marques  
de Comares.  
ciendole dar dueño a la empresa que la hiziesse a me-  
nos costa i con más auetoridad (aunque en Arevalo  
de Suago no huviessse, como no hubo falta) ofreció a  
quella jornada por mandado del Rei a don Diego de  
Cordova Marques de Comares, gran señor en el An-  
daluzia ( i fuera della de mayores esperanças ) que te- Mas de mo  
do, que el  
le rehusa.  
nia parte de su estado en aquella montaña pacifico i  
guardado; però fué la offerta de manera, que justifica-  
damente pudo escusarse.

34. En este tiempo se declararon los prepara- Empresa  
del Rei de  
Argel con-  
tra el de  
Tunez.  
mientos del Rei de Argel ser contra el de Tunez Mu-  
lei Hamida; i el Rei de Fez se quietò. Partiò el de Ar-  
gel con siete mil infantes Turcos i Andaluzes i doze  
mil cavallos, parte de su sueldo i parte Alarabes que  
labravã la tierra; juntarõse a una legua de Beja ciudad  
grande, i veinte de Tunez; mas el Rei de Tunez fuè ro- No puede  
nuestro au-  
tor encubrir  
su grã  
inclinaciõ  
a antigüe-  
dades, ni  
aun ser  
doctissimo  
en ellas,  
to i salvòse con dozientos cavallos hãzia la tierra que  
dizen de los datiles. Perdiò a Beja i Tunez que agora  
estã en poder de Turcos, i a Biserta que comẽçaron a  
fortificar, lugar de comarça provechoso para quiẽ le  
ocupare i pùdiere mâtener; Hippòn Diarrytos le lla-  
marò los Griegos a differẽcia de Bona: pusole el nõbre  
Agathocles tyrano de Sicilia en la grã empresa q̄ tuvo  
cõtra los Carthagineses. Mas por quitar duda i obscu- Noticia  
del reino  
i ciudad de  
Fez.  
ridad, diré lo q̄ entiẽdo de estos reinos. El de Fez fuè rei  
no de Siphax q̄ tuvo guerra cõ los Romanos, de quien



## De la guerra de Granada

ranta memoria hazen sus historias. Despues de varias mudanças edificò la ciudad Idriz del linaje de Ali, que conquistò a Berberia i en memoria tienen su alfange colgado en el templo principal con gran veneracion. Diòle el nombre del rio que passa por medio, llamado entonces Fez. juntò los edificios Iuseph Miramarazohir Aben Iacob del linaje de los de Benimerin, que fuè vencido del Rei don Alonso en la batalla de Tarifa; i por la commodidad de guerrear contra el Rei de Tremecen la hizo de nuevo cabeça de Reino posseído al presente por los hijos de Xarife: hombre que de predicador i tenido por sancto i del linaje de Mahoma vino (juntando las armas con la religion) al señorio de Marruecos i Fez; como lo han hecho muchos de su secta en Africa, començando de Mahoma hasta los Almorábides, los Almohades, los Beni Merines, los Beni Oatacis, i Xarifes que hoi son; todos religiosos i armados, i que por este medio vinieron a la alteza del reino. El de Tunez tuvo mayor antiguedad por fundarse en las sobras de la gran Carthago destruida por Scipion Africano, i buelta arestaurar primero por los consules Romanos i por Tiberio Gracho, despues mudado el sitio a lo llano por Cesar Augusto, i habitada de Romanos, posseída de los Emperadores, ganada por los Vandalos, i recuperada por Belisario capitan del Emperador Iustiniano; siempre tenida por la tercia parte del imperio Griego hasta

*Successos  
antigos de  
Tunez i es-  
tado presen-  
te.*

ta el tiempo de los Alarabes, que fué por Occuba Ben Nafie capitan de Mauhía sojuzgada, venciendo i matando al Conde Gregorio lugarteniente del Emperador Constantino hijo de Constante con setenta mil cavallos Christianos en la gran batalla junto a Africa, que los Moros llaman Mehedia (del nombre de un su principe dicho Moahedin) i los Romanos Adrumentum, agora lugar destruído por el exercito del Emperador don Carlos. Las armas con que se hallò el Conde Gregorio (a quien los Alarabes llaman Groguir) dizen, que fueron muchas mugeres en torno bien adereçadas i hermosas; el en una litera de hombros con piedras preciosas cubierta de paño de oro, i dos mancebos que con mosqueadores de plumas de pavo le quitavan el polvo. Mauhía occupò a Carthago por entrega de Maria hija del Conde Gregorio con pacto que casasse con ella, mas descontentò del casamiento la dexò; deshabitò a Carthago; pasó la poblacion adòde agora es Tunez, que entonces era pequeño lugar i siempre del mismo nombre. Quedaron repartidos los Romanos en doze aldeas, que hoi sò de labradores Moros en el cabo que llaman de Carthago, donde fué la ciudad competidora de Roma; el nombre della dura en un pequeño pueblo, i esse sin gente: tantas mudanças haze el mundo, i tan poca seguridad ai en los estados. Governòse Tunez en forma de republica hast a los tiempos del Miramamolia

## De la guerra de Granada.

Inseph: que embiò a Abdeluahhed su Capitã natural de Sevilla que los governò i sujetò con ocasion de defendellos contra los Alarabes; cuyo hijo quedò por señor, i fuè el primero Rei de Tunez hasta Muztancoz que ennobleciò la ciudad, i dende el a Hamida que hoi reina sin perderse la succession, segun la verdad de sus historias, cegando o matando los padres a los hijos o los hijos a los padres, como hizo Hamida que cegó a Mulei Hhacen su padre i le quitò el reino, en que el Emperador don Carlos vencedor de muchas gentes le havia restituído echando a Barbarroxa tyrano del, puesto por mano del gran señor de los Turcos.

Nombre i 35. Menores fueron los principios del señorío  
pobladores de Argel que hoi está en mayor grandeza; al lugar  
de Argel. llaman los Moros Algezâir por una Isla que tenia de-  
lante, nosotros le llamamos Argel; antiguamente se  
poblò de los moradores de Cesarea, que ahora se  
llama Sarxel. Estuvo siempre en el señorío de los  
Reyes Godos de España hasta que vinieron los Mo-  
ros, i en tiempo dellos fuè lugar de poco momento  
regido por Xeques. Mas despues el Rei don Fernan-  
do el catolico hizo tributario al señor, i edificò el Pe-  
ñon. Muerte el Rei, el Cardenal Frai Francisco Xime-  
nez governador de España en los principios del reina-  
do del Emperador don Carlos, tomò a Bugia (casa  
real del Rei Bocho de Mauritania, dicha por esto de su  
nombre,

Su Señor  
tributario  
al Rei Ca-  
tholico.

nombre, segun los Alarabes, i quiso crecer el tributo moviêdo nuevo concierto cō el Xequé: offendidos los Moros, reprehendido i arrepentido el seño, sererirò. El Cardenal hōbre de su condiciō armigero i aun desaflosegado armò cōtra el haziendo capitanes a Diego de Vera i Iuan del Rio, juntòse esta armada a manera de arrendamiento; q̄ todos los que tenian officios menores, si los queriã passar en sus hijos por una vida, fuessen a servir o llevassen o dieffen en su lugar tãtos hōbres, segun la importãcia del officio. Perdiòse la armada por mal tiêpo, cōfusiō i poca platica de los q̄ governavã, i esta fuê la primera perdida que se hizo sobre Argel. Mas el Xequé temiêdo que con mayores fuerças se renovaria la guerra, traxo por huesped i soldado a Barbarroxa hermano del que fuê tyrano de Tunez, que entonces era su lugarteniente i secretario: venidos a la grandeza que tuvieron, de capitanes de un bergantin. Havia tentado Barbarroxa Horux (que assi se llamava el mayor) la empresa de Bugia: perdido el tiempo, la gente, un braço, i el armada; recogidose con quarenta Turcos a un pequeño castillo, de donde el Xequé otra vez le traxo al sueldo; mas el, juntandose con los principales, matò al Xequé llamado Selin Eteni estando comiendo en un baño; hizose seño i llamòse Rei. Dende a poco salhò para la empresa de Tremecen, i occupado aquel reino quedò por seño;

*Siempre el crecer tributos es prejudicial para quien los crece.*

*Mal modo de juntar armadas, i en q̄ siempre la republica queda perdida aun quando venga. Primera perdida nuestra en Argel por el Cardenal.*

*Socorro turquesco siempre desde aqui del se vale. Mata Barbarroxa al Xequé i haze se Rei.*

## De la guerra de Granada

*Matanle: i  
queda Rei  
su herma-  
no.*

*Segunda  
perdida de  
Argel por  
dō Hugo de  
Moncada.*

i su hermano Harradin por governador en Argel; mas echado despues de Tremecen por los capitanes del alcaide de los donzeles (abuelo deste Marques de Comares) que era entonces general de Oran, i muerto huyendo, quedò el reino de Argel en poder del hermano. Havia don Hugo de Moncada hecho tributarios los Gelves despues algunos años de la perdida del Conde Pedro Navarro, i muerte de don Garcia de Toledo hijo del Duque de Alva don Fadrique, padre del Duque don Fernando que hoi gobierna los estados de Flandez: i tornando con el armada por mandado del Emperador sobre Argel, con intento de destruilla i assegurar la marina de España tentò desdichadamente la vengança de Diego de Vera i Iuan del rio; porque con tormenta perdiò mucha parte de la armada, i echando gente en tierra para defender los que se iban a ella con miedo de la mar, perdiò tambien lo uno i lo otro. Crecieron las fuerças de Barbarroxa; estendiòse por la tierra adentro su poder; des hizo el Peñon que era isla; continuòla con la tierra firme; ocupò los lugares de la mar Sarxel, Guijan, Brisca, i el reino de Tunez aunque pequeño. Vino a noticia del señor de los Turcos, que pretendia por seguridad i paz de sus hijos ocupar a Africa i poner en Tunez a Bayazeto que se matò a si mismo: adelantò a Barbarroxa en fuerças i auctoridad por conseguir este fin i poner al Emperador en estrecho i necesidad.

fidad. Diòle mayor armada con que occupasse i affir-  
massse el reino de Tunez, de donde echado por el Em-  
perador passò a Constantinopla; quedò general de la ar-  
mada del Turco, i despues favorecido i honrado has-  
ta que muriò: tenido en mäs por haverle vencido el  
Emperador; porque los vencedores honrados honran  
a los vencidos. Quedò el reino de Argel en poder de  
governadores embiados por el Turco: mas el Empe-  
rador temiendo la poca seguridad que tenia en sus es-  
tados con la grandeza de los Turcos en Argel, i ha-  
llandose en Alemania al tiempo que el gran Turco  
venia sobre ella mal proveído de dineros para resi-  
tulle, no quiso obligarse a la empresa: quedar sin salir  
a ella en Alemania, era poca reputacion; tomò por ex-  
pediente la de Argel; donde fuè roto de la tormenta:  
retiròse por tierra a Bugia, perdièdo mucha parte de la  
armada, però salvò el exercito i la reputacion; con  
gloria de sufrido, de diestro, i valeroso capitan. De a-  
lli crecieron sin resistencia las fuerças de los señores  
de Argel; tomaron a Tremecen, a Bugia; i por su or-  
den los costarios a Iayona, de los Moros; a Tripol, de  
la orden de San Juan; rompieron diversas armadas  
de galeras sin otra adversidad, mäs que la perdida  
que hizierõ de su armada en la batalla que dõ Bernar-  
dino de Médoça ganò a Ali Hamete, i Cara Mami sus  
capitanes sobre la Isla de Arbolan. Por este camino vi-  
no el reino de Argel a la grandeza, que ahora tiene.

*Echado al  
fin del Em-  
perador.*

*El qual pa-  
decio en Ar-  
gel la ter-  
cera perdi-  
da.*



# LIBRO III. DE LA

## GUERRA DE GRANADA

de don Diego de Mendoça.

*Arte del  
grã Turco.*



*Viene de  
Napoles el  
comẽdador  
mayor.*

*Tempeſtad  
en el golfo  
de Narbo  
na.*

Entretenia el gran Turco los Moros del reino de Granada con eſperanças, por medio del Rei de Argel; para ocupar, como diximos, las fuerças del Rei don Philippe en tanto que las ſuyas eſtavan pueſtas contra Venecianos, como quien (dando a entender que las deſpreciava) ninguna ocasion de ſu provecho, aunque pequeña, dexaya paſſar. Entretanto el comendador mayor don Luis de Requeſenes facò del reino i embarcò la infanteria Eſpañola en las galeras de Italia, dexando orden a don Alvaro de Baçan que con las quatorze de Napoles que erã a ſu cargo i tres vanderas de infanteria Eſpañola corrielle las Iſlas, i aſſeguralle aquellos mares contra los coſſarios Turcos. Vino a Civitavieja, de alli a Puerto ſancto Stefano, donde juntando conſigo nueve galeras i una galeota del Duque de Florencia, eſtorvado de los tiempos entrò en Marſella: dende a poco pareciendo bonança, continuò ſu viage; mas entrando la noche començò el Narbones a refrescar (viento, que levanta grandes tormentas en aquel golfo, i traveſſia para la coſta de Berberia,

beria, aunque lexos: tres dias corriô la armada tan deshecha fortuna, que se perdieron unas galeras de otras; rompieron remos, velas, arboles, timones: i en fin la capitana sola pudo tomar a Menorca, i dende alli a Palamôs: donde los Turcos forçados confiando Levantamiento de los forçados sentido i castigado se en la flaqueza de los nuestrs por el no dormir i cõtinuo trabajo, tentarõ levantarse con la galera; perõ sentidos, hizo el Comédador mayor justicia de treinta: nueve galeras de las otras figuieron la derrota de la capirana, quatro se perdieron cõ la gente i chulma, la una que era de Estefano de Mari gẽtilhombre Ge- Raro successo de galera. noves en presencia de todas en el golfo envistiô por el costado a otra, i fuê la envistida salva i a fondo la que envistiô: acaecimiento visto pocas vezes en la mar; las demâs dieron al traves en Corcega i Serdeña, o aportaron en otras partes con perdida de la ropa, vitualla, municiones, i aparejos; aunque sin daño de la gente. Luego que passò la tormenta llegò don Alvaro de Don Alvaro de Baça Baça a Serdeña con las galeras de Napoles, puso en ro de Baça llega a Serdeña. orden cinco de las que haviã quedado para navegar; en ellas i en las suyas embarcò los soldados que pudo: llegò a Palamôs, i juntandose con el Comendador mayor, navegaron la costa del reino de Granada, a Dende Palamôs navegã juntos el Comendador mayor i don Alvaro. tiempo que poco havia fuera el successo de Bentomiz. I otras ocasiones, mâs en favor de los Moros que nuestro. Llevò cõsigo de Carthagenas las galeras de España q̃ trahia don Sanho de Leiva; i tornâdo don Al-



## De la guerra de Granada

varo a guardar la costa de Italia, el partiò con veinte i cinco galeras para Malaga. Mas al passar, avisado por Arevalo de Suago de lo sucedido en Bentomiz em-

*Don Miguel de Mòcada embiado del Comendador mayor a don Iuan*

biò con don Miguel de Mòcada a comunicar con don Iuan su intento i el peligro en que estava toda aquella tierra, sinò se ponía remedio con brevedad, sin esperar consulta del Rei. Puso entre tanto sus galeras en orden, armò i rehizo la infanteria que serian en diez vanderas mil soldados viejos, i quinientos de galera; juntò i armò de Malaga, Velez, i Antequera por

*Buelve cò comission de que se combata.*

*Don Martin de Padilla reconoce el fuerte de Frexilianana*

medio de Arevalo de Suago i Pedro Verdugo tres mil infantes. Bolviò don Miguel con la comission de dõ Iuan, i partiò el Comendador mayor a combatir los enemigos. Llegado a Torrox, embiò a don Martin de Padilla hijo del Adelantado de Castilla con alguna infanteria suelta para reconocer el fuerte de Frexilianana, i bolviò trayendo consigo algun ganado. Pafosè al pie de la montaña; i despues de haver reconocido de mãs cerca, diò la frente a don Pedro de Padilla con parte de sus vanderas i otras hasta mil infantes, i mandòle subir derecho. A don Iuan de Cardenas hijo del Conde de Miranda mandò subir con quatrocientos

*Este don Iuan de Cardenas fuè despues Conde de Miranda Virrei de Napoles presidente de Italia i Castilla.*

aventureros i otra gente platica de las vanderas de Italia por la parte de la mar, i por la otra a don Martin de Padilla con trezientos soldados de galera i algunos de Malaga i Velez: los demàs que acometiesen por las espaldas del fuerte, donde parece que la subida esta

va más aspera, i por esto menos guardada, i estos mandò que llevasse Arevalo de Suazo con alguna cavalleria por guarda de la ladera i del agua. Mas don Pedro, aunque de su niñez criado a las armas i modestia del Emperador, soldado suyo en las guerras de Flandez, despreciando con palabras la orden del Comendador mayor, la qual era que los unos esperassen a los otros hasta estar igualados (porque parte dellos iban por rodeo) i entonces arremetiessen a un tiempo; arremetiò sin el, i llegò primero por el camino derecho.

*Don Pedro de Padilla arremetiò intempestivamente a desordenadamente.*

2. Los enemigos estuvieron a la defensa como gente plastica, i juntos resistieron con más daño de los nuestros q̄ suyo: però al fin dado lugar a que nuestros armados se pegassen con el fuerte, i començassen con las picas a desviarlos i a derribar las piedras del, i los arcabuzeros a quitar traveses, estuvieron firmes hasta que saliò un Turco de galera embiado por el Comendador mayor a reconocer dētro, con promessa de la libertad. Este diò aviso de la dificultad que havia por la parte que eran acomettidos, i quanto más facil seria la entrada al lado i espaldas. Partió la gente i combatiòlos por donde el Turco dezia; lo mismo hizieron los enemigos para resistir, però con mucho daño de los nuestros, que erã heridos i muertos de su arcabuzeria, al prolõgarse por el reparo. Todavía partidas las fuerças cõ esto, afloxarõ los que estavã a la frēte; i dõ Iuan de Cardenas tuyo tiempo de llegar, lo mismo la gente de

*Resistē los enemigos.*

## De la guerra de Granada.

Malaga i Velez, que iba por las espaldas. Mas los Moros viendose por una i otra parte apretados, salieron por la del Maestral que estava más aspera i desoccupada como dos mil personas, i entre ellos mil hōbres los más sueltos i platicos de la tierra: fuê porfiado por ambas partes el cōbate hasta venir a las espadas, de que los Moros se aprovechan menos que nosotros, por tener las suyas un filo i no herir ellos de punta. Con la salida destos i sus capitanes tuvieron los nuestros menos resistencia: entraron por fuerça por la parte más difficil i no tã guardada que tocò a Arevalo de Suazco, dōde el fuê buê cavallero i buena la gente de Malaga i Velez: perô no entrarō cō tanta furia, que no dies sen lugar a los que cōbatian de dō Pedro de Padilla i a los demás, para que tãbien entrassen al mismo tiẽpo. Murieron de los enemigos dentro del fuerte quiniẽtos hōbres, la mayor parte viejos: mugeres i niños quasi mil i treziẽtos con el impeto i enojo de la entrada i des pues de salidos en el alcance, i heridos otros cerca de quinientos. Captivarōse quasi dos mil personas: los capitanes Garral i el Melilu general de todos con la gente que saliô vinieron destrozados a Valor; donde Aben Humeya los recogió, i mandò dende a pocos dias tornar al mismo Frexiliana. Mas el Melilu rico i de animo hizo ahorcar a Chacon que tratava con los Christianos, por una carta de su muger q̄ le hallaron, en q̄ le persuadia a dexar la guerra i cōcertarse. Dizese que

*Aprieta se  
el cōbate.*

*Espadas  
de los Mo  
ros: inferio  
res a las  
nuestras.*

*Victoria  
de los nue  
stros i nu  
mero de  
enemigos  
muertos i  
captivos.*

que en el fuerte los viejos de cōcierto se ofrecierō a la muerte, por q̄ los moços se salieffen en el entretanto; al reves de lo q̄ suele acontecer i de la orden que guarda naturaleza, comoquier que los moços sean animosos para executar i defender a los que mandan; i los viejos para mandar, i naturalmēte mās flacos de animo que quando eran moços. De los nuestros fueron heridos mās de seiscientos; i entre ellos de saeta don Iuan de Cardenas que fuê aquel dia buen cavallero. Entre otros murierō peleando dō Pedro de Sandoval sobrino del Obispo de Osma i pãssados de trezientos soldados, parte aquel dia i parte de heridas en Malaga; dōde los mandò el Comendador mayor; i vender i repartir la presa entre todos a cadauno segun le tocava, repartiendoles tambien el quinto del Rei.

3. Es el vender las presas i dar las partes costūbre de España; i el quinto, derecho antigo de los Reyes dēde el primer Rei dō Pelayo, quãdo erã pocas las facultades para su mantenimiēto; agora porque son grãdes, llevanlo por reconocimiēto i señorio: mas el hazer los reyes merced del en comun i por señal de premio a los que pelean, es causa de mayor animo; como por el cōtrario a cadauno lo que ganare i a todos el quinto generalmente quando vienen a la guerra, ocasion para que todos vengan a servir en las empresas con mayor voluntad: però esta se trueca en codicia, i cada uno tiene por tan proprio lo que gana, que dexa por guardallo

*Los viejos se ofrecen a la muerte porque escapan los moços.*

*Don Pedro de Sandoval murió i otros trezientos.*

*Dividir las presas i dar el quinto quando se introduxo*

## De la guerra de Granada

guardallo; el officio de soldado de que nacen grandes inconvenientes en animos baxos i poco platicos, que unos huyen con la presa, otros se dexan matar sobre ella de los enemigos, impedidos i enflaquecidos; otros desamparadas las vanderas, buelven a sus tierras con la ganancia. Vienen se por este camino a deshazer los exercitos hechos de gēte natural, que campean dētro en casa; el exemplo se vee en Italia entre los naturales, como se ha visto en esta guerra dentro en España.

*Levanāse  
de nuevo  
muchos  
pueblos de  
la Vega.*

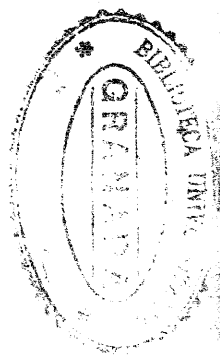
4. El buen successo de Frexiliana sosegò la tierra de Malaga i la de Ronda por entonces: el comendador mayor se diò a guardar la costa, a proveer con las galeras los lugares de la marina: mas en tierra de Granada, el mal tratamiento que los soldados i vezinos hazian a los Moriscos de la Vega, la carga de alojamientos contribuciones i composiciones, la resolucion que se tomò de destruir las Albuñuelas flacamente executada, diò ocasion a que muchos pueblos que estavan sobrelanados se declarassen, i subiesse a la sierra con sus familias i ropa. Entre estos fuè el rio de Bolodui a la parte de Guadix, i a la de Granada Guejar, que en su calidad no diò poco desassosiego. La gente della recogiendo su ropa i dineros, llevando la vitualla i dexando escondida la que no pudierõ, con los que quisierõ segnillos, se alçaron en la montaña; quasi sin habitacion por la aspereza, nieye, i frio. Quiso don Iuan reconocer el sitio del

del lugar llevando a Luis Quixada i al Duque de Sef-  
sa; tratòse si lo devia mantener, o dexar; no pareció  
por entonces necesario para la seguridad de Granada  
mantenerle i fortificarle como flaco i de poca impor-  
tancia; però la necesidad mostrò lo contrario: en fin  
se dexò; o porque no bastasse la gente que en la ciu-  
dad havia de sueldo a asegurar a Granada todo a un  
tiempo i socorrer en una necesidad a Guejar como  
la razon lo requeria; o que no cayessen en que los  
enemigos se atreverian a fundar guarnicion en ella tan  
cerca de nosotros; o como dize el pueblo (que escudri-  
ña las intenciones sin perdonar sospecha, con ra-  
zon o sin ella) por criar la guerra entre las manos: ze-  
lofos del favor en que estava el Marques de Velez;  
i hartos de la ociosidad propia i ambiciosos de occu-  
parse, aunque con gasto de gente i hazienda: deziafe  
que fuera necesario sacar un presidio razonable a  
Guejar, como despues se hizo lexos de Granada pa-  
ra mantener los logares de en medio: cadauno sin exa-  
minar causas ni posibilidad, se hazia juez de sus su-  
periores.

5. Mas el Rei viendo que su hermano estava oc-  
cupado en defender a Granada i su tierra, i que tenien-  
do la massa de todo el gobierno, era necesario un ca-  
pitan que fuesse dueño de la execucion; nombrò por  
general de toda la empresa al Marques de Velez: que  
entonces estava en gran favor, por haver salido a ser-

*Dexan los  
nuestros de  
fortificar a  
Guejar, er-  
radamente.*

*Causas en  
que pudie-  
rò fundar  
se.*



*Nombra el  
Rei al Mar-  
ques de  
Velez por  
general de  
la empresa*

## De la guerra de Granada.

*Porque se ofreció a acabar el la guerra.*

*Cuerda ad vertencia de que nadie prometa lo que está en mano a gena.*

vir a su costa. Succedióle dichosamente tener a su cargo ya la mitad del reino, calor de amigos, i deudos; cosas que quando caen sobre fundamento, inclinan mucho los reyes. A esto se juntò haverse ofrecido por sus cartas a echar a Aben Humeja el tyrano, que assi le llamava; i acabar la guerra del reino de Granada con cinco mil hombres i trezientos cavallos pagados i mantenidos, que fuè la causa más principal de encomendalle el negocio. A muchos cuerdos parece, que ninguno deve de cargar sobre si obligacion determinada, que el cumplilla o el estorvo della estè en mano de otro. Fuè la eleccion del Marques (a lo que el pueblo de Granada juzgava, i algunos coligian de las palabras i continente) harto contra voluntad de los que estavan cerca de don Iuan, pareciendoles que quitava el Rei a cada uno de las manos la honra desta empresa.

*Acercase el Rei a la guerra.*

6. Havian crecido las fuerças de Aben Humeja i venidole numero de Turcos i capitanes plasticos segun su manera de guerra; Moros Berberies, armas parte trahidas parte tomadas a los nuestros, vituallas en abundancia, la gente más, i más plastica de la guerra. Estava el Rei con cuidado de que la gente i las provisiones se hazian de espacio; i pareciendole que llegarse el más al reino de Granada seria gran parte para que las ciudades i señores de España se moviesen con mayor calor, i ayudassen con más gente i más presto,

presto, i que con el nombre i auctoridad de su venida los principes de Berberia andarian retenidos en dar lo corro, ciertos que la guerra se havia de tomar con mayores fuerças; acabada, con todas ellas cargar sobre sus estados; mandò llamar cortes en Cordova pa-

*Convocan-  
do cortes  
para Cor-  
dova.*

ra dia señalado a donde se començaron a juntar procuradores de las ciudades, i hazer los aposentos.

7. Saliò el Marques de Velez de Terque por es-

*Viene el de  
Velez de  
Terque a  
Berja.*

torvar el socorro, que los Moros de Berberia continuamente trahian de gente, armas, i virtualla, i los de la Alpuxarra recibian por la parte de Almeria. Vino a Berja (que antiguamente tenia el mesmo nombre) dõ-

*Trata a  
ben Hume-  
ya de acco-  
metter al  
Marques.*

de quiso esperar la gente pagada i la que davan los lugares de la Andaluzia. Mas Aben Humeya entendiendo que estava el Marques con poca gente i descuidado, resolviò combatille antes que juntasse el campo. Dizen los Moros haver tenido platica con algunos esclavos, q̄ escõdiessen los frenos de los cavallos; però esto no se entediò entre nosotros: i porq̄ los Moros como gēte de pie i sin picas recelavan la cavalleria, quiso combatille dentro del lugar antes del dia. Llamò la gente del rio de Almeria, la del Bolodui, la de la Alpuxarra, los que quisieron venir del rio de Almançora, quatrocientos Turcos i Berberies: eran por todos quasi tres mil arcabuzeros i ballesteros, i dos mil con armas enhañadas. Echò delante un capitán que le servia de secretario llamado Moxaxar,



## De la guerra de Granada

*Centinela  
que es.*

*Acometten  
a los nuej  
1705.*

*Cõ mayor  
moderaciõ  
i verisimili  
tud escribe  
esta victo-  
ria nuejtra  
auctor que  
otros.*

*Victoria  
del de Ve-  
lez i perso-  
najes que  
se ballaron  
en ella.*

que con trezientos arcabuzeros entrasse derecho a las casas donde el Marques posava, diessè en la centinela (lo que agora llamamos centinela amigos de vocablos estrangeros llamavan nuestros Españoles en la noche, escucha; en el dia, atalaya, nombres harto mãs propios para su officio) llegando con ella a un tiempo el arma i ellos, en el cuerpo de guardia; siguiõle otra gente, i el quedò en la retaguardia sobre un macho, i vestido de grana. Mas el Marques que estava avisado por una lengua que los nuejtros le truxeron, atravesò algunas calles que davan en la plaça, puso la arcabuzeria a las puertas i ventanas; tomò las salidas dexando libres las entradas por donde entendió que los enemigos vendrian, i mandò estar apercebida la cavalleria i con ella su hijo don Diego Fajardo: abriò camino para salir fuera, i con esta orden esperò a los enemigos. Entrò Moxaxar por la calle que vaa derecha a dar a la plaça, al principio con furia; despues espantado i recatado de hallar la villa sin guardia, oliò humo de cuerdas; i antes que se recatasse, fintió de una i otra parte jugar i hazerle daño la arcabuzeria. Mas queriendo resistir la gente con alguna otra que le havia seguido, no pudo; saliõse con pocos i desordenadamente al campo. El Marques con la cavalleria i alguna arcabuzeria, a un tiempo saltò fuera con don Diego su hijo, don Iuan su hermano, don Bernardino de Mendoça hijo del Conde

Conde de Corniña, don Diego de Leiva hijo natural del señor Antonio de Leiva i otros cavalleros, dió en los que se retiravan i en la gente que estava para hazelles elpaldas, rompiólos otra vez: perô aunque la tierra fuesse llana, impedida la cavalleria de las matas i de la arcabuzeria de los Turcos i Moros q se retiravan con orden, no pudo acabar de deshazer los enemigos. Murieron dellos quasi seiscientos hombres; Aben Humeya tornò la gente rota a la sierra, i el Marques a Berja. Al Rei dió noticia, perô a don Iuan poca i tarde: hombrepreciado de las manos más que de la escritura; o que queria darlo a entender, siendo enseñado en letras i estudioso. Començò don Iuan con orden del Rei a reforçar el campo del Marques; antes formallo de nuevo: puso con dos mil hombres a don Rodrigo de Benavides en la guarda de Guadix; a Francisco de Molina embiò con cinco vanderas a la de Orgiba; mandò passar a don Iuan de Mendoça con quasi quatro mil infantes i ciento i cincuenta cavallos adonde el Marques estava; i al Comendador mayor, que tomando las vanderas de don Pedro de Padilla (rehechas ya del daño, que recibieron en Frexiliana) las pusiesse en Adra, donde el Marques vino de Berja a hazer la massa. Llegò don Sancho de Leiva a un mismo tiempo con mil i quinientos Catalanes de los que llaman delados, que por las montañas andan huídos de las justicias; condenados i haciendo delictos,

*Ordinario  
preciarse  
cadauno  
menos, de  
lo que me-  
jor sabe.*

*Llega don  
Sancho de  
Leiva con  
los Catala-  
nes,*

## De la guerra de Granada.

que por ser perdonados vinieron los más dellos a servir en esta guerra, era su cabeça Antic Sarricra cavallero Catalan, las armas sendos arcabuzes largos, i dos pistoletes de que se saben aprovechar. Llegò Lorenço Tellez de Silva Marques de la Favara cavallero Portugues con setecientos soldados la mayor parte hechos en Granada i a su costa; atravesò sin daño por el Alpuxarra entre las fuerzas de los enemigos; i por tenerlos ocupados en el entretanto que se juntava el exercito, i las guarniciones de Tablate Durcal i el Padul seguras, (a quien amenazavan los Moros del valle, i los que havian tornado a las Albuñuelas) por impedir assi mismo que estos no se juntasen con los que estavan en la sierra de Guejar i con otros de la Alpuxarra, por estorvar tambien el desfossiego en que ponian a Granada con correrias de poca gente, i por quitarles la cogida de los panes del valle, mandò don Juan que don Antonio de Luna con mil infantes i dozientos cavallos fuesse a hazer este efecto, quemando i destruyendo a Restaval, Pinillos, Belcix, Concha i, como dixè, el Valle hasta las Albuñuelas. Partiò con la misma orden i a la misma hora, que quando fuè a quemallas la vez passada, però con desigual fortuna; porque llegando tarde hallò los Moros levantados por el campo, i en sus labores con las armas en la mano; tuvieron tiempo para alçar sus mugeres, hijos, i ganados, i ellos juntarse, llevando

*El Marques de la Favara viene servir a su costa.*

*Manda dō Juan a dō Antonio de Luna que entre en el valle de Leirin.*

*Llega tarde i no haze efecto*

llevando por capitanes a Rendati hombre señalado, i a Lope el de las Albuñuelas, ayudados con el sitio de la tierra barrancosa; acomettieron la gente de don Antonio ocupada en quemar i robar; que pudo con dificultad aunque con poca pérdida resistir i recogerse, siguiendole i combatiendole por el valle abaxo malo para la cavalleria. Mas don Antonio ayudandole don Garcia Manrique hijo del Marques de Aguilar i Lazaro de Heredia capitan de infanteria, haziendo a vezes de la vanguardia retaguardia, a vezes por el contrario tomando algunos passos con el arcabuzeria, se fuê retirar lo hasta salir a lo raso que los enemigos con temor de la cavalleria le dexaron. Muriô en esta refriega apartado de don Antonio el capitan Céspedes a manos de Rendati con veinte soldados de su compania peleando, sessenta huyendo; los demás se salvaron a Tablate donde estava de guardia. No fuê socorrido por estar ocupada la infanteria quemando i robando sin podellos mandar don Antonio. Tan poco llegò don Garcia (a quien embiò con quarenta cavallos) por ser lexos i aspera la montaña, los enemigos muchos. Però el vulgo ignorante, i mostrado a juzgar a tienta, no dexava de culpar al uno i al otro; que con mostrar don Antonio la cavalleria de lo alto en las eras del lugar, los enemigos fueran retenidos o se retiraran; que don Garcia pudiera llegar más a tiêpo i Céspedes recoger-

*Retirase don Antonio.*

*Muerte del capitan Céspedes.*

*Por no ser socorrido.*

*Vulgo precipitado en juzgar lo que no entiende.*

## De la guerra de Granada

*Mejor se-  
re el au-  
tor.*

*Fuerças  
de Céspedes.*

*Estado de  
la ciudad.*

*Comission  
imperiuñe.  
re, occasian  
de hurtos.*

*Estado del  
Marques  
de Velez.  
en Adra.*

se a ciertos edificios viejos, que tenia cerca; que don Antonio le tenia mala voluntad desde antes, i que entonces havia salido sin orden suya de Tablate, habiendole mandado que no saliesse. A mi que lee la tierra pareceme imposible ser socorrido con tiempo, aunque los soldados quisieran mandarse, ni huviera enemigos en medio i a las espaldas. Tal fuê la muerte de Céspedes; cavallero natural de ciudad real, que havia trahido la gête a su costa, cuyas fuerças fuerõ excessivas i nombradas por toda España; acompañolas hasta la fin con animo, estatura, voz, i armas descomunales. Bolvió don Antonio con haver quemado alguna vitualla, trayendo presa de ganado a Granada; donde menudeavan los rebatos, las cabeças de la milicia corrian a una i otra parte, más armados que ciertos donde hallar los enemigos; los quales dando armas por un cabo, llevaban de otro los ganados. Havia don Iuan ya proveído que don Luis de Cordova con dozientos cavallos i alguna infanteria recogiesse a Granada i a la Vega los de la tierra: cõmission de poco más fructo, que de aprovechar a los que los hurta-ron; porque no se pudiendo mantener, fuê necessario bolvellos a sus lugares faltos de la mitad, donde fueron comunes a nosotros i a los enemigos.

8. Hallavase entre tanto el Marques de Velez en Adra (lugar antiguamente edificado cerca de donde ahora es, que llamavan Abdera) con quasi doze mil infantes

infantes i setecientos cavallos: gente armada, platica, i que ninguna empresa rehusara por difficil, estendida su reputacion por España con el successo de Berja, su persona subida en mayor credito. Venian muchos particulares a buscar la guerra, acrecentando el numero i calidad del exercito; però la esterelidad del año, la falta de dinero, la pobreza de los que en Malaga fabricavan biscocho, i la poca gana de fabricarlo por las continuas i escrupulosas reformaciones antes de la guerra, la falta de recuas por la carestia, la de vivanderos que suelen entretener los exercitos con refrescos, i con esto las refacas de la mar que en Malaga estorvan a vezes el cargar i las mesmas el descargar en Adra, fuè causa que las galeras no proveyessen de tanto bastimento i tan a la continua. Era algunas vezes mantenido el campo de solo pescado, que en aquella costa suele ser ordinario; cessavan las ganancias de los soldados con la ociosidad, faltavan las esperanças a los que venian cevados dellas, detenianse las pagas, començò la gente de descontentarse, a tomar libertad i hablar como suelen en sus cabeças. El general hombre entrado en edad i por esto mãs en colera, mostrando a ser respetado i aun temido; qualquiera cosa le ofendia: diòse a olvidar a unos, tener poca cuenta con otros, tratar a otros con aspereza; oía palabras sin respeto, i oíanlas del. Vn campo gruesso, armado, lleno de gente particular, que bastava a la empresa de Ber-

*Causas de la miseria de su exercito para repararse en ellas.*

*Con que començò a malearse.*

*Vincere scis. Annibal. vti autem victoriam nescis.*

beria

## De la guerra de Granada.

beria, començò a entorpecerse nadando i comiendo pescados frescos; no seguir los enemigos havendolos rompido, no conocer el favor de la victòria; dexarlos engrossar, afirmar, romper los passos, armarse, proverse; criar guerra en las puertas de España. Fuè el Marques juntamente avisado i requerido de personas, que vian el daño i temian el inconveniente que con la vitualla bastante para ocho dias saliesse en busca de Aben Humeya. Por estos terminos començò a ser malquisto del comũ, i de alli a pegarse la mala voluntad en los principales, aborrecerse el de todos i de todo, i todos del.

*Modo de malquistarse.*

9. Al contrario de lo que al Marques de Mondejar aconteciò; que de los principales vino a pegarse en el pueblo; però con más paciencia i modestia suya, dizen que con igual arrogancia. Yo no vi el procceder del uno ni del otro, però (a mi opinion) ambos fueron culpados sin haver hecho errores en su officio, i fuera del con poca causa; i essa comun en algunos otros generales de mayores exercitos. I tornando a lo presente, nunca el Marques de Velez se hallò tan proveído de vitualla que le sobrasse en el comer ordinario de cada dia para llevar consigo quantidad, que pudiesse gastar a la larga; però vista la falta della, la poca seguridad que se tenia de la mar, pareciendole que de Granada i el Andaluzia, Guadix, i Marquesado de Zennette, i de alli por los puertos de la Ravaha i Loh que

*Buen juicio del autor.*

atra-

atravesan la tierra hasta la Alpuxarra podia ser proveído; escribió a don Juan (aunque lo solia hazer pocas vezes) que le mandasse tener hecha la provision en la Calahorra, porque con ella i la que viniessse por mar se pudiesse mantener el exercito en el Alpuxarra i echar della los enemigos.

10. El Comendador mayor segun el poco aparojo, ninguna diligencia possible dexava de hazer aunque fuesse con peligro, hasta que tuvo en Adra puesta virtuala de respecto por tanto tiempo, que ayudado el Marques con alguna de otra parte (aunque fuesse havida de los enemigos) podia guerrear sin hambre, i esperar la de Guadix; mas viédo que el Marques incierto de la provision que hallaria en la Calahorra se detenia, davale priessa en publico, i requeriale en cõsejo que saliesse contra los enernigos. Mas dando el Marques razones por donde no cõvenia salir tan presto, dicen que passò tan adelante, que en presencia de personas graves i en un consejo, le dixo: *Que no lo haziendo,*

*Cuidado del Comendador mayor en proveer al de Velez.*

*Dale priessa a q̄ salga apretandole a ello con demasiada.*

11. En Granada ninguna diligencia se hizo para proveer al Marques; porq̄ pues no replicava, tuvierõ creído q̄ no tenia necessidad, i q̄ estava proveído bastateme te e Adra, de dõde era el camino más corto i seguro; teniã por dificultoso el de la Calahorra: los enemigos muchos, las reuas pocas, la tierra mui aspera de la qual deziã q̄ el Marques era poco platico. Mas el

*Descuido mui semejante a los de la sorte*

T pueblo



## De la guerra de Granada

*El pueblo  
atrevido  
en juzgar,  
i a vezes  
atimado.*

pueblo acostumbrado ya a hazerse juéz culpavale de mal sufrido en palabras i obras igualmente, con la gente particular i comun: a sus oficiales de liberales en distribuir lo voluntario, i en lo necessario estrechos: detenerse en Adra buscando causas para criar la guerra, tenido en otras cosas por diligente: escrivianse cartas, que no faltava adonde cayessen a tiempo; disminuía se por horas la gracia de los successos passados: Dezian que dello no pesava a don Iuan, ni a los que le estavan cerca: era su parcial solo el presidente, però esse algunas vezes o no era llamado o le excluían de los consejos a horas i lugares, aunque tenia platica de las cosas del reino i alteraciones passadas. Passò este apuntamiento hasta ser avisado el consejo por cartas de personas i ministros importantes (segun el pueblo dezia) i aun reprehendido, que parecia defauctoridad i poca confianza, no llamar un hombre grave de experiencia i dignidad. Però no era de maravillar que el vulgo hiziesse semejantes juizios; pues por otra parte se atrevia a escudriñar lo intrinseco de las cosas, i examinar las intenciones del consejo.

*Presidente  
poco vali  
do por ami  
go del de  
Velez.*

*A juicio  
de grandes  
juizios no  
si en esta  
historia ni  
aun en o-  
tras me-  
jor pedago,  
que el de:*

12. Dezian que el Duque de Sessa i el Marques de Velez eran amigos, más por voluntad suya que del Duque; no embargante, que fuessen tio i sobrino. El Marques de Mondejar i el Duque emulos de padres abuelos sobre la bivienda de Granada, aunque en publico professassen amistad. Antigua la enemi-

stad

stad entre los Marqueses i sus padres, renovada por causas i preeminencias de cargos i jurisdicciones; lo mismo el de Mondejar i el presidente, hasta ser maldizientes en procesos el uno contra el otro. Luis Quixada embidioso del de Velez, offendido del de Mondejar; porque siendo Conde de Tendilla, no quiso consentir al Marques su padre que le diese por muger una hija que le pidió con instancia; amigo intrinseco de Erasmo, i de otros enemigos de la casa del Marques. El duque de Feria enemigo atrevido de lengua i por escrito del Marques de Mondejar, ambos dende el tiempo de don Bernardino de Mendoza, cuya auctoridad despues de muerto los offendia. El Duque de Sessa i Luis Quixada a vezes tan conformes, quanto bastava para excluir los Marqueses, i a vezes sobrefanados por la pretension de las empresas; hablabanse bien, però hurraños i recatados, i todos sospechosos a la redonda. Entreteniale Muñatonos mostrado a sufrir i dissimular, culpado las faltas de Prouedores i aprovechamiéto de capitanes, lo uno i lo otro sin remedio. Dó Iuan como no era suyo, contentavale qualquiera sôbra de libertad: arado a sus comissiones, sin nôbramiéto de oficiales, sin distribuciô de dinero armasi municiones i vituallas, si las librâças no venian passadas de Luis Quixada; que en esto i en otras cosas no dexava (cô algunas muestras de arrogancia) de dar a entêder lo q podia, aunque fuesse con quiebra de la

*ste para-  
grapho: no  
le marginé  
porque to-  
do es sustã  
cia sin pa-  
lavra, ni  
aun letra  
perdida.*

*Solo esto  
del Duque  
de Feria no  
entiendo  
bien si bien  
por concor-  
dar todos  
los manu-  
scriptos no  
me atrevi  
a quitarlo.*

## De la guerra de Granada.

auctoridad de don Iuan; que entendia todos estos movimientos, però sufríalos con más paciencia que dissimulacion; solamente le parecia de sauctoridad que el Marques de Mondejar o el Conde su hijo usassen sus officios, aunque no estavan excluidos ni suspendidos por el Rei. Tan poco dexaron de sonarse coxquillas de moços i otros, que las acrecentavan entre el Conde i ellos: tal era la apparencia del gobierno. Però no por esso se dexava de pensar i poner en execucion lo que parecia mejor al beneficio publico i servicio del Rei: porque los ministros i consejeros no entran con las enemistades i descontentamientos al lugar donde se juntan, i aunque tengan diferencia de pareceres cadauno encamina el suyo a lo que conviene: però los escriptores como no deven approvar semejantes juizios, tan poco los deven callar; quando escriven con fin de fundar en la historia exemplos, por donde los hombres huyan lo malo i sigan lo bueno.

a 569.  
Sale en fin  
el de Ve.  
dez. contra  
Aben Hu.  
meyá.

Desorden  
a la salida  
por una se  
ma.

13. Dende los diez de Junio a los veinte i siete de Julio estuvo el Marques de Velez en Adra sin hazer efecto; hasta que entendiendo que Aben Humeya se rehazia, partiò con diez mil infantes i setecientos cavallos, gente (como dixe) exercitada i armada, però ya descontenta: llevò virtualla para ocho dias; el principio de su salida fuè con alguna desorden. Mandò repartir la vanguardia retaguardia i batalla por tercios; que la vanguardia llevasse el primer dia don Iuan de Mendo-

ça, el segundo don Pedro de Padilla; i habiendo ordenado el numero de bagajes que devia llevar cada tercio, fué informado que don Iuan llevaba más numero dellos; i puesto que fuesen de los soldados particulares, ganados i mantenidos para su comodidad, i aunque ivan para no bolver a Adra, mandò tornar dō Iuan al alojamiento con la vanguardia, pudiendole embiar a contar los embaraços i reformarlos; cosa no acontecida en la guerra sin grande i peligrosa ocasion; con que diò a los enemigos ganado tiempo de dos dias, i a nosotros perdido. Saliò el dia siguiente con haver hallado poco o ningun yerro que reformar; llevè la misma orden, añadiendo que la batalla fuesse tã pegada con la vanguardia, i la retaguardia con la batalla, que donde la una levantasse los pies los pudiese la otra, guardando el lugar a los impedimentos; la cavalleria a un lado i a otro, su persona en la batalla, porque los enemigos no tuviesen espacio de entrar. Vino a Berja, i de alli fué por el llano que dicen de Lucainena, donde al cabo del vieron algunos enemigos con quien se escaramuçò sin daño de las partes; mostrando Aben Humeya su vanguardia en que havia tres mil arcabuzeros, pocos ballesteros; però en continente subió a la sierra: la nuestra alojò en el llano, i el Marques en Vxixar donde se detuvo un dia, i más el que caminò: dilacion contra opinion de los platicos, i que diò espacio a los enemigos de alçar

*Provecho:  
sa a los e;  
nemigos.*

*Orden con  
que cami-  
nan.*

*Llega a  
Berja.*

*Danos de  
nuestra di-  
lacion.*

## De la guerrã de Granada.

alçar sus mugeres, hijos, i ropa; esconder, i quemar la victualla, todo a vista i media legua de nuestro campo.

*Acometten los rebeldes a don Pedro de Padilla que los resistie.*

El dia siguiente saliô del alojamiento: los enemigos mostrandose en ala como es su costumbre, i dando grita acomettieron a don Pedro de Padilla (aquien aquel dia tocava la vanguardia) cõ determinacion a lo que se via, de dar batalla. Eran seis mil hombres entre arcabuzeros i ballesteros, algunos con armas enhaltadas; viase andar entre ellos cruzando Aben Humeya bien conocido, vestido de colorado, con su estandarte delante; trahia consigo los alcaldes, i capitanes Moriscos i Turcos que eran de nombre. Saliô a ellos don Pedro con sus banderas i con los aventureros que llevaba el Marques de la Favara, i resistiendo su impeto los hizo retirar quasi todos: perô fueron poco seguidos; porque al Marques de Velez pareció que bastava resistillos, ganalles el alojamiento, i espar-

*Con que se retiran.*

zillos. Retiraronse a lo aspero de la montaña con perdida de solos quinze hombres; fuê aquel dia buen ca-

*Señalando se el Marques de la Favara i don Diego Fajardo.*

vallero el Marques de la Favara, que apartado con algunos particulares que le siguieron se adelantò, peleò, i siguiò los enemigos; lo mismo hizo don Diego Fajardo con otros. Aben Humeya apretado huyò con ocho cavallos a la montaña; i de jarretandolos, se salvò a pie; el resto de su gente se repartiò sin mãs pelear por toda ella: hombres de passo, resolutos a tentar i no hazer jornada, cevados con esperanças de ser

por

por horas socorridos o de gente para resistir, o de navios para passar en Berberia; i esta flaqueza los truxo a perdicion. Contentose el Marques con rompellos, ganalles el alojamiento, i esparzillos; teniendo que bastava (sin seguir el alcance) para sacallos de la Alpujarra; o que esperasse mayor desorden, o que le pareciesse que se aventurava en dar la batalla el reino de Granada, i que para el nombre bastava lo hecho: hallose tan cerca del camino, que con dozientos cavalllos acordò passar aquella noche a reconocer la vitualla a la Calahorra, donde no hallando que comer <sup>bot</sup> viò otro dia al campo que estava alojado en Valor el alto i baxo. Detuvose en estos dos lugares diez dias, comiendo la vitualla que traxo i alguna que se hallò de los enemigos sin hazer efecto, esperando la provision que de Granada se havia de embiar a la Calahorra, i teniendo por incierta, i poca la de Adra; aunque los ministros a quien tocava afirmassen que las galeras havian trahido en abundancia resolviò mudar se a la Calahorra, fortaleza i casa de los Marqueses de Zenette, patrimonio del Conde Julian en tiempo de Godos, que en el de Moros tuvieron los Zenettes venidos de Berberia, una de las cinco generaciones descendientes de los Alarabes que poblaron i conquistaron a Africa. Tuvo el Marques por mejor consejo dexar a los enemigos la mar i la montaña, que seguillos por tierra aspera i sin vitualla, con gente cansada, des-

Causa de  
la floxedad  
de los rebel  
des.

Mal pro  
cedia  
Calahorra

Descripciõ  
de la Cala  
horra.

contenta

## De la guerra de Granada.

contenta, i hambrienta; i assegurar tierra de Guadix, Baça, rio de Almançora, Filabrès que andava por levantarse, i allanar el rio de Bolodui que ya estava levantado, comer la vitualla de Guadix i el Marquesado.

14. Mas la gente con la ociosidad hambre i descomodidad de aposentos, començò a adolecer i morir. Ningun animal ai más delicado que un campo junto, aunque cada hombre por sí sea reziò i sufridor de trabajo; qualquier mudança de ayres, de aguas, de mantenimientos, de vinos; qualquier frío, lluvia, falta de limpieza de sueño de camas le adolece; deshaze; i al fin todas las enfermedades le son cõtagiosas.

*Elegante  
descripçio  
de un exer  
cito maloa  
do.*

*Que llega  
hasta rebe  
liõ, porque  
no es otra  
cosa un  
motin.*

Andavan cõrrillos, quejas, libertad, derramamientos de soldados por unas i otras partes; que escogian por mejor, venir en manos de los enemigos: ivanse quasi por compañías sin orden ni respecto de capitanes.

Como el paradero destos descontentamientos o es amorarise o un defrancarse pocos a pocos, vino a suceder assi hasta quedar las banderas sin hombres; i tan adelante passò la desorden, que se juntaron quatrocientos arcabuzeros, i con las mechas en las serpentinias salieron a vista del campo; fuê don Diego Fajardo hijo del Marques por detenerlos, a quien dieron por respuesta un arcabuzago en la mano i el costado, de que peligrò i quedò manco. La mayor parte de la gente que el Marques embiò con el, se juntò con ellos

i fue-

i fueron de compañía; tanto en tan breve tiempo ha-  
via crecido el odio i defacato.

15. En fin llegado i alojado en el lugar, temiendo  
de la persona passò a posar en la fortaleza; la gente se  
apofentò en el campo comiendo a libra escassa de pan  
por soldado sin otra vianda; però dende a pocos dias  
dos libras por dia, i una de carne de cabra por sema-  
na; los dias de pescado algun ajo i una cebolla por hõ  
bre, que esto tenian por abundancia; sufrieron mucho  
las vanderas de Napoles con el nombre de soldados  
viejos, i la gente particular; quedaron en pie quasi so-  
las estas compañías, i dozientos cavallos. Tal fuè el  
successo de aquella jornada en q los enemigos vécidos  
quedarõ cõ la mar i tierra, mayores fuerças i reputa-  
ciõ: i los vécedores sin ella, saltos de lo uno i de lo otro.

*Passa el  
Marques  
de Velez  
estrecha  
necesidad*

*Victorias  
infructuo-  
sas.*

16. En el mismo tièpo los vezinos del Padul a  
tres leguas de Granada se quexavan q havian tenido i  
mantenido mucho tièpo gruessa guarnicion, q no po-  
diã sufrir el trabajo, ni mäterner los hõbres i cavallos.  
Pidieron que o se mudasse la guardia o se disminuyes-  
se, o los llevassen a ellos a vivir en otro lugar. Vinose  
en esto; i salidos ellos, la siguiente noche juntandose  
con los Moros de la sierra dieron en la guarnicion,  
mataron treinta soldados, i hirieron muchos acogien-  
dose a lo aspero: quando el socorro de Granada llegó,  
hallò hecho el daño i a ellos en salvo.

*Rebelanse  
los de Pa-  
dul por el  
maltrato,  
mienio.*

17. La desorden del campo del Marques puso  
cuidado



## De la guerra de Granada

*Don Juan  
enbia don  
Antonio de  
Luna a  
tierra de  
Baça, i don  
Garcia  
Manrique  
a la Vega.*

cuidado a don Juan de proveer en lo que tocava a tierra de Baça; porque la ciudad estava sin más guardia, que la de los vezinos. Embiò a don Antonio de Luna con mil infantes i dozientos cavallos, que estuvo desde medio Agosto hasta medio Noviembre sin acontecer novedad o cosa señalada, más del aprovechamiento de los soldados, mostrados a hazer presas contra amigos i enemigos. Puso en su lugar a don Garcia Manrique a la guardia de la Vega, sin nombre o titulo de officio. Viòse una vez con los enemigos, matandoles alguna gente sin daño de la suya.

*Embidiã  
contra los  
dos Mar-  
queses.*

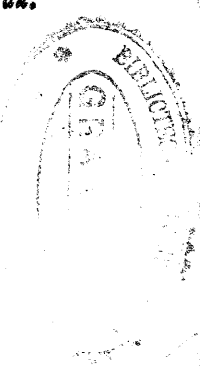
18. Entretanto no cessavan las embidiãs i platicas contra los Marqueses, especialmente las antiguas contra el de Mondejar; porque aunque sus compañeros en la suficiencia fuessen iguales, viòse que en el conocimiento de la tierra i de la gente dõde i con quien havia hecho la vida, i en las provisiones por el luenngo uso de proveer armadas, era su parecer más aprobado que apazible; però siempre seguido, hasta que el Marques de Velez subiò en favor i vino a ser señor de las armas. Entonces dexaron al de Mondejar, i tornaron a deshazer las cosas bien hechas del de Velez. Mas quando este començò a faltar de la gracia particular i general, tornaron sobre el de Mondejar; i temiendo que las armas de que estava despojado tornassen a sus manos, claramente le excluian de los Consejos, calumniavan sus pareceres, publicavan por una parte las resoluciones

resoluciones i por otra haziále auetor del poco secreto; pareciales que en algun tiempo havia de seguirse su opinion quanto al recibir los Moriscos i despues opprimillos, que cessarian las armas i por esto la necesidad de las personas por quien eran tratadas.

19. Estavan nuestras companias tan llenas de Moros aljamiados, que donde quiera se mantenian espas: las mugeres, los niños esclavos, los mismos Christianos viejos davan avisos, vendian sus armas i municion, calçado, paño, i vituallas a los Moros. El Rei por una parte informado de la dificultad de la empresa, por otra dando credito a los que la facilitavan, vistos los gastos que se hazian, i pareciendole que el Marques de Mondejar emulo del de Velez i de otros, aunq̄ no dava ocasiõ a quejas, dava avilãteza a que se descargassen de culpas, diziendo que por tener el mano en los negocios eran ellos mal proveídos; i que la ciudad descontenta del, i persuadida por el Corregidor Iuan Rodriguez de Villa fuerte que era interessado, i del presidente que le hazia espaldas de mejor gana contribuiria con dinero, gente, i vitualla hallandole ausente que presente, que de ninguno podia informarle más clara i particularmente, embiõle a mandar que con diligencia viniessse a Madrid. Algunos dicen que en conformidad de sus compañeros. El successo mostrò que la intencion del Rei era apartalle de los negocios. Mas porque se vea como los principes

*Poco zelo de los Christianos en esta guerra.*

*Motivos de sacar el Rei al de Mondejar de Granada.*



*Juizio del auetor.*



pudiendo

## De la guerra de Granada.

pudiendo resolutamente mandar, quieré justificar sus volū-  
tades con alguna honesta razón; he puesto las palabras  
de la carta.

*Carta del Marques de Mondejar primo, nuestro capitán general del  
Reial de reino de Granada. Porque queremos tener relacion del es-  
tado en que al presente estan las cosas desse reino, i lo que  
converná proceer para el remedio. dellas, os encargamos que  
en recibiendo esta os pongais en camino, i vengais luego a  
esta nuestra corte para informarnos de lo que está dicho, co-  
mo persona que tiene tanta noticia dellas: que en ello, i en  
que lo hagais con toda la brevedad, nas ternemos por mui ser-  
vido. Dada en Madrid a. 3. de Setiembre de 1569.*

*Llega el de* 20. Llegó el Marques, i fué bien recibido del Rei,  
*Mondejar* i algunas vezes le informò a solas: de los ministros fué  
*a Madrid.* tratado cō mäs demonstracion de cortesía que de cō-  
tentamiento; nunca fué llamado en consejo, mostrádo  
*Travesu-* estar informados a la larga por otra via. Muñatones  
*za del au* platico de semejātes llamamiētos i salto de un ojo dixo  
*tor.* como le mostrarō la carta; *Que le sacassen el otro si el Mar-*  
*ques tornava de allá durante la guerra.* Anduvo muchos  
dias como suspédido i agraviado, cierto q̄ siēpre havia  
seguido la volūdad del Rei, i de solo ella hecho caudal.

*Desdicha-* Mas entre los reyes i sus ministros, la parte de los reyes  
*do el reino* es la mäs flaca: no embargāte la informacion q̄ el Mar-  
*en que esto* ques dió, erā tātās i tā cōtrarias unas de otras las que  
*pasare,* se embiavā, que pareció juntar cō ellas la de dō Henri  
que Manrique alcaide que fué del castillo de Milan; i  
haviendolo el dexado estava descansando en su casa:  
Passò por Granada entendiēdo lo de alli; vino a dō el

Marques

Marques de Velez estava; i partiò sin otra cosa de nuevo más de errores en la guerra, cargos de unos ministros a otros dados por via de justificacion, necesidad de cargar con mayores fuerças, crecidas las de los enemigos con la diminucion de las nuestras.

21. Pareció a los ministros la gente cõ que el Marques havia ofrecido echar los enemigos de la tierra, poca; i la offerta, menos pèsada, pues cõ doblado número no se hizo mayor effeçto: i no dexarõ de deshazelle el bué successo, cõ dezir que los Moros muertos havia sido menos de lo que se escriviò. Però el Rei tomando la parte del Marques respondiò: *que havia sido importãte desbaratar i partir los enemigos, aunque no con tanto daño dellos como se dixo; i esto más por reprimir alguna intencion que se descubria contra el Marques, que por alaballe, segun se viò dende a poco. Dezia el Marques que la falta de la vitnalla havia sido causa de haverse deshecho su cãpo; cargava a dõ. luã, al cõsejo de Granada; quedò la suma de todo su cãpo en pocos más de mil i quinié-  
tos infantes i doziéto cavallos: en fin fué necessitado a recogerse dẽtro en el lugar, atrinchearse, i aun derribar calas; por parecerle el sitio grande. Mas dende a pocos dias embiaron de Granada tanta provisiõ, que no habiendo a quien repartilla ni buena orden, valian cien libras de pan un real.*

Hazẽ car-  
go al de  
Velez. dell  
offrecimie  
to q̄ hizo.

Defende-  
le el Rei.

El se des-  
carga car-  
gando a  
otros.

Estrema  
abundãcia  
tras estre-  
ma miseria.

Desorde-  
nes en Gra-  
nada.

22. No estava Granada por esto más proveída de vitualla, ni se hazian los partidos della con mayor

recata-

## De la guerra de Granada

recatamiento, aunque el presidente remediava parte del daño con industria; ni en lo que tocava a la gente i pagas se guardavan las ordenes de don Juan: a quien tan poco perdonava el pueblo de Granada; libre i atrevido en el hablar, però en presencia de los superiores siervo i apocado, movido a creer i afirmar facilmente sin diferencia lo verdadero i lo falso; publicar nuevas o prejudiciales o favorables, seguillas con pertinacia; ciudad nueva, cuerpo compuesto de pobladores de diversas partes, que fueron pobres i desacomodados en sus tierras, o movidos a venir a esta por la ganancia; sobras de los que no quisieron quedar en sus casas, quando los reyes catholicos la mandaron poblar; como es en los lugares, que se habitan de nuevo. No se dize esto porque en Granada no aya tambien nobleza escogida por los mismos reyes quando la republica se fundò, venida de personas excellentes en letras a quien su profession hizo ricos, i los decendientes de unos i otros nobles de linaje o de animo i virtud, como en esta guerra lo mostraron no solamente ellos, però el comun; mas porque tales son las ciudades nuevas, hasta que envejeciendose la virtud i riqueza, la nobleza se funda. Discurrian las intenciones libres por todos sin perdonar a ninguno, i las lenguas por los que osavan, i no sin causa; porque en guerra de mucha gente, de largo tiempo, varia de successos, nunca faltan casos que loar o condenar. Las com-

*Libertade  
del pueblo  
vil de Gra  
nada.*

*Causa de  
serlo aquel  
más que  
otros.*

pañias de Granada eran tan faltas i mal disciplinadas, que ni con ellas se podia estar dentro ni salir fuera; però la mayor desorden fuè, que habiendo mandado el Rei castigar con rigor los soldados que se venian del Marques de Velez, i procurando don Iuan que se pudiesse en execucion; cansados los ministros de executar i don Iuan de mandar, visto lo poco que aprovechava se tomò expediente de callar; i por no quedar del todo sin gente, consentir que las compañías se inchieffen de la que desamparava las banderas del Marques; no sin alguna sombra de negligencia o voluntad; la qual fuè causa de que viniesse el campo a quedar deshecho i los enemigos señores de mar i tierra, campeando Aben Humeya con siete mil hombres, quinientos Turcos i Berberies, sessenta cavallos; más para auctoridad, que necessidad.

*Compañias mal disciplinadas.*

*Omission culpable en todos los ministros, con que se deshazia el campo del Marques de Velez.*

23. Ya Xergal en el rio de Almeria lugar del Conde de la Puebla se havia levantado a instancia de Portocarrero mayordomo suyo: o por la habilidad o por el barato ocupò la fortaleza con poca artilleria i armas, i echando della al alcaide puso gente dentro; mas el dende a poco diò en las manos del Conde de Tendilla, i fuè atenazado en Granada. Estava tambien levantado el valle i rio de Bolodui, passo entre tierra de Guadix Baça i la mar confinante con el Alpujarra; el Marques por tener ocupada la gente, darle alguna ganancia, mantener la reputacion de la guer-

*Portocarrero Morisco se levanta con Xergal Mas pagalo atenazado en Granada.*

*El Marques va contra Bo-*

*la, lodui.*

## De la guerra de Granada.

ra, determinò ir en persona sobre el, haviendolo consultado cõ el Rei que le remittio la ida o a alli, o a tierra de Baça en caso que la gente no fuesse tan poca, que no llegasse a numero de los cinco mil hombres: lleuando pues a don Iuan de Mendocça sin gente con la de don Pedro de Padilla, i parte de la que don Rodrigo de Benavides tenia en Guadix; alguna otra de amigos i allegados que seguian la guerra, dozientos i cincuenta cavallos, partiò a deshazer una massa de gente que entendiò juntarse en Bolodui, temiendo que dañasse tierra de Baça, i pusiessen a don Antonio de Luna en necesidad; i juntandose con ellos Aben Humeya passasse el daño adelante. Partiò de la Calahorra, vino a Fiñana; llevando la vanguardia don Pedro de Padilla con las vanderas de Napoles. Havia nueve leguas de Fiñana al lugar donde los enemigos se recogian, mas no pudiendo caminar a pie los soldados tan gran trecho fueron necessitados a quedar la noche cansados, i mojados (porque el rio se passa muchas vezes) a dos leguas de los enemigos; inconveniente que acontece a los que no miden el tiempo con la tierra, con la calidad, i posibilidad de la gente. Los Moros apercebidos de la venida de los nuestros dieron avisos con fuegos por toda la tierra, alçaron la ropa i personas que pudieron. Haviafe adelantado con la cavalleria el Marques tomando consigo quatrocientos arcabuzeros a las ancas de los cavallos

*Llega a Fiñana.*

*Inconvenientes de no medir bien el tiempo.*

*Adelántase el Marques del campo por alcanzar los rebeldes.*

llos i bagajes; mas cançados vnos i otros dexaron la mayor parte. Los enemigos aguardando hora a un passo del rio, hora a otro (segun vian que nuestra cavalleria se movia) hora haziendo alguna resistencia se acogieron a la sierra. Dexavan muchos bagajes, mugeres, i niños en que los soldados se occupassen; i viendolos embaraçados con el robo sin espaldas de arcabuzeria, hizieron buelta cargando de manera, que los nuestros fueron necessitados a retirarse con perdida, no sin alguna desorden, aunque todavia con mucho de la presa. Parte de la cavalleria se acogió fuera de tiempo, disculpandose que no se les huviesse dado la orden, ni esperado la arcabuzeria que dexavan atras. Però el Marques viendo que la retirada era por conservar el robo (causa, que puede con la gente más que otra) embió persona con veinte cavallos i algunos arcabuzeros, que con autoridad de justicia quitasse a la cavalleria la presa, para que despues se repartiessse igualmente, llamando a la parte los soldados de don Pedro de Padilla que quedaron atras. El comissario hallando alguna contradicion, comprò tres esclavas: una de las quales se ofreció a descubrirle gran quantidade de ropa i dineros; mas ella viendose en la parte que descava hizo señas a que se juntaron muchos Moros: mataron algunos cavallos i todos los arcabuzeros; salvòse el comissario a la parte contraria del Marques,

*Que bolviẽ  
do las ca-  
ras hazen  
retirar los  
nuestros.*

*Castiga el  
Marques  
la codicia  
de la cava-  
lleria.*

*La del co-  
missario  
le puso a  
riesgo de  
la vida.*



## De la guerra de Granada

ques, corriendo hasta Almeria diez leguas de donde començo a salvarse, i rodas por tierras de enemigos; quedaron los cavallos con la presa, però tan ocupados que fueron de poco provecho, i el Marques por esto tornò retirandose con orden (aunque cargandole los enemigos) hasta juntar consigo la gente de don Pedro. Dende alli vino a Fiñana con mucha parte de la cavalgada, i con igual daño de muertos i heridos. Mas entendiendo que los Moros de la sierra de Baça i rio de Almançora andavan en quadri-llas i desassossegavan la tierra, temiendo que llevasen tras si los lugares de aquella provincia i Filabres (dnde tenia su estado) gruesos i fuertes, i que las fuerças de don Antonio de Luna no serian bastantes a resistirlos, partiò en principio de invierno con mil infantes i dozientos i cincuenta cavallos que tenia, para Baça. Però don Antonio hombre prevenido (dizen, que con orden de don Juan) dexò la gente antes que llegasse el Marques, i bolviò a servir su cargo en Granada, o por haver oído que no se entendia blandamente con las cabeças de la gente, o porque tuvo por más a proposito de su auctoridad ser mandado de don Juan: que entonces gastava su tiẽpo en mantener a Granada a manera de sitiado, contra las correrias de los enemigos: descontento i ocioso igualmente, mas deseando i procurando comission del Rei para emplear su persona en cosa de mayor momento.

*Viene el  
Marques  
a Baça.*

*La qualle  
desocupa  
don Antonio  
de Luna, i se  
buelve a  
Granada.*

*Don Juan  
de Austria  
cansado de  
que no le  
empleen en  
la guerra.*

mento. Las cabeças de su gente con qualquier liviana ocasion no dexavan de mostrarse en todas partes de la ciudad, corriendo las calles armados (puesto que vazia de enemigos) inciertos a que parte fuesse el peligro, signiendo estos pocos por las mismas pisadas que salian, sin haver atajado la tierra, hasta dexallos en salvo i recogidos a la montaña. Llaman atajar la tierra en lengua de hombres del campo, rodealla al anochecer i venir de dia para ver por los rastros, que gente de enemigos i porque parte ha entrado o salido. Esta diligencia hazen todos los dias personas ciertas de pie i de cavallo, puestos en postas que cercan a la redonda la comarca, i llamanlos atajadores; officio de por si i apartado del de los soldados: porque no se hazia esta diligencia en tierra escura i doblada, i en lugar que aunque grande, no era el circuito estendido, i eran los passos ciertos; no pude entender la causa.

*Galante cosa perdo muy ordinaria.*

*Con gran acierto di ze la introduccion del Conde de Portalegre que los grandes ingenios no le man mucho lo que trabajan.*

*Esto de atajar tiene ya el autor dicho otra vez arriba fol. 51. vers.*

24. Aben Humeya viendose libre del Marques de Velez, con los siete mil hombres que tenia se puso sobre Adra con animo de tomar el lugar, que pensava estar desamparado; mas viendo que perdia el tiempo, passo a Berja i quisola batir con dos piezas; pero levantose de alli: corrio i estrago la tierra del Marques de Velez, el lugar de las cuevas; quemò los jardines, daño los estanques, todo guardado con curiosidad de mucho tiempo para recreacion; acõmettiendo llegar

*Aben Humeya tomò el lugar de las cuevas i le destruyò.*

## De la guerra de Granada.

*Recogese a vivir en Andaxar, con estado de Rei; però tyrano en las manas.*

*Comiença a desfiar en la opinion de los suyos.*

a los Velez en sierra de Filabres, tornò a Andaxar; donde como assegurado de la fortuna vivia ya con estado de rei, però con arbitrio de tyrano, señor de las haciendas i personas; tenido por manso engañava cõ palabras blandas, mas para quien recatadamente le mirava, obscuras i suspensas; de mayor auctoridad que credito; codicia en lo hondo del pecho, rigor nunca descubierto sino quando havia offendido, i entonces foflegado como si huviera hecho beneficio queria gracias dello; contava el dinero i los dias a quien mäs familiar tratava con el, i algunos destos a que pensava offender escogia por compañeros de sus consejos i conversacion. Tal era Aben Humeya; i puesto que entre nosotros fuesse tenido por innocente i llamado don Hernandillo de Valor, el officio descubrió qual es el hombre: con todo esto durò algunos dias que le hazian entender que era bien quisto, i el lo creia; ignorante de su condicion; hasta que el vulgo començò a tratar de su manera, de su vida, de su gobierno, todo con libertad i desprecio, como riguroso i tenido en poco. Apartaronse de su servicio descontentas algunas cabeças, que tomaron avilanteza; en tierra de Granada, el Nacoz; en la de Baça, Maleque; en la de Almuñecar, Giron; en la de Velez, Garral; en el rio de Almeria, Moxaxar; en el de Almançora, Aben Mequenun, que dezian Portocarrero hijo del que levantò a Xergal; i al fin Farax uno de

de los principales que fueron en hazelle rei. Cargavanle culpas, escarnecianle; burlavan de su condicion sus mismos consejeros: señales que por la mayor parte preceden a la destruicion del tyrano. Quexavanse los Turcos entre otros muchos, que haviendo dexado su tierra por venir a serville, no los occupava donde ganassen: descontentos, i entretenidos con sueldos ordinarios. Mas el, espacioso, irresoluto hasta su daño, tanto dilatò la respuesta que se enemistò con ellos, havierendolos traído para su seguridad, i despues proveyò fuera de tiempo. Trahia en el animo quemar i destruir a Morril, lugar guardado con alguna ventaja de como solia; però grande, abierto, llano, i a la marina. Mas por descuidar los nuestros acordò embiar fingidamente los Turcos (para mandallos tornar) a las Albuñuelas frontera de Granada, mostrando querer que fuesen regalados i mantenidos en el vicio i abundancia del Val de Lecrin, el uno de tres barrios fuertes, las espaldas a la sierra. Entre los amigos de quien mas fiava, era uno Abdalá Abenabò de Mecina de Bombaron primo suyo, i tambien de la sangre de Aben Humeya, alcaide de los alcaides, tenido por cuerdo i animoso, de buena palabra, comunmente respetado, usado al campo. i entretenido más en criar ganados que en el vicio del lugar. A este mandò ir por comissario general para que los alojasse i mandasse, i los capitanes estuviesse

*Trata de  
ganar a  
Morril por  
interpresa*

*Por hazer  
lo más en:  
cubierto -  
mente mã  
da los Tur  
cos hãzia  
a su Granada.*

## De la guerra de Granada

a su obediencia; dióle orden que donde le tomasse otro mandado suyo tornasse con ellos i la más gente q̄ pudiesse juntar, trayendo vitualla para seis dias; que el avisaria del lugar donde devia ir. Partieron seiscientos hombres, quatrocientos Turcos i dozientos Berberies en el mismo habito, todos arcabuzeros; eran sus capitanes a la sazón Hhusceni i Carabaxi. Apenas llegaron a Cadiar, quando Aben Humeya despachò un correo dando grán priessa que bolviessen aquella noche a Ferreira. De aquí se tramò su muerte. Tratarè de más lexos la verdadera causa della, por haverse publicado differentemente.

*Mas llama-  
malos lue-  
go que  
llegarõ a  
Cadiar.*

*Causas ge-  
nerales de  
la muerte  
de Aben  
Humeya.*

25. El principio fuè descontentamiento de los Turcos mostrados a mandar su Rei en Berberia; temor que del tenían sus amigos, poca seguridad de las personas i haciendas, solpechas que se entendia cõ nosotros. I el tratado fuè tal luego que le eligieron, que ninguno en su compañía tuviesse Morisca por amiga, sinò por legitima muger; i guardavase esto generalmente. Mas havia entre las mugeres una viuda, muger que fuera de Vicente de Rojas pariente de Rojas suegro de Aben Humeya: muger igualmente hermosa i de linage, buena gracia, buena razon en qualquier proposito, ataviada con más elegancia que honestidad; diestra en tocar un laud, cantar, bailar a su manera i a la nuestra, amiga de recoger voluntades i conservallas. A esta se llegó un primo suyo (como es cos-

*Vna más  
particular  
suvi para  
leerse des-  
pacio.*

tumbre

tumbre entre parientes) despues de muerto el marido en la guerra, de quien Aben Humeya se fiava llamado Diego Alguazil; vivian juntos, comunicavanse más que familiarmente: tratava el con Aben Humeya loando sus buenas partes i conversacion tanto, que a desearla ver le inclinò; i contento della, por no offender al amigo, dissimulavalo; ausentavale con comissiones: pudo en fin más el appetito que el respeto; i mandò al primo que no embargante que fuesse calado cõ otra, la tomasse por muger; rehusandolo, truxola el Rei como en deposito a su casa, i usò della por amiga. Avistò dello la viuda a su primo mostrando descontentamiento, offendida entre tantas mugeres de no ser tenida por una dellas; estar forçada i holgar de verse fuera de sujecion, haviendo aparejo; que Aben Humeya zeloso del i sospechoso de vengança, buscava ocasion para matalle. Huyò Alguazil, i juntandose con una quadrilla de moços offendidos por otras causas, andava recatado sin entrar en Valor. Mas dende a pocos dias supo de la misma como Aben Humeya embiava los Turcos a cierta empresa, yendo a juntarse con ellos por la ganancia; truxole a las manos el caso al mensagero, i sabiendo del como iba a llamar los Turcos le matò; i tomandole las cartas usò de semejante ardid, que el Conde Julian con los capitanes del Rei don Rodrigo en Senta. No sabia escribir Aben Humeya, i firmar mal en Arabigo; però serviale de secretario

*Desafino  
de finissimo  
amãte.*

*No ai mal  
dad grãde  
en que no  
entre este  
f. xo.*

*Traicion  
diabolica.*

## De la guerra de Granada.

cretario i firmava algunas vezes por el un sobrino de alguazil, que a la fazon se hallò con su tio; el tambien agraviado. En lugar de la carta escribieron otra para Abenabò en que le mandava que tornando aquella noche con los Turcos a Mecina, i juntandose con la gente de la tierra i cien hombres que llevaria consigo Diego alguazil, los degollasse con sus capitanes durmiendo i cansados; lo mismo hiziesse de alguazil, despues de haverse valido del. Embiò con esta carta un hombre de confianza midiendo el tiempo de manera que llegassen el i el mensagero a Cadiar, quasi a una misma hora. Diò el hombre la carta poco antes, i llegó Diego alguazil: hallando confuso i maravillado a Abenabò dixole como trahia la gente consigo, mas que nõ pensava hallarse en tal crueldad, por ser personas que havian venido a favorecer su casta fiados del, i ellos puestto la vida por sus haziendas, por su libertad i por sus vidas: cansados ya de servir a un hombre voluntario, ingrato, cruel, que podian esperar sino lo mismo? bueno de palabras, mas de animo malo i perverso; que no havia mugeres, no haziendas, no vidas cõ que hartar el appetito, la sed de dinero i sangre. Passò Hhusceni capitan de los Turcos (persona de credito entre ellos, tenido por cuerdo, valiente i amigo del Rei) antes que Abenabò le respondiesse; quiso le hablar alterado, i Abenabò o porque el otro no le previniesse o con temor que le matassen los Turcos,

o con

o con ambiciõ i cevo del reino, mostrò la carta a Caravaxi i Hhusceni, en que hazia compañero suyo en la traicion a Diego alguazil, i de los Turcos en la muerte; dizen que todo a un tiempo: sacò el mesmo alguazil una conficion que solen usar para salir de si quando han de pelear i a vezes para emborracharse, hecha con Apio i simiente de Cañama. Muerte para dormir sueño pesado; esta, dixo, que havian de dar a los capitanes i cabeças en la cena con el beber, sedientos i cansados del camino, a manera de la que llaman los Alarabes Alhaxix; entendiendo el hecho, resolvieron entre si de descomponer i matar a Abé Humeya, parte por assegurarle parte por roballe persuadiendose que tenia gran thesoro, i hazer a Abenabò cabeça. Iuntaron consigo la gente de Diego alguazil, i con silencio caminaron hasta Andarax, donde Aben Humeya estava: aseguraron la centinela como personas conocidas, i que se sabia havellos embiado a llamar; passaron el cuerpo de guardia, entraron en la casa que era en el barrio llamado Lanxar, quebraron las puertas del aposento, hallaronle desnu-do, medio dormido: i vilmente entre el miedo i el sueño, i dos mugeres, embaraçado dellas especialmente de la viuda amiga de Diego alguazil que se abraçò con el, fuè preso en presencia de los que el tratava familiarmente: hombres baxos (que a tales tenia mayor inclinacion, i dava credito) criados



## *De la guerra de Granada.*

suos, el Mexuar, Barzana, Deliar, Iuan Cortes de Pliego i su escrivano que era del Deire; teniendo veinte i quatro hombres dentro en casa, quatrocientos de guardia, mil i seiscientos alojados en el lugar, no hizo resistencia: ninguno huvo que tomasse las armas, ni bolviessse de palabra por el. Mas como solo el que es Rei, puede mostrar a ser Rei un hombre; assi solo el que es hombre, puede mostrar a ser hombre un Rei: faltò maestro a Aben Humeya para lo uno i lo otro; porque ni supo proveer i mandar como Rei, ni resistir como hombre: ataronle las manos con un almaizar; juntaronse Abenabò, los capitanes, i Diego alguazil delante de la muger a tratar del delicto i la pena, en su presencia; leyeronle i mostraronle la carta, que el como inocente i maravillado negò; conociò la letra del pariente de Diego alguazil, dixo que era su enemigo, que los Turcos no tenian auctoridad para juzgalle, protestòles de parte de Mahoma, del Emperador de los Turcos, i del Rei, de Argel; que le tuviesen preso dando noticia dello i admittiendo sus defensas. Mas la razon tuvo poca fuerça con hombres culpados i prendados en un mismo delicto, i codiciosos de sus bienes: saquearonle la casa; repartieronse las mugeres, dineros, ropa; desfilaron i robaron la guardia, juntaronse con los capitanes i soldados

dados, i otro dia de mañana determinaron su muerte. Eligieron a Abenabò por cabeça en publico segun lo havian acordado en secreto, aunque mostrò sentimiento i rehusallo; todo en presencia de Aben Humeya: el qual dixo, que nunca su intencion havia sido ser Moro; mas que havia aceptado el reino por vengarse de las injurias, que a el i a su padre havian hecho los juezes del Rei don Philippe; especialmente quitadole un puñal i tratadole como a un villano, siendo cavallero de tan gran casta; però que el estava vengado i satisfecho, lo mismo de sus enemigos, de los amigos i parientes dellos, de los que le havian acusado i atestiguado contra el i su padre, ahorcado los, cortadoles las cabeças, quitadoles las mugeres i haciendas; que pues havia cumplido su voluntad, cumpliesen ellos la suya. Quanto a la eleccion de Abenabò, que iba contento; porque sabia que haria presto el mismo fin: que moria en la lei de los Chistianos, en que havia tenido intécion de vivir, si la muerte no le previniera: ahogaronle dos hombres; uno tirandole de una parte i otro de otra de la cuerda, que le cruzaron en la garganta: el mismo se diò la buelta como le hiziesen menos mal; concertò la ropa; cubriòse el rostro.

26. Tal fin hizo Aben Humeya, en quien despues de tantos años reviviò la memoria de aquel linaje que fuè uno de los en cuya mano estuvo la mayor parte

*Palabras de Aben Humeya en la rruer te.*

*Dichoso sè en aquella vltima hora alcanzò fee verdadera, cõrraçion i dolor de tantas venganças i males.*

*Cuerda pòderacion de la mudança que haze la fortuna en los linajes.*

## De la guerra de Granada

*Sabia con- sideracion.*

de lo que entonces se sabia en el mundo. La occasion combida a considerar, que como todo lo que en el vemos se mantenga por partes que juntas le dan el ser, i una dellas sea las castas o linajes de los hombres, estas como en unos tiempos parece estar acabadas hasta venir a pobres labradores, assi en otros salen i suben hasta venir a grandes reyes. Però muchas vezes el hazedor de todo no hallando sujeto aparejado, pro duze cosas disminuídas semejantes a las grandes; como fructo en tierra cansada o olvidada; o como queriendo hazer hombre haze enano, por falta de sujeto, de tiempo, de lugar. No havia en el pueblo de granada Moriscos, fuerças, occasion, ni aparejo, para crear i mantener rei; salió de un cõmun consentimiento de muchas voluntades juntas (hombres que se tenian por agraviados i offendidos) hecho un tyrano con sombra i nombre de Rei; i este decendiente de casta olvidada, mas que tanto tiempo havia señoreado. Dizen que de una sola hija que tuvo Mahoma llamada Fatima i de Hali Abençaib vinieron dos linajes; uno de Aben Humeya, otro de Abenhabet cuya cabeça fué Abdalâ Abenhabet Miramamolin señor de España, que echò los Berberies del reino della, i el postrero Iuseph Hali Atan; aquien echò del reino Abdurrabi Menhadali cabeça del linaje de Aben Humeya, hasta el vltimo Hiscen que reinò en discordia, que haviendole los de Cordova

*Antiguedad i origẽ de Aben Humeya si bien conocida con gran diffidencia de lo que dize Gariba: Marmol, i otros.*

dovacchado del reino con ayuda de Habuz Rei de Granada, uno del mismo linaje escogió ser electo rei por un solo dia, con condicion que le mataffen passadas las veinte i quatro horas: eligierõle, i matarõle; i acabaron juntos el linaje de Aben Humeya, i el reino de Cordova. Los que decendian deste rei de un dia vieron a poblar las mōtañas de Granada; i los Moros establecierõ por lei, q̄ ninguno del linaje de Abé Humeya p̄diessse reinar en Cordova. Porque si despues reinarõ en el Andaluzia los Almoravides i Almohades i el linaje de Abéhut, ya no tuvieron a Cordova por cabeça del reino, hasta q̄ vino a poder del sancto Rei dõ Fernãdo el tercero. Esto se ha dicho por muestra, i acordar q̄ no ai reino perpetuo; pues vino a desvanecerse un reino tã poderoso, como fué el de Cordova.

27. Tomado por cabeça Abdalâ Abenabò, dietõ le mãdo sobre todo por tres meses, hasta q̄ viniesse cõ firmaciõ del rei de Argel i titulo de Rei; embiõ cõ Ben Daud Morisco tintorero en Granada inventor i tramador del levantamiẽto a dar nueva de su eleccion al Rei de Argel: diõle dineros i oro para presentar, dieronle los capitanes cadauno por su parte ayuda con que fuesse, quedò alla; i embiõ la aprobacion mucho antes del tiempo. Hizieron con Abenabò la ceremonia, i pusieronle en la mano izquierda un estandarte i en la derecha una espada desnuda; vistierõle de colorado, levãtarõle en alto, i mostrarõle al pueblo diziẽdo:

*Principios  
del reina-  
do de Aben  
Abò.*

*Ceremo-  
nias con q̄  
se levanta*

*Dios*

## De la guerra de Granada.

Dios en falce al Rei de la Andaluzia i Granada Abdatâ Aben-  
abd : dieronle generalmente la obediencia los pue-  
blos de Moriscos que no la havian dado a Mahomet  
Aben Humeya; i los capitanes , exceptos Aben Me-  
quenun que llamavan Portocarrero hijo del que le-  
vantò a Xergal con quatrocientos hõbres en el río de  
Almançora, que tâbien el Duque de Arcos mãdò ju-  
sticiar en Granada; i en tierra de Almuñecar i Almija-  
ra Giron el Archidoni, que muriõ reduzido i perdo-  
nado en layena. Hizo repartimiento de las alcaidias i  
gobierno en hombres naturales de las mismas Tahas;  
escogió para su consejo seis personas demâs de los capi-  
tanes Turcos Caracax i don Dali capitán; porque  
Caravaxi luego como se hizo la eleccion partiõ a Ber-  
beria con ocasion de traer gente; eligió por capitán  
general para los rios de Almeria Bolodui i Alman-  
çora, sierras de Baça i Filabres, tierra del Marquesa-  
do de Zenette i Guadix, al que llamavan el Habaqui,  
por cuyo parecer se governava en todo. Otro de sier-  
ra Nevada, tierra de Velez, el Valle, el Alpujarra, i  
Granada, a quien dezian Xoaibi de Guejar : a es-  
tos obedecian los otros capitanes de Tahas : por al-  
guazil que despues del Rei es el supremo magistra-  
do, a su hermano Muhamet Abenabò; embiò a Hof-  
cein con otro presente de captivos al Rei de Argel, pi-  
diendole gente i armas : juntò un exercito ordinario  
de quatro mil arcabuzeros, que alojasse la quarta  
parte

*Distribuye  
los officios  
i alcaidias*

*Hierony-  
mo el Ma-  
leh dix.e  
Marmol,  
porq̃ el Ha-  
baqui fué  
ambaxa.  
der a Ber-  
beria.*

parte cerca de su persona; la guardia de dozientos arcabuzeros; fuera del lugar las centinelas apartadas i perdidas, que ni se acogen al cuerpo de guardia sino a lo alto o lexos, ni se les da otro nombre más de un contraseño de los caminos, que es dexar passar solamente al que viniere por parte señalada, i a los que vinieren por otra parte detenellos o dar arma; dende alli avisan por donde vienen los enemigos. Tienen siempre atalayas de noche i de dia por las cumbres; llaman al sargento máyor alguazil de la guardia que reparte i requiere las centinelas, ordena la gente, alojala, haze justicia en el cuerpo de guardia: dentro en la casa residen veinte arcabuzeros, a que dicen porteros; fué poco a poco comprando i proveyendose de armas trahidas de Berberia, o havidas de las presas en gran cantidad, que repartiô a baxos precios entre la gente: llegò desta manera a tener ocho mil arcabuzeros; el sueldo de los Turcos eran ocho ducados al mes, el de los Moriscos la comida. Con estos principios de gobierno, con la necessidad de ca- beça, con la reputacion de valiente i hombre del campo, con la affabilidad gravedad auctoridad de la pre- tencia, con haver padecido en la persona por tormen- tos siendo esclavo, fué bien quisto, respetado, obedeci- do, tenido como Rei generalmente de todos.

*Ordenes  
de Aben-  
abò acerca  
de la mili-  
cia Moris-  
ca.*

28. Mandò en este tiempo don Iuan que Pedro de Médoça fuesse a visitar el presidio de Orgiba cõ or-

*Manda dõ  
Iuan a Pe-  
dro de Mẽ  
doça a  
den Orgiba.*

## De la guerra de Granada

*Notable  
motin.*

*Asi como  
los Abde-  
ritas tenia  
por loco a  
su Demo-  
crito; sien-  
do solo el,  
quien acer-  
tava.*

*Prudencia  
quitar al  
que perdi-  
gan para  
cabeça.*

*Aben Abb  
paa sobre  
Orgiba.*

dén que sirviesse en lugar de Francisco de Molina; porque entendia estar indispuesto, sabiendo que Abenabò nuevo Rei juntava gente para venir sobre la plaça. Mas succediò una novedad trasordinaria siendo siete leguas de Granada, como las que suelen acontecer en las Indias a tres mil de España; que de cinco banderas, sola una con su capitan don Garcia de Mòralvo quedò libre sin amotinarse i; acusando a Francisco de Molina a una vez de estar loco i pedian por cabeça a Pedro de Mendoça. Las señales que davan de su locura; que los apretava con rigor a las guardias, que estando enfermo los requiría, que no dormia de noche, hõbre rico i recatado, que salto de gente particular ayudava con dineros a los que embiava con licècia por cobrar credito, para q̄ viniessen otros; repartia la vitualla por tassa como quien sospechava cerco. Però visto q̄ se encaminavã a motin, quiso prender los capitanes; i soslegandolos, procurò que Pedro de Mendoça saliesse de Orgiba: mas por satisfacer la gente que estava ociosa i descontenta, i proveerse de vitualla, embiò la compañía de Antonio Moreno con su alferéz Vilches a correr en el Cehel; que atajados por los Moros en el barranco de Tarascon, fueron todos muertos sin escapar más de tres soldados.

29. Abenabò con esta ocasion proveyò a castil de ferro de armas artilleria, i vitualla puso dentro cincuenta Turcos con un capitan llamado Leandro

para

para que pudiesse recibir el socorro que traheria Cara  
vaxi con el armada de Argel, i en persona vino sobre  
Orgiba, movido por quejas de los pueblos comarca-  
nos; i daños que continuamente recibian de la guar-  
nicion que en ella residia. Eran los Capitanes Moros  
Berbuz, Rendati, Macox; i Turcos Dali capitana a  
quien dexò cabeça de la empresa, i de la gente. Apre-  
taron el lugar mostraron quererle hambrear; fue-  
ronse con trincheas llegando hasta las casas; vino-  
les gente, i entraron en ellas: señorearonlas de ma-  
nera, que descubrian la plaça, i los nuestros no atra-  
vestavan, ni estaban a los reparos sin ser enclavados;  
tomavan por dias el agua peleando; era la hambre i  
la sed mayor que el temor de los enemigos. Diò Fran-  
cisco de Molina aviso, i pareció a don Iuan que el  
Duque de Sessa la socorriese, por la experiencia, por  
la gracia i auctoridad con la gente, ser del consejo,  
i el lugar suyo; detuvo se algunos dias esperando la  
virtualla con harta dilacion: partiò con seis-mil in-  
fantes i trezientos cavallos, más numero de gente  
que de hombres; la mayor parte concejil: però en  
Acequia le tomò la gota enfermedad ordinaria  
suya; i tan rezia que le inhabilitava la persona,  
aunque dexandole libre el entendimiento. Tratò  
don Iuan de embiar a Luis Quixada en su lugar, no  
sin ambicion; però el Duque mejorò, i en principio  
de Noviembre embiò dende Acequia a Vilches que

*Aprieta a  
Orgiba.*

*Manda a  
Iuan a so-  
correrla al  
Duque de  
Sessa.*

*Detienele  
en Acequia  
la gota.*

*Manda el  
Duque a  
Vilches a  
intentar el  
socorro.*



## De la guerra de Granada

por otro nome llamavan pio de palo, buen hombre de campo, platico de la tierra, que con quatro cōpañias de infanteria en que havia ochocientos hombres, dexando a la mano derecha a Lanjaron hiziesse el camino por lo aspero de la montaña, desusado muchos años però possible pera cavalleria, i que reconociendo el barranco que atraviesse el camino de Orgiba tomasse lo alto de la montaña i estuviessse quedo, adonde el camino de Lanjaron haze la buelta cerca de Orgiba; de alli diessse aviso a Francisco de Molina: i por assegurar a Vilchez embiò a sus espaldas otros ochocientos hombres, siguiendo el con el resto de la gente i cavalleria; sospechoso que los unos i los otros havrian menester socorro.

*Acuden los  
rebeldes a  
esborvar  
el socorro.*

30. Mas los Moros que tenian no solamente aviso de la salida de Acequia però atalayas por todo, que cō señas contavan a los nuestros los passos, dandolas de una en otra hasta Orgiba, hizieron de si dos partes: una quedò sobre Orgiba, i otra de la demás gente saliò con sus vanderas a esperar al Duque. Estos fueron Hhuseni i Dali, encubriendose parte de la gente. Començò Dali capitan a mostrarse tarde, i entretenerle escaramuçando. Entre tanto apartaron seiscientos hombres, quatrocientos con Rendati que se emboscò a las espaldas de Vilches, i Macox adelante al entrar de lo llano tomando el camino de Acequia de las tres peñas (llaman los Moros a aquel lugar Calat el Hhar

jar en su lengua) cosa pocas vezes vista i de hombres  
mui platicos en la tierra, apartarse tanta gente el cara-  
muçando i emboscarse sin ser sentida, ni de los que es-  
tavan en la frente, ni de los que venian a las espaldas.  
Cayò la tarde, i cargò Dali capitan reforçandò la es-  
caramuça a la parte del barranco cerca de la agua; de  
manera que a los nuestros pareció retirarse adonde  
entendian que venia el Duque, però con orden. Des-  
cubrióse la primera emboscada, i fueron cargados tan  
rezió que hallandose lexos del socorro i que apunta-  
ya la noche, quasi rotos se recogieron a un alto cer-  
ca del barranco, con proposito de esperar hechos  
fuertes; donde pudieran estar seguros aunque con al-  
gun daño, si el capitan Perea tuviera sufrimiento;  
però viendo el socorro, echòse por el barranco i la gen-  
te tras el; donde seguido de los Moros fuè muerto  
peleando con parte de los que ivan con el, i passan-  
do adelante cargarò hasta llegar a dar en el Duque  
ya de noche, q̄ los socorrió i retirò: però dando en la  
segunda emboscada de Macox, apretado por una  
parte de los enemigos, por otra incierto del camino i  
de la tierra oscura y la escuridad, i confuso con el miedo  
que la gente llevaba que le iba faltado, fuè necessitado  
a hazer frente a los enemigos por su persona: quedarò  
con el don Gabriel su tio, don Luis de Cordova, don  
Luis de Cardona, don Iuan de Mendoça, i otros cava-  
llos i gente particular; muchos dellos apeados cõ la

No. able  
destreza  
pocas ve-  
zes vista.

Dos embos-  
cadas i  
ambas de  
provecho.

En los nau-  
fragios se  
experimente-  
ta cada  
dia quanto  
más daña  
el miedo  
que la pa-  
ciencia.

Da el Du-  
que en la  
emboscada  
i con traba-  
jo se reti-  
ra.

## De la guerra de Granada.

*Engaña el tiempo a los que caminan por lugares asperos.*

*Valor del Duque i su reputacion en medio desta adversidad*

*Excelente consideracion sobre los cortos efectos de nuestras armas en*

infanteria dando cargas i siendo seguidos hasta cerca del alojamiento; dicen que si los Moros cargaran como al principio, estuviera en peligro la jornada. Però el daño estuvo en que Piede palo partiese a hora, que el dia no le bastò al Duque para llegar a Orgiba con Sol, ni para socorrerle. Engaña el tiempo en el reino de Granada a muchos hõbres que no le miden por la aspereza de la tierra, hondura de los barrancos, i estrechez de los caminos. Murieron de los nuestros quatrocientos hombres i perdieron muchas armas, segun los Moros, gête vana que acrecienta sus prosperidades; mas segun nosotros (que en esta guerra nos mostramos a disimular, i encubrir las perdidas) solos senta; lo uno o lo otro con daño de los enemigos, i reputacion del Duque. De noche sospechoso de la gente, apretado de los enemigos, impedido de la persona, tuvo libertad para poner en execucion lo que se ofrecia proveer a toda parte, resolucion para apartar los enemigos, i auctoridad para de tener los nuestros que havian començado a huir, recogiendo a Acequia quasi a media noche: larga i trabajosa retirada de tres grandes leguas, dos siendo cargada su gente.

31. I considerando yo las causas, porque nacion tan animosa, tan aparejada a sufrir trabajos, tan puesta en el punto de lealtad, tan vana de sus honras, (que no es en la guerra la parte de menos importancia) obrasse en esta al contrario de su valentia i valor;

truxo a la memoria numerosos exercitos diciplinados i reputados en que yo me hallé, guiados por el Emperador don Carlos uno de los mayores capitanes que havo en muchos siglos; otros por el Rei Francisco de Francia su emulo, i hombre de no menos animo i experiencia: ninguno más armado, más disciplina- do, más cumplido en todas sus partes, más platico, abundado de dinero, de vitualla, de artilleria, de municion, de soldados particulares, de gente aventure- ra de corte, de cabeças capitanes i oficiales, me pare- ce haver visto ni oído dezir, que el exercito que don Philippe segundo Rei de España su hijo tuvo contra Hérique segúdo de Fráncia hijo de Fráncisco sobre Dur- lá, en defensiõ de los estados de Flandez; quãdo hizo la paz tan nombrada por el mundo; de que saliõ la restitucion del Duque Filiberto de Saboya; negocio tã desconfiado. Como por el cõtrario, ninguno he visto hecho tan a remiendos, tan desordenado, tan corta- mête proveído, i cõ tãto desperdiciamiento i perdida de tiẽpo i dinero; los soldados iguales en miedo, en co- dicia, en poca perseverancia i ninguna disciplina. Las causas pienso haver sido, començarse la guerra en tiem- po del Marques de Mondejar cõ gente concejil aven- turera; a quien la codicia, el robo, la flaqueza i las po- cas armas que se persuadieron de los enemigos al principio, cõbidõ a salir de sus casas quasi sin orden de cabeças o banderas; tenian sus lugares cerca, con qualquier

*esta guerra con pa- ragon de las ventaj- as dellas en ocasion- nes muy re- zientes.*

*Hermosí- simo exer- cito el de Philippe segundo en lo de San Quintin.*

*Menguadi síssimo el con que se guerreava en Grana da.*

## De la guerra de Granada

*Que toda-  
via en u-  
bra el va-  
lor i sagaci-  
dad del de  
Mondejar.*

*Faltando  
el qual se  
maleó todo*

*Miedo mal  
contagioso  
simo.*

qualquier presa tornavan a ellos; salian nuevos a la guerra, estavan nuevos, i bolvian nuevos. Mas el tiempo que el Marques de Mondejar hombre de animo i diligencia, que conocia las condiciones de los amigos i enemigos, anduvo pegado con ellos, a las manos, en toda hora, en todo lugar, por medio de los hombres particulares que le seguian estuvieron estas faltas encubiertas. Però despues que los enemigos se repartieron; acontecieron desgracias por donde quedaron desarmados los nuestros i armados ellos; comunicayase el miedo de unos en otros; que como sea el vicio más prejudicial en la guerra, assi es el más contagioso; no se repartian las presas en comun, era de cadauno lo que tomava, como tal lo guardava; huían con ello sin union, sin respondencia; dexavanse matar abraçados o cargados con el robo; i donde no le esperavan o no salian o en saliendo tornavan a casa; guerra de montaña, poca provision, menos aparejo para ella, dormir en tierra, no beber vino, las pagas en vitualla, tocar poco dinero o ninguno; cessando la codicia del interes se, cessava el sufrir trabajo; pobres, hambrientos, impacientes; a dolecian, morian, o huyendose los mataban; qualquier partido destes escogian por más ventajoso que durar en la guerra, quando no trahian la ganancia entre las manos. De los capitanes, algunos cansados ya de mandar, reprehender, castigar, sufrir sus soldados; se davan a las mismas costumbres de la gente

gente, i tales eran los campos que della se juntavan. Però tambien huvo algunos hombres entre los que vinieron embiados por las ciudades, a quien la vergüença i la hidalguia era freno. Tambien la gente embiada por los señores, escogida, igual, disciplinada, i la que particularmente venia a servir con sus manos, movidos por obligacion de virtud i deseo de acreditar sus personas, animosa, obediente, presente a qualquiera peligro: tantos capitanes o soldados, como personas; i en fin auctores i ministros de la victoria. Los soldados i personas de Granada, todos approvaron para ser loados; no parecerá philosophia sin provecho para lo por venir esta mi consideracion verdadera; aunque experimentada con daño i costa nuestra.

*Entre tantas miserias huvo sujetos de grã valẽia i virtud q̃ mucho se señalaron.*

32. Embiò el Duque a dar noticia de lo que passava a Francisco de Molina, mandandole que en caso que no se pudiesse detener, desamparasse la plaça i se retirasse por el camino de Motril; porque el de lanjaron tenian occupado los enemigos i no le podia socorrer. Mas ellos no curaron de tornar sobre Orgiba, assi porque en ella i en la refriegã que tuvierõ, havian perdido gente i muchos heridos, como porque les pareció que bastava tener a Francisco de Molina corto con poca gente, i ellos hazer rostro a la del Duque, estorvar el daño que podia hazer en los lugares del valle, que tenian como propios. Francisco de Molina con la orden del Duque conforme a la que el tenia de don

*Ordena el Duque de sessa a Francisco de Molina que despeje a Orgiba.*

Iuan

## De la guerra de Granada.

*Aunque ca-  
lumniado  
de los sol-  
dados.*

*Cartas de  
los rebel-  
des cogi-  
das.*

*Atrevidos  
con el suc-  
ceso de  
Orgiba.*

Juan, teniendo por cierto que si bolvieran sobre el, se perderia sin agua, ni virtualla; enclavò i enterrò algunas pieças que no pudo llevar, recogió los enfermos i embaraços en medio, tomó el camino de Motril libre de los enemigos; donde llegó con toda la gente que salió, i con poca perdida en el fuerte: dando harto cōtraria muestra del successo en el cerco i retirada, de lo que la desverguença de los soldados havia publicado; desamparòse por ser corta la provision de virtuallas lugar que havia costado muchas, mucho tiempo, mucha gente i trabajo mantener i socorrer; fuè el primero i solo que los enemigos tomaron por cerco; deshizieron las trincheras, quemaron i destruyeron la tierra, llevaron dos pieças aunque enclavadas. Tomaronse dos Moros con cartas que los capitanes escribiã a la gente de las Albuñuelas i el Valle i otras partes, certificandoles la venida del Duque a socorrer a Orgiba, i animandolos que siguiessen su retaguardia; por que ellos con la gente que tenian se les mostrarian a la frente, como le estorvassen el loorro o les combatiesen con ventaja. No estuvieron ociosos el tiempo que el se detuvo en Acequia; porque baxaron por Guejar i el puntal a la Vega, llevaron ganados, quemaron a Mairena hasta media legua de Granada, acogiendo sin perdida i con la presa, por divertir o porque la guerra pareciesse con igualdad. Esperò en Acequia por entèder el motivo de los enemigos i entretenellos que

que no diessen estorvo a la retirada de Francisco de Molina, i por su indisposicion, con falta de vitualla, i descontentamiento de la gente: por esto i la ociosidad, i por ser ya el mes de Noviembre i la sementera en la mano, se començò a deshazer el campo. Mas llamado por don Iuan saliò por las albuñuelas con poca gente, i essa temerosa por lo sucedido, (tratavan los Turcos de ponerse de guarnicion en aquel lugar) i caminando el dia, los enemigos al costado, llegò temprano sin acercarse los unos a los otros, dando culpa a las guias: quemò el un barrio, i despues de haver embiado a don Luis de Cordova a quemar a Restaval, Belexix Concha, i otros lugares del Vallè que don Antonio de Luna dexò enteros, i dexado a Pedro de Mendoça con seiscientos hombres alojado en el otro barrio, tornò a Granada; donde hallò a don Iuan ocupado en la reformation de la infanteria, provisiones de vitualla i otras cosas, por medio i industria de Francisco Gutierrez de Cnellar del consejo, a quien el Rei embiò particularmente a mirar por su hazienda; cavallero prudente, platico en la administracion della, bueno para todo.

33. Havian las desordenes passado tan adelante, que fuè necesario para remediallas hazer demonstracion no vista ni leída en los tiempos passados, en la guerra: suspender treinta i dos capitanes de qua-

A a

renta

*Detiene a el Duque e Acquia, i porque.*

*Disminuyese el campo.*

*Buelve por las albuñuelas a Granada.*

*Don Iuan ocupado en reformat.*

*Reformation nunca vista ni leída; porque tan poco se devió de ver jamás tal ruindad de oficiales.*



## De la guerra de Granada

renta i uno que havia, con nombre de reformation: però no se remediò por esso; que el gobierno de las compañías quedò a sus mismos alferезes, de quien suele salir el daño. Porque como se nombran capitanes sin credito de gente o dineros, encomiendan sus banderas a los alferезes i oficiales que les ayudan a hazer las compañías gastando dinero con los soldados; de quien no pueden desquitarfe tomadoselo de las pagas, porque se les desharian las compañías; i procuran hazello engañando en el numero. Però los capitanes i oficiales quasi todos engañan en las pagas; aunque unos las ponen en calificar soldados i entretenellos con pagar ventajas, o darles de comer; i estos son tolerables: otros son perniciosos i aun tenidos como traidores, porque engañan a su señor en cosa que le hazen perder la honra, el estado, i la vida, fiandose dellos; i estos son los que para si hazen ganancia con las compañías, teniendo menos gente, o robando los huespedes, o componiendolos: la misma reformation se hizo en los comissarios, partidos, i distribution de vituallas, armas, i municiones.

*Dos fuer-  
tes de bur-  
zar ambos  
perniciosos  
mas uno  
menos que  
otro.*

*Levanta-  
miento de  
Salera.*

34. En el tiempo que el Duque de Sessa partiò para el socorro de Orgiba, i dõ Iuan entedia en reformar las defordenes, se alçò Galera una legua de Guescar en tierra de Baça; lugar fuerte para offèder i desafossigar la comarca en el passo de Carthagen a al reino de

de Granada, i no lexos del de Valécia. Mas los de Guescar entendiendo el levantamiento fueron sobre el lugar con mil i dozientos hombres i alguna cavalleria; estuvieron hasta tercero dia, i sin hazer más de salvar quarenta Christianos viejos que estavan retirados en la Iglesia, se tornaron. Havian entrado en Galera por mandado de Abenabò cien arcabuzeros Turcos i Beiberies con el Maleh alcaide del partido, i era capitan dellos Caravajal Turco; que saltò foera cargando en la retaguardia, i poniendolos en desorden les quitò la presa de ganados i matò pocos hombres, de que los de Guescar indignados mataron algunos Moriscos por la ciudad, i en la casa del governador donde se havian recogido: quemaron parte della, saquearon i quemaron otras en Guescar; ciudad de los confines del reino de Murcia i Granada, patrimonio que fuè del Rei Catholico don Fernando, i dada en satisfacion de servicios al Duque de Alva don Fadrique de Toledo; pueblo rico, gente aspera i a vezes mal mandada, descontenta de ser sujeta a otro sino al Rei; i desaffossigada con este estado que tiene, procura trocalle con otros, que a vezes desaffossiegen más.

35. Levantòse de ahí a pocos dias Orze una legua de Galera, que los antiguos llamaron Vrci; i estando los de Guescar preparandose para ir a allanarla o destruir la, los vezinos Christianos nuevos q̄ havian quedado

*Estornado  
però en va  
no de los  
de Guescar*

*Que se vè-  
gan en sus  
naturales.*

*Noticia de  
la ciudad.*

*Levanta-  
miento de  
Orze.*

## De la guerra de Granada.

*El Maleh  
emprende  
a Guescar,  
mas em-  
balde.*

*Levātado  
el rio de  
Almāçora.*

*I en fin to-  
do el reino  
menos lo de  
Malaga i  
Ronda.*

indignados, metieron de noche sin ser sentidos al Maleh cō trezientos hombres en sus casas: que dexò emboscados en los Lavaderos hasta dos mil, i en ellos trezientos Turcos i Berberies, que se havian juntado para el efecto: mas los de la ciudad que tuvieron noticia, bueltas contra ellos las armas, peleando los echaron fuera con daño i rotos, i dando con el mesmo impeto en la emboscada, la rompieron matando seiscientos hombres; fuera la victoria del todo, si los Turcos i Berberies no resistieran retirado la gente, i haziendo retirar parte della con alguna orden. Ya Abenabò havia hecho declarar todo el rio de Almançora (que en Arabigo quiere dezir de la victoria) con Purchena (en otro tiempo llamada de los antigos Illipula grande, a diferencia de otra menor, ribera de Guadalquivir) la sierra de Filabres i los lugares de tierra de Baça. Quedavan Seron, i Tijola del Duque de Escalona. Tijola inexpugnable, però falta de agua. Embiò sobre Seron; i saliendo la guardia prendiò el alcaide (algunos dicen que por su voluntad) tomò armas, municion, vitnalla, doze pieças de bronze. Tijola siguiò a Seron; desta manera quedaron levantados todos los Moriscos del reino, sino los de la Hoya de Malaga i ferranià de Ronda.

36. Estos motivos, i la priessa que el Rei dava a reforçar el campo del Marques de Velez que esta-

va en Baça, embiando cavalleros principales de su casa por las ciudades a solicitar gente, que saliesse antes que los enemigos tomassen fuerças, apressurò al Marques con la gente que traxo de la Peça, i la que dõ Antonio de Luna dexò en Baça, i la que se juntò de Guejar i otras partes, por todos quatro mil infantes, i trezientos i cinquenta cavallos, a ponerse sobre Galera: el Maleh i su hijo desampararon el lugar, desconfiados que se pudiesse mantener. Caravajal Turco dende a dos dias que el Marques llegò, juntò el pueblo; persuadiòlos que salvassen la gente, la ropa, i a si mismos, puès tenian aparejo i la sierra cerca; i diziendole que dentro en sus casas querian morir, les respondiò: que aun no era llegado el tiempo, ni era su officio morir; que se salvassen i dexassen aquello para otros, que vernian brevemente a morir por ellos. Mas visto que estavan pertinazes, con ciento i treinta Turcos i Berberies dando una arma de noche a los nuestros, se saliò con su gente i dinero, sin recibir daño; i vino por mandado de Abenabò a residir en Guejar con los otros capitanes.

*Apressurase i porq?  
el de Velez  
en cercar  
a Galera,*

*Desèpara-  
la el Maleh  
i el Turco  
Caravajal*

*Metense  
en Guejar*

37. Havian los enemigos (como diximos) entrado en ella, fundado frontera, atajado con una trinchea de piedra seca de monte a monte el trecho, que llaman la silla, mantenianse contra Granada, hazian presas solicitando pueblos, que se levantassen, recogiendo i regalando los que se alçavan. A vezes estavan en ella

quatro

*Adonde los  
enemigos  
fundan  
frontera.*

## De la guerra de Granada

*I se junta  
la massa  
dellos.*

quatro mil, a vezes menos, i de ordinario seiscientos  
hóbres segun las ocasiones; eran capitanes Xoaibi na-  
tural del lugar por otro nombre llamado Pedro de  
Mendoça (que este apellido tomavan muchos por la  
naturaleza que tenia en la rierra la casta del Marques  
don Iñigo Lopes de Médoça primer capitã general)  
Hocein, Caracaxal Turco, Chocon (que en su légua  
quiere dezir degollador) Macox, Moxaxar, i otros.  
Crecia el desaffossiego de la ciudad, i parecia estarse cõ  
menos seguridad; però en nada se via acrecentada la  
manera de la defêsa, descubierta la parte de la ciudad  
que llaman Realejo frontera a los enemigos; el barrio  
de Antequeruela no sin peligro muchos meses, mui a  
menudo los apercebimientos, que se hazian de perso-  
na en persona i con secreto, mostrando que los enemi-  
gos vernian cada noche a dar en la ciudad; las más ve-  
zes por esta parte. Al fin se achicò la puerta que dizê  
de los Molinos, i se puso una compaña de guardia en  
Antequeruela; però no que se atajassen los caminos  
del Facar, Veas, el puntal: maravillandose los que no  
tienen noticia de las causas o licencia de escudriñallas,  
como se encarecian tanto las fuerças de los enemigos  
i el peligro, i se estava con tan flaca guardia; en fin se  
puso una concejil en la puerta de los Molinos: refor-  
çose la de Antequeruela; pusose guardia en los Mar-  
tyres, i en Pinillos, i Cenes (presidios todos contra  
Guejar) i a don Jeronimo de Padilla mandaron estar

*Desaffossie  
ga i mala  
guarda en  
la ciudad.*

*Flaca pre-  
paracion*

*Aguda pñ-  
deracion.*

en Santafee con una compañía de cavallos pera asegurar el llano de Loxa demás de la guardia de la Vega. Pusose cavallería en Iznalloz, però todo no estorvava, que hasta las puertas de Granada se hiziesfen a la continua presas.

38. Estando en estos terminos, començò el Marques de Velez a batir a Galera con seis piezas de bronze i dos bombardas de hierro, de espacio i con poco fructo. Saltavan fuera los Moros a menudo, haziendo daño sin recebillo.

*Continua  
el de Velez  
el cerco de  
Galera in-  
fructuosa-  
mente.*

39. Cargò don Iuan la mano con el Rei, como agraviado que le huviesse mandado venir a Granada en tiempo que todos estavan ocupados, por tenelle ocioso, siendo el que menos convenia holgar; mostra vale deseò de emplear su persona; hijo i hermano de tan grandes principes en cuya casa havian entrado tantas victorias, moço, no conocido de la gente; el espacio con que se tratava la guerra en Almançora, el atrevimiento de los enemigos, la Alpuxarra sin guarniciones, la mar desproveída, los Moros en Guejar, lo que convenia tomar el negocio con mayores fuerças i calor. Pareciò al Rei apretar los enemigos, acomettien-  
dolos a un tiempo con dos campos; uno por el rio de Almançora a cargo de don Iuan, con quien assistiesfen el Marques de Velez, el Comendador mayor de Castilla, i Luis Quixada; otro por el Alpuxarra cõ el Duque de Sessa; i por no dexar embaraço tan importante

*Quexase  
don Iuan  
al Rei que  
le tenga  
ocioso.*

*Resuelve  
el Rei, de  
apretar los  
rebeldes cõ  
dos campos.*

tante

## De la guerra de Granada.

tante como enemigos a las espaldas, mandò que antes de su partida viniesse sobre Guescar. El nombre de la salida fuè (porque el de Velez no se huviesse por offendido) dar ordè en lo que tocava a Guadix i Baça; como havia sido con el Marques de Mondejar, darla en lo de Granada. Estando Guejar i Galera por los enemigos, qualquier otra empresa parecia difficil i el peligro cierto: en Guejar, por dexarlos a las espaldas; en Galera, porque podia saltar la rebelion en el reino de Valencia, i con la tardança conservarse los Moros en sus plaças Purchena, Seion, Tijola, Xergal, Cantoria, castil de ferro, i otras. Partiò el Comendador mayor de Carthagená por orden de dõ Iuan cõ ocho pieças de campo, trezientos carros de vitualla, municion, i armas. El Marques, aunque entendiendo la ida de don Iuan mostrava algun sentimiento, no dexò de verse cõ el Comendador mayor; que pròveyendole de vitualla i municion, passò a esperar don Iuan en Baça. Dizen i confiessalo el Comendador mayor, que escribiò al Rei como el Marques no le parecia a proposito para dar cobro a la empresa del reino de Granada, i que las cartas vinieron a las manos del Marques primero que a las del Rei: mas leyòlas i dissimulòlas; o fuesse pensando que la necesidad havia de trahelle tiempo a las manos, en que dieffe a conocer lo contrario; o cansado i offendido, dando a entender que la peor parte seria de què no le empleasse. Erã ya los quin

*Necessidad de proveer ante todo a lo de Guejar i Galera.*

*El Comendador mayor arbitra que no es el de Velez, a proposito para la empresa*

ze de Diziembre, i no parecia señal ni esperança <sup>1569.</sup>  
de que se hiziesse effecto contra Galera. Mas el <sup>solicita el</sup>  
Rei solicitava con diligencia los señores de la <sup>Rei los señores del</sup>  
Andaluzia, i las ciudades de España; pidiendo <sup>Andaluzia</sup>  
nueva gente para la empresa, i salida de don Iuan i <sup>i ciudades de España.</sup>  
embiando personas calificadas de su casa a procura-  
llo.

4 Llegò la orden para que don Iuan hiziesse <sup>Manda dñ</sup>  
la jornada de Guejar, primero que partiesse para Gua <sup>Iuan reco-</sup>  
dix i Baça: haviasse embiado muchas vezes a recono- <sup>nocer a</sup>  
cer el lugar con personas platicas; lo que referian era, <sup>Guejar.</sup>  
que dentro estavan siete mil arcabuzeros i ballesteros  
resolutos a venir una noche sobre Granada (numero  
que si de mugeres i hombres ellos lo tuvieran, i no les  
faltaran cabeças i experiencia; era bastante para for-  
çar la ciudad) que estavan fortificados i empantana-  
van la Vega, q̄ allanavan el camino que vaa por la sier-  
ra a la Alpuxarra para recibir gente. Tanto más pue- <sup>El miedo</sup>  
de el recelo que la verdad, aunque cargue sobre per- <sup>representa</sup>  
sonas sin sobresalto. Todavía no fueron del todo creí- <sup>las cosas</sup>  
dos los que davan el aviso; però reforçaronse las <sup>mayores.</sup>  
guardias con más diligencia, i diffiriòse la ida de  
don Iuan, hasta que más gente de las ciudades i se-  
ñores fuesse llegada. Por hazer la jornada con <sup>Ultimamē-</sup>  
más seguridad embiò a don Garcia Manrique i Te- <sup>te le reco-</sup>  
llo de Aguilar, que reconociesen el lugar de noche, i <sup>nocer más</sup>  
la mañana hasta el dia; lo que truxeron fuè, que den- <sup>a lo cierto,</sup>



## De la guerra de Granada

*Señales de  
lugar des-  
amparado*

tro havia mas de quatro mil infantes, no haver visto fuego a las trincheas ni en el cuerpo de guardia, no humo aun para encender las cuerdas en el coraçon del invierno, tierra frigidissima i a la falda de la nieve, no trocar las guardias, no cruzar a la mañana gente de las casás a la trinchea o de la trinchea a las casás, no acudir con el arma a la trinchea; atribuíaſe todo a señales de gran recatamiento: però a juizio de algunas personas platicas, de lugar desamparado. Notavan que en tanto tiempo, tan cerca, lugar abierto i pequeño, se sospechasse i no se supiesse cierto el numero de la gente, pudiendose contar por cabeças o por la comida, i que todos affirmassen paſſar de seis mil hombres, i los reconocedores de quatro mil llegando tan cerca, i trayendo señales de poca gente o ninguna! pareció que sería conveniente servirſe de los capitanes que havian sido suspendidos, porque la gente se gobernaría mejor por ellos, i los más eran personas de experiencia. Mandaronles tomar sus compañías, i todos lo quisieron hazer; pudiendo emplear sus personas, sin bolver a los cargos de que una vez fueron echados.

*Reslituyen  
las compa-  
ñias a los re-  
formados, i  
acetan las  
con menos  
punto.*

*Controver-  
ſia sobre  
quien ha-  
ría de sa-  
lir gober-  
nando la*

41. Havia costumbre en el Alhambra de salir los capitanes generales i alcaides quando se ofreciese necesidad, dexando en la guardia della persona de su linaje i suficientes. Mostrava el Conde de Andilla titu-  
los

los sayos, de su padre abuelo i bisabuelo de capitanes gente de la ciudad si el alcaide, si el corregidor. generales de la ciudad sin el cargo del reino, i pretendia salir con la gente della. Però Iuan Rodriguez

de Villa fuerte que entonces era tenido por enemigo suyo declarado, pretendia que como corregidor le tocasse; trahia exemplo de Malaga donde el corregidor tenia cargo de la gente, no obstante que el alcaide Motivos de hazer dudoso lo que no lo es. tuviesse titulo de capitan de la ciudad: mas o fuesse

mandamiento expreso, o inclinacion a otros, o desabrimiento particular con la casa o persona del Conde; no obstante las cedula*s* i que la profession de Iuan Rodriguez fuesse otra que armas, hizo don Iuan una manera de pleito de la pretension del Conde, i remittio el negocio al consejo del Rei; quitandole el uso de su officio, i dandole a Iuan Rodriguez, que aquel dia llevò cargo de la gente de la ciudad i le tuvo otros muchos. Partiò a los veinte i tres de Diziembre con nue- 1569.

ve mil infantes, seiscientos cavallos, ocho pieças de Sale dõ Iuã de Granada i numero de su gente. campo. Havia dos caminos de Granada a Guejar; uno por la mano izquierda i los altos, i este llevò el con cinco mil infantes i quatrocientos cavallos; llevaba Luis

Quixada la vanguardia con dos mil, donde iba su persona; a don Garcia Manrique encomendò la cavalleria; i la retaguardia con la artilleria municion i vitualla (donde iba su guion) al licenciado Pedro Lopez de Mesa i a don Francisco de Soliz, ambos cavalleros cuerdos, però sin exercicio de guerra; lo

## De la guerra de Granada.

*Otra tra-  
vesura sa-  
tyrica del  
auctor.*

*Aloja en  
Veas.*

*Don Diego  
de Quesada  
da guia el  
campo de  
don Iuan.*

*Gente ordi-  
naria que  
estava en  
Guejar.*

qual dió occasion a pensar, que la empresa fuesse fingida, i don Iuan cierto que el lugar estava desamparado; pues encomendava a personas pacificas lugar adó de podia haver peligro i era menester experiencia: dando al Duque el camino del rio más breve con quatro mil infantes i trezientos cavillos, en que iba la gente de la ciudad. Aquella noche se aposentó en Veas dos leguas de Granada i otras tantas de Guejar, con orden que juntos por diversas partes llegassen a un tiempo, i combatiessen los enemigos, para que los que del uno escapassen diessen en el otro, però quedóles abierto el camino de la sierra. Don Diego de Quesada a quien tenian por platico de la tierra iba por guia del campo de don Iuan, aunque otros huviesse en la compañía tan soldados, criados en aquella tierra, i más platicos en ella, segun lo mostró el successo. Estavan a la guardia del lugar ciento i veinte Turcos i Berberies con Caravajal que estuvo en Galera, quatrocientos i treinta de la tierra, todos arcabuzeros; la cabeça era Xoaibi, los capitanes Cholon, Macox, i Rendati, i el Partal por sargento mayor; venidos segun se entendió solo por la ganancia de las presas con la seguridad de la montaña, i mudavanse por meses, muchas mugeres, muchachos, i viejos de los lugares vezinos, que no querian apartarse de sus casas, proveídos de pan i carne en abundancia; i dizen ellos, que nunca

huvo

huvo más gente ordinaria. Entendieron dias antes la ida de don Iuan, i tuvieron tiempo de salvar lo mejor de su ropa, sus personas, i ganados. El dia antes que don Garcia i Tello de Aguilar fueron a reconocer, avisando la gente partieron los Turcos a la Alpuxarra; i de los Moros, el dia antes que don Iuan llegasse salieron quatrocientos hombres con Partal, i el Macox, i Rendati a la Vega en ocasion de correr nuestras espaldas, i hizieron daño el mismo dia que llegó don Iuan: quedaron en Guejar ochenta hombres con Xoaibi para retirar el removiente de la gente inutil, i ropa. Partieron a un tiempo de Granada el Duque, i don Iuan de Veas al amanecer; ai pocos hombres del campo, que sepan caminar bien de noche la tierra que han visto de dia, esta era toda de un color igual aunque doblada, q̄ dió causa a la guia de engañarse quasi en la salida del lugar, i a don Iuan de gastar tiempo. Con todo se detuvo esperando el dia incierto del camino q̄ haria el Duque, i avisando las atalayas de los Moros con fuegos a los suyos de lo que ambos hazian. Mas el Duque caminò por derecho; embiò delante a don Iuan de Mendoza, que hallò la trinchera desamparada sino de diez o doze viejos, que de pesados escogierõ quedar a morir en ella; estos fuerõ acometidos i degollados. En trado i saqueado el lugar por la gète q̄ dõ Iuan de Médoça llevaba de vanguardia, vieron subir por la sierra mugeres

*Sale quasi toda la milicia de los rebeldes de Guejar antes que dõ Iuan llegue.*

*Quedan solo los ochenta hombres con el Xoaibi.*

*Es facil enganarse los q̄ caminan por tierra doblada.*

*Entra el Duque en Guejar, sin hallar con quien pelear.*

*A Moro muerto grã lanzada.*

## De la guerra de Granada

Mueren de los rebeldes sesenta, i quatro de los nuestros.

Llega don Iuã a Guejar.

Mui semeiante a su padre en los ojos i opinion del auctor.

mugeres niños i bagajes cargados, con espaldas de sessenta arcabuzeros i ballesteros; que haziendo buelta sobre los nuestros en defensa de su ropa, se salvaron de espacio, aunque seguidos poco trecho i detenidamente però lo que se pudo, i con más daño nuestro que fuyo: murieron entre hombres i mugeres sessenta personas, i fueron captivas otras tantas; la demás gente por la sierra fueron a parar en Valor i Poqueira i otros lugares de la Alpuxarra; huvo se mucho trigo i ganado mayor: de nuestra gente murieron quarenta soldados; porque los Moros en lo aspero de la tierra i entre las matas, cubiertos con las tocas de las mugeres, esperavã a nuestros soldados que pensando ser mugeres llegassen a captivallas, i los arcabuzeassen. Entre ellos muriô el capitán Quixada siguiendo el alcance, desatinado de una pedrada que una muger le diô en la cabeça. Don Iuan hora apartandose del lugar dos leguas, hora acercandose a menos de un quarto por camino que todo se podia correr, se hallò passado medio dia sobre Guejar, dentro de la trinchea de los enemigos en el cerro quellaman la Silla: llevò la gente ordenada; i a los que nos hallamos en las empresas del Emperador, parecia ver en el hijo una imagen del animo i provision del padre, i un deseo de hallarse presente en todo, en especial con los enemigos. Descubriô de lo alto a la gente del Duque delante del lugar en esquadron, i tan de improviso que Luis Quixada

Quixada embiò con don Gomez de Gazman de mano en mano a pedir artilleria, pensando que fueren enemigos o dando a entender que lo pensava. Esta voz se continuò con mucha priessa; i caminando con dos pezezuelas, llegò don Luis de Cordova de parte del Duque con el aviso, que los enemigos ivan rotos i los nuestros estavan dentro en el lugar. Quidamos espantados, como Luis Quixada no conociò nuestras banderas i orden de esquadron dende tan cerca, hombre platico en la guerra, i de buena vista; i como el Duque embiava a dezir que los enemigos ivan rotos, no habiendo enemigos. Mostrò don Iuan contentamiento del buen successo, i quexa del agravio de que le huviesse guiado por tanto rodeo que no alcançasse a ver enemigos. Però don Diego de Quesada se escusava, con que en consejo se le mandò que guiasse por parte segura; i Luis Quixada le dixo, que por donde no peligrasse la persona de don Iuan; q̄ el no sabia como cumplir su comission más a la letra, que guiando siempre cubierto i dos leguas de los enemigos. Tuvo la toma de Guejar más nombre lexos, que cerca; más congratulaciones, que enemigos. Bolvieron la misma noche a Granada don Iuan, i el Duque de Sessa: mandò que dar a don Iuan de Mendoza en Guejar con gruessa guardia por algunos dias, i despues a don Iuan de Alarcón con cõ las banderas de su cargo; dende a pocos dias a don Francisco de Mendoza, reparado i trincheado un fuerte;

*Malicia picante. però no pesada.*

*Admiraciõ del auitor, de que iã grandes dos capitanes recibiesẽ tanto en gaño.*

*Graciosissima escusa de don Diego de Quesada.*

*Ordinario esto adon de acabdilla principe*

## De la guerra de Granada.

*Quan pe-  
queña o  
missio cau-  
sa irrepa-  
rables da-  
nos.*

fuerte, però con poca gente. Dezian que si quando los Moros desampararon el lugar, i don Iuan fuê a reconocelle se huviera hecho el fuerte (que podia en una noche) i puesto en el una pequeña guardia como se hizo en Tablete, se salvaran passadas de tres mil personas; que murieron a manos de los enemigos, mucha perdida de ganado, reputacion i tiempo, el nombre de guerra, desassossiego de noche i dia, todo hecho por mano de poca gente.

*Mejorase  
mucho todo  
despues de  
sta victoria*

*Ataja el  
Rei no ir  
todos a la  
jornada de  
Galera.*

*Gente que  
acude a do  
Juan.*

42. Dende este dia parece que don Iuan alumbrado començò a pensar en las gracias de victoria tan facil, i buscadas las causas para conseguilla, hazer i proveer por su persona lo que se ofrecia, con mayor beneficio i mâs breve despacho. Entendiôse por España la fama de su ida sobre Galera, i moviôse la nobleza della con tanto calor, que fuê necessario dar el Rei, a entender que no era con su voluntad ir cavalleros sin licencia a servir en aquella empresa. Embiaron las ciudades nueva gente de a pie i de cavallo: vecieron algunas (que no tenian propios) los precios a las vituallas, para gastos de la guerra: otras entre cinco ueranos mantenian un soldado. Entraron el tiempo que durò la massa passadas de ciento i veinte banderas con capitanes naturales de sus pueblos, personas calificadas; sin la gente que vino al sueldo pagado por el Rei, que fuê la tercia parte: tanta reputacion pudo dar a los enemigos la voluntad de vengança. Mandò don

Iuan

Iuan (que ya era señor de si mismo, i de todo) que una parte de la massa se hiziesse en el mismo campo del Marques de Velez, passando la gente por Guadix; i otra, passando por Granada en las Albuñuelas; donde estuviessse dō Iuan de Mendoça a recogella, i hazer provision de vitualla. Ordenò que el Duque de Sessa quedasse su lugarteniente en Granada, passasse a posar en el mismo aposento que el tenia en la chancilleria; i que formado su campo, partiesse por Orgiba cōtra el Alpuxarra a un mismo tiempo, que el para Galera: por divertir las fuerças de los enemigos.

43. Mas Abdalâ Abenabò indignado del successo de Guejar, quiso recompensar la fortuna i la reputacion, procurando ocupar algun lugar de nombre en la costa. Escogió tres mil hombres, i en un tiempo cō escalas i como pudo acomettieron de noche a Almuñecar q̄ los antigos llamavan Manoba, i a Salobreña que llamavan Selambina: però el capitan de Almuñecar resistió retenidamente por ser de noche, i con algun daño de los enemigos; que dexando las escalas se acogieron a la sierra, dōde corrian de cōtinuo la comarca; lo mismo hizieron los que ivan a Salobreña, q̄ rebotados por don Diego Ramirez alcaide della con dificultad por guardarse con menos gente, se retiraron juntandose con la compañía. Visto Abenabò que sus empresas la salian inciertas, i que las fuerças de España se juntavan contra el, embió de nuevo al alcaide

*Acomette  
Abenabò  
Almuñe-  
car i Salo-  
breña, pe-  
rò en vano*

*Pide nue-  
vos socor-  
ros a Ar-  
gel.*



## De la guerra de Granada.

Hoceni a Argel solicitando gente para mantenerse, o navios para desamparar la tierra i passarse; i juntamé- re con el un moro suyo a Constantinopla. Dizen que llegados a Argel hallaron orden del señor de los Turcos, para que fuesse socorrido.

44. En el mismo tiempo batia el Marques a Galera con poco effecto; defendianse los vezinos, i reparavan el daño facilmente; saltavan algunas vezes fuera, i entre ellas travando una gruesa escaramuça cargaron nuestra gente de manera, que matando al Capitan Leon i veinte soldados, quasi pusieron en rota el quartel; però retiraronse cargados sin daño: colgarõ de la muralla la cabeça del Capitan i otras, i el Marques partiõ a Guescar un dia por rehazerse de gête; bolviendo traxo consigo pocos soldados. Mas don Iuan partiõ de Granada con tres mil Infantes i quatrociẽtos cavallos a juntarse con el Marques; vino a Guadix que los antigos llamavan Acci, pueblo en España grã de i cabeça de Provincia como agora lo es; Adoravan los moradores al Sol en forma de piedra redonda i negra; aun hoi en dia se hallan por la tierra algunas dellas con rayos en torno. La nobleza i gente de la ciudad han mantenido el lugar, viendose a menudo con los Moros, i partiendo se dellos con ventaja. De Guadix vino de espacio a Baça, que llamavan los antigos como los Moros Basta, cabeça de una gran partida de la Andalnzia, que del nombre

*Sale don  
Iuan de  
Granada  
a lo de Ga  
lera.*

*Llega a  
Guadix.*

*La Baça.*

nombre de la ciudad dezian Bastetania, en que ha-  
via muchas prouincias. \* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

---

El Conde de Portalegre don Iuan de Silva con su grande juizio, fué quien primero i aun quien solo, reparò en que faltava al fin deste libro tercero un buen pedaço de la historia: reparò, i reparòla; haziendo una epitome de la falta con tanta gallardia i modestia, como pudiera el proprio don Diego de Mendoça; por que en este genero de eloquécia, i en suma gentileza i cortesia fueron entre si tan parejos, quanto superiores en de aquella edad. En pocos exemplares se halla esta addicion, si bien dignissima de que la leantodos: yo la hize poner de letra cursiua; no porque la tenga por inferior, mas porque siendo diferentes los dueños lo sean tambien los caracteres.

## De la guerra de Granada

### DISCURSO DEL CONDE

de Portalegre, en que declara lo que al fin del libro tercero falta de la historia, i succintamente lo añade.

**H**emos llegado a un peligroso passo, donde don Diego dexa la historia rota por desgracia; sino fuè de industria, para ganar honra con la comparacion del que la pretendiese continuar. Porque sea quien fuere, lo añadido seria de estofa mucho menos fina; i aunque se hallaràn (quando esto se escribe) testigos vivos i de vista, por cuya relacion se pudiera proseguir cumplidamente lo que falta, serà lo màs seguro hazer sumario desta quiebra, i no suplemento; imitando antes a Floro con Livio, que a Hirtio con Cesar: pues no le bastò ser tan docto, tan curioso, testigo de sus empresas i camarada (como dizen los soldados) para que no se vea mui clara la ventaja, que haze el estylo de los comentarios al suyo. En el troço que se corta, contiene la segunda salida. del señor don Iuan en campaña, el sitio peligroso i porfiado de la Villa de Galera, la expugnacion de aquella plaça, la muerte de Luis Quixada desgraciada i lastimosa, el successo de Seron i de Tijola; cosas todas de gran consecuencia i consideracion, si don Diego las escriviera, haziendo a su modo anecdotia de los affectos de los ministros i de las obras de los soldados. Mas pues no se puede restaurar lo que se perdiò (si algun dia no se descubre, contentensemenos con saber que

Llegadõ  
Iuan a  
Guescar

1. De Baça fuè el señor don Iuan a Guescar; de donde salió el Marques de los Velez a encontrarle, i tornò acompañando e con  
muestras

muestras de mucha cortesía i satisfacion, hasta ponerle a la puerta de la posada donde havia de alojar. De alí tomó licencia sin apearse, admirandose los presentes; i con un trompeta delante i cinco o seis gentiles hombres, se retirò (sin detenerse) a su casa, de donde no salió despues; porque, segun se dezia, no se quiso acomodar a servir con cargo, que no fuese supremo.

El Marques de los Veles se va a su casa.

2. De Guescar fuè don Iuan a reconocer a Galera con Luis Quixada i el Comendador mayor: reconocida, hizo venir el exercito; sitiòla por todas partes, i alojòse en el puesto de donde el Marques se havia levantado. El sitio de aquella Villa la haze mui fuerte; porque està en una eminencia sin padrastròs, i estrechandose va baxando hasta el rio, acabando en punta con la figura de una proa de galera de que toma el nombre, dexando en lo alto la popa. Estan las casas arrimadas a la montaña, i esta es su fortaleza i la razon porque puede escusar la muralla; porque siendo casamuro, la bala que passa las casas sale i metese en la montaña, i assi viene a ser lo mismo batir aquella tierra, que batir un monte. No se havia esto experimentado con la bateria del Marques, porque no tenia sino quatro lombardas antiguas del tiempo del Rei don Fernando (como se dixo atraz) que con balas de piedra blanda, no hazian effecto ninguno. Por lo qual hizo don Iuan venir algunas pieças gruesas de bronze de Carthagena, Sabioite, i Caçorla. Atrincheòse con gran quantidad de sacas de lana; porque faltava tierra, i sobrava lana de los lavaderos, que tenian en Guescar los Ginoveses que la compran para llevar a Italia; no poniendo las sacas por costado sino de punta, por hazer más ancha la trinchea: succediò con todo alguna vez penetrar una bala de escopeta turquesca la saca i

Reconoce dõ Iuã a Galera.

Sitio del lugar.

Atrinchease con sacas de lana.

matar

## De la guerra de Granada.

**Bitefe cõ poco effecto.** matar al soldado que estava detras, con seguridad a su parecer. Batiõse Galera con poco effecto, porque teniendo la muralla delgada, no hazian las balas ruina sino agujeros, pasando de claro; los quales servian despues a los enemigos de troneras. Diõsele el asalto por dos partes, i fueron rebatidos los nuestros con notable daño en la superior, por no se haver hecho buena bateria; i en la más baxa, por la eminencia de los terrados, de donde los offendian los Moros con gran ventaja, como tambien lo hizieron en algunas salidas; que costaron mucha sangre nuestra i suya; i en una degollaron quasi entera la compaña de Catalanes que trahia don Iuan Buil. Con estos successos pareció que no se podia ganar la plaça por bateria, i començõsse aminor secretamente: però no se les pudo esconder a los enemigos la mina; la qual reconocieron i la publicavan a voces de la muralla: visto esto se ordenò que se hiziesse otra juntamente, por consejo (segun dizen) del capitán Iuan Despuche, con intento de hazer demostracion que se arremettia, moviendose los escuadrones hasta cierta señales, que estavan puestas; para que bolando la primera, se engañassen los Moros creyendo que era pasado el peligro, i saliesfen a la defensa. Succedió ni más ni menos, i diõse fuego a la segunda; la qual hizo tanta obra que los bolò hasta la plaça de armas, sin dexar hombre vivo de quantos estavan a la frente: subieron los nuestros con trabajo però sin peligro, i plantaron las banderas en lo más alto que fuè la ocasion de desconfiarlos del todo, i de rendirse sin resistencia: degollaronlos sin excepcion de sexo ni edad por espacio de dos horas. Cansõse el señor don Iuan, i mandò envainar la furia de los soldados, que cessasse la sangre. Murieron sobre esta fuerça veinte i quatro capitanes, cusaon vista hasta entonces; despues, dizen los de Flandez, que compraron al mismo precio

Assaltase sin daño de los cercados i con mucho nuestro.

Tratafe de minarla.

Cõfiguefe lo pretendido.

Rindese, i deguelan a todos.

Costò la vida de veinte i quatro ca

do las Villas de Harten, i Mastrich, con que se confirma la opinion de los antiguos, que llaman a nuestra nacion prodigada de la vida i anticipadora de la muerte.

3. De Galera, caminò el campo a Caniles la buelta de Seron. Passò Luis Quixada con la vanguardia a reconocerle; i hallandole desamparado porque la gente se subió a la montaña, se desmandaron algunos de los nuestros i entraron sin orden a saquear la tierra; los Moros los vieron i baxaron de lo alto, dieron sobre ellos, i pusieronlos en huida tomándolos de sobre salto ocupados en el saco. Llegò Luis Quixada a recogerlos, i amparándolos i metiéndolos en esquadron fuè herido desde arriba de un arcabuzazo en el hombro, de que murió en pocos dias. Era hijo de Gutierre Quixada señor de Villa Garcia famoso justador al modo Castellano antiguo, sirvió al Emperador de paje subiendo por todos los grados de la casa de Borgoña hasta ser su mayordomo, i coronel de la infanteria Española que gano a Teruana, plaza mui nombrada en Picardia; i solo este cavallero escogió quando dexò sus reinos, para que le sirviesse i acompañasse en el monasterio de Yuste, haziendo el officio de mayordomo mayor, de pequeña casa, i de gran principe. Dexòle encargado secretamente a don Iuan de Austria su hijo natural, criòle sin dezirle que lo era hasta el tiempo en que quiso el Rei su hermano que le descubriessse, siendo entonces Luis Quixada cavallerizo mayor del principe don Carlos, i despues del consejo de estado, i presidente de las Indias; la desgracia subió de punto por no dexar hijos: sintió i llorò su muerte el señor don Iuan, como de persona que le havia criado, i a quien tanto devia. Detuvo se en aquel alojamiento algunos dias con muchas necesidades; los Moros se recogieron en Tijola i Purchena, i representaronse en este tiempo a nuestro campo tres a quatro vezes con quatro mil peones, i quarenta,

pitanes  
nuestros.

Vas Luis  
Quixada  
recono-  
cer a Se-  
ron, a-  
dónde le  
hirieron  
mortal-  
mēte de  
un arca-  
buzazo.

Relació  
de la per-  
sona i  
partes de  
Luis Qui-  
xada.

Presen-  
tante los  
rebelde  
sin pe-  
lear, mas  
no se les  
aceta el  
embite.

cincuenta

## De la guerra de Granada

cinuenta cavallos, estendiendo las mangas hasta tiro de escopeta de los nuestros. Ordenose que se pena de la vida ninguno trevase escaramuça con ellos, i assi tornaron siempre sin hazer ni recobir daño; i el campo se moviò para ir sobre Tijola, i ellos se retiraron a Purchena, dexando a Tijola bien guarnecida de gente i municionada. Sitiòse a la redonda; mas la tierra es tan aspera, que hubo gran dificultad en subir la artilleria donde pudiese hazer effecto: en fin se subiò con grande industria, i se les quitaron las defensas con ella; havia de batur más de proposito el dia siguiente, però los Moros no lo esperaron, i salieronse a las diez de aquella noche por diversas partes, haviendo hurtado el nombre al exercito (cosa mui rara) i dandole todas a las primeras poetas a un mismo tiempo, rompieron por los cuerpos de guaràia, i salieron a la campaña. Perdieronse tantos en esta salida, que los menos se salvaron. Por la mañana se siguiò el alcance a los desmandados hasta Purchena; que se rindiò sin resistencia, porque la gente estava ya fuera i no havia sino mugeres, pocos hombres, i alguna ropa. Algunos de los nuestros quedaron dentro, los más pasaron siguiendo a los enemigos hasta el rio de Macael. Don Iuan passo de Tijola a Purchena, i guarneciòla; de alli fuè dexando presidios en Cantoria, Tavernas, Frexilitana i Almeria, i llegò a Andarax; donde se juntaron el Duque de Sessa i el Comendador maior. Venia el Duque de hazer su jornada, que concurriò con la misma de Galera que se ha referido en este sumario; tornando a atar el hilo de la historia de don Diego en el libro siguiente.

Sitiò los  
nuestros  
a Tijola.

Desam-  
paranla  
los rebel-  
des.

Como  
Purchena.

Vaa don  
Iuan pre-  
fidiando  
varios lu-  
gares.

# DE LA GUERRA

DE GRANADA DE

don Diego de Mendoza.

## LIBRO QVARTO.



Vego que don Iuan saliò de Granada, fuè a posar el Duque en casa del presidente, conforme a la orden que tenia de don Iuan. Començose a entender en la provision de vitualla en Guadix, Baça, i Carthage-  
na, lugares de Andaluzia, i la comarca, para proveer el campo de don Iuan; i en Granada i su tierra el del Duque: però de espacio, i con alguna confusion; por la poca platica, i desordenes de comissarios, i tenedores, inclinados todos a hazer ganancias, i extorsiones con el Rei, i particulares: i aunque Francisco Gutierrez fuè parte para atajar la corrupcion, no lo era el ni otro para remedialla del todo. Saliò el Duque de Granada a 21. de Hebrero de 1570. quedando por cabeça, i gobierno de paz i guerra el presidente: i por ser ecclesiastico, quedò don Gabriel de Cordova para el de guerra, i executar lo que el presidenté mandasse; que dava el nombre, i hazia el oficio de General un consejo formado de tres oidores, auditor general, Francisco Gu-

*Pasase el Duque de Sesa a posar en el aposento de dñ Iuan.*

*Ruindades de comissarios.*

*Salie el Duq de Granada i orden que dexa.*



## De la guerra de Granada.

tierras de Cuellar, el Corregidor de Granada; quedaron a la guarda de la ciudad quatro mil infantes: haziafe con la mesma diligencia cõ el Albaizín despoblado, Guejar en presidio nuestro, guardada la Vega, cõ las mismas centinelas, las postas, los cuerpos de guarda, los presidios en Cenes i Pinillos; quando la Vega estava sospechosa, el Albaizín lleno de enemigos, Guejar en su poder: i durò esta cosa i recato hasta la buelta de don Iuan; o fuesse por olvido, o por otras causas el guardar contra los de dètro, i los de fuera. **Que** cosa para los curiosos que vieron al señor Antonio de Leiva tiniendo sobre si el campo de la liga, quarenta mil infantes, nueve mil cavallos, i la ciudad enemiga: el con solos siete mil infantes enfrenalla, resistir los enemigos, sitiar el castillo, i al fin tomallo, echar i seguir los enemigos, fuertes, armados, vnidos, la flor de Italia soldados i capitanes! Vino al Padul el mismo dia que salia de Granada, donde en Acequia se detuvo muchos dias esperando gente i vituallas; i haziendo reducto en Acequia, ilas Albuñuelas para assegurar las espaldas, i assegurar a Granada en un caso contrario o furia de enemigos, i el passo a las escoltas, que partiessen de la ciudad a su campo: otro fuerte en las Guajaras, por assegurar aquella tierra i los Peñones, donde otra vez los echò el Marques de Mondejar: i por dar tiempo a don Iuan para q̄ juntos

*Raro valor  
del señor An-  
tonio de Lei-  
va.*

*Deiense el  
Duque en  
Acequia.*

jutos entrassen en el rio de Almáçora i Alpuxarra. Alli le fué a visitar el Presidente, i dar priessa a su salida: tomò el camino de Orgiba con ocho mil infantes i trezientos i cincuenta cavallos. Ivan con el muchos cavalleros de la Andaluzia, muchos de Granada, parte con cargos, i parte por voluntad. Llegò sin que los enemigos le dieffen estorvo, aunque se mostraron pocos i desordenados al passo de Lanjaron, i de Cañar.

Parte para  
Orgiba.

1. Hallavase Abenabò en Andarax resolutò de dexar al Duque el passo de la Alpuxarra, còbatille los alojamientos, atajarle las escoltas, cierto que la gente cansada, hambrienta, sin ganancia, le dexaria. Este dizen que fué parecer de los Turcos, o que le tuviesse por más seguro, o que huviesse començado a tratar con don Iuan de su tornada a Berberia como lo hizieron, i no quisiessen despertar ocasiones con que se rompiesse el tratado. Però a quien considera la manera que en esta guerra se tuvo de proceder por su parte desde el principio hasta el fin, parecerànle hombres que procuravan detenerse sin hazer jornada, por falta de cabeças i gente diestra, o con esperança de ser socorridos para conservarfe en la tierra, o de armada para irse a Berberia con sus mugeres, hijos, i haziendas: i assi teniendo muchas ocasiones las dexaron perder, como ir resolutos i poco platicos. Partió de Orgiba el Du-

Estado de A  
benabò.

Discurso so  
bre la floxe-  
dad de los  
rebeldes.

Sale el Duq  
la buelta de  
Poqueira.

## De la guerra de Granada

*Atraviesase  
sele en el ca  
mino Abena  
do.*

*I escaramu  
gan.*

*Y en el inte-  
rin nos des-  
baratan la  
escorta.*

*Matan el ca-  
vallo a don  
Pedro de Ve-  
lasco.*

que despues de haverse detenido en fortificarla, i esperar la entrada de don Iuan treinta dias, la buelta de Poqueira: mas Abenabò tiniendo aviso que el Duque partia, i que de Granada passara vna gruesa escolta al cargo del Capitan Andres de Mesa, cò quatrocientos soldados de guarda i algunos cavalleros, pufosse delante en el camino que vaa a Jubiles por dõde el Duque havia de passar, haziendo muestra de mucha gente, i tener ocupadas las cúbres: travò una gruella escaramuça cò la arcabuzeria del Duque, haziendo espaldas con quasi seis mil hõbres en quatro batallas. Reforçò el Duque la escaramuça apartando los enemigos con la artilleria, i tomò el camino de Poqueira por el rodeo: los enemigos creyendo que el Duque les tomava las espaldas, desempararon el sitio: mas en el tiempo que durò la escaramuça, acòmetieron a la escolta de Andres de Mesa en la cuesta de Lanjaron Dali capitã Turco i el Macox con mil hombres, i rompieron la sin matar o captivar mãs de quinze: solo se ocuparon en derramar vituallas, matar bagajes, escoger i llevar otros cargados: pelearon al principio, però poco; mataron el cavallo a dõ Pedro de Velasco, que aquel dia fuè buen cavallero i salvòse a las ancas de otro. Embiavale el Rey a dar priessia en la salida del Duque, i llevar relacion del campo, i mandar lo que se havia de hazer. Suposse de un moro a quien capti-

captivaron tres soldados: q̄ solos figuieron el campo de Abenabò, como su intento solo havia sido *Intento de Abenabò.* entretener al Duque: però el luego que entendió el caso de Andres de Mesa más por sospechas que *Buñ juezio del Duque.* por aviso, embió cavalleria que le hiziesse espaldas, i llegaron a tiempo que hizierò provecho en salvar la gente ya rota, i parte de la escolta. Hecho esto se se figuio el camino de los Algibes entre Ferreira i rio de Gadiar por el de lubiles, i aquella noche tarde hizo alojamièto en ellos. Tenia la guardia Xoaibi *Xoaibi inquieta el campo.* bi con quinientos arcabuzeros, que viendo alojar los nuestros tarde i con cansancio i por esto con alguna desorden diò en el campo, i tuvole en arma gran parte de la noche, llegando hàzia el cuerpo de guardia, i matando alguna gente desmandada: però fuè resistido sin seguillo, por no dar occasiõ a la gente que se desordenasse de noche. Dizen que si los *Otra occasiõ perdida por los enemigos.* enemigos aquella noche cargaran, q̄ se corria peligro; porq̄ la confusion fuè grande, i la palabra entre la gente comun, viles, que mostrava miedo: mas valió el animo, i la resolucion de la gente particular, i la provision del Duque endereçada a deshazer los *un mismo intento el del Duque i de Abenabò.* enemigos sin avèturar un dia de jornada: en q̄ parecia cõformarse Abenabò i el; porq̄ cada uno pèsava deshazer al otro i röpelle, cõ el tièpo i falta de vitualla, i salierò ambos cõ su pretèsiõ: embió Abenabò retirar al Xoaibi, siguièdo el parecer de los Turcos, i

## De la guerra de Granada.

El Duque  
llega a lu-  
biles.

A Vxixar, i  
valor.  
Ordenes de  
Abenabò.

Hambre en  
el campo del  
Duque.

despuespor bando publico mãdò, q̄ sin orden suya no se escaramuçasse, ni desafosségassen nuestro campo. Vino el Duque a lubiles por el camino de Ferreira, adonde hallò el castillo desamparado, i començado a reparar: embiò a don Luis de Cordova, i a don Luis de Cardona, con cada mil infantes, i ciento i cincuenta cavallos, que corriessen la tierra a una i otra parte, però no hallaron sino algunas mugeres i niños: i llegó a Vxixar, sin dexar los Moros de mostrarfe a la retaguardia, i de alli sin estorvo a Valor. Abenabò visto que el Duque estava en el coraçon de la Alpuxarra, repartiò su campo i la gente de vezinos que trahia consigo; puso ochocientos hombres entre el Duque i Orgiba, para estorvar las escoltas de Granada; embiò mil con Moxaxar a la sierra de Gador, i a lo de Andarax Adra i tierra de Almeria: seiscentos con Garral a la sierra de Ben tomiz, de donde havia salido don Antonio de Luna, dexando proveído el fuerte de Competa, para correr tierra de Velez; embiò parte de su gente a la sierra Nevada i el puntal, que corriessen lo de Granada: quedò el con quatro mil arcabuzeros i ballesteros, i destos trahia los dos mil sobre el campo del Duque, que con la perdida de la escolta estava en necesidad de mantenimientos: però entretuvo se con fruta seca, pescado, i azeite, i algun refresco que Pedro Verdugo le embiava de Malaga, hasta

sta que viendo por todas partes ocupados los pas-  
sos, mando al Marqués de la Favara, que con mil  
hóbres, i cien cavallos, i gran numero de bagajes a-  
travessasse el puerto dela Ravaha, i cargasse de vitua-  
lla en la Calahorra; porque fuesse dos vezes nom-  
brada con hambre, i hierro en daño nuestro: adon-  
de havia hecha provision, i tan poco camino que  
en un dia se podia ir i venir. Dizen que el Marqués  
rehuso la gente que se le dava, por ser la que vino  
de Sevilla; però no la jornada: i siendo assegurado  
que fuesse qual convenia, partiô antes de amanecer  
con las compañías de Sevilla, i sesenta cavallos  
de retaguardia, i el con trezientos infantes i quare-  
ta cavallos de vanguardia, los embaraços de baga-  
jes, i bagajeros, enfermos, esclavos en medio; la es-  
colta guarnecida de una i otra parte con arcabuze-  
ria. Mas porque parece que en la gente de Sevilla  
se pone macula, siendo de las más calificadas ciuda-  
des que ai en el mundo, hase de entender que en  
ella como en todas las otras se juntan tres fuertes  
de personas: unas naturales i estos quasi así la no-  
bleza como el pueblo son discretos, animosos, ri-  
cos, atienden a vivir con sus haziendas o de sus ma-  
nos, pocos salen a buscar su vida fuera por estar en  
casa bien acomodados: ai tambien estrangeros, a  
quien el trato de las Indias, la grandeza de la ciu-  
dad, la occasion de ganãcia ha hecho naturales; bien

*Vaa el Mar-  
ques de la  
Favara bus-  
car vitua-  
lla a la Ca-  
lahorra.*

*De malaga  
na por no  
darle gente  
de satisfaciõ*

*Acertado  
discurso so-  
bre q gente  
de Sevilla es  
poco a propo-  
sito para la  
milicia.*

occu-

## De la guerra de Granada.

ocupados en sus negocios, sin salir a otros: mas los hombres forasteros que de otras partes se juntan al nombre de las armadas, al concurso de las riquezas, gente ociosa, chorrillera, pendenciera, tahura, hazen de las mugeres publicas ganancia particular, movida por el humo de las viandas; estos como se muevê por el dinero que se daa de mano a mano, por el sonido de las caxas, listas de las banderas; asî facilmente las defamparan, con el temor dellas en qualquiera necesidad apretada, i a vezes por voluntad: tal era la gente que saliô en guardia de aquella escolta. El Marques sin noticia de los enemigos ni de la tierra, sin ocupar lugares ventajosos, i confiado q̄ la retaguardia haria lo mismo, como quien llevaba en el animo la necesidad en que dexava el campo, i no que la diligencia fuera de tiempo es por la mayor parte dañosa; començò a caminar a priessa con la vanguardia: però los ultimos que aun sin impedimento suelen de sùyo detenerse i hazer cola, porque el delantero no espera, i estorva a los que le siguen, i el postrero es estorvado, i espera, abrieron mucho espacio entre si i la escolta hizo lo mismo entre si, i la vanguardia: Mas Abenabò incierto por donde caminaria tanto numero de gente, mandò al Alcaldé Alarabi a cuyo cargo estava la tierra del Zenette, que siguiessè con quinientos hõros hombres: Zenette llaman aquella Provincia, o

por

*Demasiada  
confiança  
del Marques*

*Buena con-  
sideraciõ so-  
bre las reta-  
guardias.*

*Zenette por  
que se lla-  
ma asî.*

por ser aspera, o por haver sido poblada de los Zennettes, uno de cinco linajes Alarabes que conquistaron a Africa i passaron en España, que es lo más cierto: partiò el Alarabi su gēte en tres partes, el cō cien hombres quiso dar a la escolta : al Piceni de Guejar con duzientos ordenò que acometiesse la retaguardia por la frente : i al Martel del Zenette con otros duzientos la reçaga de la vanguardia: entrando entre la escolta i ella, al tiempo que el diesse en la escolta : i en caso que no le viesse cargar con toda la gente, que estuviessen quedos i emboscados, dexandola passar. Los nuestros parandose a robar pocas vacas i mugeres, que por ventura los enemigos havian soltado para dividirlos i desordenarlos, fueron acomettidos del Alarabi con solos quatro arcabuzeros por la escolta, cargados de otros treinta que les hazian espaldas i pueitos en confu- sion: tras esto cargò el resto de la gente del Alarabi, que rompiò del todo la escolta, sin hazer resistencia los que ivan a la defen- sa. Diò el Piceni en la cavalleria q̄ era de retaguardia, la qual rompiò i ella la infanteria ; lo mismo hizo Martel con los ultimos de la vanguardia del Marques al arroyo de Vayarçal, lo uno i lo otro tan callando, q̄ no se sintiò voz ni palabra. Iva el Piceni executando la retaguardia de manera, que parecia a los nuestros q̄ lo vian, ir executando al Martel. Siguieron este al-

*Forma con  
que el Ala-  
rabi acomete  
re la escolta  
i la vence.*



## De la guerra de Granada.

cáce fin bolver la cavalleria, ni rehazerse la infanteria hasta cerca de la Calahorra, todos a una, matando el Alarabi enfermos i bagajeros, i desviando bagajés; llegó el alma con el silencio, i miedo de los nuestrros al Marques tan tarde que no pudo remediar el inconveniente, aunque con veinte cavallos i algunos arcabuzeros procurò llegar: murierò muchos enfermos que ivan en la escolta, muchos de los moros i bagajeros; entre estos i soldados quasi mil personas; quitaron setenta moriscas captiuas, i llevaronse más de trezientas bestias sin las que mataron; captivaron quinze hõbres, no perdierò uno: aconteciò esta desgracia en 16. de Abril. Llevò el Marques las sobras de la gente rota, i lo demás de lo que pudo salvar a la Calahorra, i reformandose de gente en Guadix saliò adonde estava don Iuan. Los enemigos haviendo puesto la presa en cobro, quedaron seis dias en el passo i por la sierra.

*Numero de los muertos i presos.*

*En todo es moderado el affecto de nuestro siri prior.*

*Acercase el Duque a la mar.*

*Illega a Veria.*

2. Mas el Duque entendiendo la desgracia i el poco aparejo de proveerse por la parte de Guadix, fiando poco de la gente, quiso acercarse más a la mar por haver vitualla de Malaga; i por ser el Abril entrado i dar el gasto a los panes, quitar a los enemigos el passo para Berberia, vino a Verja ya despues de haver talado la cogida en el Alpuxarra: i hizo lo mismo en el campo de Dalias; donde teniã sus esperanças de cevada i grano. Al alojar en Verja huvo

huvo una pequeña escaramuça, en que murieron de los nuestros algunos, de los Moros segun ellos quarenta. Mas la hambre i poca ganancia, i el trabajo de la guerra, i la costumbre de servir a su voluntad i no a la de quien los manda, pudo con los soldados tanto que sin respeto de que huviessen sido bien tratados de palabra, i ayudados de obra con dinero, con vitualla, quitando lo uno i lo otro a la gente de su casa, i a vezes a su persona, se desranchavan como havian hecho con el Marques de Velez: però acostumbrado a ver i sufrir semejantes bueltas en los soldados, vino de Verja a Adra; donde tuvo más vitualla, aunque no más sosiego con la gente: pareciales desaçato culparle i bolvian se contra don Iuan de Mendoça, i dezian palabras sin causa; acriminavanle la muerte de un soldado de quien hizo justicia como juez, porque devia ser loado; amenazavan, protestavan de no quedar a su gobierno, escusavanse de don Iuan que ya andava entre ellos recatado: no dexavan de poner bolatines (llaman ellos bolatines, las cedula que de noche esparzen con las quexas contra sus cabeças, quando andan en zelo para amotinarse en que declaran su animo, i mueven los no determinados con quexas i causas de sus cabeças. salieronse de Adra trezientos arcabuzeros, o fuesse segun ellos publicavan haciendo escolta a un correo: i dando en los enemi-

*Soldados  
mal disci-  
plinados a  
que no se a-  
trevan?*

*Bolatines q̄  
son?*

*Matan los  
rebeldes a  
los amotina-  
dos que sa-  
lieron de A-  
dra.*

## De la guerra de Granada

gos fueron los duzientos i treinta muertos por el Alcaide Alarabi i el Moxaxar, i captivos setenta: no se supo más de lo que los Moros refieren, i que entendiendo de uno de los captivos como nuestro cãpo havia desalojado de Vxixar con perdida i desorden, i dexado municiones escondidas sacaron de un algibe cantidad de ploíno, municiones, i embarços. En el mismo tiempo mataron los Moros que Abenabò embiava la buelta de Bentomiz gente de sus casas que ivan a Salobreña, i entre ellos mercaderes Italianos i Españoles, tomandoles el dinero: i los que embiò házia Granada captivaron peleando con muchas heridas a don Diego Oforio, que venia con despachos del Rey para don Iuan i el Duque; en que se tratava la resolució de la guerra, i concierto que se havia platicado cõ los Moros i Turcos por mano del Habaqui: mataronle veinte arcabuzeros de escolta, i el tuvo manera como soltarse; i aunque herido, vino fin las cartas a Adra.

*A D Diego Oforio prẽ dõ i escapa, dexado 20. arcabuzeros. /uyos.*

*D. Iuan trata vivamẽtela reduciõ de los rebeldes malayudado de los ministros.*

3. Ya don Iuan tratava con calor la reduccion de los Moros, i la ida de los Turcos a Berberia: mas algunos de los ministros (o que les pareciessẽ hazer su parte, i prevenir las gracias a dõ Iuan, o que más facilmente se podia acabar, quanto por más partes se tratasse con ellos) Metieronse a platicar de ciertos (dizen que algunos sobrefanadamente) i dexavan de condenar la manera del trato que don

Iuan

Iuan trahia, holgando que se publicassen por concedidas las condiciones que los enemigos pedian, aunque exorbitantes. Por otra parte en Granada quanto a la guerra se procedia con toda seguridad en el gobierno del presidente; pero quanto a la paz con licècia, en el tratamiento que se hazia a los Moriscos reducidos i que venian a reducirse: i poniendo algunos impedimentos, i mostrando zelos de don Alonso Venegas, embiavan Moriscos a toda Castilla: sacavan los ministros muchos para galeras, denostavan a los que se iban a rendir, i por livianas causas los davan por captivos, su ropa perdida; trataban del encierro como prejudicial, ayudavanse por vias indirectas del cabildo de la ciudad q̄ estava opprimido i sujeto a la voluntad de pocos, todo en ocasion de estorvo: no dando cuenta particular a don Iuan para que el la diese al Rey, haziendo cabeza de si mismos, escribiendo primero por su parte con palabras sobrefanadas, tocavan a vezes en su auctoridad, o fuesse (segun el pueblo) para que las armas no les saliesse de las manos, o ambiciones de su opinion, por excluir toda manera de medios, que no fuesse sangre; offendidos que passasse algo sin darles cuenta particular. Los effectos manifiestos davan licencia para que fuesse juzgados diversamente, i todos en daño del negocio; i aun añadian que estando el Rey en Cordova no fal

*Que hazen  
quãto mas  
pueden por  
impedir la  
reduccion.*

## De la guerra de Granada.

tava atrevimiento para escribir trocadamente, i ha-  
zer regociacion del estorvo, sospechando el alguna  
cosa: atrevimiento que suele acontecer a los que  
andan por las Indias, con los que desde España los  
governan; por donde ai más que maravillar de la  
dissimulacion que los Reyes tienen quando figuen  
sus pretensiones, que pasan por los estorvos sin  
dar a entender que son offendidos.

*Dissimula-  
cion de los  
Reyes,*

*Emprende  
el Duque a  
Castil de  
ferro, i le to  
ma.*

4. Tenia el Duque avisos ansí por espías como  
por cartas tomadas, que los Turcos se armavan pa-  
ra socorrer a Abenabò, por la parte de Castil de fer-  
ro: aunque pequeño, a proposito para desembar-  
car gente, i por el aparejo de la Rambla juntarse  
seguramente con los enemigos: parecia que si esto  
se hazia, deshaziendose por horas de su gente, podia  
ser offendido, o alomenos encerrado cò poca repu-  
tacion nuestra, i mucha dellos: acordò combatir a-  
quella plaça i los enemigos, si viniessen a socorrer-  
la; i truxo por mar de Almeria pieças de batir, pu-  
sose sobre ella, repartiò los quarteles, vinieron las ga-  
leras en ayuda i para impedir el socorro de Argel,  
encomendò la bateria al Marques de la Favara, que  
puso diligencia en assentarla: llegòse i combatiò  
por mar con las galeras, i por tierra con tanta pries-  
ta, que abrió portillo para batalla; murieron den-  
tro algunos con la artilleria, i entre los principa-  
les Leandro a cuyo cargo estava el castillo, sin otro  
daño

daño nuestro más del poco que sus piezas hizieron en una galera: los soldados Turcos i Moros que estavan a la defenſa que eran cincuenta i dos desconfiados del ſocorro de Berberia, ſus armas en las manos i una muger conſigo, ſalieron por la bateria i nueſtras centinelas, con la eſcuridad de la noche i confuſion de la arma, guiandolos Mevaebal ſu capitán que dos dias antes havia entrado. Es fama (que de los nueſtros procedió) que dellos murieron doze, però no ſe vieron en nueſtro campo, i refieren los Moros que todos llegaron al de Abenabò, algunos dellos heridos: deſamparado Caſtil de ferro embió por la mañana a don. Iuan de Mendoza i al Marques de la Favara i otros, que ſe apoderaffen del; hallaron dentro algunos viejos i Berberies i Turcos mercaderes haſta veinte hõbres, i diez i ſiete mugeres de Moriscos que las tenian para embarcar; alguna ropa, veinte quintales de biſcocho, i la artilleria que antes eſtava en el caſtillo poca i ruin: entendiõſe por uno deſtos Moros que eſtandole batiendo llegaron catorze galeras de Turcos con ſocorro i ſe tornaron oyendo el ruido de la artilleria. Sonò la toma de Caſtil de ferro tanto por el aparojo i la importancia del ſitio, por haver ſido perdido i recuperado, por ſer en occaſion que los enemigos venian a darle ſocorro; quanto por la calidad del hecho.

*Socorro in-  
tempetive*

## De la guerra de Granada.

*D. Antonio de Luna embiado a Velez Malaga* 5. En el mismo tiempo embiò don Iuan a don Antonio de Luna con mil i quinientos infantes de la tierra, las compañías del Duque de Sessa i Alcalá, i la cavalleria de los Duques de Medina Sydonia i Arcos, para que assiguurasse la tierra de Velez-Malaga contra los que en Frixiliana se havian recogido. Saliò de Antequera con esta gente ; mas con poco trabajo, escaramuçando a vezes, unas con ven-

*Hizo un fuerte en Competa. Razon de llamarle así.* taja suya, otras de los Moros, començò un fuerte en Competa, legua i media de Frixiliana: lugar que fuè donde antiguamente se juntavan de la comarca en una feria, i por esto le llamavan los Romanos *Compita*, agora piedras i cimientos viejos, como quedaron muchos en el Reino de Granada: otro hi-

*Hizo otro fuerte en el Salinar.* zo en el Salinar; i con haver embiado mil hombres a correr el rio de Chillar, i tornado con poca presa i perdida igual, dexando en los fuertes cada dos compañías, bolviò la gente a Antequera, i el a su casa cò licencia. Recogióse el Duque con su campo en Adra esperando en que pararia la platica q se trahia cò el Habaqui: donde fuè proveído de Malaga por Pedro Verdugo bastantemete, i con algũ regalo: passavan seguras las escoltas de su campo al de don Iuan.

*Boldados licenciados se descontentan sin tener de que.* Però los soldados gente libre i dissoluta, a quiè por entonces la falta de pagas i vitualla havia dado más licencia, i quitado a los ministros el aparejo de castigarlos, estavan con igual descontentamiento en

la abundancia que en la hambre; huían como, i por donde, i siempre que podian; de tantas compañías quedaron solos mil i quinientos hombres, los más dellos particulares i cavalleros que seguian al Duque por amistad: con ellos mantenía i assegurava mar i tierra. Tornò el Rei a Cordova por Jaen i por Vbeda i Baeça, remittiendo la conclusion de las cortes para Madrid donde llegó.

*Quedan cõ el Duq̃ solamente i los honrados.*

*Buelve el Rei a Maçdrid.*

6. No era negocio de menos importancia i peligro lo de la sierra de Ronda, porque estava cubierto, i los animos de los Moriscos con la misma indignacion que los de la Alpuxarra, i rio de Almeria i Almançora: montaña aspera i difficil, de pasos estrechos, rotos en muchas partes o atajados cõ piedras mal puestas, i arboles cortados i atravessados; aparejos de gente prevenida: el consejo más seguro pareció al Rei, antes que se acabassen de declarar, asegurarfe; sacandolos fuera de la tierra cõ sus familias como a los demás: para esto mandò a don Iuan que embiasse a don Antonio de Luna con la gente que le pareciesse, i que por halagos i con palabras blandas sin hazerles fuerza ni agravio o darles ocasion de tomas las armas, los pusiesse en tierra de Castilla adentro, embiando con ellos guarda bastante. Recibida la orden de don Iuan partiò don Antonio de Antequera a 20. de Mayo, llevando consigo dos mil i quinientos infantes de guar-

*Quiere el Rei prevenir el peligro de la sierra de Rõda mandando a los pueblos della se pasen a Castilla*

*Cometese la executiõ a D. Antonio de Luna*

1570.  
*Parte don Antonio de Antequera*



## De la guerra de Granada.

da de aquella ciudad, i cinquenta cavallos. Era toda la gente que don Antonio facò de Ronda quatro mil i quinientos infantes, i ciento i diez cavallos. El

*Ordenes q̄ daa para lo que se ha de hazer.* dia que partiò embiò a Pedro Bermudez, a quien el Rei havia embiado a la guardia de aquella ciudad, para que con quinientos infantes en Xubrique pue

blo de importancia i lugar a proposito, estuvièsse haziendo espaldas a los que havian de sacar los Moriscos: juntamente repartiò las compañías por otros lugares de la tierra, dandoles orden que en una hora todos a un tiempo començassen a sacar los Moros de sus casas. Partieron el Sol levantado a las

*Desamparã los Moros q̄ Ronda, i va se a la sierra* ocho horas de la mañana. Mas los Moros q̄ estavan sospechosos i recatados como descubrièron nue

stra gente, subieronse con sus armas a la montaña; desamparando casas mugeres hijos i ganados: començaron a robar los soldados (como es costùbre) cargar se de ropa, hazer esclavos toda manera de gē

te, hiriendo, matando sin diferencia a quien dava alguna manera de estorvo. Vista por los Moros la desorden, baxavan por la sierra, matavan los soldados que codiciosos i embevidos con el robo des-

*Viendo la desorden de los nuestros buelven cõtra ellos.* ampararon la defensa de si mismos i de sus vanderas: iva esta desorden creciendo con la escuridad de la noche: mas Pedro Bermudez hombre usado en la guerra dexando alguna gente en la iglesia de Xubrique a la guarda de las mugeres niños i viejos, q̄

alli

alli tenia recogidos, escogió fuera del lugar sitio fuerte donde se recogiesse: entraron los Moros en en lugar, i combatiendo la iglesia sacaron los que en ella estavan encerrados, quemandola con los soldados sin que pudiesen ser secorridos: luego acomettieró a Pedro Bermudez: q̄ perdió quarenta hōbres en el combate, i huvo algunos heridos de una i otra parte: i con tanto se acogieron los enemigos a la sierra.

*Gañã el lugar i quemã la iglesia.*

7. Vista por don Antonio la desorden, i lo poco que se havia hecho, retirò las banderas con hasta mil i duzientas personas; perô con muchos esclavos i esclavas, ropa i ganado en poder de los soldados, sin ser parte para estorvarlo: recogióse a Rôda, donde i en la comarca la gente publicamente vendia la presa, como si fuera ganada de enemigos. Desfizose todo aquel pequeño campo como suelê los hombres que han hecho ganancia, i temen por ello castigo, pues embiando la gente que sacò de Anrequera a sus aposentos, i quasi las mil i duzientas personas a Castilla sin hazer mâs effecto, partiô para Sevilla a dar al Rei cuenta del successo. Cargavan a don Antonio los de Ronda i los Moros juntamente: los de Ronda, que habiendo de amanecer sobre los lugares, havia sacado la gente a las ocho del dia, i que la havia dividido en muchas partes, q̄ havia dado cōfusa la orden dexando libertad a los

*Retirãse dō Antonio.*

*Riqueza mal ganada sirve solo de deshazer las fuerças.*

*Vã a desculparse cō el Rei de lo hecho, cuãdo le unos i otros.*

## De la guerra de Granada

*Razones de  
los Morcos  
barto justifi  
cadas.*

*Ser muchos  
los culpados  
consegue a  
veces la ab  
solucion.*

*Milicia mal  
disciplina-  
da más da-  
ña q̄ sirve.*

capitanes: Los Moros, que les havian quebrantado la seguridad i palabra del Rei que tenian como por religion o vinculo inviolable, que estando resueltos de obedecer a los mandamientos de su señor natural les havian por este acatamento i sacrificio que hazian de sus casas mugeres i hijos i de si mismos, robado i dexado por hazienda i libertad, las armas que tenian en las manos, i la aspereza i esterilidad de la montaña, donde por salvar las vidas se havian acogido; aparejados a dexarlo todo si les restituían las mugeres i hijos i viejos captivos, i ropa que con mediana diligencia pudieffe cobrarse. Havia tãtos intereffados, que por solo esto fueron tenidos por enemigos; no embargante que se hallasse haverse movido provocados i en defension de sus vidas. Escusavase don Antonio con haver repartido la gente como convenia por tierra aspera i no conocida; poderse caminar mal de noche: q̄ repartida la gente, a ciegas, deshilada, facilmente pudiera ser salteada i oprimida de enemigos avilados, platicos en los passos, i cubiertos con la escuridad de la noche: la gente libre, mal mandada, peor disciplinada, que no conoce capitanes ni oficiales, que aun el sonido de la caixa no entendian; sin orden, sin señal de guerra, solamente attentos al regalo de sus casas, i al robo de las agenas: fueron admittidas las razones de don Antonio por ser cavallero de verdad i de credito

credito, i dada toda la culpa a la desorden de la gente, confirmada ya con muchos successos en daño suyo.

*D. Antonio se libra por su verdad i buen credito.*

8. Ido don Antonio, saliô la gente de la comarca Christianos viejos a robar por los lugares naturales, niños, ganados; sobras de la de don Antonio que fué como he dicho creído, por tenerse buen credito de su persona; i por no tenerse bueno por entonces de los soldados en comun. Mas los persuadidos de los que havian huído de la Alpuxarra, i libres de todos los embaraços, despojados de lo que se suele querer bien i dar cuidado, comenzaron a hazer la guerra descubiertamente, recoger las mugeres hijos i vitualla que les havia quedado, fortificarse en sierra Vermeja i sierra de Istán, tomar la mar a las espaldas para recibir socorro de Berberia i baxar hasta las puertas de Ronda, defassossegat la tierra, robar ganados, captivar, marar la bradores, no como salteadores sino como enemigos declarados. Estava como tengo dicho a la sazón el Rei dō Philippe en Sevilla, supplicado por la ciudad, que vinielle a recibir en ella servicio.

*Nuestra condicua gran incentivo para la rebeliõ*

*Levãtan se los Moriscos viendo se rotos*

*Fortificã se en las sierras Vermeja i de Istã.*

*Estava toda via el Rei en Sevilla.*

9. Sevilla es en nuestro tiempo de las celebres ricas i populosas ciudades del mundo: concurren a ella mercaderes de todo Poniente, especialmête del nuevo mundo que llamamos Indias; con oro, plata, piedras, élnimaldas; poco menores que las q ma-

*Grandezas de Sevilla*

## De la guerra de Granada.

ravillava la antigüedad en tiempo de los Reyes de Egypto: però en gran abundancia cueros i açucar, i la yerva que succede en lugar de purpurino (por usar del vocablo Arabigo i comun) carmoli, coccinilla la llaman los Indios dõde ella se cria: En Sevilla la segunda escala que pobladores de España hizieron, quando con el gran Rei i capitán Baccho (a quien llamavan Libero por otro nombre) vinieron a conquistar el mundo. La ocasion nos combidada tratando de tan gran ciudad a dõde por nuestra opinion, como en cosa tan dudosa por su antigüedad, acerca de la fundación della, i del nombre de toda España. Deese la auctoridad de los escriptores, i el credito a las conjeturas. Marco Varron autor gravissimo, i diligente en buscar los principios de los pueblos dize (segun Plinio refiere) que en España vinieron los Persas, Iberos, i Phenices; todas naciones de Oriente con Baccho. Por este se entiende tambien haver sido hecha la empresa de la India segun los escritos de Nonno Poeta Griego, que compuso de los hechos de Baccho i llamo Dionysia, porque se llamava, demàs del nombre de Baccho i Libero, Dionysio. Dize tambien Salustio en sus historias haver el mismo passado en Berberia i dado principio a muchas naciones: cõ este Baccho vinieron capitanes hombres señalados: i mugeres que celebravan su nombre; uno de los quales se

*Su antigüedad: i nombre i curiosamente investigado, i aun el de España.*

*Lib. 3. c. 10.*

se llamó Luso; i una de las mugeres Lyssa, que dize el mismo Marco Varron haver dado el nombre a la parte de Portugal q̄ antiguamente llamavan Lusitania. Tuvo Baccho vn lugarteniente que dixeró Pan; hombre aspero i rustico, a quien la antigüedad honró por Dios de los pastores, o quiçá eran conformes en el nombre; però por intervenir en las processiones o fiestas de Baccho el Pan, se puede creer ser el mismo: este Pan dize Varron q̄ dió nombre a toda España, i lo mismo Appiano Alexandrino en sus historias, en el libro que llaman Español i en Griego Iberice. *Panios*, quiere dezir cosa de Pã; i el *Hi* que tiene delante dize el articulo, q̄ juntado con el *Panios*, dirá la tierra o provincia de Pan: quedò a los Españoles el vocablo Griego, ni más ni menos que los Griegos lo pronuncian: ambiciosos de dar nombre en su lengua a las naciones Hispanicas i pronunciamoslo nosotros España: de aqui vino a dezirse que Hispan, o el Pan q̄ los Griegos llaman lugarteniente, fué sobrino de Hercules i que dió el nombre a España. Lo cierto es que Baccho dexò por aquella comarca lugares del nombre de los que le seguian; i que dos vezes vino el que llamaron Hercules, o fuesen dos Hercules en aquella parte de Hespaña. El nombre pudo venir a Sevilla de haver sido poblada, quando la segunda vez Hercules o fuesse Baccho, o fuesse Hercules Thebano

*Etymologia  
de España.*

*Sus dudas  
le quedan  
a los peritos en el  
Griego mas  
no es este el  
lugar de disputarlas.*

*Etymologia  
de Sevilla.*

## De la guerra de Granada.

bano vino en España; i si assi fuê, presupuesto que en la lengua Griega *Palin* quiere dezir otra vez, i *bi* la: el nombre de Hispalis querrâ dezir la de otra vez, porque los Griegos son faciles en acabar en la letra *β*. Demâs del concurso de mercaderes i estrangeros, moran en Sevilla tantos señores i cavalleros principales, como suele haver en un gran reino: entre ellos ai dos casas ambas venidas del Reino de Leon, ambas de grande auctoridad i grande nobleza, i en que unos o otros tiempos no faltaron grandes capitanes: una la casa de Guzman Duques de Medina Sydonia; que en tiempo antigo fuê poblacion de los de Tyro, poco despues de poblada Cadiz, destruída por los Griegos i gente de la tierra, i restaurada por los Moros segun el nombre lo muestra, porque en su lengua *Medina* quiere dezir lo que en la nuestra, puebla; como si dixessemos la puebla de Sydonia: este linage morò gran tiempo en las montañas de Leon, i vinieron con el Rei don Alfonso el VI. a la conquista de Toledo, i de alli con el Rei don Fernando el III. a la de Sevilla, dexando un lugar de su nombre de donde tomaron el nombre, con otros 38. lugares de que entonces eran ya señores: el fundador de la casa fuê el que guardando a Tarifa echò el cuchillo con que degollaron a su hijo que tenia por hostiaje, por no rendir el la tierra a los Moros. La otra casa es de los Ponces de

*Que gente  
habita en  
Sevilla.*

*Medina Sy  
donia i sus  
mutanças.*

*Linaje de  
Guzman i  
sus hazas.*

*Ponces de  
Leon i sus  
glo rias.*

de Leon descendientes del Conde Hernan Ponce que muriò en el portillo de Leon, quando Almançor Rei de Cordova la tomò; dizen traer su origen de los Romanos que poblaron a Leon, i su nombre de la misma ciudad: Duques en otro tiempo de Cadiz hasta el que escalò a Alhama, i diò principio a la guerra de Granada, i despues que sus nietos fueron en tutorias despojados del estado por los Reyes D. Fernando i D. Isabel se llamaron Duques de Arcos, q̄ los antiguos Españoles dezian Arcobrica, poblacion de las primeras de España, antes que viniessen los de Tyro a poblar Cadiz. Los señores de aqueſtas dos casas siempre fueron emulos en aquella ciudad, i aun cabeças a quien se arrimavan otras muchas de la Andaluzia, de la de Medina era señor don Alonso de Guzman moço de grandes esperanças; de la de Arcos dō Luis Ponce de Leon, hōbre q̄ en la empresa de Durlan havia seguido sin sueldo las bāderas del Rei dō Philippe, inclinado i attento a la arte de la guerra: a estos dos grandes encomendò el Rei el sosiego i pacificacion de la sierra de Ronda, por tener a ella vezinos sus estados. Grandes llaman en España los señores a quien el Rei manda cubrir la cabeça, sentar en actos i lugares publicos, i la Reina se levanta del estado a recibir a ellos i a sus mugeres, i les manda dar por hōra coxin en que se sienten; ceremonias que van i vie

*Impropria  
al' açã en  
tan grande  
señor: si ya  
no es satyrã  
contra los  
q̄ siendolo  
llevan grã  
des sueldos,  
estando la  
hazienda  
real tan ne  
cessitada*



## De la guerra de Granada.

*Oxalá nõ  
brara los  
doze grãdes  
d'España afir  
mes, como  
nõbrò solos  
estos dos:  
porq̃hã cre  
cido ya tan  
to los q̃dize  
haver seacre  
tãdo con  
el favor i la  
riq̃za, q̃ape  
nas los distin  
guimos de a  
q̃llos origi  
narios.*

nen con los tiempos i voluntades de los Principes, però firmes en España en \*solas doze casas, entre las quales estas dos son i fueron de grande auctoridad. Despues que creció el favor i la riqueza; por merced de los Reyes han acrecentado se muchas: diò poder el Rei a estes dos Principes, para que en su nombre concertassen i recogiesen los Moriscos i les bolviessẽ las mugeres hijos i muebles, i los embiassen por España la tierra adentro; pues no haviã sido participes en la rebelion, i lo sucedido havia sido mãs por culpa de ministros que por la suya. Tenia el Duque de Arcos vna parte de su estado en la serrania de Ronda, que huvo su casa por desigual recõpensa de Cadiz, en tiempo de tutorias; pareciõle por aprovechar llegarse a Casares lugar su-

*Vaa el Duq̃  
de Arcos a  
Casares a  
reduzir pa  
cificamente  
los Moriscos*

yo, i dende mãs cerca tratar con los Moros: embiò una lengua que fuè i bolviò no sin peligro; lo que traxo es, que a ellos les pesava de lo acontecido; q̃ por personas suyas vendrian a tratar con el Duque donde i como el mandasse; se reduzirian i harian lo que se les ordenasse con ciertas condiciones. Esto afirmaron en nombre de todos el Alarabique i el Ataifar, hombres de gran auctoridad i por quien ellos se governavan: baxò el Alarabique i el Ataifar a una hermita fuera de Casares; i con ellos una persona en nombre de cada pueblo de los levantados. Mas el Duque por escãdalizarlos menos, i mostrar

con-

confianza vino con pocos, ofadia de que fuel en succeder inconvenientes a las personas de tanta calidad. Hablòles, persuadiòles con eficacia; i ellos respondieron lo mismo dando firmados sus capitulos; i con dezir que daria aviso al Rei se partiò de ellos: mas antes que la respuesta del Rei bolviessè le vino mandamiento, que juntando la gente de las ciudades de la Andaluzia vezinas a Ronda, estuviesse a punto para hazer la guerra, en caso que los Moros no se quisiessen reducir: mandò apercebir la gente de la Andaluzia i de los señores della, de a pie i de a cavallo con vitualla para quinze dias, que era lo que parecia que bastasse para dar fin a esta guerra: en el entretanto que la gente se juntava le vino voluntad de ver i reconocer el fuerte de Calalui en sierra Vermeja que los Moros llaman Gebal hamar, adonde en tiempos passados se perdieron don Alfonso de Aguilar i el conde de Vreña; don Alfonso señalado capitan, i ambos grandes Principes entre los Andaluzes: el de Vreña abuelo fuyo de parte de su madre, i don Alfonso bisabuelo de su muger. Saliò de Casares descubriendo i assegurando los pasos de la montaña: provision necessaria por la poca seguridad en acontecimientos de guerra i poca certeza de la fortuna. Començaron a subir la sierra, donde se dezia que los cuerpos haviã quedado sin sepultura: triste i aborrecible vista i memoria: havia

*Es inconsideración si se tal persona de tal gente.*

*Llega ordē del Rei que este a punto de guerra.*

*Calaluz le llama Zurita p. 5. l. 4. cap. 32.*

*Principes llama nuestro auctor atēssimo en materia de graduaciones; a tales grandes como estos.*

## De la guerra de Granada

*Affictuosa i  
tragicana  
racion de las  
quales nue-  
stro auctor  
es admira-  
ble artifice.*

entre los que miravan nietos i descendientes de los muertos, o personas que por oídas conocian ya los lugares desdichados. Lo primero dieron en la parte donde parò la vanguardia con su capitan por la escuridad de la noche, lugar harto estendido i sin mäs fortificacion que la natural, entre el pié de la montaña i el alojamiento de los Moros; blanqueavan calaveras de hombres i hueffos de cavallos amontonados, desparzidos, segun como i donde havian parado; pedaços de armas, frenos, despojos de jaezes: vieron mäs adelante el fuerte de los enemigos, cuyas señales parecian pocas, i baxas, i aportilladas: ivan señalando los platicos de la tierra donde havian caído oficiales, capitanes, i gente particular: referian como i donde se salvaron los que quedaron vivos, i entre ellos el conde de Vreña i don Pedro de Aguilar hijo mayor de don Alonso; en que lugar donde se retraxo don Alonso i se defendia entre dos peñas, la herida que el Feri cabeça de los Moros le diò primero en la cabeça i despues en el pecho, con que cayò; las palabras que le dixo andando a braços: *Yo soy don Alonso*; las que el Feri le respondiò quando le heria: *Tu eres don Alonso; mas yo soi el Feri de Benastepar*, i que no fueron tan desdichadas las heridas que diò don Alonso, como las que recibìo. Lloraronle amigos i enemigos, i en aquel punto renovaron los soldados el sentimiento; gen-

te desagradecida, fino en las lagrymas. Mandò el general hazer memoria por los muertos, i rogaron los soldados que estavan presentes q̄ reposassen en paz, inciertos si rogavan por deudos ò por estraños; i esto les acrecentò la ira i el deseo de hallar gente, contra quien tomar vengança.

*Soldados  
piadosos en  
medio de  
sus queda  
des.*

10. Vista la importancia del lugar si los enemigos la occupassen, embiò dende a poco el Duque una vandra de infanteria, que entrasse en el fuerte i lo guardasse. Vino en este tiempo resolución del Rei que concedia a los Moros quasi todo lo que le pedian que tocava al provecho dellos: i comenzaron algunos a reducirse, però con pocas armas, diziendo que los que en su campo quedavan no se las dexavan traer. Havia entre los Moros uno llamado el Melqui hombre atrevido i escandaloso, imputado de heregia i suelto de las carceles de la Inquisicion, ido i buuelto a Tituan: este, o que le parecia que perdia el credito de hasta entonces, o que fuesse obligado al Principe de Tituan, juntò el pueblo que ya estava resuelto a reducirse, disuadiendole i afirmando lo que con ellos tratava el Alarabique ser engaño i falsedad, haver recebido del Duque nueve mil ducados, vendido por precio su tierra, su casta, i los hijos mugeres i personas de su lei. Venidas las galeras a Gibraltar, la gente levantada, las cuerdas en las manos a punto, con que los principales

*Previene el  
Duque, i oc  
cupa el fuer  
te.*

*El Melqui  
disuade a  
los Moros  
reducirse.*

## De la guerra de Granada.

*Rebelanse i  
matã al A-  
larabiz su  
pacificador.*

*Los de Vena  
habiz se q-  
viã reducir*

*Nuestra co-  
dicia los ha-  
ze rebeldes.*

principales havian de ser ahorcados, i el pueblo atado i puesto perpetuamente al remo, para sufrir hambre frio i açotes, i seguir forçados la voluntad de sus enemigos, sin esperança de otra libertad sino la muerte: tuvieron estas palabras i la persona tanta fuerza, que se persuadió el pueblo ignorante, i tomando las armas hizieron pedaços al Alarabique i a otro compañero suyo Berberi, que era de la misma opinion: con esto mudaron de proposito i quedaron más rebeldes que estaban: algunos que quisierã reducirse, estorvados por el Melqui con guardas, i espantados con amenazas dexaron de hazello: los de Benahabiz lugar de importancia en aquella montaña, embiaron por el perdon del Rei con proposito de reducirse; llevòlo vn Moro llamado el Barcoqui, juntamente con carta del Duque para Marbella i los que guardavan el fuerte de Montemayor, que tuviessen cuenta con el i sus compañeros, acompañandolos hasta dexarlos en lugar seguro: mas la gēte o por codicia de algo (si lo llevavan) o por estorvar la reduccion con que cessaria la guerra, hizieronlo tan al contrario, que mataron a el Barcoqui: esta desorden mudò a los de Benahabiz, i confirmò la razon del Melqui de manera, que no fuê parte el castigo que el Duque hizo de ahorcar i echar en galeras los culpados, para estorvar el motin general. Apercibida la gente vino el Duque a Ronda donde

donde hizo su massa, i saliò con quatro mil infantes i ciento i cincuenta cavallos, a ponerle algo más camino que dos leguas de la sierra de Istan, donde los enemigos le esperavan fortificados: lugar asperissimo i dificultoso de subir, las espaldas a la mar; dexando en Ronda a Lope Zapata hijo de dō Luis Ponce, para que en su nombre recogiesse i encaminasse los Moros que viniessen a reduzirse: vinieron pocos o ningunos escãdalizados del caso de el Barcoqui, i espantados porque en Ronda i en Marbella el pueblo havia rompido la salvaguarda del Duque i fee del Rei; matando quasi cien Moros al salir de los fugares. No le pareció al Duque detenerse a hazer el castigo, però embiò por juez al Rei q̄ castigò los culpados como convenia; i el camino a la Fuenfria: donde se encendiò fuego en el campo que puso en cuidado, o fuesse echado por los enemigos, o por descuido de alguno: el auctor i el fuego cessò por industria i diligencia del Duque.

*Pueblo bestia de muchas cabeças*

*Luziò mucho el grave tor i prudencia del Duq̄ de Arcos en toda esta empresa*

11. El dia siguiente con mil infantes i alguna cavalleria reconociò el fuerte de los enemigos desde la sierra de Arboto puesta en frente del, juntamente con el alojamiento i lugar de la agua: i aunque se mostraron los enemigos algo más abaxo fuera de su fuerte, no fueron acomettidos; ansí por ser cerca de la noche, como por esperar a Arevalo de Suazoco la gente de Malaga. Entretanto puso su guardia

*Gana el Duque que la sierra de Arboto, i desde allí reconoce el fuerte de Istan.*



## De la guerra de Granada.

dia en la sierra de Arboto con harta contradiccion de los enemigos: porque juntamente acomettieron el alojamiento del Duque, i traxeron una escaramuça tan larga que durò tres horas, no mui a priessa però bien estendida: eran ochocientos hombres arcabuzeros i ballesteros, i algunos con armas enhaftadas: mas visto que con dos vanderas de arcabuzeros les tomarian la cumbre, se retiraron a su fuerte con poco daño de los nuestrs, i alguno de los suyos. Reforçòse la guardia de aquel sitio, por ser de importancia, con otras dos vanderas; i era ya llegado Arevalo de Suaço con dos mil infantes de Malaga i cien cavallos, con que se tomò resolucion de combatir los enemigos en su fuerte al otro dia; a la parte del norte que la subida era más difficil embió el Duque a Pedro Bermudez con cientò i cinquenta infantes, que tomassè las dos cumbres que suben al fuerte con dos bandas de arcabuzeros, ha ziendoles espaldas con el rostro a la mano derecha Pedro de Mendoça con otra tanta gente i la mesma orden; dexando entre si i Pedro Bermudez una parte de la montaña que los Moros havian quemado, porq̃ las piedras q̃ desde arriba se tirassen corriesen por más desubierto, i con menos estorvo: Arevalo de Suaço con la gente de su cargo se seguia a la mano derecha, i con dos vanderas de arcabuzeria delante: más a mano derecha de Arevalo de

*Resuelve el Duque combatir a los enemigos: como lo dispone.*

de Suaço, Luis Ponce de Leon con seiscientos arcabuzeros por un pinar, camino menos embaraçado q̄ los otros. El Duque escogió para si con el artilleria i cavalleria i mil i quiniétos infantes, el lugar entre Pedro de Mendoça i Arevalo de Suaço ; como más desembaraçado, así más descubierto: mandò a Pedro de Mendoça con mil infantes i algũ numero de gastadores, que fuesse adelante adereçando los passos para la cavalleria, i q̄ todos al passar se cubriessen con la falda de la montaña i quebrada hãzia el arroyo , que a un tiempo començassen a subir; igualmente i a pequeño passo, guardando el aliento para su tiempo : quedava con esta orden la montaña cercada, sino por la parte de Istan, que no podia con la aspereza recibir gente. Vianse unos a otros, i todos se podian quasi dar las manos: quedò resolutò combatir los enemigos otro dia a la mañana. Mas los Moros viendo que Pedro de Mendoça estava más desviado i en parte donde no podia con tanta diligencia fer socorrido , acometieronle al caer dela tarde con poca gente i desmandada, travando una escaramuça de tiros perdidos. Pedro de Mendoça confiado de si mismo, soldado de no mucho tiempo i no tãta experiencia, pudiendo guardar la orden i contentarse con estar quedo i sin peligro , saltò a la escaramuça con demasiado calor. Deshizose la gente por la montaña arriba

*Acomett en  
los Moros a  
Pedro de  
Mendoça*

*Excede Per  
dro de Mendoça  
la orden  
i peligro*



## De la guerra de Granada.

sin orden, sin aguardar unos a otros: i los Moros unas veces retirandose otras reparandose, parecian ir cerrando a los nuestros: visto el peligro, i no pudiendolo ya estorvar Pedro de Mendocça (o fuese recelo o desconfiança de su poca auçtoridad con la gente, aunque la havia tenido para meterla adelante) embiò a avisar al Duque; però a tiempo que puesto que huviesse embiado a retirarla tres capitanes, fuè necessitado a tomar lo alto para reconocer el lugar: el Duque con los que con el se hallavan i los que pudo retirar, atravesò donde estavan los que subian, i valiò tanto su auçtoridad que la gente desmandada se detuvo, i los Moros que ya havian comenzado a desemboscarse i se mostravan a los enemigos, vista la determinacion del Duque se recogieron a su fuerte; en occasion de que estava cerca la noche i la gente de Pedro de Mendocça cansada i desordenada, i se temian de algun defastre, especialmente los que trahian a la memoria el acontecimiento de don Alonso de Aguilar por los mismos terminos.

*Avisa al Duque  
però fuera  
de Sazon.*

*El qual ataja  
el daño.*

*Gran cabeza  
de capitán,  
q̄ hasta  
de las desorden  
dese se a  
prevención*

12. Hallòse el Duque tan adelante, que vistas las celadas descubiertas, i los Moros puestos en ordẽ de cargar a la gente que subia, i que era imposible retirarlos todos, quiso aprovecharse de la desordẽ; i con la gente que trahia consigo i la que havia recogido todo a un tiempo acomettiò a los enemigos, i pegòse

pegòse con el fuerte de manera, que fuè de los pri-  
meros al entrar. Mas los Moros que no osaron espe-  
rar el impeto de los nuestros, se descolgaron por lu-  
gares de la montaña, que era luenga i continuada; i  
de alli se repartieron, unos a Rio verde, otros a la  
buelta de Istan, otros a la de Monda, i otros a la de  
Sierra blanquilla; dexando de sus mugeres i hijos co-  
mo quatrocientas personas: embaraço de guerra, i  
gente inutil que les comian los bastimentos, quedã  
do mãs ahorrados para hazer la guerra por aquellas  
montañas: todavia embiò a seguir el alcance con  
poco fructo, por ser la noche i tierra tan cerrada: el  
passò en el fuerte de los enemigos sin ropa ni vitua-  
lla: i visto que todos se havian esparzido, i que la  
montaña quedava desamparada dexò el fuerte; i  
dando licencia a la gente de Malaga con orden de  
correr la tierra a una i otra parte, passò con la resta  
de su campo a Istan, i embiò quatro compañías sin  
banderas: el effecto que hizieron las tres, fuè que-  
mar dos barcas grandes que tenian fabricadas pa-  
ra passar a Tituan: la quarta con su capitan Morillo  
a quien el Duque mandò que corriessse río Verde,  
no guardando la orden diò en los enemigos no le-  
xos de Monda, en un cerro que los de la tierra lla-  
man Alborno a vista de Istan; i seguido, i rota la  
gente se retirò: era el lugar tan cerca del campo  
que se oyeron los golpes de arcabuzes, i con sospe-

*I grande el  
valor, en ser  
de los pri-  
meros que  
entraron el  
fuerte;*

*Desampa-  
ran los eno-  
migos el fuer-  
te dexando  
mugeres i  
hijos.*

*Passa el Du-  
q̃ a Istan.*

*Deguellan  
los enemi-  
gos una co-  
pañia qua  
si a la vista  
del campo.*

## De la guerra de Granada

cha de lo que podia ser, se ordenò al capitan Pedro de Mendoza socorriessse i recogiesse la gente. Mas llegando a vista de los enemigos contentòse con solo recoger algunos que huían i estuvo sin passar adelante, o fuesse temiendo alguna emboscada (aun que el lugar era gran trecho descubierto) o arrepentido de la demasiada diligencia del dia antes en la sierra de Istán: muriò la mayor parte de la compañía i su capitan peleando. El mismo dia, los Moros que andavan repartidos encontraron con el Alcalde de Ronda i capitan Ascanio q̄ con ciento i cincuenta soldados i otra gente havia salido sin orden i sabidoria del Duque, como hombres que no estavan a su cargo, mataronlos con la mayor parte de la compañía: el mismo acomettimiento hizieron contra un correo que partiò del campo para Granada con escolta de cien soldados, aunque con perdida de algunos se recogió en Monda. Entendiendo pues el Duque que por la sierra andava quantidad de Moros, embiò orden a Arevalo de Suaco q̄ con la gente de Malaga tornasse a Monda, i a don Sancho de Leiva general de las galeras de España que embiasse ochocientos infantes de la gente que andava a su cargo, i a Pedro Bermudez que viniessse con la de Ronda, i el con la que havia quedado se vino a esperarlos a Monda: de donde junta la gente partiò ahorrado sin estorvos la buelta de Hojen, i alli

*I despues la  
del capitan  
Ascanio.*

*I ultimamē  
se acometiē  
una q̄ iba  
en guarda  
de un correo*

*Trata el Du  
que dejitar  
sus fuerças  
i acomette-  
los en la sier  
ra.*

i allí le encontró don Alonso de Leiva hijo de do  
Sancho con ochocientos soldados de galera. En-  
tendíase que los Moros esperavan a una legua, i có  
este presupuesto ordenó el Duque a Pedro Bermu-  
dez, que con mil arcabuzeros de los de su cargo to-  
massé la mano izquierda, i a don Alonso con la gen-  
te que avia tenido fuesse derecho a Hojen por un  
monte que dizen el Negral, el con lo demas del  
campo siguió derecho el Corvachin tierra de gran-  
de aspereza: con esta orden se llegó a un tiempo al  
lugar donde los enemigos havian estado, i de allí ba-  
xando hasta llegar a vista de la Fuengirola, sin ha-  
llar otra cosa sino rastros de gente, i sobras de comi-  
da (porque los Moros recelandose que serian descu-  
biertos se havian esparzido, como es su costumbre  
i estendido por todas las montañas) dió el Duque  
licéncia a don Alonso que tornasse a embarcarse en  
Arevalo de Suaço a Malaga corriendo primero la  
tierra: el bolvió a Monda i de allí a Marbella. Este  
lugar es el que los antigos llaman Barbefola: mas  
el que agora llamamos Monda, pienso que fué po-  
blado de los habitadores de Monda la vieja, tres le-  
guas más acá donde parecen señas i muestras más  
claras de haver sido la antigua Monda, siguiendo  
los Moros que conquistaron a España su antigua  
costumbre, de passar los moradores de unos luga-  
res a otros con el nombre del lugar que dexavan:

Llega al lu-  
gar donde  
estuvierō i  
hallole des-  
parado i a  
ellos huidos

## De la guerra de Granada.

en Ronda i otras partes se veen estatuas i letreros trahidos de Monda la vieja; i en torno della, la campaña atolladeros i pantanos en el arroyo de que Hirtio haze memoria en sus Historias.

*Estado de la guerra en aquel panido.*

14. Havia ya cumplido la gente de las ciudades i señores el tiempo que eran obligados a servir por el llamamento ; i las aguas, hartado la tierra para sembrar: faltava el provecho de la guerra, por la diligencia que los Moros ponian en las guardas por todo, en alçar i esconder la ropa mugeres i niños, en esparzirse pocos a pocos en las montañas, i gran parte dellos passar a Berberia dõde con qualquier aparejo tenian la traviessa corta i mãs segura no podian ser seguidos con exercito formado, i el que havia se ivã poco a poco deshaziendo: pareciõ con fejo de neçessidad embiar la gente a sus casas, i el

*Despide el Duq̃ la gente, quedando solo con la de su estado i varios presidios.*

Duque bolver a Ronda, guarnecer los lugares de donde con mayor facilidad los enemigos pudiesen ser perseguidos i echados de la tierra, i andar tras dellos en quadrillas sin dexarlos reformar en alguna parte: mas detuvo la gente de su estado ya diestros i exercitados, que servian a su costa sin sueldo ni raciones, dexò gente en Hojen, Istan, Monda, Tollox, Guaro, Cartagima, Xubrique, i en Ronda ca beça de toda la sierra. Havia ya el Rei avisado al Duque como se determinava a un tiempo sacar los Moros de Granada a poblar Castilla, i que estuvies-

se

se apercebido para quando le llegasse la orden de don Iuan de Austria. Quando esto passava, llegarõ las cartas de don Iuan en que dezia como la salida de los Moros de todo el Reino seria el postrero dia de Otubre, encomendavale el secreto hasta el dia que el bando se publicasse, apercebiale para la execucion en tierra de Ronda, embiavale la patente en blanco para que el Duque hinchiese la persona q̄ le pareciesse más a proposito.

*Previene  
i ilegal  
orden de don  
Iuan para  
sacar los  
Moriscos  
fuera del  
Reino.*

13. Echando el bando, mandò recoger en el castillo de Ronda los Moros de pazes con su ropa hijos i mugeres, i en la patente hinchio el nombre de Flores de Benavides corregidor de Gibraltar, ordenandole con seiscientos hombres de guarda llevar quasi mil i duzientas personas que serian los reducidos, hasta dexallos en Illora, para que juntos fuesen a Castilla con otros de la Vega de Granada. Era ya entrado el mes de Noviembre, con el frio i las aguas en mayor cantidad: los enemigos creyendo que por ir los rios mayores, i las avenidas en las montañas dificultar más los passos, ellos podian estenderse por la tierra, i nuestra gente ocupada en labrar la suya se juntavan con dificultad: en todas partes i a todas horas desasossegavan la tierra de Ronda i Marbella, captivando labradores, llevando ganados, i salteando caminos hasta quasi las puertas de Ronda: acogianse en las vertientes de Rio verde

*Executala  
por mano  
del corregidor  
de Gibraltar.*

*De nuevo  
desasosiegan  
los enemigos  
la tierra i la  
causa dello.*

## De la guerra de Granada.

*Determina  
el Duque  
acaballos.*

*Sale de Ron-  
da contra  
ellos.*

*Numero de  
los enemigos*

*Ordens del  
Duque.*

Verde a quien los antigos llamavan Barbesola, del nombre de la ciudad que agora llamamos Marbella: i de alli en las cúbres i contorno de Sierra Blanca. El Duque por el menudear de los avisos, i por escusar los daños que aunque no fuesen señalados eran continuos, por castigar los enemigos q̄ havian en Rio verde i en la sierra del Albornu muerto nuestra gente, porque de la Alpuxarra por una parte i por otra con la vezindad de Berberia no se criasse en aq̄lla montaña nido; determinò rematar la empresa, combatir los enemigos, i desarraigallos o acaballos del todo: saliò de Ronda con mil i quinientos arcabuzeros de la guardia della i gente de señores, i mil de sus vassallos, i con la cavalleria que pudo juntar improvifamente: mas antes que llegasse, entendiò por avisos de espías i algunos que se passaron de los enemigos, que el numero poco más o menos era de tres mil; los dos mil de llos arcabuzeros gouernados por el Melqui, hombre entre ellos diligente, animoso, i offendido, ido i venido a Tituan; que tenian atajados los passos con grandes piedras, arboles atravesados; que estavan resolutos de morir defendiendo la sierra: ordenò a Pedro de Mendoça que con seiscientos arcabuzeros caminasse derecho a la boca de Rio verde, por el pie de la sierra; i a Lope Zapata con otros seiscientos a Gaimon a la parte de las viñas de Mon-  
da

da: ivan estos dos capitanes el uno del otro media legua, i entre ambos iva el Duque con el resto de la infanteria i cavalleria; ordenò a Pedro Bermudez, i a Carlos de Villegas que estava a la guarda de Iftá i Hohen con dos compañías i fincoenta cavallos, q se saliesfen a un mismo tiempo i con dozientos arcabuzeros tomassen lo alto de la sierra, i las espaldas de los enemigos; que Arevalo de Suaço partiesse de Malaga, i con mil i duzientos soldados i cinquenta cavallos acudiesse a la parte de Monda. Todos a un tiempo partieron a la noche para hallarse a la mañana con los enemigos : mas ellos avisados por un golpe de arcabuz que havian oido entre la gente de Setenil, mudaronle del lugar, mejorandose a la parte de Pedro de Mendoça que era el posterior, por tener la salida más abierta: començò a subir el Duque; i Pedro de Mendoça que estava más cerca a pelear con igualdad ; i ellos a mejorarse. El Duque aunque algo apartado, oyendo los golpes de arcabuz, i visto que se peleava por aquella parte de Pedro de Mendoça se mejorò ; i por la ladera descubriendo la escaramuça, con la cavalleria i con lo que pudo de arcabuzeria, acometiò los enemigos, llevando cerca de si a su hijo, moço quasi de treze años don Luis Ponce de Leon: cosa usada en otra edad en aquella casa de los Pöces de Leon, criar se los muchachos peleando con los Moros, i tener

*Leve accidente en la guerra a impedir el modo de grandes efectos.*

*Acomete el Duque con gran valor.*

*Excelente educacion de los moços en la familia Pöce de León*



## De la guerra de Granada.

a sus padres por maestros: porfiaron algun tanto los enemigos; mas no pudiendo resistir, tomaron lo alto de la sierra; i de alli se repartieron a unas i otras partes. Murieron más de cien hombres i entre

*Muerto el Melqui con ciento i ochēta de los suyos.*

ellos el Melqui su capitan; i si Pedro Bermudez i Villegas salieran a la hora que se les ordenò, hizierase mayor effecto. Havido este buen successo, repartiò el Duque la gente que pudo por quadrillas

*Concluye se esta guerra ordenado el Duque quadrillas para acabarlos del todo.*

para seguir el alcance; captivaron a las mugeres i niños i ropa que les havia quedado; matarò en este seguimiento otros ochenta. Quedaron los Moros tan escarmentados, que ni por engaño ni por fuerza los pudieron hallar juntos en parte de la montaña, i buscaron tambien la sierra que llaman de Daidin, i el mismo Duque repartiò el campo en quadrillas, però tampoco se hallaron personas juntas: con esto, el se tornò a Ronda, i aquella guerra quedo acabada la tierra libre de los enemigos; parte muertos i parte esparzidos o idos a Berberia.

*Galante discurso.*

15. He querido tratar tan particularmente desta guerra de Ronda; lo uno porque fuè varia en su manera i hecha con gran sufrimiento del capitan general, i con gente concejil, sin la que los señores embiaron i la mayor parte del mismo duque de Arcos: i aunque en ella no hubo grandes recuentros, ni pueblos tomados por fuerza: no se tratò con menos cuidado i determinacion, q̄ la de otras

*Que ojeriza tiene nuestro señor por contra la milicia concejil.*

partes

partes deste Reino; ni huvo monos desordenes que corregir quando el Duque la tomó a su cargo: guerra començada i suspendida por falta de gente, de dineros, de vitualla; tornada a restaurar fin lo uno i fin lo otro: però sola ella acabada del todo; i fuera de pretensiones emulaciones o embidias. Lo otro por haverse en tiempos antiguos recogido en aquellas partes las fuerças del mudo, i competido Cesar i los hijos de Pompeyo cabeças del, sobre qual que daria con el señorio de todo; hasta que la fortuna determinò por Cesar, dos leguas de donde está agora Ronda i tres de la que llamamos Monda, en la gran batalla cerca de Monda la vieja: donde oi dia como tengo dicho, se veen impressas señales de despojos, de armas i cavallos; i veen los moradores encontrarse por el aire esquadrones; oyense voces como de personas que acometten: estas antiguas llama el vulgo Español a semejantes apparencias o fantasmas, que el baho de la tierra quando el sol sale o se pone forma en el aire baxo, como se veen en el alto las nubes formadas en varias figuras i semejanças.

16. Estava don Iuan en Granada con el Duque i el Comendador mayor, acudiendo a lo que se ofrecia; i por dar remate a cosas, i fin de los enemigos que quedavan, ordenò que el Comendador mayor con la gente que se pudo juntar, partè de la

*I q̄ guste en todo lo que buelve a antiguedaden q̄ fue eminētissimo.*

*Estas antiguas llama q̄ son? i su philosophia*

*Este Duq̄ es necessaria - mente el de Sessa, porq̄ el de Arcos no se viò con don Iuan,*

## De la guerra de Granada

*Sale el Co-  
mendador  
mayor a la  
Alpuxarra  
i corre la  
presidiando  
la.*

*Embía don  
Miguel de  
Mocada al  
Cebel i lo q  
alli haze.*

propria ciudad i parte de los que se havian venido de su cápo i del campo del Duq̄ q̄ por todos sería siete mil personas, llevasse delante i ante todas las cosas bastimento i municiō q̄ bastasse para dos meses; i q̄ esto se guardasse en Orgiba; i con esta prevencion partiò el cápo la buelta de la Alpuxarra. Llegados a Lanjaron, por mādado del general se diò un rebato falso, porq̄ la gēte no estuviesse descuidada; otro dia llegaron a Orgiba, i en ella reposò el cápo tres dias, tomando la orden q̄ se avia de tener para hallar los enemigos; porq̄ andavā esparzidos por la tierra. El quarto dia saliò la gēte hechas dos mágas de a mil hōbres cada una, cō ordē q̄ la una de la otra fuesse desviada quatro leguas, guiando la una a la mano derecha, i la otra a la siniestra, i el resto del campo por medio: desta suerte corrieron la tierra hasta llegar a Pitres de Ferreira; i dexando alli presidio de quinientos hombres, passaron adelante hasta Portugos, i alli dexarō cien hōbres i en Cadiar treziētos con el capitā Berrio. Aqui tuvo nuevas el Comendador mayor que los Moros se havian retirado al Cebel costa de la mar, por ser tierra aspera i de muchos xarales: mandò a don Miguel de Mocada que con mil i dozientos hombres corriese aquella tierra; hallò parte dellos, i matando siete Moros captivò dozientas personas entre Moras i muchachos i ropa i despojos: perdiò solo un soldado que

que engañado de una Mora le hizo entender que en una choça tenia mucha riqueza, i al entrar en ella le diò con una almarada por debaxo del braço, i lo matò. Bolviò don Miguel con la cavalgada a Cadiar donde quedò el campo; de aqui embiò el Comendador mayor mil hombres a Vxixar de la Alpuxarra, para que en ella hizieffen presidio, i dexando en el trezientos soldados fueffen a Donduron, i dexaffen alli una compañia de cien hombres con su capitan, i en Ayator otros ciento, i en Berja otros ciento, con orden que todos corriesen la tierra cada dia, dexando guarda en los presidios. Mandò a don Lope de Figueroa, que con mil i quinientos infantes i algunos cavallos corriesse el rio de Almeria i toda aquella sierra, con el Bolo dui i tierra de Guenexa; i que juntando consigo la gente q̄ falla de Almeria, corriesse la tierra de Xerez a Fiñana i rio de Almançora: bolvieron sin hallar Moro ni Mora, i con esto el Comendador mayor se bolviò a Granada; dexando presidio en las Guajaras altas i baxas, i en Velez de Benaudalla, i en todos los presidios bastimento i municion para algunos dias.

17. Luego que llego a Granada, proveyò don Iuan otros capitanes de quadrillas, que fuerò Iuan Carrillo Paniagua, Camacho, Reinaldos i otros; i hecho esto, don Iuan con el Duque i el Comendador mayor se partiò a Madrid; i de alli a la armada

Buelve el  
Comendador  
mayor a  
Granada.

Partese dō  
Iuan a Ma-  
drid con el  
Duque de  
Sisa i Co-  
mendador  
mayor.

## De la guerra de Granada.

*Valencia co  
nocida dela  
casa de Al-  
caudese.*

de la liga, dexando a dō Pedro de Deça Presidēte de Granada con titulo de capitan General, i en Almeria por general de la infanteria a don Francisco de Cordova descendiente de aquella cama de Leones del conde don Martin. Corrian la tierra a menudo las quadrillas, metian en Granada Moros i Moras, i no havia semana que no huviesse cavalgada. Al entrar en la puerta de las manos haziã salva subiendo por el Zacatin arriba hasta llegar a la Chancilleria; davan noticia al Presidente para que viesse lo que trahía, i entregavan los Moros en la carcel, i de cada uno les davan veinte ducados como estã dicho: atezazeavan i ahorcavan los capitanes i Moros señalados, i los demàs llevavan a galeras que sirviessen al remo esclavos del Rei.

*Narraciõ de  
la muerte  
de Abenabò  
cõ todas sus  
circunstancias  
hasta ser  
quemado.*

18. Entre estos truxeron un Moro natural de Granada llamado Farax; este como supiesse la voluntad de Gonçalo el Xeniz Alcaide sobre los Alcaides i de sus sobrinos Alõso i Andres el Xeniz i otros muchos, que era de entregarse i reducirse si se les concediesse perdon, llamò a Francisco Barredo, dan dole parte de la voluntad i proposito que muchos Moros tenian, i aun de matar a su Rei sino se quiesse reducir con ellos; para lo qual convenia que procurasse verse con Gõcalo el Xeniz que era uno de los que mäs lo desseavan: sabido esto, Francisco Barredo se fuè a las Alpuxarras, i en llegando al pre sidio

fidio de Cadiar, sacò de una bodega del castillo un Moro que tenian preso, i le diò una carta para Gonçalo el Xeniz en que le hazia a saberla causa de su venida; que viesse la orden que havia de tener para verse con el: recibida la carta respondiò, q̄ otro dia al amanecer se viniessè a un cerro media legua de Cadiar, i que adonde viesse una cruz en lo alto le aguardasse soltando la escopeta tres vezes por contra-seña: fuè, i hecha la seña llegó el Xeniz, sus sobri nos i otros Moros, mostrando mucha alegria de velle: lo que trataron fuè que si le trahia perdon del Rei para el i los que se quisiessen reducir; que les entregaria a Abenabò su Rei muerto o vivo: con esto se despidiò, promettiendoles de hazello i ponerlo por obra, i avissallos de la voluntad del Rei: vino a Granada Francisco Barredo, diò cuenta al Presidente de lo que havia pasado con Gonçalo el Xeniz, i lo que le havia prometido: diò el Presidente aviso al Rei: que visto lo que prometia el Xeniz le concediò perdon a el, i a todos los que con el viniessen: vino la cedula Real al Presidente, que visto que no havia quien con veras lo pudiesse hazer, hizo llamar a Barredo; i entregandole la cedula le pidiò con las veras i recato que en tal negocio convenia, lo hiziesse.

19. Recibida la cedula se partiò, i llegó a Cadiar, con el Moro que antes havia llevado la carta,

Zatabarile  
llama Mar  
mol.

*Que correos  
poderos los  
del Presidẽ  
te, pues sien  
do tã grãde  
el premio de  
perdonar a  
estos Moris  
cos fuè me  
nester cõsul  
tallo a vies  
go de perder  
se la sazõn  
con la dilã  
cõn?*

## De la guerra de Granada.

avisóle como tenia lo que pedia, que se viesse con el en el sitio i lugar que antes se havian visto: llegado el Xeniz, i vista la cedula i perdon la besò, i puso sobre su cabeça: lo mismo hizieron los que con el venian; i despidiendose del, fueron a poner en execucion lo concertado. Francisco Barredo se bolvió al castillo de Verchul, porque alli le dixo el Xeniz que le aguardasse; Gonçalo el Xeniz i los demas acordaron para hazello a su salvo, que seria bien q̄ uno dellos fuesse a Abdalâ Abenabò, i de su parte le dixesse que la noche siguiente se viesse con el en las cuevas de Verchul, porque tenia que platicar con el cosas que convenian a todos. Sabido por Abenabò vino aquella noche a las cuevas solo con un Moro de quien se fiava más que de ninguno; i antes que llegasse a las cuevas despidiò veinte tiradores que de ordinario le acompañavan, todo a fin que no supieffen adonde tenia la noche: saludòle Gonçalo el Xeniz diziendole: *Abdalâ Abenabò, lo que te quiero dezir es que mires estas cuevas, que estan llenas de gente desventurada, assi de enfermos como de biudas i huérfanos: i ser las cosas llegadas a tales terminos, que si todos no se davan a merced del Rei, serian muertos i destruidos: i baziendolo, quedarian libres de tan gran miseria.* Quando Abenabò oyò las palabras del Xeniz, diò un grito que pareció se le havia arrancado el alma, i echando fuego por los ojos le dixo: *Como Xeniz, para esto*

*De don Diego de Mendoza. Lib. IIII. 127*

*me llamaras: tal traicion me tenias guardada en tu pecho? no me hables más, ni te vea yo: i diziendo esto se fué para la boca de la cueva: mas un Moro que le dezia Cubayas le afsió los braços por detras, i uno de los sobrinos del Xeniz le dió con el mocho de la escopeta en la cabeça i le aturdió; i el Xeniz le dió con una losa i le acabò de matar: tomaron el cuerpo, i embuelto en unos çarços de cañas le echaró la cueva abaxo, i essa noche le llevaron sobre un macho a Verchul; adonde hallaron a Francisco Barredo i a su hermano Andres Barredo: alli le abrieron i sacaron las tripas hinchendo el cuerpo de paja. Hecho esto, Francisco Barredo requirió a los soldados del presidio i a su capitan, que le diessse ayuda i favor para llevarle a Granada: visto el requerimiento le acompañaron, i en el camino ençontraron con dozientos i cinquenta Moros de paz, que sabida la muerte de Abenabò, i el nuevo perdon que el Rei dava llegaron a reducirse. Vinieron a Armilla lugar de la Vega, i alli le pusieron cavallero en un macho de albarda, i una tabla en las espaldas que sustentava el cuerpo que todos le viesse; los Moros de paz ivan delante, i los soldados i Francisco Barredo detras. Llegados a Granada al entrar de la plaça de Bibarrambla, hizieron salva; lo proprio, en llegando a la Chancilleria; alli a vista del Presidente le cortaron la cabeça, i el cuerpo entregaron*



## De la guerra de Granada.

garon a los muchachos; que despues de havello arrastrado por la ciudad, lo quemaron: la cabeza pusieron encima de la puerta de la ciudad, la que dicen puerta del rastro, colgada de una escarpia a la parte de dentro; i encima una jaula de palo i un retulo en ella que dezia:

ESTA ES LA CABECA DEL TRAI-  
DOR DE ABENABO, NADIE LA  
QVITE SOPENA DE MVERTE.

Tal fin hizo este Moro, a quien ellos tuvieron por Rei despues de Abenhumeya: los Moros que quedavan unos se dieron de paz, i otros se passaron a Berberia; i a los demás las quadrillas i la frialdad de la sierra i mal passar los acabò, i feneciò la guerra i levantamiento.

19. Quedò la tierra despoblada i destruida: vino gente de toda España a poblarla; i davanles las haziendas de los Moriscos con un pequeno tributo, que pagan cada un año: a Francisco Barredo le hizo el Rei merced de seis mil ducados, i que estos se los diessen en bienes raizes de los Moriscos, i una casa en la calle de la Aguila, que era de un Mudejar echado del Reino: despues passò en Berberia algunas vezes a rescatar captivos, i en un combite le mataron.

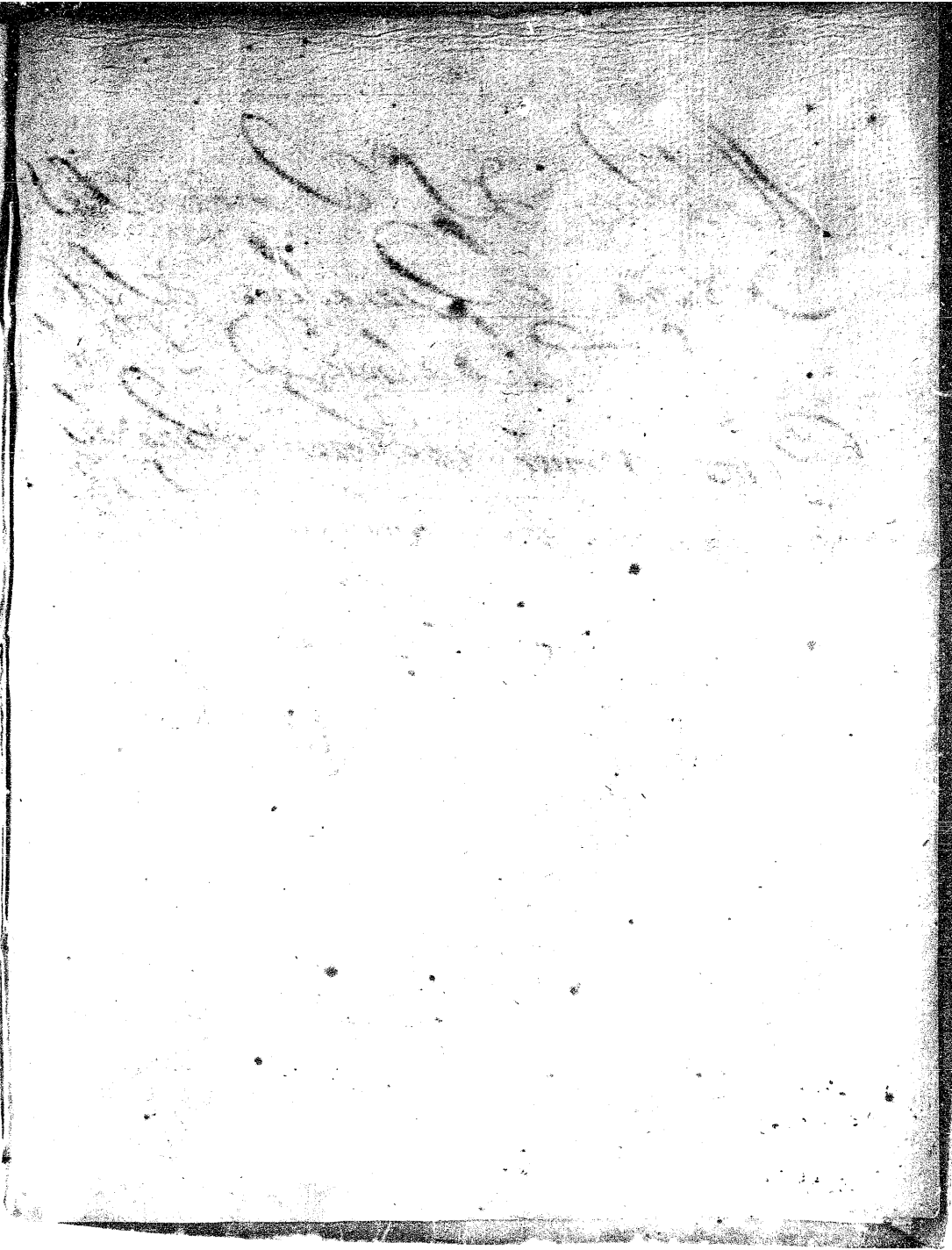
*Merced hecha a Barredo.*

*Su muerte.*

*Fin de la Historia de don Diego de Mendoca.*

L A V S D E O .





5

Na. Jerez de la Frontera de las  
Campañas de Sanabria de He  
re y Simo de Galicia Don Juan  
Perez de Arce y de Arce sobrino del  
Don Antonio de Torres y Gomez

Don Juan  
Torres y Gomez

